Nº 150 - AÑO XIV - VOL.16
450 ptas. (iva inc.)

RUTA 66

GROUPIES

¿una especie sexual en vías de extinción?

BERLIN 2.000
Atari Teenage Riot, Mondo Fumatore, Pop Tarts, Tarwater, Stereo Total, etc.

PETER GREEN & FLEETWOOD MAC
el retorno de una guitarra extraviada

WILCO ★ SAINTS ★ IAN DURY ★ INGER LORRE ★ DESECHABLES
LA VACA AZUL ★ FRANK BLACK ★ THELONIOUS MONK
BRUCE SPRINGSTEEN ★ VIRGENES ADOLESCENTES



SALA MARAVILLAS PRESENTA



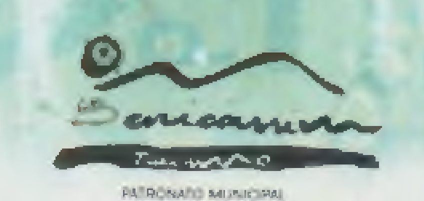
99

- Conciertos 6, 7 y 8 de Agosto.
- Aforo limitado: 25.000 abonos.
- CINE, TEATRO, MODA, CURSOS DE VERANO RECINTO MULTIMEDIA y ZONA DE ACAMPADA del 2 al 10 de Agosto.
- Venta de abonos a partir del 12 de abril en los puntos habituales. Anticipada: 14.000 pesetas. Entregando la pulsera del FIB´98 en el punto de venta: 13.000 pesetas. Taquilla: 16.000 pesetas.
- Página WEB: www.festival-benicassim.com

ANDREAS DORAU · ARAB STRAB · BIS
BLACK BOX RECORDER · BLUR · CARL CRAIG
CASSIUS · CHEMICAL BROTHERS
4 HERO · DAN BELL · EGOEXPRESS
FANTASTIC PLASTIC MACHINE · GANJA KRU
HEFNER · HELL · INNERZONE ORCHESTRA
JUSTIN ROBERTSON · JUSTIN ROBERTSON
LES RYTHMES DIGITALES · MARK BROOM
MASSIVE ATTACK · OCEAN COLOUR
PAUL JOHNSO · PSYCHONAUTS · SUEDE
ULTRASOUND














DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66

GRAFICA Y MAQUETACION
BUCH DRUCKER

ADMINISTRACION
LUIS CELEIRO

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Fernando Gegúndez, Carles Riobo, Manolo Torres, Eduardo Ranedo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Sabino Méndez, Dr. Rawk, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Wim Van Cleef, Pau Vidal Pérez, Aitor Recalde, Xavier Mercadé, Bertrand Laforette, José Carlos Sisto, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, José F. León, Javi Gómez, Teresa Stern, Salvi Pardas, Laura Pardo, Kike Turmix, Dani Miralles y Pimpinelo Escarlato.

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 BARCELONA.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Télex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei (Barcelona)
Tel: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

ISSN 1138-2953

RUTA 66 en Internet
¡nueva dirección!
kebradisc.com/ruta66

Fórmula

número 150
mayo 1999

■ En portada, Anita Pallenberg.
En esta página, Marianne Faithfull. Groupies de lujo.

Megafreaks


Sloppy Seconds


Zeke

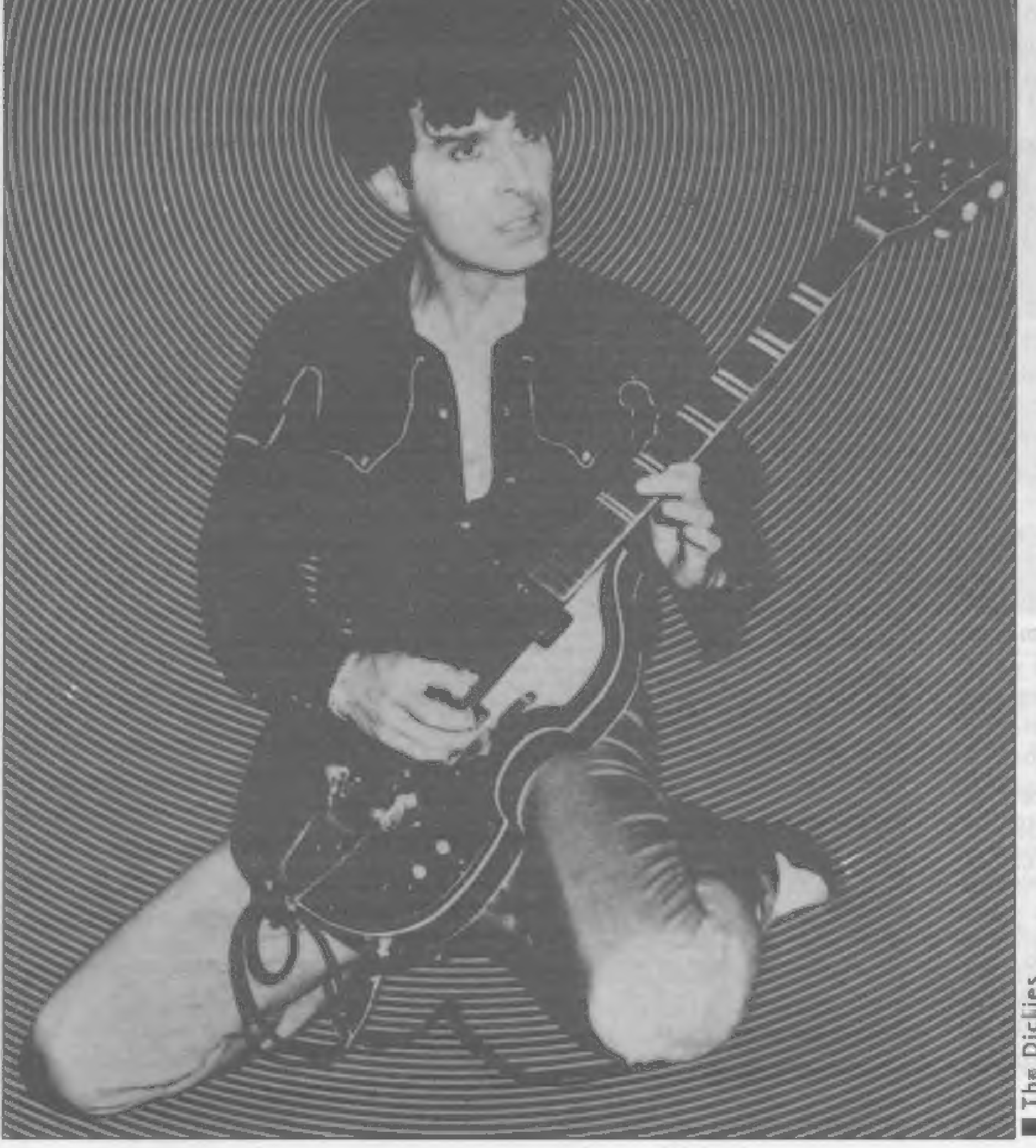

The Loudmouths

CONTRA LAS ALERGIAS PRIMAVERALES

Como cada año, la aparición de la primavera marca el inicio de un buen número de giras que compiten en desventaja de condiciones, pero no de calidad, con la histeria festivalera y conciertos de vacas sagradas propios de la época. El Consejo Superior Rutero aconseja a sus lectores que dejen el tema de las acampadas a la turba y se personen en los siguientes acontecimientos. Para empezar una celebración, la del 20 Aniversario de Tav Falco & The Panther Burns, cuya formación cuenta ahora con dos miembros originales —no sabemos cuales— y dos chicas a la guitarra y batería respectivamente. A partir del 14 de mayo y hasta el 22, el astro del Mississippi tangobilly expondrá su cubista talento en las ciudades españolas detalladas en otras páginas de esta revista. También nos visitan, estos por primera vez, The Loudmouths, punk-rock garagero de voces femeninas descrito como «un cruce entre Creamers, Betty Page y New Bomb Turks». Algunos cambios de formación han reducido el grupo de San Francisco a trío, aunque no por ello han rebajado su octanaje, en el que muchos también ven una reencarnación de Ramones y Lazy Cowgirls. Tienen un elepé y cinco singles, uno de estos compartido con Aerobitch y publicado en España por Punch, pero durante su minigira (13 mayo Barcelona, 14 Castellón, 15 Madrid y 16 Donosti) nos presentarán en exclusiva un nuevo álbum titulado «Get Lit», que acaba de editar 702 Records. Como Falco, Safety Pin, el turmixsello, celebra un aniversario, el segundo, y con tal motivo organiza el Festipunk, tres días de sudor y pogo que tendrán lugar en la sala madrileña Ritmo & Copas con el siguiente supercartel: el 27 de mayo los madrileños Sarcastic Bombs, los barceloneses Hellbrains y los imparables Zeke; el 28 los veteranos Dickies, los británicos Cafeine y los del foro Carmin Clown; el 29, si el cuerpo todavía aguanta, podrás ver a Sloppy Seconds, Las Carbonas, que no son sino una escisión de Sugus, y la revelación madrileña Twenty Years Old. Durante las tres jornadas habrá mercadillo. Los más lanzados pueden hacerse con un abono a la juerga completa por 4.000 cucas de nada. Infórmate en el 91-521.86.52.

Y aquellos que no quieran perderse a los tremendos Dickies sin tener que trasladarse a la capital, podrán verlos si así lo desean el 26 en Bilbao y el 27 en Barcelona. Avisados quedais, rutos.

● **Polen Delfino**


Gustavo Falco en sus años mozos

The Dickies

Inger Lorre

SUNSET BOULEVARD PUNKETTE

Ha sido amada y odiada por Courtney Love, que la llamó alternativamente «una jodida estrella» y «despreciable»; ella a su vez afirma indignada que la dulce Courtney le robó su imagen por la cara. Ha cantado a duo con Iggy Pop, en el tema «Supersonic», incluido en el único álbum de su grupo, The Nymphs, publicado por Geffen en 1991. Estrella fugaz en la escena de Los Angeles de finales de los 80, pues su carrera concluyó abruptamente cuando rescindió su contrato con Geffen orinando en la mesa del despacho de su A&R, compartió amistad y música con el tristemente desaparecido Jeff Buckley. Se llama Inger Lorre y acaba de lanzar su primer disco en solitario, «Trascendental Medication» (Triple X-Dock), robusta grabación en-vivo-en-el-estudio hecha de rock carnoso, con un pie en lo clásico, p.e. la balada «Sweet release», otro en lo contemporáneo de ayer mismo, el deje esmachinpumquin de «She's not your friend». Parlanchina y forzadamente sincera, rasgos muy de su ciudad adoptiva, escultora e ilustradora además de cantante, la Lorre se me antoja una chiflada con obvios talentos y una vida detrás seguramente digna de un culebrón. Ahora vuelve, convenientemente sobria y convertida al budismo, con un paquete de canciones de amplio espectro emocional y bastante morbo.

- ¿Por qué dejaste New Jersey para instalarte en Los Angeles?

- Porque aquí es donde pasan las cosas a nivel musical. En aquella época Nueva York estaba muerto, la escena punk-rock ya había pasado, era a finales de los 80, no ocurría nada. Decidí ir a Los Angeles porque había oido a Jane's Addiction, y por la misma razón estoy en el sello Triple X.

- Desconozco a The Nymphs, ¿cómo sonabais?

- Nuestra música era apocalíptica. Enorme, malcarada y ruidosa. Yo quería sonar como los Stooges, pero también había trazos de Jane's Addiction, Siouxsie o Black Sabbath. Grabamos un álbum para Geffen y teloneamos muchas veces a Jane's Addiction. En aquella época, el sello Triple X era también una agencia de management, y decidieron llevar nuestros asuntos. Estábamos a punto de sacar un disco con ellos cuando apareció Geffen con un millón de dólares y un contrato. En Triple X me advirtieron de que no eran buena gente, que iban a remezclar el disco a nuestras espaldas, que todo iba a acabar mal. Tuvieron razón en todo, ocurrió exactamente como habían dicho.

- ¿Qué pasó con Geffen?

- Fue una experiencia nefasta. Los de Geffen me habían preguntado cual era mi disco favorito y yo dije «Never Mind The Bollocks», así que me consiguieron como productor a Bill Price, que había trabajado de ingeniero con los Pistols. Recuerdo que en el mismo estudio estaban Guns'N Roses grabando «Use Your Illusion». Despacharon a cinco productores distintos hasta que alguien le puso a Axl Rose nuestra grabación y alucinó. Le dijeron que cuando nosotros termináramos tendría a Bill Price, pero el tío exigió tenerlo de inmediato. ¡Así es Axl Rose! Y nos lo quitaron cuando faltaba un sólo día de trabajo. Me alegro de que Geffen se vaya a pique, porque era una discográfica terrible que acabó con mi banda. Pero, por otra parte, debo decir que David Geffen es una gran persona. Le llamé cuando tuve los primeros problemas y contestó enseguida a mi llamada. Me citó a la mañana siguiente y se comportó con mucha gentileza. Le quiero.

- Después de aquella experiencia desapareciste.

- Sí, volví a mis estudios de escultura y dibujo. Desde los cinco años había estudiado música, violín y piano; a los quince me pasé a la guitarra y aprendí a tocarla yo sola. Hasta hace poco estuve ilustrando la sección de rock del semanario New York Press. La última ilustración fue una de Nick Cave y, curiosamente, mi nuevo guitarrista es Kid Congo, que toca con Nick Cave y estuvo en The Gun Club y los Cramps. Aquí en Estados Unidos nadie los conoce, pero para mí The Gun Club son legendarios. En mi primer single en solitario, «I need somebody/Burn», que publicó SFTRI, la cara B trata de Rob Ritter, el bajista de Gun Club. Así nos conocimos con Kid Congo, porque era amigo de Rob y cuando este murió ambos nos sentimos muy afectados.

- Noto una tendencia a utilizar mitos rock en tus canciones, otro ejemplo sería «Gibby Haines is next».

- No, esa canción no trata de Gibby Haines, sino de mi novia, que murió por sobredosis. También tocaba en una banda. No quería iniciar mi carrera con una canción sobre una persona muerta, algo que me parece de muy mal gusto. Como dijo Voltaire, «los vivos merecen respeto, los muertos sólo la verdad». Así que la escribí para ella, pero en realidad trata de la adicción de Kurt Cobain, de las drogas. «Te duelen los huesos, te duelen todas tus partes sensibles», dice la letra. Creo firmemente que Courtney fue su primera novia de verdad, pero la canción trata en realidad de su adicción. No sé nada sobre su relación, ni siquiera conocía a Kurt, conozco a Courtney, eso es todo. No querría escribir sobre algo que desconozco.

- Conocía «Yard of blonde girls» por su inclusión en el álbum póstumo de Jeff Buckley. ¿Quien la escribió?

- Audrey Clark y su hermana Lori Kramer. Audrey era una fan de The Nymphs que vino a verme tres una actuación para darme una cinta de su grupo. Normalmente esas cintas son una mierda, pero antes de regrabarla decidí escucharla. ¡Era brillante, desde la primera canción! Le escribí una carta para decirle cuanto me gustaban sus canciones y cuando pasé por Boston la visité y nos hicimos amigas. Acabamos la canción entre las tres y a Jeff le encantó. También grabó mi canción «Thief without a take», pero no aparece en su disco.

- Con él trabajaste en las maquetas de este nuevo álbum, y además canta en «Thief without the take», el primer single. ¿Cómo era Jeff?

- Era una persona muy amable. La gente no sabe lo divertido que era, yo acababa siempre con dolor de barriga de tanto reir. Nunca volveré a pasar por una experiencia parecida, fue como trabajar con alguien al nivel de un John Lennon. A Jeff la música le salía por los poros, era un genio. Una de las

¿Inspiración de la pérfida Courtney?



«A Jeff (Buckley) la música le salía por los poros, era un genio. Una de las mejores voces del mundo. Jeff era muy sensible, muy divertido, muy hermoso, una persona maravillosa. No sé que más decir, sólo que le echo mucho de menos y que lo daría todo para que me devolvieran a mi amigo» (Inger Lorre)

mejores voces del mundo. Jeff era muy sensible, muy divertido, muy hermoso, una persona maravillosa. No sé que más decir, sólo que le echo mucho de menos y que lo daría todo para que me devolvieran a mi amigo.

- ¿Cómo le conociste?

- Fue él quien se presentó. Era fan de The Nymphs. Se arrodilló ante mi y besó el suelo. Yo le dije que se levantara, estábamos en Nueva York, el suelo estaba sucio. Lo cierto es que iba un poco borracho. Me dijo que yo era envidiada por muchos músicos, por lo del incidente con Geffen, que era la santa patrona de todos los músicos olvidados del mundo. Empezamos a hablar y me invitó a cenar. Nos hicimos amigos, pero, aunque le encontraba muy guapo y atractivo, lo nuestro fue sólo amistad. Resulta divertido, pero siempre supe que había algo trágico en él, y más después de la pérdida de mi novia por sobredosis. Me propuse no intimar mucho con él, tenía el presentimiento de que algo iba a suceder, a veces tienes esa clase de sensaciones. Jeff era un ángel muy especial que estuvo aquí por un breve período, todo lo que quería era que sus canciones fueran escuchadas. En su funeral, Marianne Faithfull y Elvis Costello cantaron sus canciones. Eran dos de sus artistas favoritos, fue muy emocionante. De haber estado Jeff presente no lo hubiera creido.

- ¿Sigues un patrón concreto al componer?

- Escribo por lo menos una canción diaria. Les pongo mi nombre a las canciones porque quiero cobrar derechos, pero no siento que yo las haya escrito. Es como si tuviera una especie de pararrayos. Cuando vienen a mí ya están totalmente acabadas, escucho el bajo, la batería, el piano y toda la letra. Jeff se enfadaba cuando me veía componer una canción sin esfuerzo alguno. Yo le contestaba que era un don, no algo que hubiera practicado, como esas personas que multiplican mentalmente.

- Me han dicho que te has convertido al budismo.

- Déjame que te cuente una historia. Conocí a Lenny Kravitz cuando hicimos nuestra primera gira con The Nymphs. Le teloneábamos y llegue a conocerle bien. La primera vez que nos vimos recuerdo que me pregunto si creía en Dios. Yo le dije que no. Su respuesta fue: «¡Cómo puedes existir en este mundo y no creer en Dios!». Lo divertido es que ahora creo totalmente en algún tipo de Dios, estoy descubriendo el budismo, algo nuevo para mí. Ahora comprendo lo que Lenny quiso decir, porque ahora que tengo a Dios no puedo imaginarme sin él.

● **Teresa Stern**

Noticias Nacionales

✖ Rioja - Aún no se barajan nombres, pero se confirma que el festival Serie B vuelve tras el año de descanso. Fantástica noticia para esta tu revista, por ser el único evento festivalero no viciado. El lugar ya no será Pradejón sino la vecina Calahorra. Los días: del 8 al 12 de octubre.

✖ Catalunya - Los Buhos harán la presentación barcelonesa de su primer elepé «A Good Day In My Life», publicado por Animal Records, el 8 de mayo en Magic. Pinchará el mejor sonido sixties Eneida Fever!

✖ Euskadi - Gazte Algara es el nuevo nombre del suplemento de los viernes del periódico Gara. Comenzó a publicarse el 26 de marzo y cuenta (como en el fundamental Bat Bi Hiru del Egin), con la pastoral pluma de Pablo Cabeza y la más exhaustiva lista de conciertos para el fin de semana.

✖ Andalucía - El power trio jerezano Expresionistas se disuelve por desánimo general y con mini-CD sin editar. José Carlos Sisto, líder del grupo y colaborador de esta revista, ha decidido coger los bártulos e irse a probar suerte a Madrid. Si andas buscando a un killer guitarra y compositor de altura, llama al 617- 84.52.40.

✖ Asturias - Astro anuncia giras primaverales. Steve Wynn (Barcelona 4 de mayo, Madrid 5, Valencia 6, Bergara 7, Las Palmas 8 y Palma 9), Niños Mutantes (Cáceres 1, Valladolid 2, Granada 7, Orihuela 9, Cadiz 15 y Toledo 20) y Tom Helsen, que teloneará a Wynn en Barcelona y Madrid.

✖ Euskadi - Desobediencia Records fichó a dos muy distintas bandas del panorama vasco, los electrónico-revolucionarios Bad F-Line y los rocanroleros cachondos Los Rosslis.

✖ Catalunya - La discográfica Houston Party lanza las siguientes novedades: «Alive Before The Iceberg», un directo de los Posies en Barcelona, y «Skyward», debut prog-popista de Joe Skyward, miembro de Posies y Sunny Real State. Estos precisamente inaugurarán el club del single del sello, a quienes seguirán Mondo Fumatore (acompañados de J. Mascis) y Parkinson DC.

✖ Andalucía - El desarrollo del VII Certamen San Pepe Rock de Campillos, Málaga, se vio truncado por las lluvias torrenciales. Por acuerdo general se ha aplazado al sábado 15 de mayo con el mismo cartel. O sea, finalistas, Del Ayo, Lugares Bajos y Perdidos, y como invitados, Interface, Hondonero y Boikot.

✖ Galicia - ¡Vuelve el Bravú! Planea la amenaza de la primera pinícula bravú, con todos los grupos oficialmente reconocidos bravús, y graban nuevo disco Heredeiros, principales ideólogos junto a Xurxo Diplomático de esta pata de banco de la cultura gallega bravú.

✖ Andalucía - La banda rockabilly más carismática de Huelva, Los Coronados, realizó una pequeña gira que les llevó por Oviedo, Gijón y Mieres como complemento a la grabación de su nuevo álbum para un pequeño sello asturiano.

✖ Madrid - Mercury Wheels se trae a Lambchop (27 mayo Sevilla, Madrid 28 y Lasarte 29) y Tav Falco (ver pág. 5), amén de organizar una amplia gira estatal a Safety Pins (8 Vigo, 14 Madrid, 15 Barcelona, 29 Bilbao, 5 junio León y 12 Logroño).

✖ Valencia - Los canarios Species y su rap metálico fueron los ganadores del primer concurso Valencia Sona. Se quedaron en las puertas los barceloneses Strawberry Pills For Eva y los almerienses Profesor Snuggle, que también llegaron a la final.

✖ Catalunya - Hellbrains, finalistas en la última edición del rutaconcurso maquetero, debutan en Safety Pin con un elepé que ha dejado de una pieza a quienes ya han oido el master.

✖ Andalucía - El álbum que el quinteto punk malagueño No Picky grabaron, gracias a su victoria en el Festival San Pepe Rock del 97, estará este mes en la calle: punk-surf-rockin' malaguita grabado casi en directo y a toda leche para Wild Punk Records.



Strawberry Pills For Eva

✖ Madrid - Versiones minimalistas de Vulpess, Desechables y Kaka De Luxe entre otros pueden ser oidas en «Megadiez», álbum debut del cutre-trío punk Webelos. Edita Tres Cipotes, hogar también de Pili y Sus Lechones, nuevos héroes del pijopunk. Apdo. 13120, 28080 Madrid.

✖ Galicia - Aunque Siniestro Total llevan tiempo dando una de cal y otra de arena, su página web convence de que aún les rodea talento: www.siniestro.com.

✖ Catalunya - «Un recorrido urbano por la cara oculta del espectáculo barcelonés» es lo que propone Veus Subterráneas, ciclo de conciertos en el centro cívico La Sedeta que anuncia a Oriol Tramvía, Colegio Oficial de Patafísica de Valencia, Tina Gil, Leopoldo María Panero, Carlos Iguana, etc.

✖ Madrid - Yogurt Daze presentaron en Siroco su nuevo trabajo, «Licantropía», un proyecto que les ha llevado siete meses de trabajo. En el mismo local presentaron su segundo elepé, producido por Paco Loco, Gusanas Malas Hierbas

✖ Andalucía - Los malagueños Hondonero también se han apuntado a vacilar por Internet. Consulta su página en la web de la revista Indy Rock: http://www.geocities.com/RainForest/6368/hondonero.html.

✖ Euskadi - Van Morrison, Marc Ribot, John McLaughlin, Herbie Hancock, Max Roach y Brandford Marsalis son algunas de las estrellas convidadas al 34 Festival de Jazz de San Sebastián, a celebrarse entre el 22 y 27 de julio. Info: 943-48.11.79.

✖ Galicia - La compresión informativa traspapeló el teléfono de unos cotizados Dr. Snob (981-63.87.32) con motivo de su reciente maqueta; por el de I Wanna (981-34.11.21), que además del número 2 de su fanzine, dan un vuelco como agencia con la incorporación de la incombustible y feliz premamá Irene Animal, nacionalizada gallega.

✖ Catalunya - «Cançoner Electromagnetic» es el título del tercer elepé en solitario de Quimi Portet, quince nuevas canciones en catalán y un instrumental.

✖ Euskadi - Imparable primavera para los Hot Dogs. En junio se van a Francia para cuatro fechas, pero en mayo no tienes disculpa si te quedas sin tu ración de contorneo-Iturbe. Día 1 Castellón (Ricoamor), 6 (Ourense), 7 (As Pontes, Coruña), 8 (Ferrol), 15 (Montblanch, Tarragona), 21 (Bilborock, Bilbao), 22 (Calahorra), 28 (Valencia), 29 (Alicante).

● **Los Rutachismosos**

Megafreak 9

Vírgenes Adolescentes

PODA DE UN SARMIENTO TORCIDO

Editado póstumamente, el tercer elepé de los madrileños Vírgenes Adolescentes fue saludado en RUTA 148 como una edificante sorpresa. Alimentado por un sonido de singular contundencia y diseñado a partir de ideas afiladas, «Muda Tu Piel» puede poner en serios aprietos tanto a quienes califican a Manta Ray de intensos como a los que gustan de supeditar el trabajo de Javier Almendral y Germán Sánchez a sus conexiones con el sórdido Corcobado. Tras el fin de las Vírgenes, Almendral grabó el segundo disco de Hermanos Cerdo y actualmente está a punto de empezar un nuevo proyecto, por su parte Sánchez tiene centradas sus energías en un estudio de grabación donde graba y produce lo que por allí pasa. Dadas las circunstancias, vuelven a ser vírgenes por unos momentos para explicarnos los misterios de la piel.

- Una pregunta obligada para empezar: ¿qué motivó la separación del grupo?

Germán - Empezamos con muchísimas ganas, dedicábamos mucho tiempo a ensayar, a pensar en las canciones, teníamos el grupo todo el día en la cabeza. Pero poco a poco fuimos perdiendo esa fuerza inicial. Supongo que es algo normal en la mayoría de grupos. Si unimos a eso el desinterés de la compañía, incomprensión de medios y público, etc., pues ahí tienes la respuesta.

«La escena actual la veo como un auténtico fracaso. El capitalismo salvaje en el que estamos sumidos está haciendo mucho daño a la música. A los grupos les interesa antes vender que plantear proyectos únicos» (Javier Almendral)

- Publicar un disco a título póstumo, es decir sin posibilidad de promocionarlo en directo dada la inexistencia del grupo, parece una empresa comercialmente condenada. Ya que no ecónomicas, ¿qué otro tipo de satisfacciones personales va a reportaros?

Germán - Nos daba bastante mal rollo que el grupo terminara en la situación en que estábamos después del segundo disco. Queríamos terminar con el listón más alto. Además, las canciones que teníamos nos gustaban mucho y no queríamos que terminaran en el baul de los recuerdos.

Javier - Creo que «Muda Tu Piel» es un trabajo bastante redondo y bien acabado, el poder editarlo y que el mundo lo valore o disfrute es satisfacción suficiente.

- ¿Qué pesa más, la recompensa de publicar por fin «Muda Tu Piel» o la decepción de no haber podido dar a conocer en mejores condiciones lo que parece el trabajo más sobresaliente de V.A. y uno de los discos más sólidos del rock nacional aparecidos durante el último lustro de los 90?

Germán - Pesa mucho más haber publicado por fin el disco. Creo que inconscientemente sabíamos que iba a ser bastante complicado presentarlo en directo. Lo importante era sacar a la luz esas canciones.

- ¿Qué hace diferente, si es que lo es, a «Muda Tu Piel» de los dos anteriores discos del grupo?

Javier - Es más variopinto y rico, tanto musical como temáticamente. La producción está más elaborada y el concepto es mucho más concreto; nos hemos ido menos por las ramas y los esfuerzos están centrados en hacer buenas canciones. Quizás no es el mejor pero si el más pensado.

- ¿Qué recuerdos guarda Javier Almendral de su estancia en Demonios Tus Ojos y cuál es su valoración de las ramificaciones surgidas posteriormente del tronco de aquella banda, incluidos V.A. y Corcobado?

Javier - Para mi Demonios fue una escuela de aprendizaje. Después de haber estado allí tuve claro cuales son las bases sobre las que se sustenta un grupo recio, rabioso, lleno de intensidad y emociones y con ganas de mostrar al mundo su lenguaje. Pero también guardo malos recuerdos por la mala suerte que nos acompañó y por la cantidad de tensiones que afloraron en la vida interior del grupo. Respecto a sus ramificaciones, Demonios era tal volcán efervescente que nadie de los que allí estábamos hemos podido dejar la música. Corcobado se ha convertido en un personaje necesario y enriquecedor para entender la música que se hace en español. Me gusta como recicla las influencias que recibe y me atraen las imágenes que crea, aunque pienso que ha descuidado sus últimas producciones y que debería autoexigirse más. De Vamos A Morir me gustaba su crudeza, aunque creo que fueron demasiado herméticos. Mil Dolores Pequeños son un grupo interesante, claro en estilo y amplio en miras. En cuanto a V.A. creo que hemos sido un grupo de rock necesario para entender el desencanto juvenil hacia una sociedad corrupta.

- ¿Hasta qué punto es justa esa comparación sistemática que suele realizar la prensa entre

OJOS PARA QUE OS ABRO

Acumulados sobre nuestra reluciente mesa de caoba, los productos de consumo visuales nos desbordan, como suele ser costumbre, por culpa en parte de la editorial valenciana Midons. En los últimos meses su catálogo se ha incrementado con piezas que de seguro interesarán al rutero alfabetizado. Ahí está, para abrir boca, «SAM PECKINPAH: HERMANO PERRO», un bien narrado trabajo, aunque algo parco, sobre la figura del mítico realizador, y el primer libro en castellano que sobre este se publica. Más todoterreno en su concepción, «ASESINOS DE CINE» explota el previsible filón de la galería de psicópatas que con tanta profusión engorda el actual cine de psychokillers. En idéntico registro pero con un tema central más apetecible «LAS OTRAS DIOSAS, MITOS EROTICOS DE SERIE B» vierte en prácticas fichas a monumentos del calibre de Marilú Tolo o Ira de Fürstenberg, por citar dos al azar, constituyendo un delicioso, práctico y estimulante regalo para la vista. La idea de «BAILANDO LOS 70» es oportunista pero a priori atractiva, un documental de esa década que ahora dicen que fue tan guai, incidiendo en su innata naturaleza basurera. La cosa se queda en un repasillo superficial y falto de sal al que redimen sólo la posible ignorancia del lector y sus abundantes ilustraciones. En su línea indulgente de rigor, Subterfuge Video Nasties apadrina un nuevo cartucho de caspa amateur, esta vez firmado por Pedro Temboury, ayudante de Jess Franco en sus últimas pelis. «PSYCHO PACK» contiene tres chapuceros cortos protagonizados por titis motorizadas, un tipo que inventa una máquina para rejuvenecer adultos y un yonqui del vinilo, a cual más bodrio. En el apartado de fanzines debe destacarse la cuarta entrega de YOYO (Apdo. 51247 Madrid 28080, 450 ptas.), zine anti-indie, superficial y sin pretensiones, que exhibe atractiva presentación y grueso formato, con un sumario abigarrado en el que puede encontrarse a Television Personalities, Astrud, St. Etienne, Momus y Alpino entre otros. Igualmente prolijo, el impecable número 14 de LA COMICTIVA (Nando Allende, 94-425.51.53; 850 ptas.) contiene un especial chicas con el que de paso celebran los cinco años de vida de la revista. Historietas de 16 jóvenes dibujantes, nuevas secciones —música incluida—, un ensayo sobre las nenas en el comic y un CD sólo chicas protagonizado por Fresones Rebeldes, Aerobitch, Piolines, Best-tias, Pretty Fuck Luck y Undershakers entre otros. El título de comic capuyo del mes recae en CABRON, un álbum de Elreydespaña que destaca por la mala pata de sus personajes, todos ellos unos cabroncetes del copón, obsesionados por sus pollas y capaces de todo tipo de barbaridades cotidianas con tal de tocar los cojones al prójimo. HISTORIAS HORRIPILANTES reune el trabajo de cinco comicastros bajo el denominador común del homenaje a EC, destacando las aportaciones de Paco Alcázar, que copia demasiado a Clowes, y Javirroyo, padre de la cebolla asesina. Editado por Subterfuge Comix, como los anteriores, FREAKS IN LOVE es un tebeo de Sergio Córdoba que rescata una antigua historieta y presenta algunas páginas extras. Historias de amores adolescentes, tan insulsas como la juventud que las inspira. Chapamos la parada con una mención al número 12 de RITMO Y BLUES, revista especializada en salsas afroamericanas en la que es posible encontrar una sabrosa entrevista con Screamin´Jay Hawkins y páginas de Charley Patton, R.L. Burnside, Otis Grand y otros blueshombres de pro.

● Gaston Aveugle

Corcobado y Vírgenes?

Germán - Esa asociación es exagerada e incierta. Nosotros éramos a nuestra manera un grupo de rock, cosa que demostrábamos más en directo. Teníamos multitud de influencias y te aseguro que Corcobado no era una de las más grandes. Nunca hemos querido seguir la estela de nadie.

Javier - Hemos tenido entidad suficiente como para ser tratados con más profundidad de la que ha hecho la mayoría de la prensa.

- Una de las pocas críticas recibidas a lo largo de la carrera de V.A. ha sido la pretenciosidad y tremendismo de sus letras, que en mi opinión es donde más se aprecia la conexión con Corcobado. ¿Os tomais tan en serio como parece?

Germán - En este país, si no cantas en inglés e intentas no decir cuatro chorradas, eres un pretencioso. La gente que no nos conoce tiene una idea equivocada sobre nosotros y el grupo. No nos tomamos la vida tan en serio.

Javier - El grueso de los textos de todos los discos no ha dejado de ser un reflejo de sentimientos primarios o visiones subjetivas de la realidad. No creo haber sido un letrista tremendista, sino realista y preocupado por cantar algo más allá de la rima fácil.

- ¿Qué os parece la escena nacional de final de siglo?

Javier - La escena actual la veo como un auténtico fracaso. No veo propuestas musicales nuevas y si muchas que persiguen antes que nada el espectáculo masivo de grandes festivales. El capitalismo salvaje en el que estamos sumidos está haciendo mucho daño a la música. A los grupos les interesa antes vender que plantear proyectos únicos.

- ¿Por qué la crítica utiliza ese lenguaje tan apocalíptico para describir la música de V.A.? A mi me inspirais visiones mucho menos turbias, en las que se puede disfrutar de una musicalidad evocadora, nada atormentada.

Germán - Yo siempre he alucinado bastante con algunas críticas. No sabías lo que querían decir, si decían algo. También es justo decir que la mayoría fueron muy positivas.

- Esa misma crítica coincide en señalar vuestro trabajo como experimental. Particularmente, y en lo referido a «Muda Tu Piel», entiendo que se trata de un disco de rock personal que logra recrear un sonido propio... pero de ahí a intentar, u obtener, cosas inéditas hay mucho trecho, ¿no os parece?

Germán - Nunca hemos pretendido ser los más vanguardistas. Simplemente, como dices, hemos querido hacer algo muy personal y disfrutar haciéndolo.

Javier - Hemos intentado buscar un sonido que nos separase del arquetípico utilizado en guitarras y bajos del rock y eso en algunos oyentes ha provocado aires de experimentalismo.

- ¿Por qué incluir una versión de algo tan obvio como «Venus in furs»?, ¿no hemos recibido todos ya bastante ración de Velvet? Además, lo mismo podíais haber hecho una de King Crimson, tan presentes en «El sin-sentimiento» y otros momentos del disco, tal como lo oigo yo.

Germán - King Crimson es uno de nuestros grupos favoritos, pero hacer una versión suya si me parecía algo pretencioso. Practicamente nunca hemos hecho versiones de nadie. Lo de «Venus in furs» fue algo que hizo Javier con Johanna Linder en un cuatro pistas hace bastante tiempo, y lo incluimos en el disco porque nos gustó mucho el resultado.

- Hablemos de esas canciones en colaboración con Carlos Desastre y Corcobado. ¿Cómo surgieron?

Javier - Las colaboraciones con Desastre para mi son permanentes desde que hago música. Siempre hemos compartido ideas y amistad. Produjimos juntos el primer disco de V.A. y el segundo de 713avo Amor. También tenemos un grupo llamado delirio que por ahora está placenteramente aletargado. Corcobado aparte de ser amigo siempre ha estado muy abierto a ofrecerme letras. «Santiago y Terry» me la regaló en 1989.

- ¿Qué ocurre cuando uno deja de ser virgen y, además, descubre que ya no es ningún adolescente?

Germán - Cuando deje de ser virgen y adolescente te responderé.

Javier - Que tengo que aprender cada vez mejor como aferrarme a lo que más me gusta, la música.

- ¿Cabe la posibilidad de que Almendral y Sánchez vuelvan a grabar juntos en el futuro como V.A.?

Germán - Lo hemos hablado muchas veces y sí nos gustaría. Pero no ahora mismo. Queremos dejar un espacio de tiempo y hacer cada uno proyectos distintos.

● **Jaime Gonzalo**

Javier y Germán, desvirgando convenciones



Song Book

«NO ERES NADA»

(«You are nothin´», Hellacopters; «Payin´ The Dues», 1997)

Tú no eres nada
Yo soy real
Ya ves que rockeo
Y es que firmé un contrato con el diablo
No me queda tiempo
Pero tengo a Shiva a mi lado
Estás de mierda hasta el cuello, nena
Mientras que a mi me apuntan los focos
Soy un hombre de acción nacido y crecido en el rock
Y tengo asteroides orbitando alrededor de mi coco
Ya sé que estamos hablando de tópicos, nena
Pero lo que pasa es que no puedes soportar
Que no me parezca un pelo a ti
Sigo en marcha
Tú te has quedado inmóvil
Sí, muevo mi culo
Para buscarme la marcha y los placeres más sucios
Tus labios se mueven
Pero no puedo oir lo que dices
Sí, te quedaste en la cuneta
Y yo entré en la autopista.

BLAXPOITATION JUKEBOX

1. «THEME FROM BLACK BELT JONES» - DENNNIS COFFEY
2. «KUNG-FU FIGHTING» - CARL DOUGLAS
3. «THE HITTER» - GARFEEL RUFF
4. «COTTON COMES TO HARLEM» - GEORGE TIPTON
5. «TRUCK TURNER» - ISAAC HAYES
6. «A RAGE IN HARLEM» - LITTLE JIMMY SCOTT & THE EXPRESSIONS
7. «HELL UP IN HARLEM» - EDWYNN STARR
8. «COOL BREEZE» - SOLOMON BURKE
9. «THE BALLAD OF JOHNNY COOL» - SAMMY DAVIS JR.
10. «HITMAN» - H.B. BARNUM
11. «COME BACK CHARLESTON BLUE» - DONNY HATHAWAY
12. «SHORT EYES» - CURTIS MAYFIELD
13. «COLD SWEAT» - JAMES BROWN
14. «THREE TOUGH GUYS» - ISAAC HAYES

Aquí os mando mi lista de canciones favoritas, Luke "Powerman" Cage (Liverpool, Reino Unido)

Megafreaks

Wilco

ORTODONCIA Y EMOCIONES SOMBRIAS

Al enterarse desde donde estoy llamando, Jeff Tweedy me explica que estuvieron en Barcelona durante un fin de semana, a mitad de la grabación de «Mermaid Avenue», sin Billy Bragg. ¿Qué te pareció?, pregunto. «Nos encantó. Es la mejor parte de Dublín...». La mezcla de sangre alemana, escocesa e irlandesa que corre por sus venas invita a esa clase de humor. Que parece lógico en alguien capaz de desnudarse emocionalmente en una canción, como él lo hace, y asimismo le sirve para lanzarme puyas cuando mis preguntas implican un cierta carga crítica. «Summerteeth» (reseñado en RUTA 149), el tercer álbum de Wilco, constituye una articulada colección de pop atemporal, repleta de grandes temas que se adhieren lentamente al inconsciente, creada con una esmerada atención por el detalle. Una obra que deja atrás la fastidiosa etiqueta neo-country y muy posiblemente adquiera condición de clásico con el tiempo.

Desde Chicago, Tweedy nos cuenta cual fue el proceso de creación del disco y habla de proyectos paralelos como el que le une a Gary Louris, de Jayhawks, en los muy estimables Golden Smog.

- ¿Qué significa el título del disco, «Dientes-de-verano»?

- No significa nada. Está sacado de contexto a partir de un chiste malo. «I got "summerteeth". What do you mean? Well, some are teeth and some aren't». Pensamos que era evocador. Es complicado poner nombre a las cosas. Si alguien le pone Gary a su hijo, yo pienso en Gary Louris. Cuando se le pone título a un disco, puede significar cosas distintas para cada persona. Empezamos a llamar «Summerteeth» al disco y al final ya no podíamos pensar en otro título.

- Aunque lo he disfrutado a fondo, en mi opinión «Being There» fue un álbum más variado y directo.

- Sí, queríamos que este fuera un disco más centrado. Pasamos mucho tiempo viendo de qué forma podían encajar las canciones unas con otras. «Being There» se grabó muy rápido, la idea era que fuera espontáneo, no nos preocupamos de ver si las canciones encajaban a nivel de sonido. Con el nuevo disco ha sido todo lo contrario. Digamos que en «Summerteeth» hemos utilizado mucho más el estudio como herramienta.

> *«Escribo canciones todo el tiempo, y estas me pareció que encajaban por su relación temática. La idea era situar estas letras un tanto oscuras en un entorno musical más optimista, extrañamente esperanzado» (Jeff Tweedy)*

- ¿No se corre el peligro de que las canciones sufran en ese proceso?

- No. Creo que es excitante, y divertido. Todas las canciones empiezan igual, con interpretaciones en vivo; muchas se inician con una guitarra y una voz, y luego vamos añadiendo cosas alrededor. No sufrieron con ese proceso, al contrario, fue apasionante construir un entorno sónico apropiado para estas letras. No estoy seguro de querer hacerlo así siempre, pero en esta ocasión fue algo estimulante, porque en el pasado nuestros discos se basaban en la interpretación en vivo de los temas, en la espontaneidad y una cierta dejadez. Este nuevo trabajo sigue sonando espontáneo, pero tiene más capas de sonido.

- Echo en falta las salidas de tono, como aquel ruidoso tema homenaje a Peter Laughner.

- Bueno, como ya he dicho, probablemente haya más disonancias en el próximo disco que hagamos.

- Has llamado a estas canciones «pop oscuro». ¿Las liga algún tipo de trama interna?

- No sé si existe una trama argumental que las una. Escribo canciones todo el tiempo, y estas me pareció que encajaban por su relación temática. La idea era situar estas letras un tanto oscuras en un entorno musical más optimista, extrañamente esperanzado. Son canciones que pueden hablar de horribles problemas y circunstancias de la vida, pero lo hacen como si estuvieras en pleno carnaval. Son como ese chaval que está en una fiesta, sentado en el sofá y amargado porque la chica que le gusta no le hace caso; así son estas canciones, como ese tío en la esquina que es incapaz de unirse a la fiesta y pasarlo bien.

- La crítica baraja los

Noticias Internacionales

✖ Bobby Troup, autor de la canción que da nombre a esta tu revista, nos dejó hace un par de meses. Guardemos un minuto de agradecido silencio por el que fuera brillante pianista de jazz, esposo de Julie London y autor cantado por Nat Cole y Frank Sinatra.

✖ Mick Jagger, Eric Clapton, Taj Mahal, Jeff Healey, Carey Bell y Kim Wilson son algunos de los invitados en el álbum póstumo del guitarrista Jimmy Rogers, mano derecha de Muddy Waters en los 50, desaparecido el año pasado. Acreditado a The Jimmy Rogers All Stars, lleva por ilustrativo título «Blues Blues Blues». Lo edita Atlantic.

✖ Afortunadamente Wayne Kramer se ha recuperado de la enfermedad que le obligó a cancelar la gira de presentación de su último álbum en directo. Este mes viene a Europa, compartiendo algunas fechas con los titánicos Hellacopters. Guitar army, meeen!

✖ Sharky, el que fuera locuaz y disparado batera de Raunch Hands y Pleasure Fuckers nos informa de que los Raunchos siguen actuando de vez en cuando, aunque sin sus servicios, pues acaba de montar un nuevo grupo, The New York Sheiks, y sus ocupaciones como director de la publicación fumeta High Times le tienen monopolizado.

✖ Gram Parsons inédito. Unas maquetas recién descubiertas, grabadas en los estudios RCA de Nueva York con la International Submarine Band, salen a la luz en el disco «Fallen Angels». Sid Griffin, biógrafo de Parsons, informa que muy posiblemente sean las últimas grabaciones ignotas del llorado pionero country rock.

✖ Jon Langford, conocido por su presencia constante en los Mekons, ha reunido sus retratos de heroes musicales en la exposición «The Death Of Country Music». Hank Williams, Woody Guthrie, Bob Wills y Curtis Mayfield son algunos de los ídolos coloreados. Su carrera musical sigue adelante con Mekons y el proyecto paralelo Waco Brothers.

✖ Vuelven los Fleshtones con un nuevo elepé de versiones, «Hitsburg Revisited». Entre las canciones escogidas hay material diverso de Sammy Davis Jr., los DBs y Grandfunk Railroad. Este mismo mes andarán por España presentándolo.

✖ También en Epitaph, como el de los Fleshtonios, hay nuevo disco de Man Or Astroman, «EEVIAC», así como lo último de Dwarves, que estará listo en julio, The Gadjits y Zeke.

✖ Genesis P. Orridge, emigrado a EE.UU. desde 1992, vuelve a Londres para organizar un festival que reunirá a los originales Psychic TV con Quentin Crisp, Master Musicians Of Jajouka y ? & The Mysterians. Hiperdélico.

✖ El guitarrista Harvey Mandel festeja su 54 cumpleaños con el fin de la grabación de su nuevo álbum, «Lick This». Tal y como prometió se trata de un disco que auna su habitual blues rock pesado desde una vertiente techno (?). Adaptarse o morir...

✖ Material inédito, de estudio y en vivo, de Steve Marriott conforma «Clear Through The Night», el primero de una serie de discos que documentarán la etapa posterior a Small Faces y Humble Pie del recordado ídolo mod. Lo publica el sello Burning Airlines.

✖ La editorial francesa Anna Polerica es la responsable de la traducción al francés de la mítica serie de poemas escritos por Richard Hell y Tom Verlaine en 1973 bajo el seudónimo Theresa Stern. «On Décolle? Wanna Go Out?» es su título. Anna Polerica Editions, 10 place du Chapitre, 66220 St. Paul de Fenouillet, Francia.

✖ Ojito, fans de Epic Soundtracks. Alive pone a la venta «International Rescue», una antología de los Swell Maps con material extraido de sus cuatro elepés y singles, así como temas inéditos.

✖ Encerradas en un estudio están las huestes de George Clinton y Bootsy Collins: veinte años después de su separación, Funkadelic han vuelto a la vida. Les acompañan en dichas sesiones amiguetes rappers como Busta Rhymes y Ol' Dirty Bastard.

✖ Los rumores sobre la posibilidad de un nuevo álbum de Breeders son falsos. Sólo han grabado el tema «Collage» para su inclusión en la banda sonora del largometraje «The Mod Squad».

✖ Sólo para canófilos. Damo Suzuki, segundo vocalista de Can, acaba de poner en circulación «P.R.O.M.I.S.E.», una caja de siete CDs y más de siete horas de música que comprende grabaciones en directo de la Damo Suzuki Band atrapadas a partir de 1986.



Tweedy don't mind

nombres de Beatles y otros grupos clásicos al referirse al sonido del disco. ¿Hasta qué punto es una carga esa deuda con el pasado?

- Todas esas referencias no son intencionadas, sino parte de nuestra música, la música de Wilco. Las descubrimos como el oyente, cuando escuchamos la canción terminada. Esto suena como «Waiting for the man», aquello como «Strawberry fields». Ese es el vocabulario con el que tenemos que trabajar, pero no creo que haya nada en el disco que no suene claramente a Wilco. Puedo escuchar esas influencias del mismo modo que puedo percibir el lugar donde creciste por tu forma de hablar.

- Insisto, «Summerteeth» parece el fruto de un proceso laborioso.

- No nos pareció que fuera trabajo duro. La grabación duró un año y medio, pero en realidad sólo pasamos un par de meses en el estudio. Estábamos en el estudio cuatro o cinco días y luego volvíamos a nuestras actuaciones y a los demás proyectos de cada uno. Cuando nos juntábamos volvíamos con nuevas ideas para las canciones. La mayor parte de las pistas básicas se grabaron muy rápidamente, antes de que acabara la gira de «Being There» ya teníamos el setenta y cinco por ciento del disco grabado. El resto de la producción se realizó en Chicago, en un pequeño estudio, aprovechando el tiempo libre entre la gira y la grabación de «Mermaid Avenue». Allí se fueron perfilando todas las ideas posibles en cada canción, pero fue algo muy relajado, nada laborioso. Lo más dificultoso fue completarlo como obra, pero cuando llegó ese momento ya teníamos una fuerte opinión sobre cómo queríamos que fuera el disco y qué cosas ibamos a incluir y cuales ibamos a dejar fuera. Tuvimos mucho tiempo.

- ¿Cómo se construye un tema de Wilco?

- No sé cómo se compone una canción, no tengo ni idea de como sucede. Simplemente las escribo y, cada vez que lo hago, olvido como ha ocurrido. Están acreditadas a Wilco porque, aunque yo las escribo, las arreglamos juntos; no sonarían como lo hacen sino fueran el producto de todo el grupo, por eso están acreditadas así.

- Hablemos de vuestros empleos paralelos. ¿Te sientes más libre al grabar con Golden Smog?

- Hay mucha menos responsabilidad, pero no es una situación de mayor libertad, pues Wilco es un entorno muy libre. Nos gusta trabajar juntos y hacer la música que queramos hacer en cada momento, intentamos no dejar que nos presionen las cuestiones musicales. Las presiones en Wilco son de otro tipo, se han de vender discos y cosas por el estilo, pero creo que hemos hecho un buen trabajo ignorándolas. En Golden Smog es distinto: llego, hago lo mío y me voy, no tengo que estar hasta el final del proceso. Me gusta mucho como quedó el último disco, «Weird Tales», me encantan las canciones de Gary Louris.

- ¿Qué proyectos teneis en cartera?

- Creo que pronto volveremos a juntarnos con Gary Louris para escribir nuevas canciones. No sé si saldrá algo de eso, ni si Jayhawks tienen planes para grabar un nuevo disco pronto. Todos vamos a hacer nuestras cosas con otra gente. ¡Nos gusta tocar música! Wilco es un lugar confortable en el que estar, es nuestro hogar, pero a los cuatro nos gusta salir por ahí y visitar otros lugares. Hablando con el resto del grupo me he dado cuenta de que, cuando volvemos a Wilco, nos sentimos en cierto modo liberados

- ¿Estás al día de la música actual?

- Sí, me gusta mucha de la nueva música. The Handsome Family. Mercury Rev, su último disco es muy bueno. Jim O'Rourke. Y sigo escuchando toneladas de música antigua. Ultimamente he estado colgado con los Upsetters y Lee Perry. ¡Nuestro próximo disco será un ruidoso y disonante disco tributo a Peter Laughner en clave reggae!

● **Ignacio Julià**

Rock improvisado y una única versión de su antiguo grupo, «Mother sky».

✖ Los Raspberries, chispeante formación pop disuelta veinticinco años atrás, ha vuelto a gasificarse para protagonizar una refrescante gira veraniega en salas reducidas y con la formación original, incluyendo a su líder Eric Carmen.

✖ Radiohead han estado trabajando en París en veinte nuevos temas pensados para su cuarto álbum, a finalizarse en Londres con producción del habitual Nigel Godrich. El mismo que firma la producción del nuevo Pavement, donde a su vez toca la armónica Jonny Greenwood, guitarrista de Radiohead.

✖ El histórico Country Joe McDonald y Bevis Frond (aka Nick Saloman) compartieron escenario en una estratosférica jam session que tuvo lugar en el marco de la última edición del Aberdeen Alternative Festival, celebrado en Escocia el pasado mes de octubre.

✖ David McComb, líder de los australianos Triffids, falleció tras una larga enfermedad de corazón. Originales de Perth, instalados en Londres a mediados de los 80, nos legaron, entre otras grabaciones, el esencial «Born Sandy Devotional».



Linda McCartney

✖ El recién llegado Derek Trucks, sobrino del batería original de la formación, Butch Trucks, ha reemplazado a Jack Pearson como guitarra solista de la Allman Brothers Band. Los sureños abrirán el 11 de junio la gira que conmemora sus 30 años en la carretera.

✖ Se confirma que el masturezo de Axl Rose debutará con su nueva banda en julio durante el festival organizado para festejar el 30 aniversario de Woodstock, a celebrarse en la ahora clausurada base militar de Griffith, Nueva York. El resto del infumable elenco incluye a Aerosmith, Sheryl Crow, Metallica, Korn y Sugar Ray entre otros. Por su parte, el anunciado Woodstock europeo ha sido provisionalmente suspendido.

✖ Mientras la muy vegetariana Chrissie Hynde organiza conciertos en homenaje a Linda McCartney, el viudo Paul se concentra en la grabación de un álbum de viejos rocanroles en la línea de «Back In The USSR», celebra la reedición ampliada del mejor álbum de Wings, «Band On The Run», y supervisa el relanzamiento de «Yellow Submarine», la película y el disco.

✖ Después de su exitosa gira de reunión, Black Sabbath vuelven a convocar misas negras encabezando el cartel del 1999 Ozzfest, a iniciarse el 28 de mayo. El maratoniano tour se extenderá a lo largo de 25 fechas e incluirá asimismo las actuaciones de, entre otros, Judas Priest, Nashville Pussy, Rob Zombie, Primus y Slayer. La comitiva recalará en Europa en los meses de julio y agosto...

✖ Eddie Hinton, al que llamaban el Otis Redding blanco, falleció en 1995. «Hard Luck Guy» es pues un disco póstumo del soulman de Alabama, grabado en parte con el histórico personal de Muscle Shoals. Lo publica Zane, el sello que reeditó su clásico de 1977 «Very Extremely Dangerous».

✖ Tom Petty accedió a difundir su nuevo single en internet. Durante las 48 horas en las que estuvo disponible en la red, más de 150.000 fans descargaron el archivo gratuitamente. En Warner reaccionaron afirmando que «se trata de un mal precedente».

✖ «Who Else?» es el primer disco de Jeff Beck desde 1989 y «Guitar Shop». El nuevo álbum añade tecnología punta, incluidos guiños a The Prodigy, y riffs que abducen a Metallica, a su endiablada técnica guitarrera.

✖ Hank Williams Jr. y Lynyrd Skynyrd han cancelado el medio centenar de actuaciones programadas por los Estados Unidos debido a problemas de índole indeterminada que atañen a Johnny Van Zant.

✖ The Blues Foundation Hall Fame, con sede en Memphis, ha ingresado en su olimpo a Clarence "Gatemouth" Brown y Roosevelt Sykes. En el apartado de no intérpretes, los elegidos han sido Chris Strachwitz, fundador del sello Arhoolie, y el productor Lester Melrose. Por vez primera, el acto se celebró en Washington DC.

● **Paranoia Press**

Megafreaks

La vacazul

GENITALES DE ASFALTO

Suenan a los años 70, a electricidad de garito insalubre con mala ventilación y altavoces resquebrajados. No en vano han ejercitado concienzudamente su vocación rock sobre pequeños escenarios donde el sudor se convierte en alcohol de noventa grados y la distorsión se torna entraña erizada.

En directo no decepcionan. Sus canciones crujen con la misma emoción que pueda hacerlo la guitarra de Rory Gallagher o la rasgada garganta de Scott Morgan. Y baste esta afirmación para detectar en los madrileños una sinceridad digna de crédito. No inventan nada nuevo, pero recrean con elegancia y buen gusto un género eterno que, llegado el momento, inyecta credibilidad ante cualquier amenaza de escepticismo. Rock´n´roll en definitiva, por la cara, y punto.

El nuevo álbum de La Vacazul (ver reseña en RUTA 146) supera con creces aquel primer y autoeditado disco homónimo que les dio a conocer en el mercado discográfico. «Pelo De Perro» ha sido producido por Daniel Alcover (Dover, Sindicato del Crimen) y está editado por el sello madrileño Zero Records.

- Lo primero que suena en «Pelo De Perro» es una voz juguetona que sentencia: «Usted morirá en su nave espacial». Dado el carácter de vuestra música, ¿no será una forma un tanto irónica de presentarlo?

Javi - Lo que hacemos es actual a pesar de que no usemos samplers y ese tipo de tecnología, ya que creamos canciones que reflejan lo que vivimos. Hay una fuerte corriente de rock'n'roll en este momento y tenemos más puntos en común con bandas contemporáneas de lo que en una primera escucha pueda parecer. Las referencias están ahí, sólo hay que descubrirlas. Creo que hay ciertos medios que se quedan sólo en el envoltorio y no profundizan.

- Pese a generar un sonido que tiende hacia la dispersión egocéntrica de los instrumentos solistas, defendeis el concepto de canción. ¿Es una lección aprendida en los insanos garitos nocturnos?

Txarras - No tienen nada que ver los insanos garitos nocturnos con el concepto de canción. Los bares, la noche, son el lugar y el momento donde hemos encontrado gran parte de los referentes musicales que tenemos, más bien en su vertiente de sentimientos, de sensaciones, en tantos bares y conciertos. El concepto de canción tiene más que ver con nuestra intención de llegar al final de un tema, de pulirlo, de darle forma. Solemos dar concesiones a nuestro ego en algunos temas y más aún en directo.

- El primer disco fue un trabajo muy modesto que pasó desapercibido. ¿Cómo se ha desarollado todo el proceso de elaboracion del álbum y qué posibilidades encontrais en esta nueva etapa?

Javi - Hemos contado con medios técnicos, tiempo, con Dani Alcover que lo ha producido con nosotros, a nuestro gusto. Refleja más de un año de trabajo, tras el primer CD, tras muchos bolos, y quisimos plasmar esa energía grabando prácticamente en directo con una producción elaborada y muy efectiva. No cabe duda que ha tenido una mayor repercusión por el trabajo de Zero Records y esperamos notarlo en el público y en los conciertos. Ya estamos en ello.

«Nos gusta el sonido y la energía de los Faces, y la actitud y el descaro de Leño. Odiamos el rollo fascista, el pianito y la slide, de los Skynyrd. Me gustan más los Allman Bros. Siempre nos ha gustado más el blues de Chicago, el rollo cerdo, urbano y macarra» (Javi)

- Canciones muy sobrias, con melodías pegajosas y estribillos percutantes, cambios de ritmos y matizaciones constantes... Evidentemente dedicais mucho tiempo y atención a la composición.

Javi - La composición y las melodías es lo que más nos diferencia de otras bandas con las que se nos está comparando, y le damos mucha importancia en nuestra música para hacer algo personal. Los temas se trabajan en el local durante meses entre bolo y bolo. Hacemos ensayos más creativos en los que montamos y pulimos temas nuevos y otros más técnicos en los que machacamos el repertorio de directo. Esto último es un trabajo más técnico que crear nuevos arreglos, que es más intuitivo. A la hora de hacer un tema es el que lo crea el que trae la idea y la letra para luego trabajarlo en el local entre todos, para que quede redondo, con todos los arreglos integrados en la idea original.

- Se os viene asemejando a bandas muy sureñas tipo M Clan, donde todo el legado americano es palpable. A mí me sonais más a Faces y creo reconocer una clara influencia del espíritu chulesco de Leño y Enemigos.

Javi - Nos sentimos identificados con Leño y Enemigos ya que es algo muy cercano que hemos mamado desde siempre, sobre todo Leño, es nuestra juventud. A M-Clan los conocemos desde que tocamos con ellos en Bilbao tras el primer disco, pero no son una referencia para nosotros. Nos gusta el sonido y la energía de los Faces, y la actitud y el descaro de Leño. Odiamos el rollo fascista, el pianito y la slide, de los Skynyrd. Me gustan más los Allman Bros. Siempre nos ha gustado más el blues de Chicago, el rollo cerdo, urbano y macarra. Si quieres influencias 70, la más grande es de Led Zeppelin.

Txarras - Carlitos (Tarque) es colega nuestro. Nos alegramos de que existan grupos como ellos, pero no tenemos nada que ver, ni en concepto ni en sonido. Tenemos, seguro, algunas

---

Foto Matón

FRANK BLACK

«¡¡¡RUTA 66!!!», aulla en perfecto portorriqueño el mismísimo Paco Negro desde la remota California. Charlamos vía telefónica acerca de su nuevo disco, un título de gráficas connotaciones western. «No sé si es un western, aunque me gustaría que lo fuera», nos dice ufano. «Por el título y la portada podría serlo, pero aún no he descubierto qué clase de película es».

«Pistolero» (reseñado en RUTA 149) es la secuela de «Frank Black & The Catholics», aquel austero y potente álbum de 1998. «El nombre pretendía sugerir que hacemos intenso rock de guitarras, un poco como el nombre Neil Young & Crazy Horse. Pero el proceso de simplificación se inició antes, en "The Cult Of Ray", que fue grabado en 15 pistas. Casi por accidente, grabamos el siguiente disco, "Frank Black & The Catholics", en vivo en el estudio. Y ahí seguimos, porque nos dimos cuenta de que es lo mejor para una banda de guitarras. No te escondes, das la cara, es una representación total de lo que quieres y de cómo suenas en un club».

¿Por qué esta depuración estilística que algunos han visto retrógrada?: «Si no puedo ser famoso y obtener un gran éxito, algo que en cierto modo intenté con un disco tan producido como "Teenager Of The Year", por lo menos me queda el consuelo de grabar en dos pistas y manifestarme tal como soy. El mundo ya está lleno de gente que hace música con ordenadores, así que por qué no representar el papel de grupo rock auténtico. Si no vendes muchos discos, es un buen método, más económico».

¿Qué ha aprendido en todos estos años el cabecita loca que fundó The Pixies? «He mejorado como letrista, mis canciones son ahora mucho más universales,


Ex Pixie (foto: James Rawlings)

cualquiera podría versionearlas, no son tan esotéricas y abstractas como antes», confiesa. «Sigo funcionando según el mismo principio que cuando empecé. Hay discos buenos y discos malos. Los hay de todas las épocas, no sólo de los 80 y los 90. Lo bueno de la música grabada es que no queda sujeta a las modas, ni a la histeria del momento, sobrevive a todo eso».

Gracias, Don Paco, y ahora le toca encararse con nuestro cuestionario erre que erre. Sonría, por favor…

- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?

- Yo diría que me levanto un poco excitado.

- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?

- (Canta imitando a Dylan) «Stuck inside of Mobile with the Memphis blues



Coloreadores de vacas

coincidencias en gustos, pero nosotros somos más británicos y madrileños, más urbanos, más Faces y Leño que Skynyrd.

- Tres Hombres es un proyecto paralelo con el que descargais ritmos negroides por todo el circuito madrileño, mucho blues, mucho rock´n´roll...

Javi - Siempre nos ha gustado el blues, y rulamos por todo el país tocando en clubs que tienen su propio público fiel de este rollo. Casi tocamos más fuera que en Madrid. Nos gustan las cuevas, la grasa, el sudor, el suelo pegajoso y el rhythm´n´blues. Tenemos intención de grabar algo de Tres Hombres con algunos colegas de grasa próximamente.

- La noche, el intercambio de estímulos, la comunicación, son aspectos fundamentales en el grupo, la lista de agradecimientos que incluís lo atestigua.

Jairo - Habíamos hecho una lista de agravios bastante más larga porque hay mucho hijo de puta suelto, pero como las hostias te las tienes que dar siempre para aprender, no hemos querido descubrirlos. No hay que romper la cadena de enseñanza.

● **José Carlos Sisto**

---

again!!!».

- ¿Quien o qué es tu mejor amigo?

- Supongo que mi novia...

- ¿Cual es tu mayor defecto?

- Bueno, tengo tantos. Soy un terrible pelmazo cuando opino sobre algo que me apasiona.

- ¿Qué cantas en la ducha?

- No canto en la ducha.

- ¿Cual es el mejor consejo que te han dado?

- Pilla tu dinero... y recuerda que has de cobrar tu dinero... y no te olvides de recordar que tienen que darte tu dinero.

- ¿Te gusta lo que ves cuando te miras al espejo?

- Oh, sí, claro.

- ¿Cual es tu música para un sábado noche?

- ¿Qué tal un poco de Doug Sahm?

- ¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?

- Detesto la pregunta de la tumba.

- ¿Hay vida extraterrestre?

- Da lo mismo, sería igual de interesante si no la hubiera.

- ¿Cual es tu película favorita?

- Me quedo con «La Jetèe», de Chris Marker, un realizador francés. Una película de ciencia-ficción muy especial que utiliza mayormente fotos fijas. Es distinta, excepcional, por la forma en que fue hecha.

- ¿Cual fue el primer disco que compraste?

- Uno de los primeros elepés de los Beatles. Algo como «Meet The Beatles».

- ¿Qué libro estás leyendo?

- Hace una semana que no lo toco. Es la biografía de Doheny, un magnate, el primero que extrajo petróleo en Los Angeles.

- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?

- Estar en Barcelona sería estupendo.

- ¿Cual es el sentido de la vida?

- ¿El sentido de la vida? Vivirla.

LA PEOR CONDENA

Llevo a mi hija de 17 años a ver «Velvet Goldmine» y ambos salimos pasmados. Sabe que esta fue mi música, o parte de ella, cuando yo tenía su edad. Y disfruta algo atónita del espectáculo, aquellos sonidos flamantes y carnosos, la imaginería travestida y calorra de la época, esos adolescentes lanzados a una vorágine de ambiguedad sexual hoy irrisoria. Pero no entiende como puede armarse un largometraje musical, de intenciones seudohistóricas, sobre tan inexistente trama. Yo, que viví aquellos tiempos, no salgo de mi asombro. ¿Cómo puede un bodrio así pasar por representación de un fenómeno musical pretérito y encima contar con el beneplácito de los medios y el público joven digamos enrrollado? Aunque debe notarse que la realización del filme es apropiada, pues está visualmente planteado como un producto de la época —no hay intoxicación de la estética videoclip, si acaso guiños al Ken Russell más desmelenado, y la ambientación ha sido muy cuidada—, el resultado final da un saldo risible: Iggy y Bowie no mantuvieron esa ñoña relación amor/odio que tan ridículamente dibuja el argumento, no hubo brujas malas y hadas buenas en aquella escena musical —aunque sí mucho mariconeo, y no únicamente de cariz sexual—, y, por supuesto, no todos los adolescentes nos encerrábamos a tocarnos excitados ante la portada de «Aladdin Sane».

No hace falta pagar por ver el filme de Todd Haynes para darse cuenta de su esperpéntica dimensión. Basta con escuchar su banda sonora, hábil pero no satisfactoria falsificación de la estética sonora glam, para comprender que se está manipulando la crónica del rock desde la pura ficción y los intereses mercadotécnicos, con todavía más descaro y estulticia de los habituales en otros ámbitos del historicismo social, político, artístico. Lo cual, naturalmente, explica muchas cosas. Que las nuevas generaciones vayan tan despistadas en cuanto a referencias básicas, que parezcan creer que antes no hubo nada, que todo es nuevo y radiante porque de lo contrario no revestiría ningún interés. Claro que, en este mundo actual tan complicado y plagado de espejismos en el que les ha tocado aprender a vivir, no se les puede culpar enteramente por ello. Nosotros, quienes llegamos a la mayoría de edad en los 70, o en los 60, teníamos bastante menos asignaturas pendientes. Era relativamente fácil, y hasta lógico, retroceder de Beatles y Stones a Carl Perkins o Muddy Waters. La frontera parecía estar en los 50, los ritos fundacionales de esta música cuyos antecedentes —el blues, la canción popular, el country, el jazz clásico, etc.—, nos parecían tan inabarcables y remotos como el puro rock'n'roll a un crío de hoy colgado de mixturas varias y borracho de sobrealimentación mediática.

Actualmente, si tienes entre quince y treinta, cuanta mayor la mixtura y la pleitesía a los lugares comunes, mejor. Y lo que es peor, el pasado parece interesar sólo como reclamo publicitario, a menudo ni se tiene en cuenta. Y cuando es así, los conocimientos prodigados o recibidos resultan esquemáticos; dan un vistazo presuroso y sesgado al objeto estudiado sin desentrañar sus verdaderas motivaciones y efectos. Bastante difícil resulta atender el volumen discográfico que nos asola, una abundancia nada ecológica que hace preguntarse a dónde ira a parar todo ese plástico plateado. Esto dificulta aún más la posibilidad de mirar atrás, recapitular en busca de las claves pasadas que nos han llevado hasta un presente que, bueno o malo, es lo único que verdaderamente tenemos para construir el futuro. Un porvenir que ob-



serva a la industria discográfica perdiendo su poderío ante internet, al público consumidor dividido hasta el ultrasectarismo y así vencido, y a la música popular derivando hacia un acrisolado frasco de infinitas esencias.

El problema es que, como reza ese lema que siempre me pareció algo cenizo, aquellos que no conocen el pasado están condenados a repetirlo. Demasiados ejemplos de esto último hay en la actualidad como para negar tal evidencia. Esa es la peor condena, especialmente para quienes podemos establecer comparaciones, quienes conocimos los arquetipos y hemos visto sucederse las clonaciones. Aunque tal vez este punto de vista pueda parecer egoista. ¿Acaso no lo tienen peor los felices ignorantes, ellos que ni siquiera pueden reaccionar ante la falacia y el absurdo de las modas atropellándose unas a otras, que no lo tienen fácil para escapar a la escasez de genuinos talentos?

● **Ignacio Julià**



Megafreaks

The Saints

ADICTOS A LA REENCARNACION

Chris Bailey sigue confundiendo mi apellido con el de aquel veloz roedor mejicano de la Warner, pero recuerda con claridad la melopea de rioja que compartimos en su única visita a Barcelona, hace ya bastantes años. Vino entonces solo, armado de una guitarra acústica y con un equipaje reducido a la sólida reputación de su alter ego, los Saints. Comercialmente resucitados con «Howling» en el 96, estos volvieron entre los vivos para seguir labrando un surco ya hondo de tantos repasos, así y todo origen de vides que todavía brotan cargadas de rock pensante, romántico pese a los desengaños, rabioso no obstante su solera. Grabado para un nuevo sello y con diferente formación, «Everybody Knows The Monkey» (Amsterdamned-Dock) es el segundo fruto de esta reciente cosecha, un álbum impecable que concilia el pesimismo realista con una turgencia eléctrica digna del que aún se siente capaz de imaginar una vida menos pragmática. Al habla con el Santo entre los santificados, descorchamos la botella de la curiosidad y bebimos juntos de nuevo.

- Parece que te has afincado indefinidamente en Amsterdam, ¿por qué?, ¿eres, como dice la canción, un hombre sin patria?

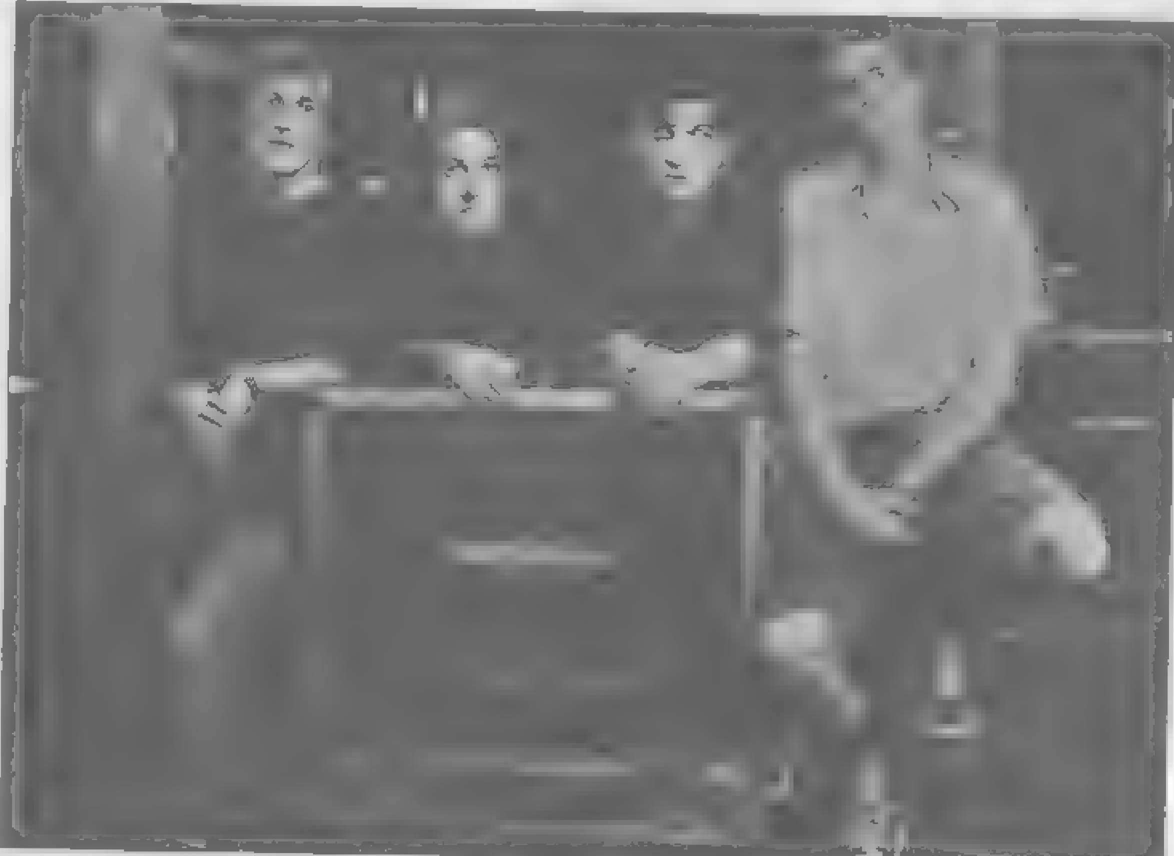
- En lo que a mi concierne, decir que me he afincado en algún sitio sería prematuro. Todavía no me encuentro en el momento de considerar eso una prioridad... el mundo es tan grande y hay tantos sitios que me restan por conocer. Con respecto a Amsterdam, aparte de la cultura, de la belleza y naturaleza cosmopolita de la ciudad y el hecho de que siempre me lo he pasado bien aquí, es una base convenientemente localizada en el centro geográfico de Europa. Además, tiene un buen aeropuerto.

- Tu exilio europeo es demasiado prolongado como para seguir considerándote un exponente del rock australiano. ¿Todavía te sientes vinculado a ese país de algún modo?

- La última parte de la anterior pregunta está relacionada con la segunda. La falta de identidad nacional que tengo es consecuencia de mi infancia. Naci en Kenya, Africa del Este, en el seno de una familia irlandesa católica. Mi padre se encontraba en el ejército británico por razones económicas, como muchos hombres de su generación y clase. Al finalizar su «servicio», el regreso a Irlanda del Norte no supuso ninguna mejoría para el y su «pataleante y chillona prole». Tras intentar reajustarse a la vida civil en Belfast, y en vista de los «problemas políticos» que se avecinaban, decidió que lo mejor para la familia era buscar fortuna en el nuevo mundo. Esa fue mi introducción a Australia. Eramos inmigrantes. ¿Mis sentimientos acerca del exilio? Echo de menos algunos aspectos de Australia de vez en cuando, pero lo cierto es que siempre me he encontrado más en casa a este lado del planeta, no estoy seguro por qué. Quizá he heredado algo de sangre gitana de mi madre. Siempre me he visto destinado a no tener hogar

- «Howling», el anterior disco de los Saints, ¿ha funcionado tan bien como para que sea viable una nueva etapa del grupo?, ¿tan fieles somos sus seguidores, o acaso hay un nuevo público que cautivar, aunque nunca haya oido «(I´m Stranded»?

- Después de solventar por fin mis embrollos legales en Estados Unidos con referencia a los Saints, allá por el 94, me encontraba a mitad de proceso de la grabación de mi álbum en solitario «54 Days At Sea», y en algún momento de aquello, en medio de todas las guitarras acústicas y sensibilidad folk, que por supuesto me encanta, empecé a perderme. Había hecho alguna cosa para un par de artistas que practicaban música más ruidosa, y sin que yo fuera consciente empecé a oir orquestaciones de mis canciones formuladas por la guitarra eléctrica. Esa fue mi motivación básica para hacer «Howling», además me apetecía salir a la carretera con un cuarteto de rock que tuviese una saludable desconsideración para con la industria del rock´n´roll, que es lo que para mi siempre han sido The Saints. «Howling» ha funcionado lo bastante bien como para que continuemos. Ahora mismo, además de «Monkey» tenemos un nuevo álbum en preparación. En cuanto al público de nuestra música, siempre me ha sorprendido, de «Stranded» en adelante, que haya alguien dispuesto a escuchar lo que mis camaradas y yo producimos, lo cual es un halago. Hace años que no espero que nadie conozca «Stranded», y según mi experiencia no me equivoco. A principios de los 80 incluí esa canción en algunos conciertos y nadie pareció reparar en ello.



La nueva formación santificada

«Como individuo observo un amplio espectro de sujetos y puedo emitir opiniones, pero cuando escribo no tengo opiniones. Creo que ser un compositor es como ser una esponja que absorve toda la atmósfera, escribir es sólo el proceso de exprimir esa esponja» (Chris Bailey)

- Ed Kuepper todavía proclama su parte de paternidad sobre los Saints, cabreado por el hecho de que continues trabajando con un nombre que no sólo te pertenece a ti. Se diría que esta herida no acabará de cerrarse nunca. ¿Te afecta eso?

- Eddie es un tío raro. En toda mi vida como santo nunca he negado la responsabilidad de Eddie en esta historia. Para ser franco, Eddie dejó a los Saints en Londres en 1979 para volver a Australia porque el grupo se había quedado sin discográfica y management, y el dinero había desaparecido. Yo decidí quedarme en Londres para continuar con el grupo... todo esto está documentado en NME, Melody Maker y otras publicaciones. Fue una separación amistosa hasta ese punto. No tengo la menor idea de por qué Eddie cambió luego de opinión sobre su decisión. De cualquier manera, todo esto, despues de veinte años, es algo triste y aburrido. No creo haber vivido de glorias pasadas, como afirma Eddie. A pesar del hype asociado a los primeros álbumes, esa no es mi fuente de ingresos, ni la razón de ser de los Saints. Para mucha gente, «Ghost ships» es la primera canción del grupo. La primera vez que fuimos a América fue a causa del álbum «All Fools Day». Siempre he sido de la opinión que cada disco era algo nuevo y que cada vez que hay una nueva encarnación de los Saints es como empezar de nuevo, lo cual me parece muy higiénico para cualquier banda

- En cualquier caso, con todos esa transformación continuada es difícil apreciar a los Saints como una entidad real. ¿Qué diferencia al grupo de tu carrera en solitario?, ¿quién es Dr. Jekyll y quién Mr. Hyde?

- Ya dejé claro hace años que los Saints son el vehículo que empleo cuando quiero estar en una banda de rock. La mayor diferencia con mi carrera en solitario es la actitud que tengo cuando empiezo con un proyecto. ¿Jekyll y Hyde?, puede que sea ambos. Eso deberían responderlo los músicos con los que trabajo

- Hay sútiles experimentos en algunos cortes de «Monkey», guitarras de intrincada caligrafía, arreglos simples pero brillantes, pedazos de country y soul. ¿En que medida es tu obra dependiente de los musicos que participan en su moldeado?

- Siempre he considerado mi papel en los Saints como el de un catalizador. Por lo general escribo las canciones y luego procedo a preparar su grabación. Escojo a la gente con la que trabajo por diversas razones, no siempre musicales, y así el «estilo» de un álbum queda decidido en gran medida antes de que la grabación de comienzo. Por supuesto, los músicos que empleo son parte esencial del «sonido». Pese a mi reputación de fascista en el estudio, soy bastante manejable mientras grabamos

- A pesar de su diversidad atmosférica, «Monkey» se percibe como una (espléndida) colección de poderosos guiños dedicados a los tres primeros discos de The Saints, siendo mucho más inmediato y rocker que «Howling», que era una adición a la madura y clasicista etapa final del grupo.

- La mayor diferencia entre «Howling» y «Monkey» es que, con este último, la banda ha estado tocando

durante un año y medio antes de la grabación, y por lo tanto estábamos muy compenetrados. No hubo necesidad de muchos ensayos y la mayoría de temas quedaron listos a la segunda o tercera toma. «Howling», pese a la crudeza del sonido, era más bien un intento intelectual de lograr un álbum de rock.

- Las letras de «Monkey» hablan de desencanto y visiones ominosas, p.e. «Working overtime» y «Fall of an empire», donde parece que estás a punto de darte por vencido. La gente mayor de 30, ¿nos hemos quedado desfasados, hemos «agotado tiempo y razones» para siempre?

- Aunque haya superado los 30 no creo que el mundo sea muy diferente de lo que ha sido siempre. Yo esperaba que la edad me ayudaría a convivir con lo lunático de la existencia humana, pero no ha sido el caso. Como muchos otros en edad confusa me columpio entre la desesperación y el júbilo.

- En «Monkey» pides al oyente que se considere a si mismo en el esquema de las cosas. Vale, yo lo he hecho y he llegado a la conclusión de que estoy perdido. Mi esquema de las cosas no tiene ningún sentido en este mundo de hoy. Todo lo que veo es mediocridad, codicia y egos luchando a todas horas. ¿Qué ves tú?

Prácticamente lo mismo que tú. Como individuo observo un amplio espectro de sujetos y puedo emitir opiniones, pero cuando escribo no tengo opiniones. Creo que ser un compositor es como ser una esponja que absorve toda la atmósfera, escribir es sólo el proceso de exprimir esa esponja.

- «La vida es una gasolinera y yo soy un depósito vacío», dices en «Mustard». ¿Qué clase de combustible necesitas?

- Una botella de buen vino y el amor de una buena mujer.

- «Vaguely Jesus» suena desesperada. ¿Lo estabas cuando la escribiste?

- Puede parecer desesperada pero de hecho trata sobre echar un polvo por la tarde. La escribí por dos razones, la primera porque me gusta follar en ese momento del día y la segunda porque el bajista del grupo no soporta el country. Mmmmm... profundo, ¿no?

- «Everything turns sour», pese a su fatalista título, exhorta a la lucha porque «hay más cosas en la vida que hacer cola». ¿No es este un mensaje que entra en contradicción con la tónica general del álbum?

- La vida está llena de contradicciones, ¿no es verdad?

- Danos una buena razón para seguir teniendo fe en la raza humana y el mundo en que vivimos.

- No soy ningún filósofo, y sin el beneficio de una o dos botellas de ese exquisito vino español contestaría esa pregunta diciendo simplemente que la vida está aquí y que debes disfrutarla mientras puedas.

● Jaime Gonzalo

Noticias Nacionales

✖ Catalunya - Un single de los legendarios Zeros va a ser la nueva referencia de Pennimann, el sello del guitarra de los Meows.

✖ Madrid - Siroco Records edita «20 Años De Flor De Pasión», CD recopilatorio que celebra la veintena del programa radiofónico de Juan de Pablos con la presencia de Alaska & Pegamoides, Nikis, Vainica Doble, Los Brujos, Vegetales, Cool Jerks, Canovas-Adolfo-Rodrigo-y-Guzmán, TCR y Malcolm Scarpa entre otros. Por si no bastará, saldrá otro CD documentando la fiesta-homenaje que recibió de Pablos, con cortes en directo de Fresones Rebeldes, Intronautas, Vincent Von Reverb, Aneurol 50, Soul Tellers, etc.

✖ Catalunya - Carmen Virus es el nuevo alias artístico de Carmen García, hermana de Manolo. El pasado mes de abril presentó su elepé «Espíritu Ansioso», un disco elaborado a medias con el guitarra Andreas Braunig e influencias que van de la Velvet a Alanis Morisette, pasando por Blondie.

✖ Andalucía - El grupo malagueño Starchildren (los que aparecen con el megáfono en las imágenes de grupos del culebrón «Al Salir De Clase») ha fichado por Wild Punk Records. El adelanto a su álbum será un single grabado en los granadinos Pig Estudios con los temas «Unexpected» y «The astronaut song».

✖ Madrid - A estas alturas ya todo el mundo sabe que los Pleasure Fuckers cambiaron la grasa por el magro. Lee Robinson (el inglés currante en Caroline, ex Fortunate Sons, ex A10) es el nuevo cantante que acompaña a Mike, Norah, Barnaby y Angel. Su nombre: Sin City Sicks.

✖ Asturias - Los Bruscos son la nueva adquisición de Boomerang Records. Debutarán con un mini-CD después del verano, cantan en castellano y alegan influencias de Cream y Led Zeppelin. El mismo sello lamenta el retraso en la salida del disco homenaje a 091, del que está confirmada la participación de Sencillos, Babylon Chat, Sustitutos, Doctor Divago, Undershakers, Hermanos Dalton y Mama Baker entre otros.

✖ Catalunya - Enemigos de la propiedad intelectual, Superelvis botan Hazard, discográfica que editará CD-Rs a precio económico y libres de copyright. Pídeles informacion en el Apdo. 34017, 08080 Barcelona.

✖ Andalucía - Cuando parecian disueltos, el mejor grupo de power-pop salido de la cantera gaditana, los Monotors, vuelven a estar en la carretera después de varios sinsabores discográficos y con energías renovadas, se les ha podido escuchar ya en varios garitos andaluces.

✖ Euskadi - Nuevos nombres que habría que tener en cuenta son Ya Te Digo (rock hipnótico del barrio de Santutxu), Lovercraft (la fusión entre los primeros La Secta y los Drellas haciendo rock´n´roll garagero) y Segismundo Toxicómano (clamor 77 desde Gasteiz).

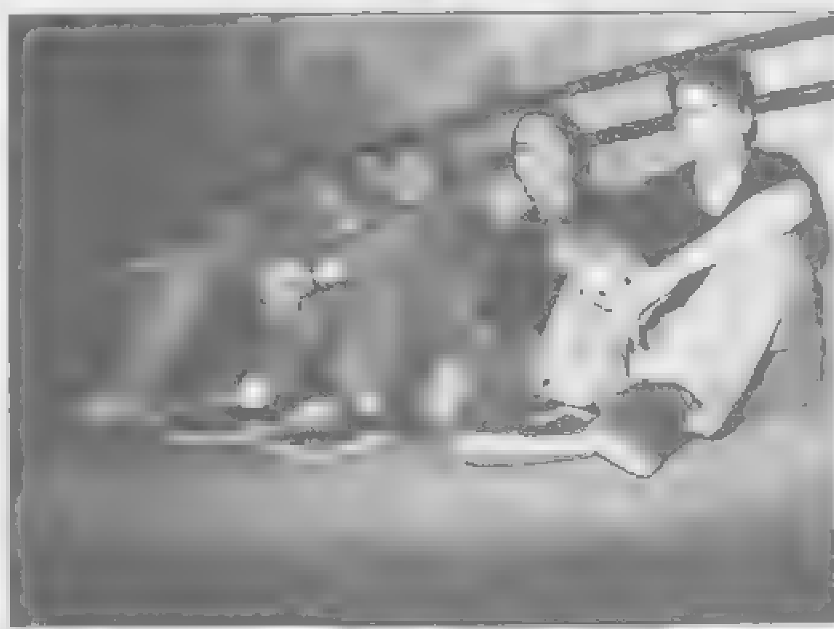
✖ Catalunya - Reaparición de Kiko & The Atractives, veterana cover band con repertorio new wave que este mes vuelve a actuar en Sidecar, el día 27.

✖ Madrid - Vacaciones, joven cuarteto de Murcia en la onda Fresones, La Pequeña Suiza, cuarteto instrumental madrileño de escuela donostiarra, y Cecilia Ann han sido los grupos escogidos por Elefant para actuar en sus fiestas de primavera

✖ Catalunya - La discográfica gerundense Moby Disk celebró en el teatro de Salt una fiesta para celebrar su segundo aniversario. Actuó su escudería casi al completo: Big Mouth, La Suite Mosquito, Passion Fish, Virtual Noise, Psychoine y Fang.

✖ Andalucía - In The Dark también cuentan con su single adelanto, «Number one», que así se denomina, ha sido grabado en las granadinas Producciones Peligrosas y es el que han presentado en su primera gira por garitos europeos (Holanda, Alemania, etc.).

✖ Catalunya - Asentada definitivamente la formación de Waves With A White Crest, banda experimental en la que encontramos a Sophie Borthwick (ex Poppins), Juan Creck (Macromassa) y Sergio Oca (Alien Mar)



Abraxas

✖ Euskadi - Nuevo Catecismo Católico no abandonan No Tomorrow, pero editarán su próximo disco para su sello hermano Punch. Será un 10" llamado «To Hell And Back» y contendrá cinco temas nuevos y dos versiones.

✖ Madrid - Aerobitch en lucha contra el tiempo. Reeditan en vinilo 10" su primer disco «C´mon Cop Make My Day» y compartirán el nuevo sampler de Fat Wreck con Green Day, Misfits, Bad Religion y 7 Seconds. Además, tienen gira europea veraniega y sendos singles para el sello sueco Beluga y para Intensive Scare en EE.UU.

✖ Andalucía - Curioso también el fichaje multinacional de los gaditanos Los Cucas, pop-rock aterciopelado entre Calamaro y Nacha Pop, que pese al ataque promocional de su lanzamiento «El ser humano es raro», no son unos novatos.

✖ Catalunya - «Crush & Burn Co.», el álbum debut de Abraxas, es la primera referencia del sello Outline que ha fundado la tienda del mismo nombre. Su línea editorial va a ser principalmente el hardcore, representado con maneras internacionales por el skatepunk de sus primeros patrocinados.

● Los Rutachismosos

FLASHBACKS ENCUADERNADOS

A[redacted] LES PERTENECE», subtitulado «grandes [redacted] quiera, tanto en la categoría como el encuadramiento.

[redacted] informacion histórica (muy básica, como si el propósito fuera dirigirlo hacia los neófitos) y biográfica a lo largo del extenso [redacted] escena, y que lleva a sobrevalorar a las bandas por el mero hecho de pertenecer a la misma, en una extraña forma de corporativismo [redacted]

[redacted] donostiarras y atropellados Small Things, los pucelanos Substitutos («En la caverna», clásico tema de sus inicios) y de la que es, [redacted] una oportunidad fallida, cuyos errores fácilmente pudieran subsanarse en una prometida segunda edición ampliada.

● Eduardo Ranedo



REVOLVER RECORDS

Inauguramos nueva sección, destinada a indagar en aquellas tiendas de discos que no quieren ser como las demás, celebrando el nacimiento de Revolver Records, hermana pequeña de Revolver, la tienda que revolucionó el comercio discográfico en Barcelona a principios de los 90. Ubicado también en la neurálgica calle Tallers, número 11, este coquetón establecimiento se presenta con una filosofía clarita: «Hoy en día las tiendas se montan para vender novedades o fondo de catálogo comercial, como pueden ser las colecciones de Springsteen y Dylan, eso lo tienen en todas partes, ¿pero donde encuentras, por ejemplo, toda la colección de Quicksilver o de John Cale?», se cuestiona Jesús Revolver, un hombre decidido a situar Barcelona en el mapa del coleccionismo. Su meta consiste en consolidar una oferta centrada en el vinilo, básicamente el fechado en la rica década de los 70. Precios moderados, gran surtido de títulos y estilos, un trato cortés y servicial, y su clara voluntad especialista la convierten en parada obligada tanto para buscadores de placeres selectos como para principiantes con intención de aprender. De momento, Revolver Records puede contactarse por teléfono (93-412.73.58) y en internet. A partir de junio empiezan a servir por correo.

- En teoría, parecía que en los 90 lo del coleccionismo estaba ya agotado.

- Lo parecía, pero ahora vuelve. Ya no sólo compra gente de 40 años, está apareciendo un nuevo tipo de consumidor joven que se interesa mucho por la música de los años 70 y 80, porque encuentran la actual vacía de contenido y de calidad. Es sorprendente que chavales de 22 años te pregunten por Love, Rory Gallagher o Kraftwerk.

- Antes, el coleccionismo en España atañía básicamente al garage y la psicodelia. ¿Qué tendencias se dan actualmente?

- Hay muchas: jazz, funk, soul, blues, Canterbury, Costa Oeste, progresivo... El garage sigue teniendo aceptación, básicamente porque su público no compra otra cosa.

- ¿Cuál es el secreto de una buena tienda de coleccionismo?

- Buscar, localizar y tener contento al cliente, de modo que pueda encontrar discos que hacía años que no encontraba. Eso le hace ver que tiene la oportunidad de localizar piezas que ya daba por perdidas, porque actualmente casi nadie se preocupa de dar ese servicio. Las tiendas van a vender lo comercial, no piensan en otro tipo de demandas.

- ¿Qué baremo se sigue en Revolver Records a la hora de marcar el precio de un disco?

- Yo me guío por la cotización internacional, sin olvidar nunca lo que puede llegar a pagar el público español en función del cambio de moneda. El precio medio de un collector´s item es por lo general de 3.000 ptas. para arriba. Claro que luego hay piezas más estandar que se sitúan en las 2.000 o 2.600, discos de los que se hizo una amplia tirada pero ya llevan tiempo descatalogados.

- ¿Cuál es la pieza más cara que en estos momentos hay en tu tienda?

- Un elepé de Evolution, banda española progresiva de los 70, por el que se puede llegar a pagar desde 40 hasta 80.000 ptas.... En cuanto a piezas de procedencia extranjera, las hay que oscilan entre las 15 y 30.000 ptas, como puedan ser el original de la banana de la Velvet o box sets de los Stones de edición limitada con procedencia australiana o japonesa.

- Si la política de Revolver Records es comerciar básicamente con vinilo, ¿qué pasa con el formado CD?

- No lo excluimos, queremos especializarnos en el compact que no llega a España a través de las distribuidoras o discográficas, o bien aquel otro que está descatalogado.



- ¿Qué tiene más salida, vinilo o CD?

- Está muy compensando, hay un equilibrio, pero el coleccionista se inclina por el vinilo, ya que persigue el original, la rareza. El chaval de 20 años escoge el CD, le cuesta más pasarse al vinilo ya que ha nacido en una tecnología distinta. Pero poco a poco se está consiguiendo que vuelva el vinilo gracias a programas de reediciones americanos y británicos, con vinilo de mayor gramaje y sonido de máxima calidad. Cada vez se suceden mas operaciones de este tipo, lo cual significa que el vinilo sigue siendo rentable.

- El futuro de las ediciones en vinilo, tal como se está perfilando, ¿será plato exclusivo de minorías con el incremento de precio que esto conlleva, volverá a ser tan popular como antaño, quedará arrinconado por nuevos formatos?

- Será algo temporal. Si el vinilo sigue presente es porque hay una demanda de discos que en su formato original se encuentran sólo a precio desorbitado. Ha sido una medida compensatoria. Pero a la que el coleccionista o público de estos productos ya tenga ese disco, su fabricación dejará de ser necesaria. Veo difícil que el vinilo vuelva a editarse en grandes cantidades.

- ¿Detectas algún cambio importante en los gustos populares en lo que a estilos musicales se refiere?

- Mucha gente se ha tirado por la música intimista y de cantautores rock... por ejemplo, Tom Waits, Van Morrison, Nick Cave, Tim Buckley, Robert Wyatt, Nick Drake. Otra cosa que va en ascenso es la música de los 80, los comienzos del tecnopop, pioneros electrónicos como Eno & Fripp.

- ¿Cómo se ve desde el mostrador la cultura musical del público, se ha incrementado?

- En esta tienda por lo menos, veo un nivel bastante alto, evidentemente porque la gente llega aquí sabiendo a lo que viene.

- El coleccionista, ¿es un enfermo?

- Sí. La suya es una enfermedad que le permite no pensar en otras cosas que ocurren en su vida, o realmente es tan coleccionista que no se da cuenta de que hay otras cosas más importantes en la vida que coleccionar música... Pero son felices cuando encuentran un disco, y comparten esa felicidad con otros como ellos. Es su mundo.

- ¿Cuál es, de todas las que has visitado, la tienda de discos que más te ha impresionado?

- Una de San Francisco que se llama Amoeba. Es una tienda donde conviven novedades, coleccionismo y segunda mano. Excelente decoracion, buen trato, precios razonables. Por lo general las tiendas de coleccionismo o bien abusan del cliente cargando el margen de beneficio o bien no tienen posibilidades de vender más barato y dependen de intermediarios. En ambos casos suelen ser cutres, arrogantes y prepotentes

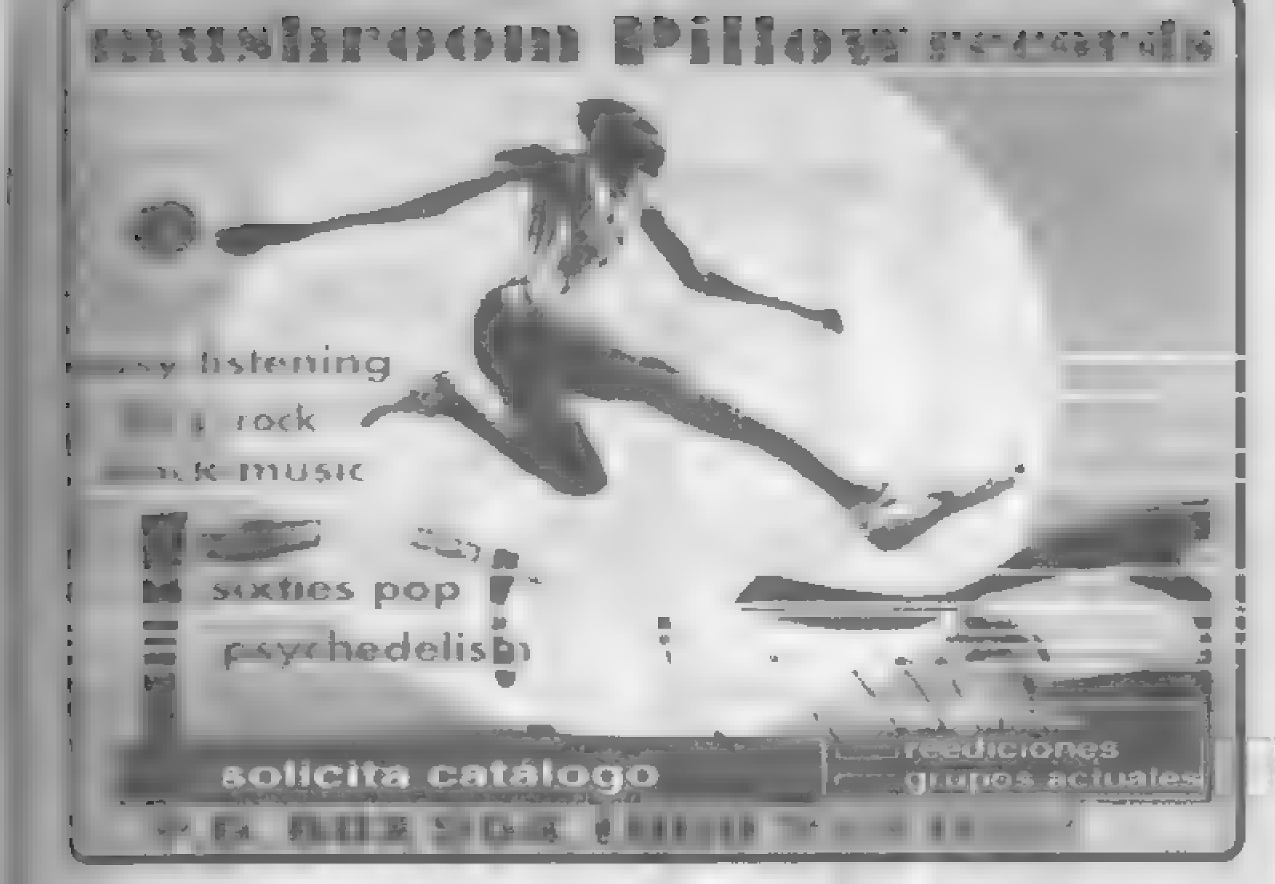
- La industria discográfica impone más que nunca el culto a la novedad. En este orden de cosas, ¿es factible que las nuevas generaciones lleguen a sentirse interesadas por los orígenes?

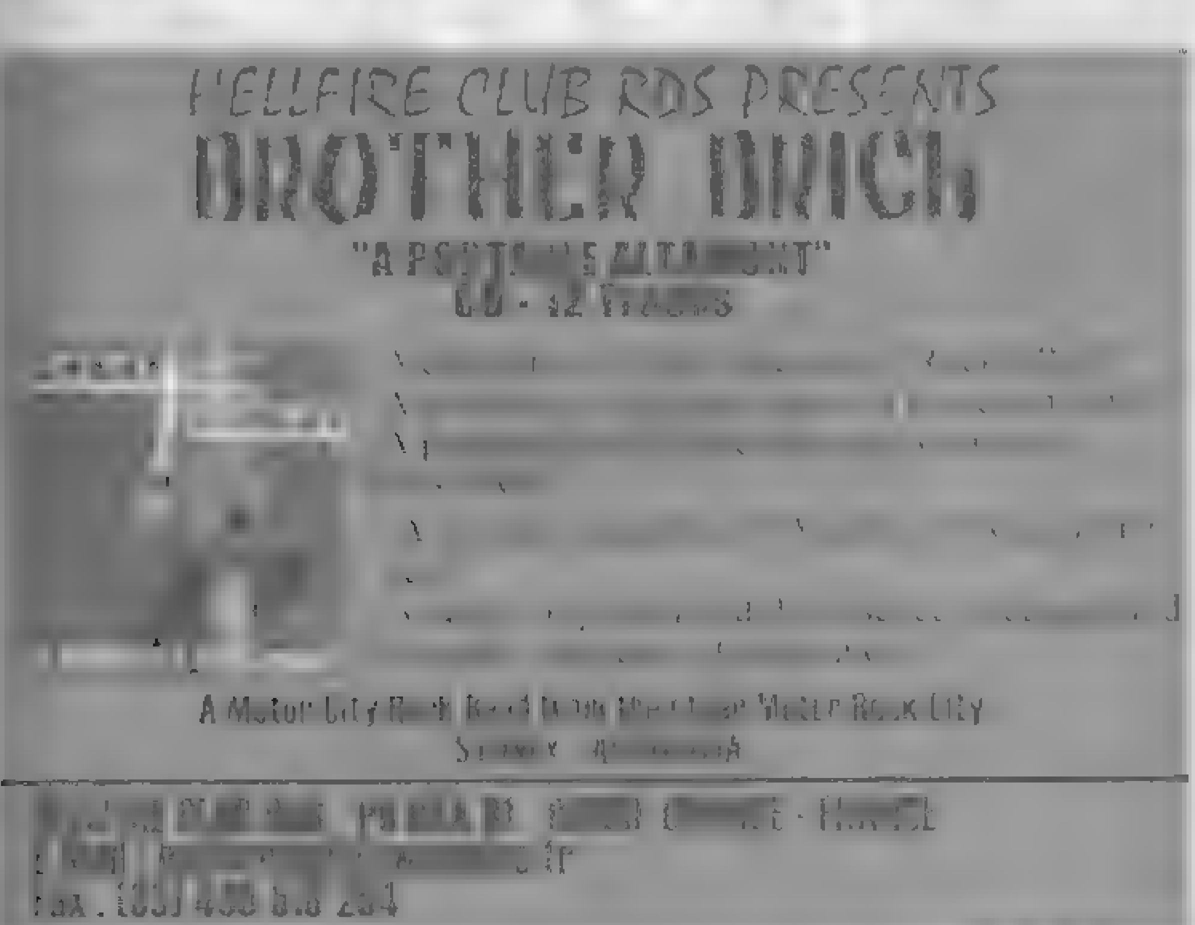
- La gente vive para la actualidad, pero esta tiene unas bases y el público, al menos en parte, es consciente de eso. Hay un interés por el pasado entre la clientela joven, incluso en estilos que no competen a Revolver como el ska o el reggae... todo el mundo busca discos de Desmond Dekker o Bob Marley. Y con el punk lo mismo, todo el mundo acaba en Ramones, Clash y Pistols. Por supuesto esto sucede en mayor medida con la música de los años 70 y el rock americano de esa época, en la que encuentran un encanto especial

- ¿Cuál es el mayor aliciente que puede encontrar un cliente de Revolver que compre por correo?

- La información. Toda esa información que no encuentra en la radio o en las tiendas de su ciudad. A través del teléfono puede hacernos sus encargos, sean de lo que sean, y si nos es posible se los encontraremos. Ponemos nuestros recursos a su servicio, y eso incluye un exhaustivo rastreo por internet entre los proveedores americanos.

● **Manolo Torres**









LOS DISCOS Y LAS ACTUACIONES DE ESTOS ARTISTAS
PUEDEN PERJUDICAR SERIAMENTE VUESTRA SALUD

Lunes	CARACOL
Martes	BIKINI
Viernes	XURRUT
Viernes	KAFE ANTZOKI

con 3 COLOUR RED
con THE HOT DOGS
con THE MAKE UP

SAFETY PINS

Sábado	LA IGUANA
Viernes	SOL
Sábado	GARATGE
Viernes	PURGATORIO
Sábado	PLATON
Viernes	CODA

con HARD-ONS
con ZEKE

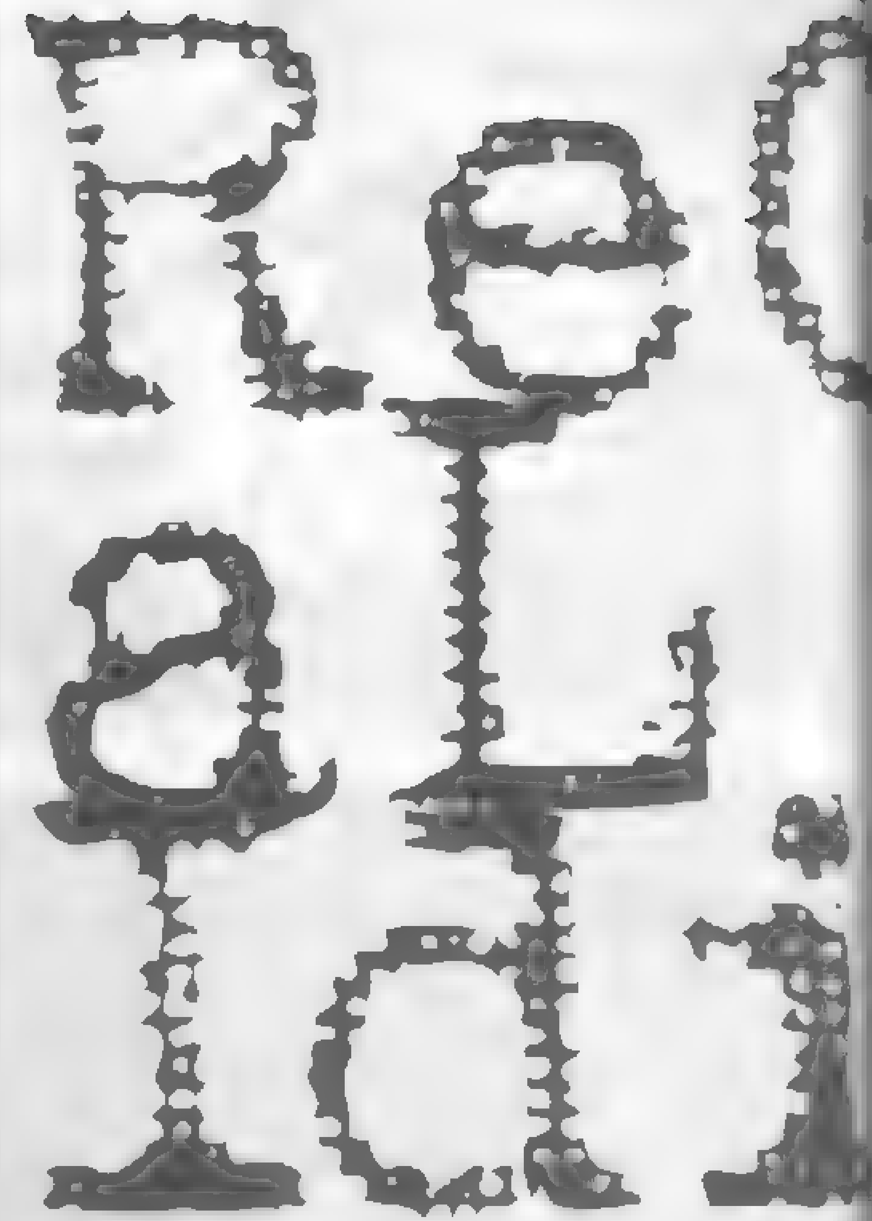
Jueves	KAFE ANTZOKIA
Viernes	SOL
Sábado	GARATGE
Domingo	SONOTONE

Viernes	MAGIC
Sábado	BLACK NOTE
Domingo	RICOAMOR
Martes	MOBY DICK
Jueves	ROCK CLUB
Viernes	LA IGUANA
Sábado	HERRIKO PLAZA



RADIATION TOURS tel. 94 496 35 75 / e-mail: radiation@sarenet.es
MERCURY WHEELS tel. 91 401 49 23 / e-mail: mercurywheels@abonados.cplus.es
MUNSTER RECORDS tel. 91 531 36 09 / e-mail: joseba@munster-records.com

Ian Dury, ídolo del vodevil pub-rock, a finales de los 70



CON SU PRIMER DISCO EN CASI VEINTE AÑOS, «MR. LOVE PANTS», VUELVE A LA PALESTRA EL HOMBRE QUE MUY A SU PESAR RESUMIÓ EL LICENCIOSO ESPÍRITU DE LOS 80 EN EL CELEBÉRRIMO LEMA «SEXO, DROGAS Y ROCK AND ROLL».

Por Bertrand Laforette

Discretamente editado y promocionado por el propio Ian Dury, «Mr. Love Pants» ha devuelto a selectos escenarios europeos, en petit comité, la contrahecha figura de este Shakespeare del pub rock, coronada ya por una blanca mata de pelo ensortijado. Dury mantiene en la actualidad una lucha feroz contra el cáncer, escollo añadido a una existencia caracterizada por el sufrimiento físico y una fortaleza de carácter renovada día a día. Impregnado por el tullido arte de Gene Vincent, Dury inspiró a su vez los epilépticos trances que agitaron a Johnny Rotten y Graham "Sugs" McPherson, improvisando un puente generacional entre la ludopatía pubrockera, el angst punkista y por extensión la ociosidad nuevaolera. La suya era música de entretenimiento, muzak de taberna enrollada que durante su periodo de máxima popularidad, 77-80, actuó de instrumento interclasista arracimando por igual a su alrededor piesnegros, pijos, puretas y modernos. Su sentido del vodevil y las pegadizas canciones todavía perdura, no así la inconfundible imagen de Dury, deteriorada por la poliomelitis hasta el extremo de, incapaz de acometer el menor esfuerzo físico, verse confinada a una silla de ruedas. Sus ojos, sin embargo, arden jubilosos con una llama de vida que parece ajena a las vicisitudes corpóreas.

- ¿Por qué, a estas alturas, decides volver a la actividad discográfica?

- No estoy muy contento de mi discografía, los únicos discos que soy capaz de reescuchar son «New Boots & Panties» y «Do It Yourself». Pensé que ya había llegado el momento de remediar esta situación, es decir, grabar un



asesor financiero estás en inferioridad de condiciones respecto a tu sello, porque ellos saben muy bien como sacar provecho de ti. Hoy día es estúpido tocar en un grupo y no tener abogado. Los Beatles fueron los primeros en percatarse. También me gustan Oasis pero, de una manera genérica, no estoy interesado en el brit pop. Pienso que la razón principal es que, para impresionarme, es necesario que sepan tocar sus instrumentos, y eso no ocurre necesariamente con todas las formaciones.

disco que me convenciera plenamente. «Mr. Love Pants» responde a ese criterio porque me he tomado mi tiempo. Es mi mayor lujo, el tiempo, sin duda porque esa palabra es también sinónimo de dinero. Me he dado cuenta de que nunca dispuse de los medios necesarios para sacar un disco del que pudiera estar orgulloso al cabo del tiempo.

- ¿Cómo fue el proceso de gestación?

- Tan sólo escribo una decena de canciones al año, y eso forzándome. De esos diez títulos, me quedo con tres o cuatro. Trabajo lentamente, pero con la convicción de que en tres años puedo llegar a disponer de una decena de canciones.

- ¿Quién es Mr. Love Pants?

- Al principio pensé en titular el disco «Pranet Earth», por el juego de palabras entre «pranet» (idiota) y «planet» (planeta), pero Scott Thorgeson, el realizador de la portada, me lo desancosejó por que en Japón las sonoridades de la r y la l se confunden. Caí en la cuenta de que mi humor no sobrepasaba las fronteras de la lengua inglesa, así que opté por «Mr. Love Pants».

- El disco ha aparecido bajo el sello de Templemill, ¿a quién pertenece esta compañía?

- A mí. Es una estructura que he montado con mi asesor financiero, Ronnie Harris. No intenté buscar discográfica, sabía que no sería fácil, por esa razón he preferido editarlo yo mismo. Que un grupo firmé con un sello no significa que le pertenezca. Yo he vivido esta situación, pero es una historia pasada. Actualmente mis tres primeros elepés son de mi propiedad, así como el último. No soy el único que piensa así. Roman Polanski y Elvis Costello trabajan de la misma manera.

- ¿Qué opinión tienes de Radiohead o The Verve?

- Me complace que existan, y que parezcan más hábiles que las bandas de mi generación. Yo soy un entretenedor, no me tomo en serio, y me gusta pensar que mis discos funcionan en ese sentido. Por lo tanto no estoy muy al corriente de grupos que reflejan problemas existenciales. Prefiero pensar que la vocación de la música es incitar al baile. Es innegable que los grupos actuales son más completos que los de la era punk, sus abogados están al corriente de lo que pueden exigir, y no dudan en hacerse respetar. Si no dispones de un

- ¿Y Gene Vincent?

- Sí, le he olvidado. Es curioso que me hables de él, ya que acabo de escribir un artículo sobre Billy Fury para el Daily Telegraph porque la televisión inglesa emitió en fin de año un documental sobre él. Tuve ocasión de verle poco antes de su muerte, a principios de los 80. Era un tipo con muy buena presencia, muy chic. Es uno de los pocos rockers ingleses que merece ese calificativo, los demás eran todos prefabricados, excepto Wee Willie Harris, al que ví en el Ritz de Romford en 1958. Veinte años después, Willie vino a saludarme en los bastidores del Hammersmith Odeon. Le canté a cappella «Rockin´at the 21´s» y se puso a llorar, era la primera vez que alguien le rendía homenaje. Billy Fury tenía una garganta que se imponía, una mira da encantadora y una manera de vestirse original. Tenía un traje dorado y se teñía el pelo de oro para estar a juego. Su voz también era de oro. Para mí, Gene Vincent y Elvis Presley siguen siendo los más grandes. Sus voces eran únicas, he leido que eso tenía algo que ver con sus estructuras óseas. En mi opinión, Billy Fury está a su nivel. Cuando escucho cantar a Gene Vincent, eso es algo que me va directamente al corazón, más fuerte que yo. Es una sensación que no he vuelto a tener nunca.

- Naciste el 12 de mayo de 1942 en Upminster, Essex. Vas a cumplir 57 años, mientras que esos tres artistas de los que hablas fallecieron antes de llegar a esa edad. ¿Estás satisfecho de la suerte que has corrido?

- Elvis tenía casi la misma edad que Billy Fury cuando murió. Gene Vincent tenía 36 años, pero bebía como un condenado, lo cual no mejoró las cosas. De joven, Fury contrajo unas fiebres que le marcaron para siempre. Su corazón era muy débil. Elvis se metía de todo sin importarle lo que fuera, ¿cómo pretendía envejecer en esas condiciones? Yo también he pasado por eso, pero actualmente me mantego apartado. Me acuerdo perfectamente de cuando se dió la noticia de la muerte de Elvis. Me hallaba en un estudio fotográfico con Elvis Costello. Nos quedamos muy aturdidos.

- ¿A qué se parecía tu primera banda, Kilburn & The High Roads?

- Pertenecíamos a la escena pub rock, que se parecía muchísimo a la música country, en el sentido de que la escuchas mientras apuras una cerveza. El pub rock me puso sobre los raíles, pero por otro lado eso me impidió llegar a mucho más público al quedar definitivamente etiquetado. Tuve exactamente los mismos problemas con el punk, yo no era ningún punk, solamente había llegado en el mismo momento. Tras un primer elepé que no llegó a aparecer, «Wotabunch», en 1974, dos años después salió el álbum «Handsome», que contenía alguna buena canción, pero nadie lo quería. Apenas debimos vender unas centenas. Además, no había sido sencillo de grabar, y en esas condiciones decidimos congelar las cosas al poco de su aparición. Era una época bastante triste. Por otro lado, aprendimos nuestro oficio. Afortunadamente pasé por ello, porque de ese modo pude preparar una nueva etapa. Esa época duró de 1970 a 1976, casi seis años. No hubieron muchos cambios de formación. El guitarrista Keith Lucas, alias Nick Cash, fundaría 999

- ¿Por qué esperaste tanto tiempo para tocar en un grupo?

- Antes yo era pintor. Enseñaba pintura en el Royal College Of Art después de haber seguido unos cursos en la Walthamstow Art School. Al cumplir los 15 años quise ser artista. Estaba fascinado por la vida de Renoir, Van Gogh, Toulouse-Lautrec. Intenté vender algunas telas, pero no lo conseguí. Así que pensé que con la música me resultaría más fácil ganarme la vida. A partir de 1959 toqué un poco el washboard en una orquesta de skiffle. Después, me fui implicando paulatinamente en la música, hasta abandonar la pintura. No he vuelto a coger un pincel desde 1971. Todos los pintores que conocía se veían obligados a enseñar su arte para sobrevivir,

pero yo escogí la música. Había un grupo célebre en el barrio del Soho, Iron Foot Jack, y fue lo que me convenció. Estaba fascinado por lo que representaban, eran una especie de beatniks. Yo no conocía a ningún músico, y por esa razón fundé Kilburn & The High Roads con ayuda de tres amigos y tres alumnos. Aprendí a escribir canciones de la misma manera que leía los periódicos, no había gran diferencia. Por contra, financieramente no cambió nada. Continué en la pobreza hasta mediados de los 70.

- ¿Por qué decidiste continuar en solitario?

- Cuando conocí a Chaz Jankel nos entendimos en seguida. Siempre estábamos juntos, y, al empezar a trabajar, fue él quien insistió en que pusiera solo mi nombre en el disco ya que era yo quien escribía las canciones.

- ¿Cómo llegasteis a Stiff?

- Grabamos el primer disco, «New Boots & Panties», antes de que Stiff existiera como tal. Charlie Gillet (locutor radiofónico y periodista musical. N. del T.) nos ayudó a presentar el disco a varias majors y nadie nos quiso, salvo Dave Robinson de Stiff.

- ¿Quién era el chavalillo que aparecía contigo en la portada?

- Mi hijo Baxter, que en aquella época tenía seis años. Esa famosa foto fue tomada delante de unos almacenes de Victoria que ya no existen. A la derecha estaba una tienda que vendía Doc Martens y a la izquierda una boutique especializada en atrezzo de strip tease. Un sitio absolutamente pasado. Esa es la razón de que el álbum se titule «New Boots & Panties». Pedimos permiso para tomar la foto a los propietarios de los almacenes, y nos lo dieron a condición de que no tomáramos fotos dentro de las tiendas. Algunos meses después había fotos mías en ambas vitrinas con un cartel en el que se leía: «¡Las estrellas se visten aquí!».

- En ese disco se encuentra tu mayor éxito, «Sex drugs and rock´n´roll».

- No figuraba en la primera edición, fue idea de Stiff incluirla en posteriores tiradas. Nosotros pensábamos que diez temas eran suficientes. Paralelamente, «Sex...» apareció en single, luego Stiff insistió en incluirla en el elepé en atención a aquellos que no habían podido conseguir el single.

- «Sex..» se ha convertido en un clásico. ¿Cómo surgió la idea para esa canción?

- Contrariamente a lo que se ha dicho, yo nunca escribí esa canción para celebrar el sexo, la droga y el rocanrol. Sólo me quise hacer una pregunta: «¿Estás seguro de que el sexo, la droga y el rocanrol son indispensables para llevar una buena existencia?». A partir de ese momento fui desbordado por los acontecimientos. Todo el mundo se enganchó a esa canción y el título se convirtió en una especie de resumen perfecto de lo que aquella generación deseaba. Pero esa no era mi intención. Yo quería que la gente se autocuestionara por qué aceptábamos aquel modo de vida. Para mi era más una catástrofe que otra cosa. Yo pensaba que la escritura, la pintura, la natación e incluso observar a los pájaros se encontraban por encima de aquella famosa trilogía. Así lo digo en la canción, pero sin duda no de una manera lo bastante clara para que resulte comprensible... la gente empezó a señalarme con el dedo y fui designado portavoz de los punks. Estaba obligado a explicarles que en ningún caso había querido glorificar aquel sistema de vida, sino plantear una pregunta. A principios de los 80 entré en el diccionario inglés y fui nombrado depositario oficial de aquella fórmula. Por contra, puedo asegurar que cuando un periódico o revista me la plagia no percibo derechos de autor. Todos los días puedes ver ese slogan convertido en algún titular.

- ¿Cuál es tu canción preferida de ese disco?



- Sin duda alguna «Sweet Gene Vincent», me encanta la poesía que contiene, incluso ahora, a pesar de que ciertas fórmulas empleadas en la letra me resultan demasiado masivas.

- ¿Cómo era tu ritmo de trabajo con Chaz Jankel?

- Ibamos al estudio casi cada semana, debíamos grabar dos o tres temas. Chaz tocaba la guitarra y el bajo, y yo me ocupaba de la batería. Mantuvimos ese ritual durante muchos años, de una manera sistemática. Me gustan los músicos que saben tocar su instrumento.

- En el momento que apareció el disco, Inglaterra conocía una verdadera explosión a raíz del movimiento punk. ¿Qué grupos de aquella hornada apreciabas?

- Los Sex Pistols eran amigos míos, me caía muy bien Johnny Rotten. Su mánager les había llevado a verme cuando aún tocaba con mi primer grupo, Kilburn & The High Roads, para que aprendieran el oficio. Al principio, Johnny copiaba mi rutina escénica. Para mi es un enorme cumplido. Los Pistols sabían tocar, con excepción de Sid Vicious, que en cualquier caso representaba a la perfección la visión que Malcolm McLaren tenía en la cabeza. También me gustaban mucho los Clash, no tanto como músicos sino como individuos.

- ¿Y Damned?

- Parecían más una petaca bien cargada que otra cosa, ¿no?

- «New rose» es una excelente canción.

- Sí, pero eso es todo. Recuerdo una gira Stiff con los Damned y Wreckless Eric. Este último tocaba antes que ellos y cada noche se veía obligado a soportar una lluvia de esputos. Lo pasaba horriblemente, bajo todo aquel diluvio.

- ¿Qué te parecían los Buzzcocks?

- Era un excelente grupo...pero debo decir que yo no era un gran seguidor del punk, es demasiado violento para mi. A mi me gusta el funk, el jazz. Me gusta la música bien interpretada, pero también puedo identificarme con un concepto, con el aspecto visual. En casa nunca escucharé un disco punk por placer. Sigue siendo ruido. Pero estoy contento de que los punks hayan existido y nunca he sido uno de sus detractores, sino más bien lo contrario.

- Ese primer disco, ¿sigue siendo tu máximo best seller?

- Sí, pero no ha sido nada exorbitante, algo así como un millón. No está mal, pero si lo comparas con Oasis resulta ridículo.

- Sin embargo tu único nº1 ha sido «Hit me with your rhythm stick», que también acabó siendo añadido a la segunda edición de tu siguiente álbum, «Do It Yourself».

- Exactamente, pero si no recuerdo mal sólo permanecimos una semana en el primer puesto. Village People acababan de lanzar su primer gran bombazo, «YMCA», y aquello era imparable. En 1978, con los Blockheads, no parábamos de ir de gira, pero no ganábamos bastante dinero. Me había convertido en una pop star y la gente me reconocía por las calles. Tenía que tomarme Mogadon para poder dormir.

- El tercer elepé, «Laughter», también fue enriquecido con un tema extra en posteriores ediciones digitales, «Reason to be cheerful part 3». En ese disco participaba Wilko Johnson. ¿Cómo surgió esa colaboración?

- Nos conocimos en un concierto benéfico, el 3 y 4 de abril de 1980 en el Rainbow de Londres, organizado para ayudar económicamente a Hugh Cornwell, de los Stranglers, que estaba en prisión por un asunto de drogas. Me crucé con Wilko en el backstage. Acababa de dejar Dr. Feelgood y estaba algo colgado. No sé por qué, seguramente a causa de su juego de guitarra, pero le propuse unirse a los Blockheads, y aceptó. Tenía reputación de majareta, pero yo le consideraba normal, y es un buen amigo mío. Le gustaba mucho beber. Esa fue la causa de la separación de los Feelgood. Tres alcohólicos y un speed freak no pueden funcionar.

- ¿Cómo percibiste la aparición de Dr. Feelgood a mediados de los 70?

- Eran un gran grupo, sin duda el mejor de la onda pub rock. Empezaron a ser conocidos y aprovecharon para beber más de lo que venían haciendo... pero sobre un escenario eran fantásticos. Han entrado en la historia.

- ¿Qué hiciste después de esa famosa trilogía?

- Chaz Jankel y yo nos fuimos a Nassau, en las Bahamas, para celebrar nuestro contrato con Polydor, pero aquello no salió bien. Nunca me ha gustado verme atado de pies y manos a una compañía de discos. Yo necesitaba escapar. Chaz también, así que continuó por su cuenta. Con Wilko grabé el single «I want to be straight», un guiño a «Sex and drugs and rock´n´roll».

- A mediados de los 80 pudimos verte en el cine. ¿Has llegado a considerar esto como una nueva carrera?

- Es más bien un pasatiempo, una distracción, nada más. Es cierto que me ganaba bien la vida, sobre todo cuando rodé con Roman Polanski, pero ante todo era algo con lo que entretenerme. También participé en «Judge Dredd» con Sylvester Stallone y «El Cuervo 2» con Iggy Pop.

- ¿Fue Bob Dylan quien te introdujo en el cine?

- No, porque un año antes de rodar con Dylan «Hearts Of Fire», ya lo había hecho con Polanski. No afirmaría que «Hearts Of Fire» sea una obra inmortal, pero el realizador tenía buenas ideas y sabía trabajar bien. Era un gran fan de Dylan, y eso constituyó una complicación porque olvidó todo su profesionalismo, o mejor dicho lo supeditó a su condición de fan.

- ¿Cuál es tu papel exactamente?

- Se supone que soy el mánager de Bob Dylan, pero lo importante es que nos lo pasamos bien.

- ¿Cuáles son tus jazzmen favoritos?

- Charlie Parker, Charlie Mingus, Jimmy Smith, Miles Davis, John Coltrane... hay una enormidad de ellos. ●

DISCOGRAFIA

Kilburn & The High Roads
- «HANDSOME» (Pye-75)
- «WOT A BUNCH» (Warner-78)

Ian Dury & The Blockheads
- «NEW BOOTS & PANTIES» (Stiff/Edsel-77)
- «DO IT YOURSELF» (Stiff/Edsel-79)
- «LAUGHTER» (Stiff-80)
- «LORD UPMINSTER» (Polydor-81)
- «JUKEBOX DURY» (Stiff-81)
- «4000 WEEKS HOLIDAY» (Polydor-84)
- «SEX & DRUGS & ROCK'N'ROLL» (Edsel-86)
- «THE BUS DRIVER'S PRAYER» (Edsel-92)
- «SEX & DRUGS & ROCK'N'ROLL: THE BEST OF...» (Rhino-92)
- «MR. LOVE PANTS» (Ronnie Harris-98)

New Album
'Hitsburg Revisited'
Out Now

HITSBURG

17-5	Ponferrada	Quijote
18-5	Valencia	Roxy
19-5	Barcelona	Magic
20-5	Bilbao	t.b.a.
21-5	Huesca	t.b.a.
22-5	Madrid	El Sol
23-5	Tomelloso	Beat

FLESHTONES

Also Available The Album
'More Than Skin Deep'

DISCOS ELECTRO HARMONIX - SOLO PARA ELITISTAS !

"Gloria para mis oidos, enviame 10 de cada por favor !" (Russel Quan Mummies/Phantom Surfers)
"Lo mas cool jamas editado en idioma español" (Miriam Linna A-Bones/Kicks/Norton)
"Gracias por mantener el Rock" (Francisco Ruiz - Torrelavega/Cantabria)



EN FORMATO DE 25 CENTIMETROS:

Ref 04 KENNY HARPERS 'LA GRAN ESTAFA DEL ROCK&ROLL' LP
El primer y ultimo album de este misterioso cuarteto afincado en Madrid que combina Punk-Rock de todas las decadas (menos los 90) en lo que ellos mismos han definido como "Dry-Martini-Punk-Rock". Incluye un puñado de temas propios combinados con versiones de Ultimo Resorte, KGB, Henry Mancini y Saicos. Co-editado con el sello aleman Shot Down. Ultimas copias disponibles.

Ref 05 LOS SAICOS "WILD TEEN PUNK FROM PERU 1965" LP
Album que recopila los 6 unicos singles de este grupo peruano de 1965. Doce temas propios (todos ellos !) que preceden a Sonics, Wailers e incluso Stooges... Guitarras afiladas, gritos y mucho beat para temas que hablan de "demoler estaciones de tren", "peleas de gatos", "Alcatraz", "Soy un salvaje" y otros temas de interes para el publico juvenil. Con anotaciones y fotos !. Hay que oirlo para creerlo.



Ref 06 LOS SHAIN'S "EL RITMO DE LOS SHAIN'S" LP
Reedicion de uno de los albumes mas raros y buscados de garage de los 60, el precio de un original no es inferior a 50.000 pesetas. Los Shain's combinan temas propios con versiones de -toma nota- Novas ("The Crusher"), "Wolly Wolly", Zombies (!), Trashmen (!!!), "Fever", "Hang on Sloopy" y muchas mas. Termina con un tema EXTRA !. Imprescindible.



Ref 07 LOCOS DEL RITMO "ROCK CON LOS LOCOS DEL RITMO" LP
El mas GRANDE disco de rock&roll de los 50 hecho en castellano es este, primer, album de el quinteto de Mexico D.F.. Grabado y editado en 1957 capta el espiritu "Rocker" del momento y no tiene nada que envidiar a los artistas de aquel momento en los USA. Hay versiones de "Peter Gunn", "La Cucaracha", "Baby I don't Care", "Geraldine" y mas. Incluye 2 temas extras !.

EN FORMATO SIETE PULGADAS:

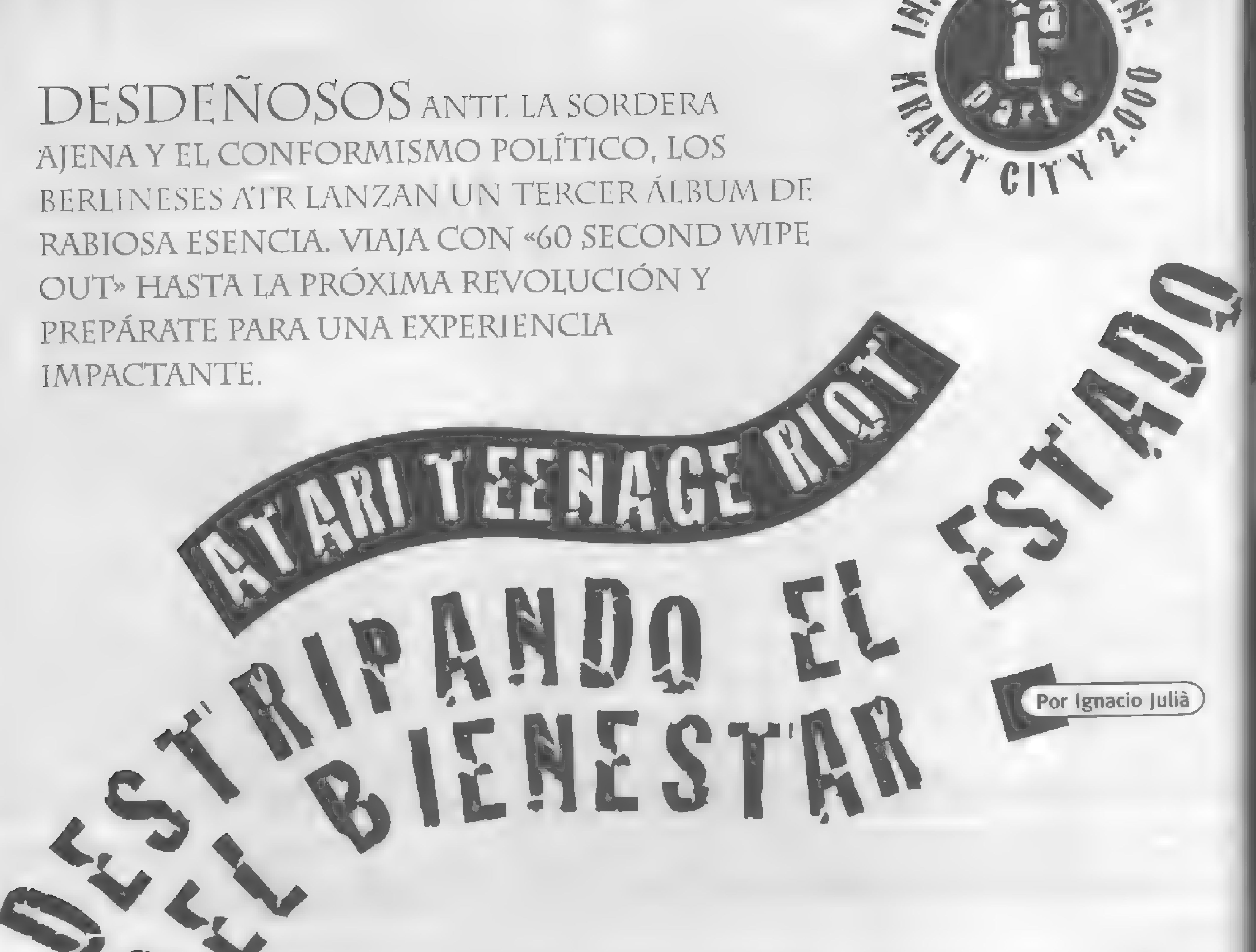
Ref 01 KENNY HARPERS "JIPIS CON PISTOLAS"
La primera referencia incluia la primera version de su calsico "Jipis..." que consiguiera excelentes criticas en Maximun Roc&Roll.. Se editaron solo 200 copias...

Ref 02 KENNY HARPERS / CACAHUETES 'SPLIT'
Split de dos bandas europeas de "Teen-Punk" que sirvio para apoyar la gira alemana de ambos grupos. 2 temas por banda. Vinilo de color azul.



Ref 03 LAGARTO Y LAS PUSSYCATS "GIMME GIMME GIMME"
El "popular" cantante de los Kenny Harpers acompaña a las gatitas mas sexis del planeta en dos versiones de Black Flag y Gories. Vinilo de color plata.

Ref 08 LAGARTO Y LOS PLEASURE FUCKERS "HOLIDAY IN CAMBODIA"
Las ultimas grabaciones de los Fuckers no podrian haber sido otras !!!. Dos speedicas versiones de Damned" Love Song" y DKennedys. En Speed-coloured- vinyl.



DESDEÑOSOS ANTE LA SORDERA AJENA Y EL CONFORMISMO POLÍTICO, LOS BERLINESES ATR LANZAN UN TERCER ÁLBUM DE RABIOSA ESENCIA. VIAJA CON «60 SECOND WIPE OUT» HASTA LA PRÓXIMA REVOLUCIÓN Y PREPÁRATE PARA UNA EXPERIENCIA IMPACTANTE.

ATARI TEENAGE RIOT
DESTRIPANDO EL ESTADO DEL BIENESTAR

Por Ignacio Julià

«Atari Teenage Riot no son sólo un grupo que hace música. Son una actitud, una declaración política, una llamada a las armas contra la complacencia y la supresión. Sus vidas, creencias y acciones representan la respuesta contra el control que el gobierno y la sociedad imponen a la libertad individual en nombre de la democracia» (extracto de su bio promocional)

Si la música popular se empeña en incitar a la revolución debe tener las cosas muy claras y prepararse a pagar un duro coste en credibilidad cuando su ciclo histórico la supere como expresión del presente. En este sentido, no estoy muy seguro de que, el alegre uso que hacen los alemanes Atari Teenage Riot del más corrosivo ruidismo y los mensajes anarquizantes, posea un valor intrínseco como herramienta de cambio, o instrumento concienciador, más allá del espectáculo extrasensorial que levantan y el ataque a las convenciones que este conlleva. Pero, mientras vuelan los beats, retumban las guitarras y los esloganes son gritados, uno se siente conectado a una emisora que, cosa rara hoy día, no se conforma con las medianías: sonoras o ideológicas. Es el que proponen un panorama al que ya nos hemos asomado con anterioridad, el de una sociedad absorta en su propia inercia que baja la cabeza ante esa divinidad moderna llamada progreso. Un mundo viejo y corrupto, chantajeado por el ilusorio estado del bienestar, que los jóvenes están por naturaleza obligados a cuestionar, criticar, incluso agredir. Es ley de vida, regla evolutiva.

ATR así lo hacen, con extática agitación musical, al tiempo que lamentan lo acomodaticio de la juventud actual. Se les ha llamado «la más extremada noise machine del planeta», «revolucionarios adolescentes y terroristas del ruido», «la mejor banda de rock'n'roll que verás en tu vida», todos ellos ditirambos más o menos verificables si la sordera total no te ataca antes. Surgidos en 1992 alrededor de Alec Empire (programador, pinchadiscos, cantante, gurú), han sobrevivido a la década que les vió nacer como criatura bastarda de la nutrida y capital escena electrónica de Berlín, una patrulla apocalíptica cuya onda expansiva y sustrato rítmico, por no hablar de su atorrante mensaje, hacen factible y palpable lo inimaginable: transformar el credo techno en puro y duro punk, como en los mejores tiempos del rollo industrial, y al tiempo llevar un paso más allá el espíritu catártico del rock, su condición de grito primario. El resultado de esta operación es un abrasivo monstruo cuyo ataque reactiva los biorritmos del oyente, una célula propagadora de exabruptos libertarios y disparos contra el sistema, una propuesta en mi opinión más lúdica que política, cuyo contenido ideológico puede quedarse en simple artificio si uno ha vivido anteriores revueltas juveniles.

Con una pizca de escepticismo ante su alborotado discurso, avisado por esas informaciones que les tildan de «revolucionarios de clase media/alta», me dispongo a interrogar a uno de sus dirigentes, la animosa Hanin Elias, autora del disco en solitario «Show». Que se aplica en las labores informativas sin rechistar («tú eres el noveno entrevistador, y todavía quedan cuatro»), pues parece comulgar con el discurso que vende, el de la acción sísmica para despertar conciencias dormidas. Como Johnny Rotten y otros herejes antes que ellos, pienso, pero con un determinismo típicamente germánico, sin demasiado margen para el requiebro irónico. O quizás sea que no está uno debidamente entrenado para el estajanovismo electrónico de esa fusión techno/punk que han bautizado digital hardcore. En cualquier caso, tras una ascensión que pasa por dos discos anteriores igualmente chirriantes, «Delete Yourself» y «The Future Of War», y sonadísimas actuaciones por todo el planeta —pasaron por Festimad y Bikini hace ahora un año—, la explosión global de ATR parece inminente. «60 Second Wipe Out» (DHR-Caroline), con su arrogante carga energética e ideológica, nos señala una posible vía hacia el futuro, una salida que no paga el peaje dogmático de uno u otro signo. Déjate avasallar, rutero drástico, puede resultar tonificante para tus prejuicios.



- ¿Cual es la actual formación del grupo?

- Nic Endo es la última incorporación, la conocimos hace dos años. Entró para sustituirme durante una gira a la que no pude asistir y decidimos que se quedara en el grupo. Ella se encarga de producir y controlar el ruido en nuestro nuevo álbum. Después está Carl Crack, que hace el papel de MC. Yo escribo parte de las letras y le propongo a Alec algunos samples. También canto y me encargo de los invitados, que en este disco son Kathleen Hanna y The Arsonists. Alec se encarga de la programación y de la producción. Toca algunas guitarras en el nuevo disco, y músicos amigos nos mandan cintas con guitarras, pero en vivo es todo electrónica, excepto las voces. Entre los que han colaborado en el pasado mandando samples guitarreros están Fear Factory, Slayer y Rage Against The Machine.

- Precisamente un guitarrista, J Mascis, fue el primero en hablar a esta revista de ATR.

- Estaba liado con una vecina de Alec, la hermana de uno de sus mejores amigos, el mismo que realizaba nuestros video-clips. Aun no ha contribuido a uno de nuestros discos, pero espero que lo haga en el futuro. En una ocasión sampleamos su guitarra, en el tema «Riot» de nuestro anterior álbum.

- ¿Sois una consecuencia de la publicitada escena techno berlinesa?

- No formamos parte de esa escena. Nosotros fundamos nuestro propio underground al iniciar el sello Digital Hardcore Recordings. Organizamos fiestas con nuestros propios artistas como DJs, porque hoy día en Berlín sólo se escucha house y techno, estilos que a estas alturas nos aburren. Somos nuestra propia escena: grupos del sello como Bomb 20 y Shizuo, Alec y yo, Nic Endo. Nos lo hacemos todo nosotros mismos. Espero que las próximas generaciones tengan algo que decir, porque de lo contrario no sé que vamos a hacer con Berlín. Hace unos años era muy distinto, había más movida. Yo lo atribuyo a la generación techno, que está de acuerdo en todo con sus padres. No existe un movimiento juvenil contra el sistema, prefieren la conformidad, lo fácil.

- Estuvisteis atados a una multinacional, ¿por qué?

- Teníamos grabado nuestro primer álbum y lo paseamos por varias discográficas, independientes y multinacionales. A ninguna le gustó, lo vieron demasiado arriesgado, decían que nadie iba a escucharlo. Al final decidimos fundar nuestro propio sello, porque nadie podía decidir mejor que nosotros lo que debíamos hacer, pero no teníamos dinero para ponerlo en marcha, así que finalmente firmamos con Phonogram en Londres. Como no teníamos que devolver el adelanto, intentamos romper aquel contrato desde el primer día. Alargamos las sesiones de grabación al máximo, durante meses, y casi destruimos el estudio en el que estábamos: todo con el objetivo de librarnos de la discográfica. Les hicimos saber que aquella situación podía durar todo el tiempo que hiciera falta, y al final recuperamos nuestra libertad y todos los derechos sobre la música. Tuvieron que dejarnos ir.

- ¿A qué crees que se debe que los grupos alemanes hayan tenido mayor repercusión en el mercado anglosajón?

- La razón, creo, es que los grupos alemanes que han llegado al mercado internacional hacían música muy especial, música que conectó con el público. Pero en los 60 hubo grupos franceses, y españoles, que también lograron incidir en esos mercados. Esto ha cambiado con el tiempo, ya no existe una verdadera escena en la Europa continental. Fue sorprendente que nuestra música gustara tanto en América: aunque cantamos en inglés e intentamos ser internacionales, ATR somos europeos. Hemos actuado por todo el mundo, y en Japón, por ejemplo, es la locura. Lo mismo en Estados Unidos y Brasil. La verdad es que no sé como lo hemos conseguido. Recuerdo que Alec fue invitado a pinchar en Nueva York y les pasó a los Beastie Boys uno de nuestros discos. El contacto con ellos y su sello Grand Royal, que publicó el álbum «Burn Berlin Burn» para el mercado americano, fue básico para nuestro éxito allí.

- Habeis girado con artistas rap (Wu Tang Clan) y con músicos rock (Jon Spencer). ¿Cómo fue la experiencia?

- Estuvo muy bien, aunque parte del público de Wu Tang Clan se mostró reacio a nuestro música. Me sorprendió mucho el tipo de público que va a conciertos en Estados Unidos, sólo jóvenes blancos de clase media, gente básicamente estúpida. Pero a muchos de los fans de Rage Against The Machine y de la Jon Spencer Blues Explosion les gustamos. No somos una banda rock, aunque en directo utilizemos elementos del rock: nos presentamos ante el público con la actitud de un grupo de rock'n'roll, no nos quedamos quietos y parapetados tras nuestros aparatos como los músicos electrónicos. Pero no me puedo imaginar en escena con una guitarra entre las manos, me sentiría atada y no podría reaccionar ante el público, no podría bailar y dar saltos. Hemos superado ese nivel, no necesitamos nada para sentirnos seguros en escena.

- ¿Qué hace el ruido tan excitante, en el sentido positivo y negativo del término?

- Para mí, el ruido es algo muy emocional. Hay ruido que es una tontería, ruido vacío, sin energía, ni sentimiento. El ruido que Endo produce, en nuestros discos y en vivo, es realmente energético. El ruido es un signo vital, si no haces ruido es que estás muerto, no eres nada. Nuestros discos están llenos de distorsión, son muy ruidosos, pero la gente se ha ido acostumbrando a ello. Antes no lo entendían, decían que no era música, ahora lo comprenden.

- ¿Hay algún punto de contacto con los ruidistas del rock o la vanguardia?

- Nuestra perspectiva es distinta. Nic usa el ruido como quien grita. Es muy tímida, jamás le gritaría a nadie, es muy introvertida, así que utiliza el ruido como su propia voz. Cada persona utiliza el ruido de una forma distinta. Al principio escuchábamos mucho noise, hasta que nos dimos cuenta de que bandas como Whitehouse eran una chorrada, estaban vacías. Lo que nosotros hacemos tiene más energía, más ritmo.

- ¿Cómo trabajais en el estudio?

- Empezamos con una pista básica y algunas ideas para la letra. Decidimos cómo va a sonar el tema, lo grabamos, añadimos samples, beats, la letra y, por último, encima de todo ello, el ruido. Normalmente trabajamos con mucha rapidez. En este disco tardamos más tiempo, porque hubo muchos problemas técnicos, y problemas internos de la banda, pero la verdad es que somos muy puntuales, siempre llegamos a tiempo.

- Las letras, ¿no abusan de la propaganda política?

- Intentamos que nuestra música transmita un mensaje claro, sembramos semillas con la intención de propagar nuestras ideas. Creo que gracias a ello hemos tenido una gran influencia en la escena musical en general. Muchos grupos nos dicen que les hemos inspirado, pero suenan distintos a nosotros, porque cada persona tiene su propio modo de expresar el ruido. El ruido, ya lo he dicho, es muy importante para nuestra música. También es importante que letra y música estén al mismo nivel. En directo, el volumen resulta ensordecedor, hace imposible que la gente comprenda lo que cantamos, además, no todo el mundo entiende inglés. Pero la gente siente a través de la música lo que intentamos comunicar. Siempre detesté a los músicos que crean música suave y preciosista para expresar letras intelectuales o contra el gobierno.

- ¿Que os inspiró esa bomba que es el tema «Revolution action»?

- Se ha abusado tanto de la palabra revolución que ya no puedes utilizarla. Esa fue la razón de que no nos llamásemos Atari Teenage Revolution, sino Riot. Ha llegado pues la hora de que reivindiquemos la palabra revolución, se le ha de dar una nueva imagen, porque ya no significa nada, sólo un montón de cosas inútiles. Queremos que la gente no caiga en esas trampas, que no se rindan, que pasen a la acción. Por eso se ha dicho de nosotros que somos un grupo que hace apología del terrorismo. No me refiero a algo como ETA, pero creo que, si todo el mundo hiciera su pequeño acto terrorista, podríamos destruir el estado. Aunque sólo fueran críticas, podrían cambiarlo todo. Los políticos no pueden pasarse la vida ignorando a la gente. Si observas cómo ha cambiado el mundo en los últimos cien años, comprenderás que todavía podría cambiar mucho más en los próximos cien. No hemos hecho todo lo que podíamos haber hecho, deberíamos ser más realistas y exigentes, pedir lo imposible.

- ¿Es Alemania un país con mayor represión a ese nivel que otros?

- No, no lo creo, es sólo que reaccionamos más fuerte. En América es mucho peor. Y pienso que esa es la razón de que tantos jóvenes americanos sean fans de ATR. Dicen que América es un país libre: ¡puedes escoger entre una hamburguesa y una hamburguesa con queso! Cuando actuamos allí y hablamos con nuestro público vemos que saben de lo que hablamos. A veces hay trifulcas violentas en nuestros conciertos, ¡ojalá ocurrieran más a menudo! El ruido puede ser una de las causas de esas reacciones. En mi experiencia, si salgo a actuar muy cansada, sintiéndome enferma, algo en la música me empuja y motiva que mi cerebro olvide cómo me siento. Es una gran sensación de energía. Hay gente que reacciona ante las altas frecuencias. Pero tampoco creo que nuestro sonido hipnotize a la gente. El único caso fue una chica que tuvo un problema de corazón a causa de las luces estroboscópicas.

«Espero que las próximas generaciones tengan algo que decir, porque de lo contrario no sé que vamos a hacer con Berlín. Hace unos años era muy distinto, había más movida. Yo lo atribuyo a la generación techno, que está de acuerdo en todo con sus padres. No existe un movimiento juvenil contra el sistema, prefieren la conformidad, lo fácil» *(Hanin Elias)*

- ¿Cómo surgió esa mutación transgénica titulada «No success»?

- Se trata de una colaboración con el grupo de hip-hop neoyorquino The Arsonists, a los que conocí cuando estuvieron pinchando en Berlín. Vinieron a vernos al estudio, pues estábamos en plena grabación, y les pedimos que improvisaran un rap en un pasaje de esa canción que teníamos grabada. Escribieron la letra allí mismo y encajó perfectamente. Fue algo especial para ellos, pues normalmente el hip-hop es muy lento y repetitivo. Decían que nunca habían oído nada igual. También conocí a Kathleen Hanna, de Bikini Kill, y la invité a visitarnos en el estudio. Cuando escuchó lo que habíamos hecho con ellos la animamos a que interviniera en el tema.

- ¿Que músicos actuales considerais en vuestra onda?

- Nos inspiran músicas muy distintas, del soul al punk. Los discos en vivo de Otis Redding, por ejemplo, nos inspiraron profundamente por su energía. Esa música puede causar más revueltas y emociones que cualquier banda punk de los 80. The Stooges. Public Enemy. Underworld Resistance. X Ray Spex. No sé si hay alguna banda actual que nos interese. ¿Bis? Conozco a Bis y me caen bien como personas, son muy fans de nuestra música, pero la verdad es que lo que hacen no me gusta.

- ¿Qué otras disciplinas informan vuestra creatividad?

- Me interesa el dadaismo, y tengo muchos amigos pintores. Ultimamente leo mucha literatura feminista. Cuando se habla de revolución se está hablando de feminismo, pues las mujeres son las más necesitadas de un cambio. Toda la movida riot grrrl me interesó muchísimo, pero no me gustaba la música que hacían. ¿Por qué tenían que tocar ese horrible rock que imitaba al que los tíos llevaban años haciendo? Como consecuencia de aquello he fundado un sello de música electrónica para chicas. La primera referencia la grabó Nic Endo, el EP «White Heat». Y pronto voy a grabar mi propio disco para el sello. Hay que moverse. Lo dice la letra de «Revolution action»: «Llegó la hora de vivir y la hora de morir/ ¿Qué te propones hacer?/ ¿Qué te propones hacer?/ ¿Qué te propones hacer?/ ¡Acción revolucionaria!». ●

UN BARCELONÉS ES EL ALMA DE ESTE GRUPO ALEMAN, CON ALGUNOS AÑOS DE EXPERIENCIA A SUS ESPALDAS Y VARIAS MAQUETAS, QUE RECIENTEMENTE DEBUTÓ EN DISCO CON EL VARIADO, DINÁMICO «ROLLING LIKE AN EGG». EL NOS LO CUENTA TODO SOBRE EL BERLÍN POSTERIOR A LA CAIDA DEL MURO.

INFORME BERLÍN: 2ª parte KRAUT CITY 2.000

MONDO FUMATORE

EXPLORANDO EL SUBSUELO BERLINÉS

Por Mondo Marc

«... ¿y tú qué haces aquí?». ¡Cuantas veces he oido esta pregunta! Por una parte conlleva una cierta curiosidad: ¿qué hace un tío de Barcelona en Berlín?; por otra, revela un cierto asombro: ¡con lo bien que se vive en España! Esta misma pregunta, en los once años que llevo aquí, me la han formulado un millón de veces: ¿qué demonios hago yo aquí? Instantáneamente se activa en la trastienda de mi cerebro aquella frase del padre de un amigo de Barcelona, también residente en Berlín, el mismo al que se le ocurrió lo de Mondo Fumatore: «A Miguel se lo ha tragado la ciudad». Y eso es justamente lo que le pasa a esta ciudad, que tiene la capacidad de engullirte. En ella literalmente te pierdes: es enorme. Todo está muy esparcido. Puedes integrarte activamente o pasar de todo y sumergirte en el anonimato; puedes hacer lo que te de la gana sin que nadie te toque los cojones y sin tocárselos tú a nadie. Cuando mi vecino me de la lata con su estéreo a toda leche, no le



■ Mondo Fumatore: Berndt, Gwendolin y Marc

diré nada porque tarde o temprano seré yo quien contrataque. Ningún pasma te parará por cualquier tontería, ni tendrás problemas por teñirte el pelo de verde... como si quieres ir en pelotas. Aquí la gente está acostumbrada a la variedad y es difícil de impresionar. Se vive el día a día. Y los días pasan muy rápido.

Pero vayamos por partes. La respuesta siempre es la misma, me vine a Berlín por un montón de motivos diferentes: estudios, escabullirme de la mili, curro, y sobre todo para chequear el panorama musical, que prometía más que el de Barcelona. Es decir, para buscarme la vida, o, si quieres verlo de otra manera, simplemente para largarme a otro lado. De hecho, la mayoría de «berlineses» que circulan por aquí han venido por razones similares. En mi caso fue un año antes de que cayera el muro.

«Este inquieto y ecléctico underground nunca ha dejado de intentar superarse a si mismo. La apertura del Este permitió a la basca ampliar su campo de acción. De repente había nuevos territorios por descubrir, como por ejemplo el antiguo centro histórico de la ciudad, el conocido barrio de Mitte, y, sobre todo, había mucho descontrol» *(Mondo Marc)*

Debido a su situación geográfica, Berlín era una isla detrás del telón de acero. La ciudad ya tenía un encanto especial para atraer a crápulas de todas las especies, fugitivos sin causa y aventureros sin fronteras. Sino pregúntaselo a Iggy, Bowie, Cave y el resto de ilustres que han pasado por aquí. Además, el carácter duro y frío de la ciudad (en todos los aspectos) siempre ha sido muy propicio para que floreciera una fauna en busca de experiencias al borde de lo insólito. Este inquieto y ecléctico underground nunca ha dejado de intentar superarse a si mismo y rebasar sus propios límites. La apertura del Este permitió a la basca ampliar su campo de acción. De repente había nuevos territorios por descubrir, como por ejemplo el antiguo centro histórico de la ciudad —el conocido barrio de Mitte donde se cocía la movida hasta que aparecieron la especulación y el pijerío— y, sobre todo, había mucho descontrol. Cada semana abría un garito nuevo que, entraba en lo posible, a la siguiente ya había desaparecido del mapa.

En esos tiempos el techno estaba en pañales, la siniestrada de turno daba sus últimos coletazos, se importaba hip-hop de América y se estaba «inventando» el indie-rock. Por aquel entonces, aunque no había caído aún la pregunta de Miguel («¿algo que pegue con Mondo?»), yo ya me había comprado un cuatro pistas de segunda mano. Desde ese momento me puse a grabar y grabar... Es así como empieza el proceso evolutivo de Mondo Fumatore: en el laboratorio casero. Circunstancias como el frío que hace aquí, lo que cuesta moverse si no tienes carro o bici y la mentalidad típica de «me lo monto por la cara y que os zurzan», contribuyeron a ello. Y, cómo no, los constantes y tajantes cambios en las corrientes musicales a los que la gente de aquí estamos expuestos.

En los años siguientes me enrolé en distintas formaciones con distintos nombres hasta darme cuenta de que no quería tener un grupo de rock potente, sino tocar potentemente «en vivo» lo que grababa en casa, con (o mejor dicho, sin) los medios que fuesen. Aparte, el galopante desarrollo de la música electrónica, sobre todo a la hora de reproducir y tocar, influyó en este cambio. La formación de Mondo Fumatore tal como la conocéis ahora (Mondo Marc, Gwendolin y Berndt) funciona desde finales del 96. Es curioso, porque fue en una bajada a Barcelona con Gwendolin, cuando a raíz de unos conciertos improvisados decidimos aprovechar el material que se había acumulado. De vuelta en Berlín se lo planteamos a Mr. Espectáculo Berndt. Precisamente el grupo en el que habíamos coincidido él y yo ya se llamaba Mondo Fumatore, pero este petó en el verano del 96. Nos quedamos con el nombre porque sonaba bien y para aprovechar la poca reputación que teníamos entonces. El instrumental lo componen batería, guitarras, casiotone a pilas, sampler, voces, dictáfono, megáfonos de juguete, armónicas, walkie talkies y todo lo que vaya a parar a nuestras manos y que produzca sonidos aprovechables (y sobre todo que sea barato, por no decir gratis). Porque aunque aquí hay de todo mucho y mucho de todo, una buena Fender cuesta lo mismo que en todos lados. Así que, o tienes leche y la encuentras en un mercado de segunda mano, o tiras de chapuzas como nosotros.

La ciudad tiene casi 40 kilómetros de diámetro, un mínimo de 50 salas para música en directo de todos los tipos y un número por lo menos igual de clubs. La cantidad de grupos es enorme. Poco a poco fuimos tocando en algunas salas, las cosas empezaron a ir mejor. Dentro del panorama musical tan amplio que hay aquí, nos fuimos dando a conocer. Con la irrupción del techno y derivados, y la proclamación de Berlín como una de las hyper-capitales de este nuevo género, la cosa se puso más difícil. Un grupo indie, francamente, ya no le interesaba a nadie. Eso sí, nos hicimos un buen currículo a base de telonear a muchos grupos conocidos como Sebadoh, Deus, Luna, Urusei Yatsura, Telstar Ponies, Come, Chuck Prophet, The Sea And The Cake... Pero, a pesar de nuestra insistencia, a la hora de editar nuestro trabajo, la primera discográfica que se interesó por nosotros no fue de Berlín, sino Houston Party Records, de Barcelona, que nos incitó a grabar «Rolling Like An Egg». El disco, registrado en el local de ensayo y en mi casa —el antes citado contrataque a mi vecino, sobre todo a la hora de grabar las voces y la armónica de «Inspires my mind»—, se editó a finales del 98. Aquí en Alemania, tampoco fue un sello berlinés, sino de Wiesbaden (Rewika Records), el que lo publicó.

Así nos plantamos en el presente. En vísperas del próximo milenio, uno no va a predecir lo que nos acontecerá, y menos aquí en Berlín. De momento, nos dedicamos a presentar el disco por España y Alemania, a tocar en directo, que es lo que nos gusta. Al mismo tiempo estamos trabajando en remixes de Mondo Fumatore junto a la gente de aquí (Fever, Pop Tarts...). Aparte estoy grabando a Rodeo, mi otro grupo con Gwendolin, con el que tiramos más de sampleo y rollo electrónico con guitarras. Se está planeando una gira de Mondo Fumatore por EE.UU. en noviembre. Como veis, no faltan actividades... y los días, aquí en Berlín, seguirán pasando rápido.

Además, estar al tanto del panorama musical de esta ciudad es tarea entretenida. Aquí van algunos nombres para orientarse en la jungla urbana.

POP TARTS: Son la repera. Tres chicas (Olga, Julia y Franzi) y un chico (Henni Hell) practican desde finales del 94 lo que ellos llaman «barbie punk». Trash-pop de influencia sixties con riffs ramonianos y voces femeninas. Los textos los sacan de la revista Bravo y tratan, entre otras cosas, de problemas juveniles, lo que les ha conllevado alguna censura. En directo son una delicia: cada concierto es un ensayo. Han editado en el sello Bungalow dos EPs, «Try Me» y «O.K. Vollgas», el álbum «Woman Is The Fuehrer Of The World» y un mini-LP de remezclas que cuenta con la participación de, entre otros, Pizzicato Five, Stereo Total y EC8OR. Hay quien opina que son malísimos, pero yo creo que son uno de los grupos más sueltos de por aquí. Su increíble y audaz morro les llevará este año de gira por Alemania, Finlandia y



■ Pop Tarts, barbie punk [illegible]



Tarwater, sonido electrónico con alma orgánica

Japón. En Berlín telonearán a los Beastie Boys, fans declarados de Pop Tarts.

STEREO TOTAL: Aunque sus componentes son legendarios en la escena berlinesa, nacieron como duo hace cosa de cinco años. La vocalista, Françoise Cactus, francesa de origen, militaba antes en las Lolitas. Junto a Brezel Göring, Françoise publicó dos elepés, «Oh Ah» y «Monokini», repletos de chanson pop, disco music barata, punk y electrónica, inspirados por el trash europeo de las últimas décadas. Ambos discos están para chuparse los dedos. Cantan en francés, alemán e inglés. No se cortan ante nada ni nadie. Ampliados a cuarteto, con Angie Reed y San Reimo —componente este último de Jeans Team, otra curiosa formación berlinesa—, editaron el año pasado el elepé «Jukebox Alarm», disco que les ha llevado de gira por todo el mundo (fue reseñado en RUTA 141). Su absurda y divertida manera de repasar y actualizar el catálogo retro les hace uno de los grupos con más futuro de la ciudad. Su última trastada es un doble single con remezclas del tema «Holiday Inn», como todo lo suyo en el sello Bungalow, realizados por ellos mismos y amiguetes de la escena local. Vive la disco morbidel!!

SURROGAT: Cambiamos de aires. Surrogat son cosa seria. Batería, bajo y guitarra. Ritmos asincopados, breaks, repetición, carga/descarga, mala baba... T.T. Mai-Lihn, Tilo Schierz-Crosius y Patrick Wagner tocan juntos desde principios de los 90. Su sonido seco, punzante, minimal-hasta-el-próximo-trueno, les acerca a la escudería AmRep y a grupos como Codeine en los pasajes tranquis. Intensos hasta tocando una sola nota, te hipnotizan con ella para luego incrustártela en el cerebro. Han editado hasta la fecha un single, «Tick/Crustacean» (94), dos elepés, «Unruhig» (95) y «Soul Feat. MMM» (96), y un mini-CD con remixes titulado «Hobby» (97); todo en el sello Kitty-Yo Int. También estos se han pateado el continente europeo e incluso han visitado EE.UU. Ahora están ensayando para su nuevo disco, que grabarán en Francia en mayo. El disco saldrá en septiembre y ha sido licenciado a B-Core para su publicación en España, así que al loro...

Pop Tarts, barbie punk kartoffen

TARWATER: El grupo de más prestigio internacional del innovador sello Kitty-Yo, con ventas potentes en todo el mundo. De hecho, ya están negociando una licencia con el sello inglés Mute. Bernard Lippok y Bernd Jestram hacen música electrónica, pero con una base claramente orgánica, sobre la que recitan pasajes de lírica rock. La prensa lo denomina trip-hop, pero yo diría que lo que hacen Tarwater va más allá de una etiqueta. Es una banda sonora real, de carne y hueso. Han publicado tres trabajos de larga duración —«11/6 12/10» (96), «Rabbit Moon» (97), «Silur» (98)— y el single «Bearcage». Actuarán en el Sonar de este año. Ronald Lippok, además, está involucrado en To Rococo Rot (ver RUTA 141), también de Berlín.

SLICK: Rock de la vieja escuela, y con vieja me refiero a los 90. Pero, ¿a quien le importa?, y menos a Slick. Ali, Arne y Pit le dan caña a sus instrumentos y, si no me equivoco, son el grupo que más veces he visto tocar en directo... y siempre me han dejado a gusto. Guitarra por un tubo, feedback (¡todos!), caña, dinámica y estribillos melodiosos. Para que os hagais una idea, han tocado con Chokebore, Turbonegro, Therapy!, Supersuckers, Fleshtones y Buzzcocks. Aparte de un par de singles autoeditados en su sello Trash City, la discográfica alemana Subway les ha publicado dos elepés, «Slick» (95) y «Electric Babyland» (97), y un mini de remixes, «ExtreMix».

LAUB: Otro acto total de Kitty-Yo, como dicen por aquí. Música pop electrónica, cantada en alemán. En su primer trabajo, «Kopflasting» (97), predomina el drum'n'bass. Su última grabación, «Unter Anderen Bedingungen Als Liebe», que estos días sale a la venta, tira más hacia un pop constructivista tipo Björk. También se presentarán en el Sonar 99.

MONOLAND: Son un grupo tranqui y atmosférico, en directo y en disco. Con guitarras, samplers, batería, bajo y la voz que se camufla en el ruido, crean un sonido denso y espacial con el que se te va la olla cosa mala. Una elaborada mezcla entre música guitarrera y post-rock. Se les compara con My Bloody Valentine, pero sonando más electrónicos. Han editado un par de singles y su álbum debut, «Monoland», en el sello alemán Noiseworks (PO Box 310, 09028 Chemnitz; tel: 0371-42.98.66).

«WOHNZIMMER»: Traducido significa «sala de estar». Así se denomina a la escena casera, un movimiento que centra su lugar de acción en el apartamento de cualquiera de los músicos implicados. Tuvieron un apoteósico festival a finales del año pasado y, durante una semana, visitamos cada día un domicilio distinto. El repertorio artístico era variado: lecturas de poesía, conciertos, performances, películas Super-8, instalaciones y básicamente todo aquello que quepa en un piso. Las sesiones estaban a parir, tenías que hacer cola en la escalera del edificio para entrar. La verdad es que tenía gracia el asunto. Máximos exponentes: Quarks (chico más chica) y la superestrella Klaus Beyer, el quinto beatle. Beyer es una especie de Daniel Johnston, oficialmente no tan tocado. Impresionantes sus lecturas de temas de los Fab Four, realizadas con dos magnetófonos, aprovechando los pasajes instrumentales entre estrofas, y con las letras traducidas al alemán. ●

ACTIVIDAD DISCOGRAFICA

KITTY-YO INT.: Este sello, fundado en 1993 por Raik Hötzel para dar cobijo a grupos underground de la ciudad, se ha convertido en uno de los más prestigiosos en lo que se refiere al fomento de música innovadora en cualquier vertiente, ya sea rock, pop o electrónica. Aparte de los grupos berlineses citados en este reportaje, tienen en catálogo a bandas de Hamburgo (Kante, Brüllen, Go Plus) y de Munich (Schwermut Forest). Su política editorial es clara: no se cierran a nada y piden innovación. Sus últimos fichajes, Stol, de Berlin, y Preed, austríacos, nos proponen electrónica minimal a base de guitarras y big beat respectivamente, y una vez más confirman sus buenos propósitos. Recomiendo una recopilación que sacaron conjuntamente con los sellos alemanes Kollaps y Payola, «Einigen Wir Uns Auf Die Zukunft» (97), repaso general a lo que se cuece en el mundillo underground de todo el país. Habrá una delegación Kitty-Yo en el Sonar 99. Sus discos son distribuidos en España por So Dens. Contacto: Kitty-Yo, Torstrs. 172, 10115 Berlín; tel: 030-28.39.14.50.

BUNGALOW: Aspiran a ser el primer sello en la luna, y así es su catálogo. Originalmente especializados en la música de guateque —lo fundaron Le Hammond Inferno, un duo de pinchas, y Christof Ellinghaus, jefe de City Slang—, han ampliado en los últimos años su plantel de artistas explorando en las canteras de Alemania, Inglaterra, Japón, Francia, Finlandia y EE.UU., y tomado la dirección de un pop con obvias tendencias dance. Pero conservan su eclecticismo, como demuestra cada nuevo fichaje. Además de Stereo Total, los citados Hammond y Pop Tarts, tienen a Combustible Edison, Momus, Fantastic Plastic Machine, Peter Thomas, así como bandas sonoras de series alemanas de ciencia-ficción y una cantidad increíble de DJs sonados de todo el planeta. Aquí los distribuye So Dens. Contacto: Bungalow, Skalitzer str. 68, 10997 Berlín; tel: 030-61.79.87.40.

NOIS-O-LUTION: Sección guitarras pesadas con estribillos pegadizos. Tienen tanto a grupos de aquí, los increíbles Desmond Q Hirnch (krautcore), Electrosushi (guitarreo indie pasado de vueltas) y Scumbucket, como a grupos de fuera, caso de Bottom 12, Mumble & Peg, Jud y Beatnik Filmstars. Distribución española en manos de Dock. Contacto: Nois-o-lution, Fosterstr. 4/5, 10999 Berlín; tel: 030-612.60.68.

DHR: Digital Hardcore Recordings es política. Fundado a raiz de una jugada maestra que le permitió a Alec Empire, líder de Atari Teenage Riot, quedarse el sustancioso anticipo de una multi, el sello DHR se dedica a transmitir su mensaje inconformista y destructivo a base de tropecientosmil beats por minuto. Cualquier grupo de la marca rebaja a The Prodigy a un mero asunto de parvulario. Imprescindibles: Fever, EC8OR, Shizuo, Patric Catani. Distribuido en España por Caroline.

LOVE PARADE: Olvídate de esta discográfica a no ser que te agrade la idea de un millón de garrulos alemanotes, con el sello de la Mercedes en el culo, desfilando por las mismas avenidas por donde Hitler paseaba a sus tanques.

LO DICEN LOS EXPERTOS:
...NOVEDADES ANIMAL



LINK QUARTET

ANIMAL s041- *"Sgnapp"*
Agárrate o sal a bailar. Dos temas EXPLOSIVOS de funk con sonidos actuales de la mejor banda de acid jazz y funk italiana de todos los tiempos. No te lo pierdas si quieres experimentar.



MODESTY BLAISE

ANIMAL 024 - *"Electric Guitars With Amplification"*
Edición en imperecedero vinilo del CD editado en su país de estos ingleses que hacen pop-beat como antes: con mucho cuidado. Sonidos del siglo que viene para música de todos los tiempos. Imperdonable.



LOS JAYBIRDS

ANIMAL s040 - *"S/T"*
Esta banda austriaca ha grabado en estudio en directo 4 temazos propios de rythmandblues clásico como sólo ellos son capaces de recrear. Te creerás de vuelta en los gloriosos sesenta.



WONDERBOYS

ANIMAL 023 - *"S/T"*
4 temazos propios y tres versiones de Martha and the Muffins, Shampoo y Fisher Z de este cuarteto de powerpunkpop con gente de Sex Museum, Coronas, Potros, Berracos y Micromachines. Te sorprenderán gratamente.

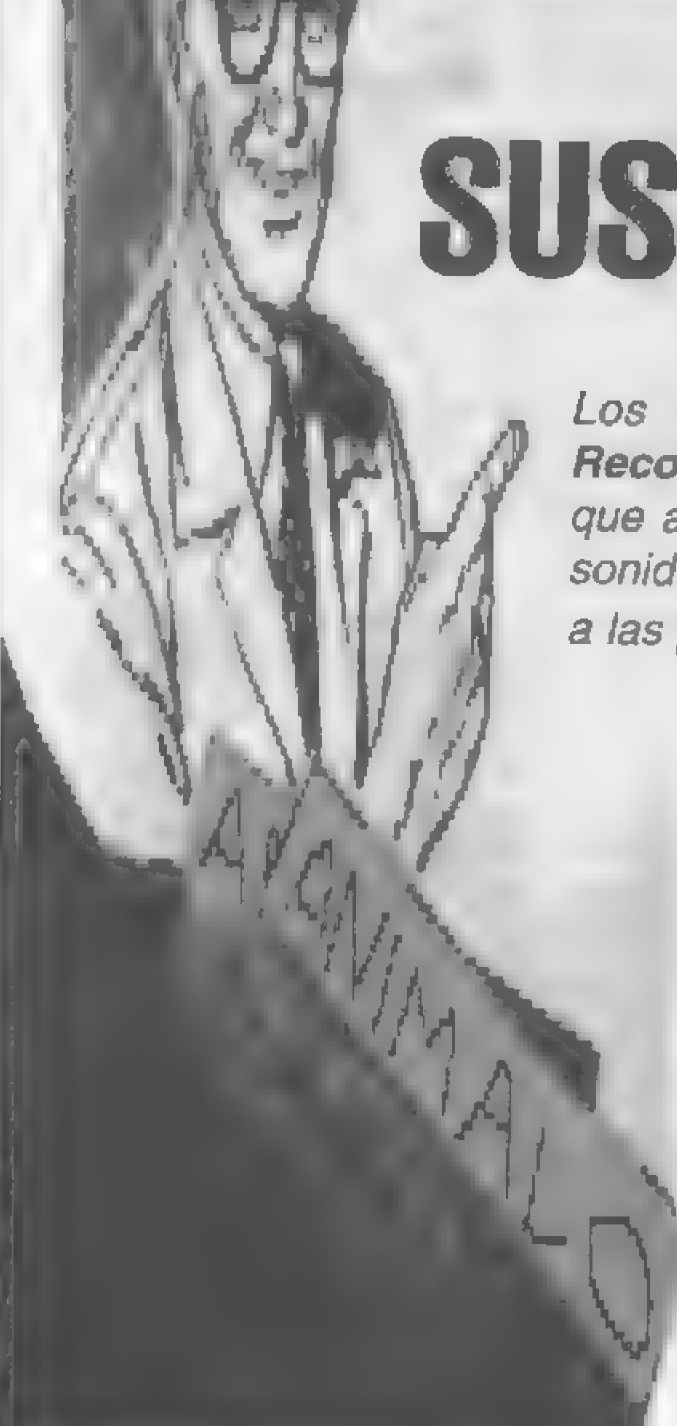


MOBESTY BLAISE DE GIRA LA PRIMERA QUINCENA DE JUNIO. ABIERTA CONTRATACION
981 475 202



LOS BUHOS

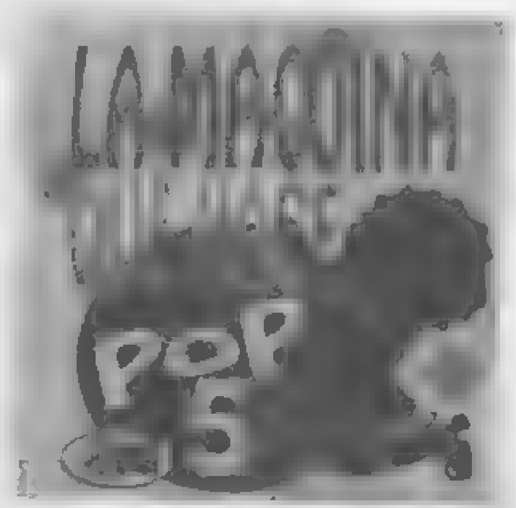
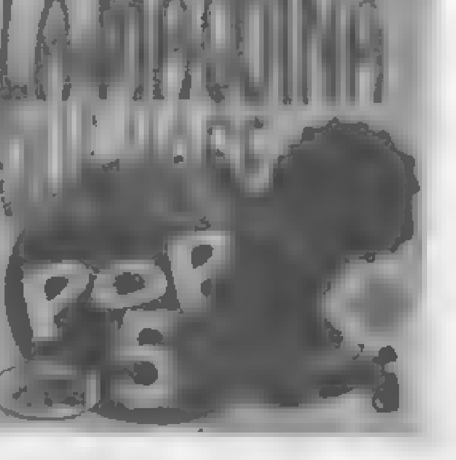
ANIMAL 022 - *"A Good Day in my Life"*
12 creaciones propias y dos versiones ("Love me till the sun shines" de Dave Davies y "Words I Need" de los holandeses Golden Earings) de esta elogiada banda de Castellón.



SUSCRIBASE

*Los Expertos coinciden: **Animal Records** te da la mayor calidad en lo que a pop, beat, funk, r'n'b, y demás sonidos sesenteros se refiere. Y si no a las pruebas me remito.*

Desde la primavera de 1992 no hemos parado de editar sabrosos formatos musicales para amantes del género. Y además, si lo que te gusta es el garage, punk y otros sonidos más salvajes, también podrás encontrar montones de discos en el apetitoso catálogo de venta por correo que puede ser tuyo GRATIS sólo por solicitarlo.
No dejes pasar esta oportunidad y escribe YA para conseguir TU propio CATALOGO totalmente gratuito.
TODOS los expertos NO pueden estar equivocados.

LA MÁQUINA QUE HACE POP 5

ANIMAL 019 - *"VVAA"*
Recopilación con temas no inéditos de los últimos trabajos de: Elephant Band, Tuna Tacos, Art School, Los Glosters, Los Círculos, Stupid Baboons, Los Buhos, The Sueters y La Ruta. En jewel box.

¡GRATIS!

SI, DECIDIDAMENTE DESEO RECIBIR EN MI PROPIO DOMICILIO Y TOTALMENTE GRATIS EL CATÁLOGO DE VENTA POR CORREO DE ANIMAL RECORDS CON CASI 300 REFERECIAS DEL MEJOR POP, PUNK, GARAGE, BEAT... DE TODO EL ORBE

Además puedo hacer mi pedido contrarrembolso + 450 pts g.e.
MODESTY BLAISE - LP "Electric Guitars With Amplification" ....*1700* ☐
LOS BUHOS - LP/CD "A Good Day in my Life"....*1700/1900* ☐
WONDERBOYS - MCD "Wonderboys"....*1000* ☐
LINK QUARTET - 7" "Sgnapp" ..... *650* ☐
LOS JAYBIRDS - 7" ..... *650* ☐



TEL/FAX: 91 531 1966
E-MAIL animapop@arrakis.es

P.O BOX 2583-28080 Madrid SPAIN
APELLIDOS ....
NOMBRE ....
Nº .... PISO ....
LOCALIDAD ....
PROVINCIA ....

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO

TOM PETTY, RESIDENTS, BLUR, HANK, ALBERT KING, TCR, TOM WAITS, SEÑOR NO, KEVIN AYERS, TARWATER, AUGUSTO ALGUERO, PRETTY THINGS, SAFETY PINS, AFGHAN WHIGS, JONATHAN RICHMAN, CLAUSTROFOBIA, HOVERCRAFT, MITCHELL FROOM, DR. EXPLOSION

THE MEOWS

el contrataque R&R barcelonés





TOM PETTY & THE HEARTBREAKERS
★ «ECHO»
Warner

✔ «Un día más, una vez más, debo luchar para descubrir lo que es real», canta Tom Petty en «One more day», el denso vals con que finaliza su primer disco fumable en muchos años. En el primer corte, el nocturno «Room at the top», ha imaginado un refugio donde poder desconectar «y olvidar esas cosas que han ido mal en la vida». «Echo» es un álbum lleno de zozobras, de mentiras que resuenan pero ante las que se hacen oídos sordos, de crepúsculos en sufrida soledad. La obra de alguien que ha cruzado el ecuador de la existencia y descubre con frustración que los inconvenientes, las inevitables dudas, el insospechado destino, no disminuyen con la edad. El single «Free girl now», la deleitosa «Won't last long», la curada de espantos «Rhino skin» («necesitas piel de rinoceronte si aspiras a simular que este mundo no te ha herido») son puntos álgidos de una grabación donde recobramos a una banda de probada finura, los Heartbreakers de Mike Campbell y Benmont Tench. Los medios tiempos se alternan con algunos temas de riffs poderosos y expansivos, p.e. «Billy the kid» o la muy significativa «About to give out», en la línea a que nos acostumbró el californiano adoptivo en elepés como «Damn The Torpedoes» o «Long After Dark». Autoproducido en colaboración con Rick Rubin, que ya le ayudó en su disco solo «Wildflowers», «Echo» es dorado FM-rock cimentado en esa base clásica (Dylan y Byrds, Beatles y Stones) que siempre definió al rubio autor de «American girl». Su valor último, además de una pletórica musicalidad, reside en esas letras que no se rinden ante la evidencia, que cuestionan la vida alrededor. Ya sé que el hombre tiene la supervivencia asegurada, que es una estrella (más en EE. UU. que a este lado del charco), pero no ha dejado que eso anestesiara su percepción de la vida, siempre tan compleja, tan llena de trampas. Aunque sus blues sean de Beverly Hills, Petty no ha perdido la lucidez. Su mejor disco de los 90, indudablemente.

● **Ignacio Julià**

THE RESIDENTS
★ «WORMWOOD»
EuroRalph-Dock

Mi profe de arte era fan de los Residents. Claro que mi profe de arte era un tío enrollado. Cuando no estaba manufacturando collages fotocopiados o pergeñando poemas visuales, gustaba de asistir a performances vanguardistas y montajes de video-arte. Un puto progre, vamos. El nuevo disco de los Residents ha hecho que me acordara de él, pues imagino a la anónima hermandad sanfranciscana en su misma tesitura. Cuarentones con un pie en el post-hippismo y otro en un conceptualismo que parece trasnochado ahora que, para pasar por creador, basta con hacerse un piercing genital o montar página web propia. Su primera grabación desde 1991, si exceptuamos el autohomenaje con motivo de su veinte aniversario («Our Finest Flowers», 1992), las bandas sonoras para televisión o sus pioneros CD-roms, es una peripecia de trasfondo bíblico sospecho que en nula sintonía con la generación Nintendo. Comparada con sus obras de los 70, cuando poseer uno de sus discos daba patente de culto esóterico, «Wormwood» suena razonablemente asequible, aunque persista la tangencial perspectiva de esta secta secreta que lleva más de cinco lustros socavando los fundamentos del pop. Esta vez la han tomado con el libro de libros y sus aspectos menos católicos, ese morbo congénito en las sagradas escrituras obviado por siglos de dogma, los sacrificios de recién nacidos, las violaciones incestuosas, la sangre derramada por codicia... A veces el disco suena como una opereta excéntrica de tintes religiosos, otras como un trabajo extraviado de Tom Waits o David Lynch. Como para regalárselo a esa vecina gorda que es testigo de Jehova, tú.

● **Teresa Stern**

DEL SHANNON
★ «SINGS HANK WILLIAMS /1661 SECONDS»
★ «THE FURTHER ADVENTURES OF...»
Beat Goes On

Con toda seguridad, en la mente de nuestros lectores el nombre del malogrado Del Shannon irá unido al de su «Runaway» de 1961. De ningún modo una maravilla de un sólo hit, nuestro hombre desarrolló durante tres décadas una carrera irregular pero meritoria que tuvo sus momentos perdurables y a la que en 1990 puso fin a su muerte. Ultimamente varios de sus discos han sido reeditados por BGO, lo que permite al comprador de hoy acceder sin problemas a lo más brillante de su obra. Nos hacemos eco en esta ocasión del lanzamiento de tres elepés que firmó durante la segunda mitad de los años 60. Publicados el año 1965, en plena beatlemanía, «Sings Hank Williams» y «1661 Seconds» aparecen ahora juntos. El primero rinde tributo a la leyenda del country, de quien Shannon interpreta doce de sus clásicos con acierto y fidelidad a los originales. El segundo combina algunos de sus entonces recientes singles pop («Keep searchin'» llegó a vender hasta un millón de copias) con lecturas de números que popularizaron otros artistas (Bobby Freeman, Gene Pitney, Roy Orbison). En ambos casos nada extraordinario, es cierto, pero tampoco nada desdeñable. La gran sorpresa para el no iniciado la va a constituir la entrega de 1968 «The Further Adventures Of Charles Westover» (aquí acompañada de diversos bonus tracks del período 66-74), lo más cercano a un álbum de psicodelia que grabó su autor: experimentación sonora, barrocas orquestaciones, ecos de los Beatles de «Sgt. Pepper's» y los Love de «Forever Changes», guiños al Donovan lisérgico... Animamos al seguidor del género a hacerse con ella, sus posibles reticencias desaparecerán con una sola y gozosa escucha.

● **Pau Vidal Pérez**

THE MEOWS
★ «THE MEOWS»
No Tomorrow

Se anunciaba no hace mucho en estas páginas, hablando de los barceloneses Meows y a cuenta de la inminente edición de este su primer largo, que se habían puesto muy alto el listón. Y es cierto que así había sido: lo habían hecho por la evolución que tanto en sonido como en calidad de composiciones han experimentado en los cuatro singles que han publicado hasta el momento, pero también por el ejemplarizante comportamiento adoptado, por el hecho de tomarse su carrera con la suficiente calma como para no dar un paso hasta no estar seguros de que fuera hacia adelante. Decir que estamos ante una banda de rock&roll es dar a esta frase el mayor de sus significados. La suya es la escuela punk-rock de los Dead Boys, Saints o Heartbreakers, pero siempre abierta a esa dosis de melodía que convirtió al power-pop de los Nerves, Dirty Looks o Real Kids en parada de degustación obligatoria para todo aquel que quisiera presumir de pedigrí. Dejar caer la aguja sobre este disco (sólo vinilo, de momento) supone la garantía de pasar media hora larga moviendo la testa con ritmo, impulsada por contínuos trazos de guitarras chuletas, peleando entre ellas para hacerse oír, y en dura pugna con juegos de voces dispuestos a buscar su sitio. Todo bajo la severa dictadura de un cantante que, mira por donde, resulta que sabe cantar eso del rock. En esto llega «Stand back and take a look», de Jack Lee, y te recuerda que, al principio del disco, se han merendado «One of the guys», de MC5, y ni te habías enterado, pasmado como estabas. Con una producción cruda pero bastante limpia, con ese punto de cocción que suele llevar a los aficionados a decir que suena «más popero de lo que esperas», me da que va a dar muchas vueltas en esos garitos rockeros de resistencia a los que todos recurrimos cuando las paredes se nos empiezan caen encima.

● **Eduardo Ranedo**

HOVERCRAFT
★ «EXPERIMENT BELOW»
Blast First

Descubrí al trío de Seattle en el que actua la parienta de Eddie Vedder por su tremenda aportación a la b.s.o. «Music From Chicago Cab». Ahora me entero de que cuentan con algunos singles y un primer álbum, «Akathisia» (97), y veo también que publican con Blast First, la marca inglesa que lanzó en Europa a Sonic Youth. La referencia viene a cuento dadas las similitudes cualitativas entre el intrigante pandemonio que Hovercraft despliegan en «Experiment Below» y la más reciente discografía alternativa de los neoyorquinos. Son siete expediciones instrumentales al corazón de la amplificación eléctrica, planteadas como articulado desafío sensorial, demostrando una vez más que guitarra, bajo y batería, en manos ágiles y valerosas, todavía son llave maestra que puede abrir muchas puertas. La estructura

global del disco divaga entre los pasajes minimalistas y las refriegas ruidosas, los ritmos primarios y el caos apenas contenido, un discurso dramático que te arrastra hacia paisajes de rica floritura virtual cuando no se sumerge en opresivos mundos subterráneos. No todo funciona con idéntica majestuosidad o estridencia, es normal en una ruta tan poco transitada, tan serpenteante, pero la odisea merece la pena si se tiene el día y el ánimo dispuesto a dejarse atrapar por la sustancia misma del rock contemporáneo. Escultural.

● Ignacio Julià

TOM WAITS
★ «MULE VARIATIONS»
Epitaph

El mulo es un híbrido resultante del cruzamiento de otros cuadrúpedos, sean asno y yegua o caballo y burra. No va por ahí el sentido que Tom Waits ha querido dar al epígrafe del álbum que rompe siete años de silencio, o sequía, pero para mí la analogía está clara. «Mule Variations» también es un híbrido, hijo de la duplicidad existente en su autor desde que la carrera de este quedara dividida por ese meridiano llamado «Swordfishtrombones». Persiste el lunático emperrado en cruzar a su vez a Captain Beefheart con Harry Parch, pero se recupera al Waits pródigo que tocó techo en «Foreign Affairs», y con él los guiños a Springsteen y los valses que dejan resaca, la guitarra que cruje pero también el piano que danza, el blues beodo y la cosa del pantano. Prolijo en duración, sembrado de parajes comunes en el resto de su obra, moderado en comparación con lo que venía haciendo hasta ahora, «Mule Variatons» parece un signo de conciliación con aquel sector de su público que nunca acabó de comprender por qué se volvió tan rarito, o que, sencillamente, le prefería en su papel del último de los beatniks de salón. Sus 16 cortes le dan vueltas y vueltas a los tópicos de rigor en Waits, el cripticismo folklórico y la hagiografía de los desheredados anónimos que malviven en moteles baratos o, en el peor de los casos, pernoctan en cementerios. Esculpido con una ecuanimidad instrumental que se diría inspirada en Stax, «Mule Variations» respira calmoso y avanza con zancada firme, esquivando esa caricatura de sí mismo de la que, de momento, Waits se salva en el último segundo. Americana contemporánea a troche y moche, una síntesis de las distintas fisonomías del autor en busca del equilibrio, su decimosexto trabajo, sin contar un recopilatorio, prolongará por un tiempo la vigencia de este histrión acomodado. Es más de lo mismo, pero al menos no se repite tanto como el pelmazo de Elliott Murphy.

● Felix Melero



■ Tom Waits, el hombre-pescado.trombón

THE AFGHAN WHIGS
★ «1965»
Columbia-Sony

Greg Dulli se me antoja como una especie de dandy callejero, un hombre capaz de arrancarle a la vida impresiones diversas, pequeños momentos de turbación lo suficientemente elegantes para desgarrarlos con apasionamiento, reflectantes destellos de sabiduría con los que sintetizar una amalgama de sensaciones opuestas. Cerebral e impetuoso, su visión del amor es análoga al lamento de un alma atormentada y en constante conflagración con el mundo. Un personaje interesante. El mismo Dulli que en anteriores discos se autoproclama culpable y reticente en sus despropósitos, utiliza el sexo como motor funcional y frenético para la gestación de un nuevo álbum con el que desprenderse una vez más de sus fobias. Una proyección de líbido musical que confirma el buen estado de conservación del grupo. Primero para Columbia y sexto ya para el catálogo personal afgano, «1965» es la confirmación de los Whigs como banda insuflada de carácter. Demasiado lejos quedan ya discos como «Big Top Halloween», «Up In It», primerizas grabaciones que arrastran las crispadas pulsaciones de un concepto más visceral y arrebatador. «Congregation» ya dio

AUGUSTO POP

✔Augusto Algueró (Barcelona, 1934) posiblemente inventó el pop ibérico, sobretodo en su reflejo más festivo y ultra-lounge. La afirmación de que ha sido el Burt Bacharah de aquí, vale por cierta, pero admite discrepancias en cuanto a comparaciones. Arreglista y compositor prolífero, acreditado pianista y director de orquesta al servicio profesional (como afamado cómplice de la industria) de variopintos solistas y grupos de todas las ramificaciones pop existentes en los años 60-70, el ligerísimo Algueró compuso una carrerilla de temas perfectos para la pizpireta Marisol, pero también para la que fue la española más deseada, su mujer Carmen Sevilla. Y aún tuvo tiempo para abastecer, entre muchos más, a Monna Bell, Caterina Valente, Conchita Bautista, Rocío Durcal, Los Cinco Latinos o la mismísima Connie Francis, gran estrella de América. El brillante Algueró, que también auxilió a los Brincos y que desde hace años se mueve en la sombra, ha compuesto infinidad de sintonías para publicidad y, todavía hoy en día, para programas basura de televisiones idem. Se dice que en su haber tiene más de cuarenta bandas sonoras para cine, rutinarias la mayoría, pero sobretodo se le recuerda por ser el autor de docenas de hits chispeantes, festivaleros y en ocasiones sobrados de talento, que van desde la multiversioneada «Estando contigo» a la espléndida «Eres diferente», y por supuesto sin olvidar «La chica ye-yé» que popularizara en 1966 una veinteañera Conchita Velasco. A la espera de que Subterfuge edite para el verano un recopilatorio enteramente asignado a las muy estimables zarandajas musicales algueronianas, de momento podemos encontrar sendos discos de Marisol y de Carmen Sevilla, ambos recargados de canciones del maestro. En estos volúmenes antológicos se ilustra una porción del trabajo de Algueró con estas dos andaluzas temperamentales y concluyentes, para las que el inspirado músico confeccionó, casi siempre con la complicidad del letrista Antonio Guijarro, un buen número de gozosas piezas melódicas.

BMG Española ha reunido en dos CDs de venta por separado el título «De Marisol A Pepa Flores», siendo especialmente curioso e interesante aquel que comprende la etapa más pop (1960-72) de la un día precoz y hoy retirada niña malagueña. A este disco pertenecen cinco de los temas que Algueró y Guijarro crearon para la pubescente artista, destacando las históricas «Me conformo», «Estando contigo» y «Bossanova junto a tí», en la que el autor barcelonés se aproximó a Jobim. Pero la recopilación no convence del todo al faltar la obra cumbre de Algueró para Marisol, «Ya no me importas nada», así como algunas otras con cierto duende. Para escuchar antes o justo después de Cine de Barrio.

Mucho más completista se revela el disco «Carmen Sevilla». Todas sus grabaciones para discos Phillips, o sea 40 canciones del periodo 59-65. A pesar del peaje cañí y seudoflamenco que hay que pagar por el lote entero, lo mejor es que 25 de las 40 selecciones llevan la rúbrica del maestro. Entre lo más atractivo de la colección aparece «Cabecita loca», «Gracias» y «Eres diferente», apológico canto a la diversidad, que hizo diana comercial absoluta allá por el año 1960. Pero las sorpresas que depara el doble compacto son otras. Una de ellas es el pupurri de siete temas registrado en los estudios de Televisión Española en Montjuic, Barcelona, para el programa especial de nochebuena de 1961. Augusto Pop Gafas-oscuras todo-sonrisas muela-de-oro tecleando con feeling y entre lucecitas navideñas y Carmen-de-España-guapísima-supermona-superstar cantando a su vera con más glamour que Michelle Pfeiffer enroscándose sobre el piano de marfil de los fabulosos hermanos Baker Boys. El otro hallazgo, de título «Flamenca ye-yé», no es sino la fusión de dos de los comerciales contratados por Carmen para promocionar en radio y TVE los productos electrodoméstidos de la casa Phillips: «familia Filips, familia felis; tengo dos televisore, en España no hay mejore». Sí, esto también es pop, por supuesto. Sólo estos bloques de canciones ya podrían justificar la urgente adquisición del impagable disco, del que disfrutarán por igual marujas sesentonas, regresivos crónicos, eclécticos radicales y otros comediscos salidos de olla.

● Ramón Robert

muestras de una riqueza más madura y específica. El soul se infiltraba como referente considerable, y ya con Elektra, «Gentlemen» y «Black Love» establecieron un márgen de confianza que muchos tomaron como aspecto identificativo, obras cumbre desbordadas en glamour y sentimiento que coronaban la trayectoria del cuarteto y llevaban las composiciones de Dulli más lejos de lo que él probablmeente nunca pudo imaginar. Este nuevo disco recoge una profunda sensación de continuidad. Compuesto, trabajado y grabado bajo la reconfortante calidez de los aires de Nueva Orleans, 1965 sirve como escaparate musical para unas tendencias que permanecen adscritas al maravilloso fluido que la música negra magnetiza con eficacia y vigor. Canciones introspectivas hormonadas de soul y rhythm´n´blues, pop y rock adulto de gran perspectiva, guitarras de acordes finos y calibrados con irrebatibles contrastes de definición, atmósferas cromadas con electricidad contagiosa, acompañamientos vocales, secciones de vientos... Afghan Whigs en estado puro, para bien o para mal, pero siempre por encima de minucias y sandeces.

● José Carlos Sisto

TO ROCOCO ROT
★ «THE AMATEUR VIEW»
City Slang-Caroline

TARWATER
★ «SILUR»
Kitty Yo-So Dens

Ver en concierto a Mouse On Mars supuso un serio revés, así y todo hasta la fecha nadie ha conseguido superar la imaginación y hechizo tan diestramente encapsulados en sus obras. Lo cual no debería hacernos olvidar que la electrónica alemana tiene otras letras además de la m. To Rococo Rot, cabezas de punta del frente berlinés, aparecieron junto a St. Werner & Toma en aquel vademecum dedicado a la música electrónica que se publicó en RUTA 141, y allí ya se alabaron las oblicuas estrategias de estos paisajistas del éter. Su ojo para el decorativismo sampleador, el gusto por la melodía remolona y, en general, el solícito acabado de unas piezas en las que siempre es posible regodearse vuelven a estar presentes en su segundo álbum, un trabajo de modesta capacidad evocativa si lo comparamos con «Autoditacker», por ejemplo, que sin embargo impregna de su solitario lirismo, reverberando de nuevo a Kraftwerk, Cluster y Eno mientras los hermanos Lippok y Stefan Schneider edifican alvéolos en el aire. Uno de los Lippok, Ronald, y el productor Bernd Jestram forman Tarwater, un duo tildado de experimental que no renuncia al empleo de la voz y el formato «pop», con cinco álbumes a sus espaldas contando «Silur». Más contemporánea en tanto que no hereda dogmas krautrockers y si estilemas triphopers, su propuesta trabaja los espacios rítmicos y el esquematismo tribal, paradójicamente acercándose a Can por momentos, pero también a un Jim White arropado por Tortoise o a formas propias del dub. Hay algo más oscuro en ellos, que sin ser necesariamente siniestro seduce al oyente hundiéndole en un confortable trance, de propiedades letárgicas al tiempo que sutilmente misteriosas. Como con ciertas sustancias, no es aconsejable conducir bajo sus efectos, salvo en las autopistas mentales, claro.

● Jaime Gonzalo



JONATHAN RICHMAN
★ «I´M SO CONFUSED»
Vapor-Warner

✔ Nunca me he fiado un pelo de Jojo. Allí donde los demás descubren bondad y candor, yo detecto el cinismo de un hombre atemorizado desde que comprendió lo doloroso que resulta hacerse adulto. Enquistándose en su amable cascarón de niño grande, Richman ha querido mantener con vida artificial la inocencia perdida, una maniobra propia de avestruz que, al contar con la aquiescencia de un fandom tontorrón que confunde la poesía con el tocino, ha podido perpetuar a sus anchas. Del mismo modo que percibo en su mirada algo que se contradice con lo que afirma ser, un juglar, una flor cantora, un misionero del amor, tú escoges, acepto a regañadientes que también es capaz de confundirme. No ya porque comprenda y comparta su reticencia a aceptar la verdad retrasándola, sino más bien debido a la compasión que me inspira. Hace años que lleva haciendo mejor o peor el mismo disco, aquí maquillado por unos extemporáneos teclados electrónicos cortesía de Ric Ocasek, el productor, y todavía puede llegar a entristecerme, a despertarme la solidaridad, dejando aflorar esas lágrimas de payaso. Agobiado por la duda existencial, Richman, en la guisa de un cantautor andino practicando folkrock en el sentido literal del término, desnuda en público sus inseguridades bajo títulos que lo dicen todo: «Estoy tan confuso», «Si ella no me quiere», «El amor verdadero no es agradable» y otros episodios de la tragicomedia de la vida marcados por la soledad interior y una enfermiza necesidad de afecto («quiero que la gente me quiera como cuando tenía seis años»). Hasta aquí bien, lo que no me vale es que no haya entendido aún, ni él ni los que disfrutan viéndole reducirse al simplismo, que ejercer de adolescente eterno tiene un precio. Que a estas alturas se pretenda Cupido no me parece verosímil, y, desde luego, me hace dudar seriamente de su sentido común cuando siembra falsas esperanzas diciéndonos que toda la gente es buena. Una de dos, o hace años que no sale a la calle o se nos ha quedado alelado.

● Jaime Gonzalo

MARTIN MAX
★ «NICOTINA»

ÑAM
★ «ÑAM»
Rock Indiana

El pop bonifacio, melódico y guitarrero, cantado en castellano, tiene la supervivencia asegurada en sellos como el madrileño. Y sino que se lo digan al solista Martín Max, un sobrino de Ray Davies y Sonny Bono descubierto a orillas del Manzanares. Capaz de rescatar a los Beatles por la vía hispana de los Shakers, en «Yo grito tu nombre», y también de articular una confesa devoción hacia «Liv Tyler» o de cantar a duo con una amiga el standard pop «It's the little things», J.A. Martín ha logrado un equilibrio entre los aspectos amateurs de la grabación y la tradicional ambrosía pop que destilan las instrumentaciones urgentes y los coros duduas. De haber aparecido en plena nueva ola madrileña, este chaval hubiera reinado («La chica inoportuna», p.e., hubiera sido carnaza radiofónica segura en la época de Mama y La Mode). Más entusiastas y gamberretes son los zaragozanos Ñam, cuarteto que se presenta en sociedad con siete rocinantes cortes desvelando sus filias punk (el tributo de fan mitómano «Grant Hart») y power-pop (su apañada versión de «It's a heartache»). Interpretan a Fito Paez en «Mariposa tecnicolor» y pergeñan una bonita oda al sexo solitario y el desamor en «Ahora que estoy solito». Siti, el ex Sísmicos, es su portavoz. Placeres sencillos, placeres indianos.

● Pimpinelo Escarlato

ALBERT KING
★ «BORN UNDER A BAD SING»
Stax-Sundazed

Se produce por fin el esperado debut en CD del seminal álbum de Albert King, unánimemente considerado el mayor logro de su glorioso paso por Stax. Aunque en el Reino Unido el disco cuenta con la distribución del grupo Ace, que desde hace años se encarga de publicar allí las referencias del legendario sello de Memphis, sugerimos al buen aficionado hacerse con la lujosa versión vinilo que de manera simultánea Sundazed ha lanzado en EE.UU., ya que sólo ella le ofrece un par de cortes extra procedentes de singles de época. Para muchos el gran clásico de blues eléctrico de la segunda mitad de los años sesenta, King contó en su grabación con la inestimable presencia de Booker T. & The MGs como banda de respaldo y de los Mar-Keys, como sección de viento. Los resultados obtenidos en aquellas sesiones de 1966 y 1967, a veces apabullantes, a veces delicados, forman parte de la historia de la música afroamericana del siglo que pronto despediremos (la canción que da título al elepé, «Crosscut saw», «Oh pretty woman», «The hunter»...) y pocos guitarristas contemporáneos importantes han escapado a su influencia (entre los discípulos del maestro figuran Eric Clapton, Jimi Hendrix y Michael Bloomfield). Si, por lo que sea, todavía no sabías de su incombustible poder catártico, las presentes reediciones te lo ponen fácil: amigo, ya no valen excusas.

● Pau Vidal Pérez

TCR
★ «TCR»
Subterfuge

Si cuando La Buena Vida cautivaba hasta a los reacios uno hubiera adivinado tamaña proliferación de grupos continuadores, posiblemen-

te no los hubiera reivindicado a diestro y siniestro, granjeándome las mofas de los punkos y la rockerilla. Pero esto de la música es así de ingrato y está lleno de casos similares. ¿A alguno le da por repescar los viejos discos de Bad Religion tras la invasión=aversión a sus miles de clones? Me da la impresión de que el fresón Felipe es muy consciente de todo esto y que TCR es una especie de purga ante el rechazo de sus amigos del pop ante Los Fresones Rebeldes. Básicamente, y si el baremo lo establece un recalcitrante, son bandas parejas. Pero sí que existen diferencias: aquí hay canciones buenas, allí cuesta encontrarlas. Aquí hay una visión más picante de esa cotidianidad, de esa normalidad, de esa vida positiva que nos pintan tanto los fresones, como las pequeñas suizas y las vacaciones en el mar, actitud reverenciable si detrás hubiera algo más de buena música. Esa ligera mejor impresión no excluye un excesivo número de tonadillas cantadas como las podría cantar cualquiera, como si no hubiera instrumentos, como si alguien te las cantara al oído sin música de fondo, porque la escasa música que acompaña está grabada en el segundo plano que por otra parte merecen sus hacedores. Hay horrendas cancioncillas entre tanta profusión, pero tranquilamente se les puede conceder el beneficio de que un EP con los cinco claros aciertos del disco hubiera activado los sensores del comprador pop de todo pelaje, al que no le pasarán desapercibidas bonitas construcciones como «Salva mi navidad», «Stereo virtual» (la mejor, la única en que un bonito riff de sinte silencia un rato las voces púberes), «Perdida en la gran manzana» o «Es pop», su versión de Ella y los Neumáticos.

● Fernando Gegúndez

THE PRETTY THINGS
★ «...RAGE BEFORE BEAUTY»
Snapper-Mastertrax

Dado el desprecio y supina ignorancia con que la competencia más avezada trata el rock, es de suponer que «Rage...» será uno de esos discos que ponen de los nervios a los sesudos escribas de la modernidad. ¿Por qué?: entre otras cosas, debido al empecinamiento con que Phil May, Dick Taylor y compañía relativizan el presente. También porque este, su primer trabajo de estudio en casi dos décadas, demuestra que el rock puede envejecer con dignidad sin exiliarse del mercado, cosa poco frecuente en muchos artistas comercialmente triunfantes a partir de los 80. Y quizás, sólo si son capaces de apreciarlo al olvidar por unos segundos sus necios prejuicios, a causa del savoir faire que, por encima de avances estéticos y formulaciones «revolucionarias», constituye a la postre el patrimonio que le resta a un grupo, de cualquier época, cuando las ideas se agotan o pasan a formar parte del ayer. «Rage Before Beauty» no figura por supuesto entre lo más sonado del catálogo de esta gran banda, referencia seminal del rock británico de los 60 y 70 a la que no acompañó la suerte y que, al contrario de anteriores ocasiones, esta vez vuelve sin ánimo de apoltronarse en su recurso más socorrido, esto es reencarnarse en su primeriza etapa de R&B garagero. Aunque la bodiddleyana «Vivian Prince», dedicada a su primer batería, sea uno de los puntos álgidos que alcanza el gráfico de «Rage...», sus constantes emanan de

SINGLES

✖ R.L. BURNSIDE: «Left My Baby Ride» (Fat Possum-Epitaph)
Si te va la matraca esa del Delta dance lo tuyo es el tema principal, extraído del álbum en el que las callosidades del viejo caimán eran Beckificadas por la producción y sampleos de Tom Rothrock. Los puristas lo tienen claro en los dos cortes extras, ambos inéditos, escuetas, furtivas depredaciones en el boogie chillun hookerita y su cavernoso aliento. Blues rural electrificado al mínimo, sin aditivos, y, por qué no decirlo, excesivamente aferrado a unos cánones que alguien debería transgredir ya, y no precisamente pasando por la pista de baile a los abuelos.

● Elmo Skelto III

✖ SURFIN' LUNGS+SHOCK TREATMENT: «Tell'em I'm Surfin'». SHOCK TREATMENT: «Están Vivos». SAFETY PINS: «Just In Fun». BUDWEISERS: «My Girlfriend's A Bonehead». VINCENT VON REVERB Y SUS VAQUEROS ELECTRICOS: «Sólo Para Mujeres» (No Tomorrow)
El club del single del No Mañana en ebullición, a todo color y con despliegue de sorpresas, el primero y el último no exclusivos del club. En un periplo por El Grau castellonense los encantadores Surfin' Lungs se metieron en el local de Shock Treatment preparando junto a ellos cuatro versiones que luego grabaron en un solo día en Rockaway. Para total cortesía británica cada tema lo canta (en la voz principal) uno de los cuatro miembros. Rebosantes y con ST más que correctos, van dos clásicos surf (Fantastic Baggys y Tradewinds) y dos clásicos del no surf bordados en macramé: «His latest flame», de Elvis, y «I wanna be your boyfriend», de Rubinoos. Rico, rico, rico. Los remolones Shock Treatment en solitario sobreviven al cese de Israel con nuevo batería y un dinámico tema propio inspirado en la película «Están Vivos». En la flipside, como ya acostumbran, arrancan su ramalazo punk y se van a las bases del pop-core con una revisión insana de un tema del glorioso «Vicious circle» de los Zero Boys. Seguimos con punk y casualmente Safety Pins revisan a Black Market Babys, formación que compartió con el resurgir de los Zero Boys el prestigioso sello alemán Bitzcore. Grabado cuando solo Biffs y Martini estaban en el proyecto, egregias son las colaboraciones de Arturo NCC en esta gran versión de los de Washington DC y de Mike Sobiesky en su tema propio: un recreante «Just in fun» que les muestra (como en otros singles) en facetas algo distintas a su pulverizante punk. Los mierenses Budweisers aportan formato EP con cuatro andanadas desde el power pop ramónico al punk. Aunque quedan pequeños en tamaño bloque de luminarias, resuelven con bastante destreza un terreno yà tan abonado. Poco que añadir de Vincent y sus Vaqueros que no sepan los que ya le consideran redentor underground del maca-rock dicho en español. Dos nuevos temas de marchamo «hey nena» y pantalones de leopardo que les reafirman en su solidez, junto a una gran puesta a prueba del enciclopedismo del ex Malconsejo: «Till the night is gone» de cuando Rob Tyner de MC5 grabó con los Hot Rods. Vinilísimos!!!

● Fernando Gegúndez

✖ JUNE OF 44: «Southeast Of Boston» (B-Core)
El sello barcelonés lanzó hace unos meses, en prensaje patrio, este coqueto 7" del grupo de Chicago, una buena introducción a su personal estilo, para entendernos basculando entre el emo-core y el post-rock, o lo que es lo mismo, yendo a su bola como único modo de acceder a sonoridades no contaminadas. El corte titular es una extraña nana que se mece sobre leves disonancias, un manto instrumental del que, hacia el final, acaba emergiendo un retumbante ritmo. Al reverso, que rueda a 33 rpm, dan más pistas sobre su singular personalidad: «Dexterity of luck», grabada en vivo, va erigiéndose en mantra sónico y queda más próxima a lo que facturan en sus intrigantes largometrajes aurales.

✖ MERCROMINA: «Evolution» (Subterfuge)
Los ex Surfin' Bichos tomaron hace ya mucho una dirección paralela, pero claramente distanciada, de su ex socio el Chucho. Lo corrobora el pop estratosférico, apenas susurrado, de «Evolution», tema adelanto de su tercer álbum, «Canciones De Andar Por Casa». Invitación a volar hacia otras galaxias, la somnolienta balada les confirma como exquisitos productores de tonadas penetrantes arropadas por arreglos sinuosos e hipnóticos. Completan la edición una remezcla, a cargo de su paisano albaceteño Mel Allen, de «Vals de ballenas», también en el álbum, y el corte no incluido en este «Animales domésticos», gaseosa aparición melódica puntuada por piano y extraños instrumentos de fondo. Finos e inspirados.

● Julián Campos

✖ THE UPPER FIFTH: «Lyin' To You» (Detour). QUANT: «I've Got No Time» (Detour). THE MOVIEES: «Come On» (Living Eye)
Upper Fifth es el nuevo proyecto de Mark McGounden, al que los más veteranos recordarán como miembro de Makin' Time, estupenda banda mod de los 80 con un puñado de buenos discos grabados, que alegró la vida del modernismo en tiempos, que lo fueron, difíciles. Su primer single se agradece por lo que tiene de reencuentro con un personaje interesante para cierto sector de la afición, y contiene un par de canciones jamonas (con Hammond, digo), cortadas con el antiguo patrón de este sastre y estupendas para mover el anquilosado esqueleto, pero que adolecen de... ¿sustancia? El segundo single de Quant, colorista quinteto londinense, tan apreciado por su música como por sus bonitos foulards, contiene dos muestras de ese hard-pop sicodélico, a ratitos bastante frenético, que es marca de la casa. Siguen en plena forma, derrochando clase y actitud pop-art, constituyendo un perfecto recambio para todos los seguidores de esa gran banda que fueron los Knave de Trevor French y John Paul Harper. Recomendables sin reservas, incluso para los no militantes. Los que sí que han resultado una sorpresa han sido los norteamericanos Moviees, cuarteto de uniformados mods apadrinados por Greg Prevost y Andy Babiuk de Chesterfield Kings, quienes les producen y editan su single debut en el sello de la casa. Un ajustado cover del «You got what I want» de los Sorrows y un vibrante original, que recoge elementos del beat más rítmico y garagero prototípico del sonido punk tejano, todo envuelto en una estupenda portada, de esas que al aficionado al sixties hacen perder la razón, y los chines.

● Eduardo Ranedo

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP
00L/3 568	NEW CHRISTS	Woe betide 10"	LP	1.495
00L/32525	NEW RACE	First & the last	LP	1.495
00L/4931	NILS LOFGREN	Silver lining	LP	995
00C/23713	NIRVANA	From muddy banks of	CD	1.995
00L/40765	NO USE FOR A NAME	Dont Miss Train	LP	1,195
00L/ 126	NO USE FOR A NAME	Leche con carne	LP	1.395
00L/40730	NO USE FOR A NAME	Incognito	LP	1, 95
00L/32520	NOFX	So long & thanks for	LP	1,095
00L/ 540	NOFX	Liberal animation	LP	795
00L/ 517	NOFX	I heard they suck	LP	1,095
00C/30323	NOMADS	Powerstrip	CD	,895
00C/ 3730	NORTHERN UPROAR	Northern Uproar	CD	1,695
00C/2 966	NOVA MOB	Nova Mob	CD	,495
00L/ 102	OSCAR BROWN JR	Sin & soul	LP	395
00L/16540	PANTERA	Far beyond driven	LP	995
00C/ 5535	PAUL KELLY & MESSENGERS	Comedy	CD	1,695
00C/23637	PAVEMENT	Brighter the corners	CD	1.695
00C/23623	PEARL JAM	Yield	CD	2,095
00L/31591	PEARL JAM	Ten	LP	1.695
00C/19903	PERE UBU	Story of my life	CD	1,695
00C/31706	PERMANENT GREEN LIGHT	Permanent Green Ligh	CD	295
00C/23362	PETER MURPHY	Deep	CD	1.495
	ONE	Wake up story	CD	1,295
00C/3307	PHANTOM SURFERS			
00L/30723	PHENOBARBIDOLS	Beyond valley of 10"	LP	595
00L/40295	PINHEAD GUNPOWDER	Goodbye ellston av	LP	1,495
00C/2 325-RR	PIRATES	From Calypso to	CD	795
00C/23689	PLACEBO	Placebo	CD	1,895
00C/ 019	PLEASURE FUCKERS	Fuckadelux MCD	CD	1,695
00C/ 7160	POGUES	Waiting for Herb	CD	1,495
00C/30348	POISON IDEA	War all the time	CD	2,395
00L/19247	POP WILL EAT ITSELF	Dos dedos mis am 2LP	LP	895
00C/ 4842	PORNO FOR PYROS			
00L/3 989	POSIES	Amazing disgrace	LP	1.495
00C/2 302	POSIES	Amazing disgrace 2CD	CD	2.295
00C/23332	PRESIDENTS OF USA	II	CD	1.595
00L/31808	PRESIDENTS OF USA	II	LP	895
00C/18932	PROLAPSE	Pointless walks	CD	1.495
00C/33 79	QUEERS	Later days & better	CD	2.395
00L/40545	QUEERS	Move back home	LP	1.495
00C/30002	QUEERS	Grown up	CD	2,095
00C/40455	QUEERS	Move back home	CD	1.795
	THE MACHINE	Rage Against Machine	LP	1.495
00L/10601	ROBERT JOHNSON	King Delta blues II	LP	1.195
00C/23738	ROBYN HITCHCOCK &			
	EGYPTIANS	Respect	CD	1.695
00L/R-50500052	RUEDAS	Predicar en el desie	LP	1.095
00C/21986-R	SALAD	Ice cream	CD	1.295
00C/23725	SAMMY	Tales of great neck	CD	1.495
00C/2 429-R	SANTIAGO JIMENEZ JR	Musica de tiempos pa	CD	1.295
00C/23638	SCHEER	Infliction	CD	1.695
00C/21464	SCHRAMMS (YO LA TENGO)	Rock, paper scissor	CD	,495
00C/32636	SCREECHING WEASEL	Major label debut	CD	1,895
00C/40573	SEAM	Problem with me	CD	2.395
00C/30608	SEAWEED	Spanaway	CD	1,695
00C/21650	SEBADOH	Harmacy	CD	1.995

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP
	SEBADOH	III		
	SECTA	Memories Pt		
	SEPULTURA	Chaos A.D		
	SHADOWS OF KNIGHT	Gloria		
	SHADOWS OF KNIGHT	Back door men		
00C/20222	SHONEN KNIFE	Let's knife		
	SHONEN KNIFE	Rock animals		
00C/3 84	SILVER JEWS	Natural bridge	CD	2,395
00L/2332	SIGNS OV CHAOS	Frankenscience 2LP	LP	1,095
00L/1993	SLY & FAMILY STONE	Small talk	LP	1, 95
	SMUGGLERS	Selling the sizzle	CD	2,295
	SNFU	One voted most like	LP	995
	SOCIAL DISTORTION	Mainliner	LP	1.495
00L/32055	SOCIAL DISTORTION	Prison bound	LP	1.495
	SON VOLT	Straight aways	LP	1,695
	SONIC YOUTH	Confusion is sex	CD	495
00C/33038	SONIC YOUTH	Hold that tiger	CD	2,395
	SOUL ASYLUM	Let your dim light	LP	595
	SOUNDGARDEN	Down on upside 2LP	LP	2,095
	SOUTHERN CULTURE			
	ON THE SKIDS	Dirt track date	CD	2,295
00L/32506	SOUTHERN CULTURE			
	ON THE SKIDS	Plastic seat sweat	LP	1.595
00C/18320	SPINANES	Manos	CD	1.495
	SPOONFED HYBRID			
	(PALE SAINTS)	Spoonfed Hybrid	LP	1.095
	SQUARES	Gonna build me 10"	LP	1,295
	STEREOLAB	Refried ectoplasm	CD	2.495
	STONE ROSES	Second coming 2LP	LP	1.395
00C/ 6283	SUGAR	File under easy list	CD	1.495
	SUICIDAL TENDENCIES	Suicidal Tendencies	LP	1.095
	SUPERCHUNK	Here is where the st	CD	1.995
	SUPERSUCKERS	Mano cornuda	CD	1.995
	SWERVEDRIVER	Ejector seat reserv	CD	1,895
	SWINGIN NECKBREAKERS	Kick your ass	LP	1.595
	SWINGIN NECKBREAKERS	Shake break	LP	1.595
	SYNDICATE OF SOUND	Little girl	LP	1.595
	T-REX	Slider	CD	1.795
	TANYA DONELLY	Lovesongs for under	CD	1,695
	TARA KEY (ANTIETAM)	Bourbon county	CD	1,295
	TAXI BOYS (JOHN FELICE)	Taxi Boys 98	LP	1,595
	TEN FOOT POLE	Insider	CD	2,395
	TEN FOOT POLE	Unleashed	LP	1,295
	TEENAGE FANCLUB	I dont want control	SC	995
	TEN FOOT POLE	Rev	LP	1, 95
	THAT DOG	That Dog	CD	1,495
	THESE ANIMAL MEN	Come on join the hig	CD	,095
	TODD RUNDGREN	Todd 2LP	LP	,195
	TOMMY BOLIN	Teaser	LP	195
	TOWNES VAN ZANDT	Rear view mirror	CD	1.695
	TRUMANS WATER	Spasm spasm xoxoxox	CD	1,795
	UNBELIEVABLE TRUTH	Almost here	CD	895
	UNCLE TUPELO	No depression	CD	2.095
	UNWOUND	Repetition	CD	795
	VACANT LOT	Shake well	CD	1.495
	VAR-BEST OF BOMP I	Singles,Stooges,DMZ	LP	1.495
	VAR-BUY THIS USED	Sebadoh,Trumans W.	CD	1.495
	WORLD:UK PUNK	VOL.2 77 79 999,Jam	CD	1,695
	VAR-CITY SHAKE IT UP	Amer Power Pop 78-80	CD	1.695
	GARAGE	V.7	LP	1.595
	VAR-GIVE THEM THE BOOT	Ska-punk compilation	CD	1 95
	VAR-HALLOWEEN			
	HOOTENANNY	Swinging Neckbreaker	LP	1,595
	VAR-INDISCIPLINAS	Cuervos,D Tonos,...	LP	495
	VAR-PLANETARY PEBBLES I	East Europe Garage	LP	1,595
	VAR-PUNK-O-RAMA 2	Descendents, Rancid,	CD	795
	VAR-TRIBUTE GERMS	A small circle of fr	LP	995
	VAR-TUCSON '60s SOUND	Varios	LP	1,495
	VELOCITY GIRL	Simpatico	CD	1,495
	VELVET CRUSH	Teenage symphonies	CD	1,495
00C/CAR 4452	VERUCA SALT	American thighs	CD	1,695
	VERVE	Urban hymns	CD	1.895
00L/31 3	WAYNE KRAMER	Dangerous madness	LP	1.195
00C/33077	WAYNE KRAMER	LLMF	CD	2,395
00C/237 6	WEDDING PRESENT	Saturnalia	CD	1.895
	WEDDING PRESENT	Watusi	CD	1.995
	WOOL	Box set	CD	1,795
	WORKDOGS	Roberta	CD	1,195
	YOU AM I	Hourly daily	CD	1,695
	YOUNG FRESH FELLOWS	Men who loved	CD	1.895
	ZEKE	Kicked in the teeth	CD	1.995

OFERTA SELLOS INDEPENDIENTES NACIONALES

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
EGC/ER-1059	ANTI	Anti MCD	CD	1,595
EGC/ER 053	BEEF	España a las ocho	CD	1,995
EGC/ER 057	CECILIA ANN	Un segundo	CD	1,995
MUC/MRCD 46	CHARIOT	What if I run MCD	CD	695
CSC/NOIS-1009	DIARIO	II	CD	1.695
CSC/NOIS-101	EMAK BAKIA	Jane	CD	1,695
EGL/ER 1027	FLECHAZOS	Alta fidelidad	LP	,295
VAC/SIESTACD-8	FREE DESIGN	Raindrops	CD	1,995
MUL/MR 150	IGGY POP & STOOGES	Metallic KO 2LP	LP	2
CSC/NOIS 010	JR	127	CD	895
EGC/ER 1058	LE MANS	Aquí viva yo	CD	1.995
SIC/SIESTA-86	LEGENDARY JIM RUIZ			
	GROUP	Sniff	CD	1.995
SIESTA-96	LOVE LETTER			
	(SIMON TURNER)	Beethoven, Chopin	CD	1.995
CSC/AC 9-CD	MANTA RAY	Pequeñas puertas que	CD	1.695
MUL/MR-149	MC5	Thunder express	LP	1.695
CSC/A-026-CD	MCCOYSSON	Real McCoysson	CD	1.895
EGT/ER 95	METEOSAT	Rescate	SG	595
ACC/NOIS 002	MIGALA	Diciembre 3 A.M.	CD	1.995
CSC/NOIS-1006	MIGALA	Así duele un verano	CD	1,695
MUL/MR-135	NEW YORK DOLLS	Teenage news	LP	1.895
CSC/HPR 002	PARKINSON DC	Still in Spain	CD	1,895
EGS/ER-3 6	PATRULLERO MANCUSO	Mi vida va bien	SC	895
	PURPLE KNIF	Francisco Wray..2LP	LP	2,295
ACC/NOIS-1001	SR.CHINARRO	Compito	CD	1,995
EGC/ER 049	TELEFILME	Pocket horror sympho	CD	1,995
EGT/ER-199	VACACIONES	Dani	SG	595
EGS/ER-318	VAINICA DOBLE	Mis labores	SC	895
SIC/SIESTA-70	VAR-ALGEBRA SPAGHETTI	Produce L.Philippe	CD	1,995
VUL/MR 28-PD	VAR-DESECHABLES			
	HOMENAJE	PICTURE DISC	LP	1.395
SIC/SIESTA-88	VAR-SONGS FOR			
	THE AIRWAVES	Shame Idols,Rooks,	LP	1.395

CONTENIDOS RUTA 66

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO
CRC/GR-067-CD		
33C/80417	BILL NELSON	Atom
33C/80418	BILL NELSON	What now, whe
EMC/49912922	BLUR	13
NMC/RY 10464	GOLDEN SMOG	
POC/5560482	GRANT LEE BUFFALO	
		much too soon
30C/01719	NEW YORK DOLLS	New Yo
NMC/RY 440-CD	ROBERT WYATT	EP's 59...
MUC/MRCD 34	SAFETY PINS	Steel knives & razor
DOC 397-300702	SAINTS	(I'm) Stranded
NMC/F-231-CD	THELONIOUS MONK	Alone in S.Francisco
NMC/F 20206-CD	THELONIOUS	
NMC/F-084-2	THELONIOUS	
00L/2769	THELONIOUS MONK	
NMC/F-039-CD	THE	
	& JOH	
00L/5 60	TODD RUNDGREN	
33C/83935	TODD R	
30C/1 385	TODD RUNDGREN	
00L/7178	TODD RUNDGREN	
33C/84947	XTC	Apple Venus Vol
VAC/SR-008-CD	VAR 20 AÑOS DE FLOR	

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS

NOMBRE

DOMICILIO

POBLACIÓN

PROVINCIA

CÓDIGO POSTAL TELÉF

REF. ....AUTOR ....TÍTULO ....

AUTOCTONOS

✖ PACO CLAVEL: «PRODUCTO NACIONAL» (Lollipop)
Un tipo entrañable, de lo más inusitado que populará en el siglo que viene. Después de ser coronado rey del cutre-lux aún le ha restado fibra para currárselo en plan cutre-glam, tecno-cañí, ye-yé ultrakitsh, tex-mex petardo y demás folclorismos de lo más killer. Este recopile de Lollipop es un muestrario con algunos de sus más afamados y bizarros hitos melódicos. El fan celoso o la maruja trash seguramente echaran en falta su dueto con La Rata de Antequera o la imperativa «Reina por un día», pero brincarán de gozo con el pop de fiesta patronal sublimado en «La estufita», «Pornobilly» o «El twist del autobús» (versiones 1980 y 1988), con ese «Raska-yu» de Bonet de San Pedro que grabó con Alaska, con «La Chunita de Shanghai» que para él compusieron las Vainica Doble o con ese otro cacho pedazo de canción popular llamada «La Martinica», otro duo, en esta ocasión con Alma María, de Los Tres Sudamericanos. En fin, producto nacional de la España de Gracita Moranes y Josele Román, de las migas con chorizo y del tronío carmesí. Del rock and roll de capota y peineta, válgame la Macarena. Genio y figura hasta la sepultura.

● Ramón Robert

✖ BOOGALOOS: «BOOGALOOS» (Acid Jazz Cafe)
Los Allnighters han pasado a mejor vida, pero su consecuencia lógica se encuentra en Boogaloos, engrasadísima formación de groove y funk que Iñigo Oz, organista de los vitorianos, formó en el 96 con objeto de producir música de baile en directo. Si bien esta es una ambición que puede antojarse modesta, lo cierto es que el álbum debut del hoy octeto sorprende por lo alto que pone el listón. A la erudición que poseen sobre la materia hay que sumar una precisión instrumental lograda sin ayuda de samplers. De Herbie Mann a Jimmy Smith, de Kenny Burrell a Sergio Mendez, las citas doctas se suceden en un degustable desfile de estilos (soul, acid jazz, jazz), confirmando a estos Sex Museum del groove como la banda más prominente de las que en España se dedican al género negroide. Finísimos. Contacto: 945-28.50.81.

✖ PSYCHOINE: «VANITY» (Moby Disk)
Da coraje saber que no todo el mundo en Girona es como Sopa de Cabra. Psychoine debutan con «Vanity», un álbum angloparlante que abre «Turning around», gran canción de resonancias velvetianas que le invita a uno a seguir adelante, porque la música rula y al grupo se le oye muy suyo, en una órbita distinta a la del convencional subproducto indie. Flotan semiacústicos sobre Bowie y Jeff Buckley, entran en la calma y el primer impacto se desvanece en temas igualmente dignos pero demasiado obvios. Sólo recuperan el pulso cuando se impone el ritmo y los riffs actuan. Entonces piensas que una vez superen las angustias adolescentes podrán llegar a ser una buena banda de rock. De momento, prometen.

● Daniel Miralles

✖ MISTERFICTION: «PAIS DE LOS MUÑECOS» (Boomerang)
En sus dos primeros singles casi olían a manceba banda pop anglocantante cuyos gustos personales es mejor no conocer. En su estreno en larga duración al sexteto ovetense se le notan las horas de trabajo, de reafirmación de sus conceptos y paso a una mayoría de temas en castellano. Para lo bueno y lo malo, el pop también tiene su actitud, y a Misterfiction nadie podrá negarles que se sienten como pez en el agua entre colorismos, gominolas y trozos de infancia. No tan finos y sugerentes como Los Magnéticos, similares a Cecilia Ann en algunas canciones (la misma «Abreté sesamo» con una buena letra), mucho-muchachos han coleccionado doce canciones para mayorías femeninas, cuyo pedorrismo (a veces excesivo) es también su propio encanto, siempre y cuando tu sentido popero sea global y permisivo.

✖ VV.AA.: «ZONA DE OBRAS #14 - CHEWAKA» (Zona de Obras)
Ya está en la calle el nuevo número del Zona, esta vez dedicado a Galicia, pero no queríamos pasar por alto este su número invernal, cuyo CD han dedicado a Chewaka, un sello bastante afín a su filosofía editonal. Los tiempos, proclives a la latinidad y el concubinato hispanista, han beneficiado mucho a la revista, y esta no ha bajado la guardia. En esta ocasión el disco viene parco en tiempo, justo para una muestra de cada uno de los artistas de la subsidiaria Virgin. Tanto Enemigos como Chucho y Astrud aportan versiones demo de temas de sus recientes discos, en el caso de los primeros ese pedazo de agria balada que se llama «Claro que arde», sonando mejor (más clara, pero casi igual) que en su versión definitiva. El tecno-etéreo de Chucho con el tema «Magic» y esos Genís y Manuel que están agitando a toda la farándula del país. La mención especial va para Bustamante. Aunque su tema «Mundo sereno» no sea inédito, su escucha relajante y una evocación irrevocable a Van Morrison, seguro que pican la curiosidad del oyente sensible hacia este peculiar mediterráneo.

✖ BUITRAKER: «LURRUN MAKINA» (Gor)
Con el nombre de aquel corrosivo buitre que habitaba en la estatua de Colón se presenta la máquina de vapor de este quinteto de Pamplona. Tras los pasos de las bandas consagradas de metal euskaldún, Buitraker presentan algunos elementos algo más actuales, como las percusiones

---

«S.F.Sorrow», «Parachute» y otras ejemplares lecciones de madurez que impartieron cuando el mundo ya no les prestaba atención. Sobriamente, con voluptuosa sencillez y humana disposición, hilvanan canciones que pueder ser más o menos formularias, pero en las que de cualquier manera triunfan las románticas cualidades del grupo (atinadas armonías, alta resolución instrumental, elegante versatilidad) aquí presente en una de sus más celebrables formaciones. Por si todo esto fuera poco, en «Mony mony» rescatan del olvido a, la única, Ronnie Spector. Para todos los públicos (que no estén condicionados por el vértigo de lo novedoso).

● Manolo Torres

THEE MICHELLE GUN ELEPHANT
★ «GEAR BLUES»
Triad

THE GOLDEN ARMS
★ «GIMME SOME LIPS»
Hurtin´

Una de cal: como la canción de Tom Waits, Michelle Gun Elephant son big in Japan. El amigo Marc Zermati acaba de regresar de Tokyo, trayendo consigo tal proselitismo paquidérmico que no queda otro remedio que comprobar la grandeza de estos tipejos. Un video que les captura arrasando el Budokan ante marciales multitudes da fe de que, efectivamente, son algo gordo. Les veo luego a su paso por el Fuji Festival transpirando vitriolo y la sensación de haber dado con una mina se intensifica. Remata la estupefacción «Gear Blues», su cuarto álbum, nada más ser engullido por la ranura digital. De los altavoces surge el sonido, inapelable, macizo, de la que probablemente es la única formación capaz de romper el monopolio escandinavo. Y con sus propias premisas, que conste. MGE definen su fórmula como «japanese monster r&b», pero no esperes engrudo headcoático ni la brasa de Guitar Wolf. Estos mendas tienen madera de figuras y una técnica que apabulla, por no hablar de un estilo con corpulencia propia bajo cuyo peso es triturado ese prejuicio por el que los japoneses sólo sirven para mimetizar. Aquí hay aparato digestivo y lo que evacua es algo diferente, señores, y se lo dice alguien que no podría estar más quemado por las indulgencias del género. Imagínense a Wilko Johnson con algunos genes de Tío Modes, un bajista contaminado por Grand Funk Railroad, un batería de infalible precisión rockabillyca y un cantante con la extraña habilidad de berrear en inglés y japonés sin la menor diferencia fonética. «Gear Blues» será editado en Europa en breve por Skydog. Otra de arena: de Golden Arms contaban grandes excelencias Jeff Dahl y Freddy Lynxx entre otros, y a tenor de lo reflejado por ciertos fanzines, diríase que nos encontrábamos ante el next big thing nipón. Lamentablemente su primer (?) álbum es un bisoño ejercicio de clonificación por el que a lo largo de 21 temas New York Dolls y Hanoi Rocks son reducidos a un tibio, desencajado sucedáneo cuyo nivel no supera, por ejemplo, al de The Hot Dogs. Decepcionantes, máxime habiendo sucumbido antes a los estragos del elefante de Michelle. ¡Malditos limones!, que diría el sargento Gorila.

● Jaime Gonzalo



■ Thee Michele Gun Elephant, Budokan stars

JIM O'ROURKE
★ «EUREKA»
Domino-Caroline

Hasta las narices estoy de gurús underground que se pasan al reivindicado easy listening con la pretensión de hacernos más tolerantes con la mierda de anteayer. El último es nada menos que el cincuenta por ciento de Gastr Del Sol, colaborador de inclitos vanguardistas tal que Ivor Cutler, Red Crayola, Faust o Tortoise. Afiliado a la escuela post-



varias de uno de sus cantantes o las secuencias con sampler que dan brillo a sus momentos más desbocados. Sin miedo a lo desconocido (hay un instrumental dance) y con unas letras tanto mejores cuanto más se alejan del asunto ya conocido (especialmente infundido aquí de películas de acción) fácil es augurarlas buen futuro. El tema que da título es algo serio, especialmente en los desparrames cañeros adornados de ruidillos.

● Fernando Gegúndez

✖ LOS GRANDES: «CUADRICULUM» (El Señor Guindilla)
No eran pocos los que afirmaban ver en Los Grandes una versión menor de Los Hermanos Dalton, lastre que ha pesado sobre el grupo como una enorme carga. Desde que empezaran como cuarteto allá por el 92, los isleños han ido construyendo y reconstruyendo su dirección. Primero, utilizando las asperezas del punk de una forma un tanto ambigua y poco resuelta, posteriormente, cristalizando las melodías, decantándose por un sentimiento de fragilidad argumental que roza la melancolía. Recapitulando, nos encontramos con más de seis años maqueteros que, ciertamente, dan para mucho, y es importante recuperar este dato, ya que Los Grandes han sabido encajar una de cal y otra de arena, situándose así, sobre la perspectiva razonable del autoconocimiento. Las canciones que comprenden el compacto son relativamente nuevas si consideramos la veteranía del grupo. Resultan meticulosamente estructuradas, intensificadas en prestación, mientras el grupo suena relajado, pop. Definitivamente han encontrado el camino a seguir.

✖ VV.AA.: «PRINCIPIOS DE LA NEOLENGUA VOL. I» (Producciones Peligrosas
En colaboración con otras entidades andaluzas y con el beneplácito de la Diputación Provincial de Granada, los estudios Producciones Peligrosas involucrados también como sello discográfico multidireccional, editan y distribuyen gratuitamente un amplio y variopinto muestrario de lo que entre sus insonorizadas paredes se cuece. Dejando a un lado posibles valoraciones estilísticas, los de Peligros, pueblo adyacente a Granada ciudad, compilan a veinte bandas de las que sólamente dos o tres no son granadinas. En este primer volumen los elegidos han sido Hareh Lareh, Mama Baker, Los Planetas, Cecilia Ann, Harry Octopus, Malparaíso, Christiania, Clannatura, Dorian Gray, La Herencia Onassis, Tatamka, Eskorzo, Karajo, María del Mal, Neurastenia, Sin Perdón, Canker, Macanas, Color Flamenco, Grana Baila Por Tangos. Del pop al flamenco pasando por el metal, la verbena y el rock de guitarras erizadas, como se ve, individuos de variado pelaje, heterogénea naturaleza, y diferente catadura. Hay donde elegir.

● José Carlos Sisto

rock de Chicago, subno-etiqueta que se desvaneció como había aparecido, O'Rourke deja atrás ocho años de experimentalismos varios para ofrecernos su primer álbum cantado. En este, primero, descubrimos que su voz es poquita cosa y, segundo, podemos solazarnos entre melodías, arreglos y sabores hábilmente destilados de Van Dyke Parks, John Cale, Burt Bacharach o John Fahey. No faltan los habituales tropicalismos de postal de Cancún, ni los pasajes y conceptos mesuradamente excéntricos, ni tampoco las orquestaciones ligeramente lujosas. Pero la conclusión final a que una llega es que hace falta algo más que talento multidisciplinar (guitarrista, compositor, productor, remezclador) para que cuaje la mayonesa. «Eureka» es sólo para aquellos interesados en descubrir qué ocurre cuando la vanguardia decide abordar el mainstream, algo semejante a sentarse a ver florecer un geranio.

● Teresa Stern

KARLHEINZ STOCKHAUSEN
★ «KONTAKTE»
Ecstatic Peace!

Si la música de vanguardia no goza de mayor aceptación popular, se debe, básicamente, a su perseverada condición elitista. Cara y restrictiva, se diría que, como las obras de arte, sólo es patrimonio de ricachos e instituciones. Sus discos no son ninguna excepción. Onerosos, raros de ver —sobre todo en vinilo—, circulan con sigilo masónico y su captura requiere muchísima paciencia y un bolsillo acaudalado. Algunas iniciativas francotiradoras pueden atenuar los costes, pero su distribución es igualmente esquiva, como sucede con la reedición de «Kontakte», obra clave de Karlheinz Stockhausen que el sello de Thurston Moore lanzó originalmente hace apenas dos años en una edición microscópica. La versión aquí plasmada de esta composición para sonidos electrónicos, piano y percusión fue grabada en directo durante 1978, aunque su estreno data de 1960, cuando su autor ya llevaba casi una década inmerso en la música concreta y electrónica. En su momento sorprendió por el complejo control que sobre las formas electrónicas ejercía la obra, manipulando timbres e intensidades dinámicas a base de tape loops cuya velocidad era a su vez alterada en busca de pulsaciones rítmicas que se inscribían en un contexto en mutación permanente, salpicado de espasmos y explosiones. Escuchar este fenómeno sónico hoy día no reviste apenas perplejidad, pues mucho de lo que vaticinaba ya es moneda corriente en un mundo donde la tecnología forma parte de lo cotidiano y este tipo de sonoridades es idiotizado a diario por el consumismo pop, pero sin duda sigue siendo de interés para convencerse de que, o bien la música de vanguardia lo dejó todo hecho hace cincuenta años, o por el contrario sus posteriores investigadores, pese a los avances tecnológicos o por culpa de estos, han sido incapaces de elevarla a un estadio superior.

● Germán Mendez-Valle



VV. AA.
★ «ALL NIGHT SOUL STOMP!»
★ «THE GET IT!»
★ «POW CITY!»
Crypt-Surco

✔ La percepción que del soul tiene el ciudadano medio, ese que compra fascículos y se tira a la pista sin pensárselo cuando pinchan el «Respect» de Aretha, podría verse seriamente dañada si el contenido de estas tres grasientas exhumaciones llega a sus desprevenidos oídos. Como es costumbre, Tim Warren ha hurgado en lo más profundo de la miseria, que no memoria, histórica para hacernos saber lo que se cocía en el ghetto mientras James Brown, Jackie Wilson, la Motown, Stax y otras instituciones negras marcaban las pautas a seguir. De ese modo, estos tres CDs albergan un pernicioso calimocho de trash afroamericano y concupiscencia barata donde las imitaciones y los plagios pueden llegar a producir sublimes, desaprensivos efectos. Blaxploitation de crudos contornos y peor calaña que, a pesar de la cutrez general, depara compensatorias escuchas. «Soul Somp!» recoge como su título indica soul bailable post-R&B de la cosecha del 65, piezas de resolución académica pero infecciosa y transgresiones involuntarias en las voces de King Coleman, Watson & The Sherlocks, Soul Brothers Six, Willy Baby y hasta el mismísimo Little Richard. «Pow City!» eleva la temperatura sólo por llevar encima la irresistible «The stroll» del grandioso pornógrafo Andre Williams, sin menospreciar, por supuesto, el resto de este guirigay aproximadamente fechado en el 67 y ya en transición hacia el funk, donde repiten varios participantes respecto al anterior pero también encontramos a Lonnie Youngblood, Roscoe Robinson y otros peligrosos elementos. La catarsis pre-setentera queda confinada en «The Get It!», subtitulado «Raw Funk 67-69», un festín para los adictos al rollo duro que se admirarán sin duda al comprobar lo infinitamente permutable que resultaba el Soul Brother Nº 1. 22 crujientes cápsulas de protofunk más venéreo y corruptor que una puta de la calle 42 en celo, sodomizadas por un glorioso elenco de desconocidos muthafackers: Eldridge Holmes, Untouchable Machine Shop, Latimore Brown, Abraham & The Casanovas, Beau Dollar, Jimbo Johnson & The Violators o los Soul Continentals. Pasa de las bandas sonoras de Tarantino y hazte con estos pebbles de la negritud. Thee real thang, meeeeeen.

● D.J. Skeltor

MITCHELL FROOM
★ «DOPAMINE»
Atlantic

El brillante y muy solicitado productor/arreglista norteamericano Mitchell Froom ha llamado a su aún queridísima Suzanne Vega y a otros artistas musicales a los que se siente cercano como Mark Eitzel, Ron Sexmith, Lisa Germano, Miho Hatori (Cibo Matto), Sheryl

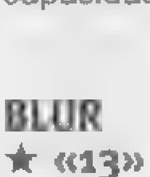
MOTEL AMERICANA

✔ A uno se le quitan los prejuicios contra esa gripe neo-roots que hoy asola hasta las mejores familias cuando descubre a un cuarteto, ahora reducido a duo, como FARMER NOT SO JOHN, capaz de convertir un paseo al trote por las verdes praderas en oxigenadas y percutantes canciones. Como las diez que los de Nashville han incluido en «Receiver» (Blue Rose-Dock), un trabajo quizás más oscuro y melancólico que su debut, pero excelente en sus desarrollos, armonías y presencia. Estos van directos a la primera división que inauguraron Jayhawks y Uncle Tupelo, te lo digo yo.
Magnífico también el nuevo álbum de GRANFALOON BUS, la banda de Todd Felix Costanza cuyo idiosincrático sonido situa a un nivel superior el a veces polvoriento revivalismo americano. «Good Funeral Weather» (Trocadero-Dock) escapa al mediocre tradicionalismo de tantas otras formaciones gracias a sus memorables temas y personalísima instrumentación, y a las colaboraciones foráneas de músicos de Tom Waits o John Zorn. A pesar de su apariencia de simplicidad, se trata de música compleja, de evidente profundidad. No extraña que Neil Young y otros astros hablen maravillas de ellos.
En una dimensión más tradicional reside la rubia KELLY WILLIS, tejana de Austin y propietaria de una de esas típicas gargantas de fuego y cristal, otra gran promesa del moderno country-rock. «What I Deserve» (Rykodisc-Nuevos Medios) funciona sedosamente gracias a un puñado de perlas propias, algunas compuestas junto a Gary Louris de Jayhawks, y bordadas adaptaciones de Nick Drake y Paul Westerberg, Dan Penn y Paul Kelly. La respaldan instrumentalmente, entre otros, Chuck Prophet y su esposo Bruce Robinson, en un álbum de gran potencial comercial en su tierra, que sentará al conocedor hispano como esos favoritos y vetustos Levi's que duermen en el altillo.
No es la típica cantante pueblerina SUSAN JAMES: graduada en etnomusicología, estudios de canto, guitarrista heterodoxa, compositora de canciones equidistantes de Joni Mitchell y Ani DiFranco. Una singular personalidad transmitida a lo largo de una decena de canciones extrañamente punzantes, originalmente poéticas, siempre nerviosamente expuestas. «Fantastic Voyage» (Trocadero-Dock) es su segundo álbum, y el más elaborado musicalmente. Un oasis de frescura e imaginación en un gremio, el de las cantautoras, que tiende a lo fastidiosamente homogéneo. De regalo, ocho cortes de rock ligeramente psicodélico a cargo de su proyecto paralelo The Instrumentals.
Asimismo excitante es el debut en solitario de TIM EASTON, líder de los Haynes Boys de Columbus, Ohio, que correteó hace años por Europa como músico callejero junto a Beck Hansen. «Special 20» (Blue Rose-Dock) contiene un puñado de canciones que suenan verdaderas como la luz del día, interpretadas por una voz con la carismática rugosidad de Bob Dylan y el espíritu de John Prine, en esta grabación de veterana musicalidad, grabada en Nashville con músicos locales, que recompensará a los buscadores de talentos polimórficos. Un disco exquisito también recomendable a los degustadores de pop.
Y no olvidamos al oriundo tejano TERRY LEE HALE, que llevaba tres años sin disco. Su sexta entrega, «Old Hand» (Glitterhouse-Dock), cuenta con el respaldo de la banda francesa The Blind Doctors, instrumentistas con un toque celta que apoyan con poderío las nuevas canciones de ese tipo adusto y de encallecida voz. Ya que el disco fue grabado en Praga, su adscripción americana deberá buscarse en los diez temas incluidos, esbozados en la taciturna línea habitual de su autor, que concluyen con su homenaje al desaparecido Rainer Ptacek. Enchufarse le ha ido bien al curtido trovador folk-rock.
Un viejo conocido de esta casa, Walter Salas-Humara, produce el tercer álbum de WOOLDRIDGE BROTHERS, «Uncovering The Sun» (Blue Rose-Dock). Los hermanos de Indiana, acompañados por batería y bajista, ofertan esa clase de nutritiva mezcolanza country-pop que tan buenos resultados ha dado a los ubicuos Wilco, en una colección de brillante y al tiempo austera sonoridad, con perdigonadas de pop radiante que, aunque en ocasiones adolecen de cierta falta de originalidad, entran como limonada recién exprimida.
Cerramos el almacen de autenticidades por hoy con el mejor trabajo hasta la fecha de HARVESTER, banda del norte de California que pasó fugazmente por una multi. «Mud Is My Ally» (Trocadero-Dock) es su tercer larga duración y expande con acierto el estilo de un conjunto de origen campestre, actualmente flotando en una fructífera tierra de nadie, con resultados cada vez más naturalmente introspectivos. No se olvidan por completo de subir el volumen, como afirma el que hayan sido comparados a Thin White Rope o Flaming Lips. Incluyen cinco salerosas bonus tracks grabadas a pelo.

● Dr. Rawk

Crow, Louie Pérez, David Hidalgo o el violinista Marc Feldman para que interpreten los doce temas del que supongo es su disco debut. Con cada uno de ellos, como si de Phil Spector se tratara, firma equitativamente las composiciones, y a todos les ha pedido, acaso exigido, que le dejen hacer a su modo, que el disco es suyo y sólo suyo. En esta alianza no cabe la menor duda: el productor es la estrella, pero curiosamente Froom cede el acabado final y la acreditación oficial a Tchad Blake, su mano izquierda, su colaborador de confianza. Así, con el beneplácito de aquel, Mitchell Froom especula con las armonías, reflexiona sobre los ritmos, ensaya atmósferas, busca, investiga, se mueve a través de paisajes exóticos y poco sondados, experimenta con los sonidos acústicos y eléctricos. Para ello se vale de una amplia gama de efectos sonoros y de variopintos instrumentos, que van del banjo indio al piano de juguete, pasando por el harmonium, el clavicordio, el órgano Hammond o el Marxphone. Al disco le falta un poco de calor y delectación, pero rebosa de ideas prácticas, impagables e inagotadas. Servirá como manual para la consulta urgente de profesionales, gente capaz de imaginar como podrá ser la música (no me refiero, desde luego, a eso que producen las máquinas electrónicas) que sonará pasado mañana. Yo recomendaría el disco a algunos solistas y bandas rutinarias que pululan por ahí, y especialmente a grupetes bisoños en general que, faltos de perspectiva y de ideas con las que revestir sus proyectos de pop, folk o rock, podrán encontrar aquí 99 soluciones (faltará la definitiva) para sus propias chapuzas musicales, lo que seguramente dará a sus mediocres y adocenados discos un poco más de fondo y de misterio. Sin embargo, en Mitchell Froom no hay enigma, sólo talento y capacidad para desarrollarlo.

● Ramón Robert



BLUR
★ «13»
Food-EMI

¿Problemas de identidad? ¿Decepciones amorosas? ¿Malas compañías? Nunca sabremos qué ocurrió exactamente en Blur tras el exitoso pastelazo que fue «The Great Escape», meliflua chuchería brit-pop que les aupó como caritas guapas para quinceañeras. Cuando apareció su siguiente y homónimo disco, ¡sorpresa!, ya no querían ser Kinks y Smiths en un sólo organismo, sino una banda de rock alternativo al estilo americano onda Pavement. El atractivo batiburrillo del disco, junto a lo absurdo de aquella impredecible evolución, hizo que en parte olvidara la tirria que siempre les había proferido. Con este nuevo álbum de nada supersticioso título, el cuarteto inglés insiste en transitar el difícil camino iniciado entonces, en gran parte guiados por el guitarrista Graham Coxson (más evidencias en su álbum en solitario), girando hacia un experimentalismo para el que no están plenamente dotados y en consecuencia alienando a las fans del monísimo Albarn. Pagan las facturas, y evitan que la discográfica mande a sus matones, currándose como primer single ese gospel para ascensores y grandes superficies que es el resultón «Tender». El resto lo apañan con desechable pop sentimental («Coffee & TV»), retales del Bowie crepuscular («1992»), hurtos a Edwyn Collins («Trailerpark»), baladas de crooner barbilampiño («No distance left to run») y otras extravagancias producto de sus cabecitas locas. Lo cual impide valorar objetivamente una dispersa grabación que, aún mostrando muchos puntos de interés, sólo puede encandilar a la niñería festivalera.

● Ignacio Juliá

HANK
★ «¡DIOS MIO, LARRY...!»
Dro-East West

Sería fácil acusar de chaquetero al Del Tono mayor, como estarán haciendo algunos de los consumidores de aquel ritmo y blues intelectualmente violento que les hizo famosos, atónitos ante el pop-rock endurecido que ahora practica el santanderino. Hank se excusa alegando chisposo que Hendrik Roever es su hermano gemelo. No quiere entrar en que, esto que empezó como divertimento paralelo, con un primer disco publicado por Munster («A Lo Bomba»), va camino de convertirse en posible escapatoria al ghetto comercial que suponían Del Tonos tras haber tocado techo en la independencia discográfica. Lo que no significa que el trío cántabro haya sido enterrado para siempre, sino que, como el fuego de estas nuevas canciones prenda en la conciencia popular, muy bien podría pasar a segundo empleo del susodicho. No le faltan al disco cualidades para ello: guitarras encabronadas que le ganarán a la parroquia rockera, letras y melodías trabajadas en castellano idóneas para el escucha radiofónico, y un sonido que oscila brillantemente entre el ataque frontal y la sensibilidad a flor de piel, o lo que es lo mismo, el paso

MR. DEMO

✔ Cinco micropíldoras de talante absolutamente cafre nos ofrecen BONUS (91-812.13.32, José), combo de Móstoles con cierto futuro en el mundo punko, con deudas contraídas con Cerebros Exprimidos y valores del RRV, aunque difícil que alguno de ellos se atreva con terribles letras como la de su canto a la muñeca hinchable: «No habla con mujeres, son todas iguales, los mismos agujeros, pero demasiadas caries». A tamaño desfalco misógino no llegan BARON DANDY (91- 316.56.72) aunque sí parecen capaces, pues se les ve metidos en el ambiente rocanrolero de los madriles. Los hermanos Viñuela están al frente de un grupo que por ahora tiene mejores influencias que ideas. Apuntan bien en el tema instrumental, pero hay indefinición, fatal voz cantante y simplicidad extrema. Están verdes aún. Y ZUMO DE CEBADA (980- 64.32.59, Santi) más que verdes son nuestra demo-bulldog del mes. Si pasas por Cunquilla de Vidriales píllate en la taberna esta su maqueta grabada en directo entre colegas. Voz falsete de la que crispa los nervios, instrumentación a salto de mata y chica al órgano como único detalle salvable. Voluntarismo, eso sí, a raudales, incluso en las descacharrantes versiones de «Paranoid» y «Smoke on the water» con letra guachi-guachi inventada. Me estoy pensando asistir con nombre falso a uno de sus ensayos, aunque por proximidad antes asistiría a uno de YA TE DIGO (94- 412.05.40, David) para penetrar de cerca en su trance-rock inacabado pero interesante. Todos sus temas entran en una espiral que no sabes cuando va a terminar, por lo que del mismo modo uno se pierde y se vuelve a encontrar mientras se recrea en sus débitos (muy bien asumidos) con el lado más puramente atmosférico de Stooges, Velvet, Subsonics, Gun Club, Spacemen 3 o el «Ummagumma» de Pink Floyd. Hay algunas muy buenas ideas, aunque para nada se correspondan con su nombre, al contrario que JUNIPER MOON (987-40.17.49, Iván) y sus tres canciones, cuyo nombre sí casa con un grupo con bravía jovenzuela a la voz y guitarra, e instrumentación dura, no de juguete, tipo ramoniano, Parasites, Riverdales... El invento les resulta y supera al de sus amigos Feedbacks/Budweisers por el uso del castellano, claramente mucho más divertido para el pop-punk. Son de Ponferrada, ese terruño en ebullición musical. Y Granada sí que ebulle, que siguen llegando cosas de allí que sobrepasan el nivel de la sección, como HAREH LAREH (958-225452.- Jose Antonio) experimentada banda que tras otras maquetas tiene ya delante unas canciones de rechupete para cualquier sello que presuma de elegancia. Quizá sean demasiado parecidos a los Valendas, pero tienen canciones irreprochables, llenas de detalles, teñidas tanto de ozono como de electricidad. Superiores a muchos guiris con los que babea la peña pop.

● Fernando Gegúndez

Aviso: Las maquetas deben remitirse a F. Gegúndez, Apdo. 10087 Bilbao 48080



■ Hank, el hermano bueno de Hendrik (foto: Pedro Laguna)

de la energía de «Langostas» a la espléndida levitación de «Me estoy quedando dormido». Pese a lo simplista de su título, «¡Dios Mío, Larry... Qué Diablos Es Eso!» es un trabajo de razonable solidez y honestas intenciones. Empieza por el bonito single «Conocer gente» y ves tirando de la madeja. Y, recuerda, Hank son un grupo.

● Dr. Rawk

ROBERT WYATT
★ «EPS»
Hannibal-Nuevos Medios

Magnífica y carnosa guinda la escogida para coronar el programa de reediciones llevado a cabo por Rykodisc con Wyatt (ver RUTA 145), que con este alcanza ya los cinco títulos. «EPS» es un cofre de cinco CDs con una duración media de 18 minutos por loncha, cuya peculiaridad estriba en que ninguno de sus 19 cortes había aparecido previamente en álbum. Desde el imprevisto hit single «I´m a believer», en una versión de mayor duración a la oficial, hasta los cinco temas del emocionante «Shleep» remezclados con inusitada creatividad, el periodo comprendido por esta peculiar antología, 1974-98, contempla sus singles post-«RockBottom» y los grabados para Rough Trade, incluidos «Shipbuilding» y el EP «Work In Progress», participaciones en samplers filantrópicos varios, y, el único componente cuestionable por su inferior calidad, la banda sonora de «Animals», película denuncia de la explotación de los mal llamados seres irracionales. Todo ello salpicado por algún que otro corte inédito o remasterizado, y lo que es mejor, contextualizado por el propio autor en unas notas, perspicaces, sinceras, que tampoco tienen desperdicio. Incluye una de las pistas el video de «Shipbuilding» con Elvis Costello, pero siendo tantas las sensaciones a recabar por el oido la utilidad del clip queda en suspenso.

● Jaime Gonzalo

SUICIDE KING
★ «NEW YORK»
Intensive Scare
THE CELLOPHANE SUCKERS
★ «HELL YEAH!»
Radio Blast

¿Hay grupos malos en Nueva York? Seguro que por docenas. Pero a veces es fácil dejarse engañar por la adolescente impresión de que las ciudades hacen a los grupos, de que en las aceras de Brooklyn no cabe la mediocridad. Bien lo saben ellos, que no pierden la oportunidad de explotar el orgullo neoyorkino hasta titulando sus elepés. Suicide King son uno de los grandes en Intensive Scare, créme de la créme en catálogos punk-rock. Con estos pavos, que proceden de la escena punk neoyokina de finales de los 80 (Stimulators, Bad Posture), el término hot-rod punk-rock encuentra su sentido, con dosis de conmoción para parar un tren. En la primera cara en su más vitamínica ración, escupiendo frases a la punk pero rocanroleando de lo lindo en el muro de fondo, un golpe tras golpe evidenciado por ejemplo en la imparable «Willie» o en la mala gaita de «Shut up». En la otra cara se permiten devaneos, incluso en versiones no reconocidas como ese «Blue moon» que delata sus tupés. Hegemonía neoyorkina. Y del aguerrido sello yanqui a su respuesta europea, Radio Blast, desde Düsseldorf, de dónde también proceden los chupadores de celofán, banda aún más acelerada y demoníaca que los anteriores. High speed rock'n'roll action que recomienda un mínimo de once en la escala de tu potenciómetro y que debieras apuntar en tu diario secreto junto a samurais del caos como Nashville Pussy, Candy Snatchers o Zeke. Toda la cara A de este «Hell yeah!» es para partirse los cuernos botando, así que ya estás pidiendo estas dos bombonas de butano.

● Fernando Gegúndez

SEÑOR NO
★ «NO ME HABLES»
No Tomorrow

Especialmente interesados estaban esta vez desde su sello en conocer la opinión adelantada de los periodistas sobre el tercer pistoletazo de los señores. Algunos cambios, que a la hora de la verdad no son tantos, y la decisión de mejorar el tema de la producción, hacían cuestionar a sus allegados si el integrismo punk-rocker lo aceptaría. Permanezcan tranquilos. A estas alturas un grupo de su talante y filosofía jamás podría derivar hacia terrenos sospechosos, la perfección aún no la han encontrado y no creo que hayan levantado apenas el pie del acelerador. Una producción más nítida favorece mucho su faceta más barriobajera, el piano funcional ya lo metían en algunas cosas de su segundo disco y los nuevos arreglos sólo son totalmente palpables en «No time», uno de sus dos nuevos temas en inglés bien colmado de coros femeninos, teclas y buenos y bien encarrilados vientos entre la maraña guitarrera. En «Were are not» su declaración se toma otra tregua idiomática que les captura más punk que nunca, como cruzando a los Cosmic Psychos con los Safety Pins, con quién Xabi Señor No compartió filas el pasado verano. La media hora de dinamita se completa con un conjunto de canciones globalmente superiores a las que

hasta ahora habían hecho, que a veces piden un corte con cuchillo afilado, un desdoblamiento entre la voz y la maquinaria sónica que está por detrás (ese habilísimo batería llamado Andoni), pero la crudeza del mensaje y lo endiablado de su proteína siguen siendo cruciales: el recorrido por el mástil de «Pues vale», el sabor añejo de «Loca» o la definición asombrosa de su estilo en «No me hables»... Esta vez los instrumentales a saco son dos y la versión sólo una: «Hey Sha-lo-ney» clásico soul popularizada por The Action, lo cual, tras la de los Who en 1996, parece indicarnos su lógica pasión hacia la versión más high-energy del mod, demostrando lo que vale un peine a esas nuevas bandas sixties españolas. Emplazar a sus directos a quien aún tuviera dudas, resulta más que necesario con ellos, pues con pocas bandas se experimenta tan claramente el efecto de estar oyéndolos y viéndolos a la vez.

● Fernando Gegúndez

KEVIN AYERS
★ «SINGING THE BRUISE - THE BBC SESSIONS 70-72»

Strange Fruit

Mr. Wyatt y el espíritu de Wellington House son también algo coprotagonistas de estas radiofónicas sesiones del duque Kevin Ayers, que capturan con pasmosa transparencia locas reuniones de la plana mayor del planeta Canterbury. Kevin había abandonado Soft Machine tras su famoso tour americano con Hendrix, pero la banda había colaborado en su primer elepé y no supo decir que no a la llamada para estas sesiones, que junto a fistros de la talla de David Bedford y Lol Coxhill se convirtieron en un party de vino lisérgico ante los ojos de John Peel. Con esta formación están grabadas en febrero del 70 los dos primeros temas: «You say you like my hat» (regrabada más tarde en «Rainbow Takeaway» como «The hat») es una fiesta con Kevin en trance de risa fácil, y «Why are we sleeping?», su canción estandarte, nueve minutos de free-form teledirigida en la búsqueda de la verdad, según las doctrinas de su adorado Gurdjieff. Robert Wyatt está como nunca contrastando su voz con la de Kevin. Los cinco siguientes cortes son ya con The Whole World, la efímera y mágica banda que le acompañó ese año en su segundo elepé. Junto a Coxhill y Bredford está Mike Fincher a la batería y un tal Mike Oldfield acaparando florituras al bajo en un estado de forma general que intuyo superior al del propio elepé. Aquí recuperan y alargan siete minutos esa suerte

ETCETERAS

✖ VV.AA.: «THE LEGENDARY SUN ARTISTS PART 1» (Sunjay)
Desde Suecia recibimos esta cuidada antología de 26 títulos, resultado de sesiones en casa de Sam Phillips, durante los años 56-57, a cargo de Hayden Thompson, Narvel Felts y Rudy Grayzell. En su momento y entre los tres nombres sólo vieron editados un par de sencillos, figurando en el de Thompson el furioso clásico rockabilly «Love my baby», pariente próximo de «Mystery train» que cuenta con la presencia de Jerry Lee al piano. Los cortes presentados se mueven entre el country&western y la singular, festiva adaptación de sonidos R&B a cargo de jóvenes sureños con ganas de pelea marca de la casa; y, sin llegar en términos generales al nivel de ferocidad de unos Billy Riley o Sonny Burgess en sus momentos de gloria, amenizan fácilmente una hora de escucha. Sunjay: Box 139, 52422 Herrljunga, Suecia.

● Pau Vidal Pérez

✖ PEARLS BEFORE SWINE: «BALAKLAVA» (ESP-Get Back)
Tom Rapp mezcló la canción protesta y los traumas del Vietnam como nadie al frente de su banda Pearls Before Swine. Este fue su segundo disco (1968) antes de fichar por Reprise, editado originalmente en el ejemplar sello avantgarde ESP, con Sun Ra, Fugs y Godz entre sus artistas. Intensamente poético, salvo «Ring thing», un tolkiniano azote de ruidismo final, nada en el disco obliga a clasificarlo como psicodelia salvo el fondo sonoro secundario de unas canciones de autor cargadas de flautas, en formato folk, tras la estela de Country Joe en solitario, Phil Ochs o Dylan. Su versión de «Suzanne» y la trascendencia emocional de cosas como «Lepers and roses» o «Translucent carriages» sólo harán las delicias del sector más hippie-instruido del ruterio.

✖ SCRATCH BONGOWAX: «LET ME BE». (1+2-Surco)
Nadie ha conseguido desvelar la identidad facial de Scratch Bongowax, la veterana banda angelina (datan de 1990) que siempre utiliza las más grotescas y deformes máscaras. Pero el sello japonés 1+2 les adora y es el encargado de editar su esperado segundo CD. Una banda realmente influida por Lazy Cowgirls, sobre todo de su esencia más puramente ramoniana, que ha recibido una escueta y eficaz producción de Earle Mankey, veterano del imperdible que ya trabajó con Weirdos, Dickies y Cramps. Guitarras Mosrite, una bajista (Susan) que hace las veces de mánager, y canciones a modo de descarga con aire de hit inmortal, de las que parece que has oído toda la vida.

✖ (YOUNG) PIONEERS: «FREE THE (YOUNG) PIONEERS NOW!» (Lookout-Surco)
Si Scratch Bongowax usan máscaras, The (Young) Pioneers, con miembros de Born Against y Universal Order Of Armageddon, falsean su biografía y acostumbran a dar veracidad a su nombre alegando que empezaron con esto en 1967. El trío de Richmond, Virginia, ya aparecía en el informe Look Out que ofreció RUTA 134, pues son una de esas bandas punk de orientación soul que ahora abundan en EE.UU. Básicos, reconcentrados y de voz difícil, los Pioneers son algo marrulleros en su vena Clash, empastan muy bien en los escasos acercamientos soul y sorprenden en sus versiones de Impatient Youth's y Curtis Mayfield, aunque su simbiosis punk-soul no quede del todo clara.

✖ LAST DAYS OF APRIL: «RAINMAKER» (Bad Taste-Zero)
Segunda colección de canciones para estos chavales suecos que abandonan el emo-core incipiente para dejarse imbuir por algo similar a college-rock americano de principios de década, sin perder emotividad. A veces se ponen hasta tristes pero en general recuerdan a Buffalo Tom o bandas similares en una evolución muy digna, casi prematura, que les ha llevado a participar en el Stockholm Water Festival. Suecia da para todo.

✖ TRAVOLTAS: «MODERN WORLD» (Screaming Apple)
Han mejorado notablemente estos holandeses al orientar más que antes su sonido hacia el surf-punk, dejando un poco atrás la más común faceta power-punk-pop. Sus voces llegan muy alto en el falsete, casi al nivel del «1968 again» barracúdico y, sin serlo todas las canciones, sí que hay excelentes muestras de estilo que daban para un single de época. Ahí estaría su corta aportación a capella («2000»), que les queda imponente. A los controles y autor del panegírico Mr. Marky Ramone.

✖ THE TROUBLE MAKERS: «THE GREAT LOST ALBUM» (Screaming Apple)
Desde Sacramento nos llegan estas cuatro lumbreras cuyo sacramento es el monogaragepunk. Esa lección que todos tenemos tan bien aprendida pero en la que buceamos indolentemente. Sonido piedra-pómez y temas propios encadenados a covers inapelables del Corán 60's-punk: «Back From The Grave» (2), «Pebbles» (1) y «High In The Mid Sixties» (2). En vinilo-rulo y con valioso folleto explicativo. Grandes grandes canciones picapedreras y un disco de mesilla si eres doctrinario de Dr. Explosion.

✖ HARLINGTOX A.D.: «HARLINGTOX ANGEL DIVINE» (Laundry Room-Clave)
Algo así como el eslabón de Dave Grohl entre Scream (a quienes recuerdo tocando en squats vascos) y Nirvana-Foo Fighters. Fue una reunión de amigos que Dave había hecho en las giras con Scream y que grabaron estos cinco temas en 1990 sin llegar a tocar nunca. Por primera vez Dave tocaba también guitarras. Editado en España con esmerada presentación por el sello de Los Suaves y Barón Rojo, la oferta de Harlingtox A.D. se aproxima más a una experiencia trash-metálica de tintes oscuros y esquizofrénicos sólo para completistas. De aquí Dave se llevó a Barret Jones como técnico de batería en el resto de su carrerón. Los otros continúan en bandas desconocidas.

● Fernando Gegúndez

✖ RIALTO: «RIALTO» (China-Warner)
Como este mundo es la monda, supongo que alguien habrá que no tenga bastante con unos Oasis y necesite más. Pues aquí tiene a otros: se llaman Rialto, son cinco, vienen de Londres, tienen pasado mod y obedecen a los dictados de Louis Elliot. A este, la bombilla se le ha encendido y el invento es un batido de mermelada beatle aderezado con John Barry y Morricone. Ni siquiera robando ideas a estos evitan el adocenamiento, aunque eso no excluye que puedan llegar a pegársela a incautos párvulos y mondosonoros varios. Al pedo con ellos.

✖ THE CREATURES: «ANIMA ANIMUS» (Sioux-K Industria)
Reciclados definitivamente en Las Criaturas, Siouxsie y su maromo el percusionista Budgie adaptan las características neo-góticas de los Banshees a las exigencias de la club culture y al bastardo resultante lo bautizan «Anima Animus». Es el primer producto que edita Sioux, sello formado por la pareja cuando quedó claro que ninguna compañía de peso tenía en interés en reflotar un grupo que llevaba tres años atorado en cepos legales. Misterioso y absorvente, «Anima Animus» confirma que tenían razón en luchar. Sorprenderá a sus incondicionales de siempre e incluso a los que nunca comulgaron con esa lacra que comporta la absoluta falta de sentido del humor que caracteriza a los jardineros de Hong Kong. Compáralos con Laika y luego hablamos.

● Manolo Torres

✖ MUSIC EMPORIUM: «MUSIC EMPORIUM» (Flash)
Pertenecen a esa categoría de creadores subterráneos de los que poco o nada se conoce. Tras haber editado una colosal obra psicodélica en un sello privado allá por 1969, sin obtener repercusión comercial alguna, quedaron extraviados en la oscuridad de los tiempos. Paradójicamente, tal y como suele ocurrir en estos casos, el prensaje original del disco alcanza hoy en día precios astronómicos. Y es que, al margen del valor fetichista que la grabación pueda tener, la música eternizada por estos americanos es una exótica e inspirada copula de psicodelia monstruosamente tierna, con órganos de basílica entremezclándose con guitarras salpicadas de fuzz, coros gregorianos y voces polifónicas sugerentemente acopladas al eclesiástico cóctel. Belleza y sensibilidad que desembocan en potencia y hervor politeista con ritmos maniáticos y electrizantes en canciones misteriosas y cargadas de emoción. Junto a Power Of Zeus, lo más descomunal que ha parido la escena psycho underground norteamericana en estas cuatro décadas.

● José Carlos Sisto

de trance ejemplar del primer Soft Machine («We did it again»), bocetan el «Interview» que iría luego al «Bananamour», recrean de maravilla «Gemini child» y «Lady Rachel» y aportan un loco vals inédito con destino a una película de Albert Broccolli (productor de los primeros James Bond). Su brazo derecho en los próximos años, el bajista Archibaldo Leggett es su acompañante único en los cinco últimos temas, otra excelente colección de favoritos y absurdos. Un plato de historia a precio de saldo.

● Fernando Gegúndez

SAFETY PINS
★ «POWERGENERATOR»
Munster

Admirable por su tesón, Mikel Biffs ha puesto en pie Safety Pins en apenas dos años de tremebunda, fértil actividad. Le ha ayudado el hecho de contar con un estudio propio desde el que ha inundado el mercado, el de aquí y el de fuera, con contumaces singles, pero también la ambición de dar vida a una banda competitiva y profesional que, en estos momentos, desaparecidos los Fuckers, constituyen junto a Aerobitch lo más serio y exportable del punk nacional. Lo que ha avanzado este hombre desde los días de Pop Crash Collapso sólo hemos podido apreciarlo plenamente en singles como «Crazy man» y «Just in fun», cuya mordaz pegada dolía más que la del 10'' con que debutaron. «Powergenerator» les ve superar con matrícula la prueba de exponer su briza a los peligros de la larga duración, donde muchos grupos de sus características acaban por enladrillar al oyente abandonándose al piñón fijo. No es eso lo que sucede aquí, pues el turbopunk de los Pins, si bien proclive al embrutecimiento, observa un nivel y técnica que da razón de ser a esas comparaciones con Poison Idea y Murder Junkies, por citar algunos con los que podrían codearse. De ellos tendrían que aprender Catecismos y Señores a esculpir un sonido de estudio tan encarnizado como el que aquí se exhibe sin que eso reste matices a unas canciones que los tienen, articuladas pese a su uniformidad dinámica y satisfactorias al cien por cien siempre que a uno le vaya el estajanovismo del punk extremo. Muestrales respeto si te las das de entendido, se lo han ganado.

● Aitor Recalde

CLAUSTROFOBIA
★ «LES TRESORS»
K Industria

«Contiene los éxitos de Claustrofobia», anuncia una pegatina en la portada. !Pero cómo!, ¿acaso tuvieron alguno? Que yo recuerde, Claustrofobia fue un grupo de Barcelona mimado por la inteligencia crítica (las lumbreras de Rockdelux, claro), que nunca salió de su ghetto, una incierta parcela limítrofe por abajo con la indiferencia pública y por arriba con la convicción por parte del grupo de pertenecer al exquisito olimpo de los «artistas». Sus pretensiones fueron tan lícitas como las de cualquier otro, pero su pretenciosidad les dió también alas para permitirse abordar empresas para las que obviamente no estaban preparados, por no hablar de una poética en ocasiones sonrojante. El trío liderado por Pedro Burruezo, no obstante, supo desmarcarse de la insustancialidad reinante en los 80 para buscar un registro propio del que surgieron interesantes canciones, todas ellas intimistas o melodramáticas y progresivamente moteadas por pigmentos flamencos, no exentas empero de esos aires de grandeza que a mi entender tanto les perjudicaron (y remito aquí al lector a momentos tan sencillos, y por ello mágicos, como «Morir contigo» o «Solas las dos»). Con su mediterráneo matrimonio entre tecnología y guitarra española, esas letras donde los besos saben a yerbabuena y el patrocinio de Nuevos Medios, quién sabe si aflojando un poco el corsé habrían podido ocupar el lugar de El Ultimo De La Fila en versión sibanta, aunque está más claro el posible referente que puedan haber dispuesto para Siesta y bandas de bouquet en la línea de La Buena Vida o Le Mans. «Les Tresors» tiene las respuestas para quienes no les conocieron en su día o aquellos que se decidan a revisitarlos desde la perspectiva. Contiene remasterizaciones de doce canciones de época, 1984-92, incluida su colaboración con Robert Wyatt, dos regrabaciones y tres inéditos de reciente factura.

● Daniel Miralles

BILL NELSON
★ «ATOM SHOP»
★ «WHAT NOW, WHAT NEXT?»
DGM-Sonifolk

Be Bop Deluxe no eran Roxy Music, y su sofisticada concepción retrofuturista del pop-rock pasó por los 70 como una anomalía a la que no muchos prestaron atención. Sea como fuere, su abnegada existencia cimentó la reputación del guitarrista y líder del grupo, Bill Nelson, al menos lo suficiente para sustentar una carrera en solitario que llega hasta hoy. Convertido en una autosuficiente criatura de laboratorio, Nelson se ha creado a si mismo en una probeta cuyo fondo acumula posos de Todd Rundgren, del Bowie de «Low» y «Scary Monsters», y, apurando, del barroquismo electrónico deThomas Dolby. De la veintena larga de álbumes que hasta la fecha ha dado de si la cosa, «Atom Shop» es el más reciente y sigue fiel a la abigarrada pócima de su autor, esto es punteos frippertonicos (por algo le acoge Discipline Global Mobile), filigranas de coartada arty, expolios al Thin White Duke y sampleados acid jazz. El motivo argumental de «Atom Shop», pop art para la era atómica a las puertas del 2.000, no es una mala argucia, pero Nelson sigue ofertando eclecticismo en exceso, demasiado para que su meta de alcanzar una comercialidad de vanguardia se vea fraguada en el unidimensional universo pop de los 90. «What Now» es un rastreo por la prolífica más irregular carrera solista del hombre, un doble digipack presentado a todo lujo que se remonta hasta 1980 para desplegar 31 canciones, seis de ellas inéditas, configuradoras de un corpus por el que se reconoce a Nelson como pionero del electropop británico, además de talento polifacético (bandas sonoras, empresario discográfico, escritor), aunque creativamente no haya conseguido deshacerse de ciertos lastres, entre estos las limitaciones de lo retro. Pero quien sabe, ahora que toca sacar del armario a los 80...

● Germán Mendez-Valle



DR. EXPLOSION
★ «VIVIENDO DEL CUENTO»
Subterfuge-El Diablo

✔ Incluso los peores barraganes acaban madurando, como lo hacen en su nuevo disco los solteros de oro gijoneses, «la única banda de rock que aún vive con sus padres», lo proclama jovial la publicidad. Pero que nadie se lleve a engaño, la madurez en el caso de Felix, Jorge y Varo, es un concepto obviamente limitado y asemejable a una adolescencia felizmente criogenizada. Los explosivos siempre lo tuvieron muy claro: tocan la música que les divierte y apasiona, con mucha energía e impronta dicharachera, y lo mismo hacen oidos sordos a la secta mod que les encumbró que ignoran la tontería que hoy domina el negocio pop hispano. «¡Contento de ser un inútil!», cantan en el estribillo del tema homónimo, para que nadie se haga ilusiones progresistas o acomodaticias. El único progreso realmente medible en este su cuarto elepé, sin contar recopilaciones, es el tan postergado paso al sonido estereofónico (un pequeño saltito para simios como ellos, un gran paso para la humanidad, que diría el astronauta). Grabado en los huevones estudios que Conrad Uno regenta en la remota Seattle, «Viviendo Del Cuento» deja atrás la zarrapastrosa sonoridad de su etapa Toe Rag para dotar de mayor dimensión al poso melódico de sus nuevas composiciones, todas propias salvo por la versión de «La chatunga», lumpen-hit con el que el inefable Luis Aguilé, personaje que muy bien podría haberles inspirado el título del álbum, amargó la vida a más de uno. Hay aquí joyitas como la casi lennoniana «Thank you», la punkarra «Otro ser» o el guiño Lookout que es «Not so cool», el beat irresistible de «Teachin' you to cry» e «It's not allowed», y el conjunto resulta compacto y fluido. Sus fans están de enhorabuena, pues esta, sin romper el credo estilístico que les define, constituye su grabación más variada y asequible. Al resto siempre les quedará La Oreja del Milenio, claro.

● Pimpinelo Escarlato

DESECHABLES

CUANDO FUIMOS REYES

TRAS EL HOMENAJE TRIBUTADO EN «DESTRUYE Y MATA...», MUNSTER REEDITA EL PRIMER ELEPÉ DESECHABLE, «GOLPE TRAS GOLPE», CON EL AÑADIDO DE UNA MAQUETA PREVIA Y UNA COMPLETA BIOGRAFÍA DEL GRUPO QUE, A PRINCIPIOS DE LOS 80, TRAJO EL VÉRTIGO Y LA TRAGEDIA A LA ENTONCES PRIMARIA ESCENA BARCELONESA. TERE RECUERDA.

Eran otros tiempos. Y Desechables los vivieron a fondo. Actuaciones de insólito poder catártico, grabaciones que pugnaban por encerrar en vinilo un sonido crudo y desafiante. El existencial triángulo sexo, drogas y muerte revisitado con ímpetu juvenil; Eros y Tanatos personificados en un trío cuyo mejor legado es el de un hoy inefable primitivismo. Dejaron su impronta en la historia porque, a pesar de sus deficiencias musicales, desbordaban personalidad en una escena repleta de clones estilísticos, que si rockabilly que si punk que si leches. Han pasado ya casi veinte años ¡buf!, desde la formación del trío en Vallirana, población próxima a Barcelona Tere Desechable, que ahora trabaja en una conocida empresa de producción teatral, lo ve con distanciamiento y cierto orgullo. Al fin y al cabo, sirvió para algo. Ha sobrevivido al erosionador paso del tiempo.

«Con un préstamo de un amigo y un crédito bancario reunimos trescientos billetes y remasterizamos las cintas», explica sobre la producción de «Golpe Tras Golpe», un primer elepé editado después de la infortunada muerte del guitarrista del grupo a manos de un joyero al que pretendía atracar. «Estaba muy claro que ese disco era Miguel y debe entenderse como un homenaje a su memoria. Documenta perfectamente el sonido desechable en su primera fase. Con los años lo hemos ido escuchando y reconocemos en él nuestra manera de ser en el escenario, la fuerza que había en el grupo, nos retrata a todos tal como éramos entonces, en el caos, en el ruido, en las pocas palabras. No éramos un grupo que diera las gracias o hablara entre canción y canción».

El entonces moderno locutor Jesús Ordovas y un joven Jaime Gonzalo, productor de su primer single («La Oración») para el sello Tres Cipreses, les apoyaban. Y los tiempos les eran propicios: Parálisis Permanente descubrían el lado siniestro de Pegamoides mientras los Cramps demostraban que el bajo era elemento innecesario cuando la urgencia expresiva era el primer mandamiento para un grupo. «Sus conciertos eran escuetos aquelarres», escribe Jaime en la completa biografía que acompaña esta reedición, «sacrificios concelebrados por los hijos de Gárgoris y Habidis donde si bien la complicidad era indispensable para pasar por alto que tras el estruendo sólo se hallaban tres inofensivos mortales, estos se corrompían por sí solos en una taimada polución de toda la sexualidad, quizá con la excepción de Eduardo Benavente, tan manifiestamente ausente en sus afectados contemporáneos. Y al fin y al cabo aquellos también eran tiempos de furor copulativo, la traca final que precedió al exterminador rayo seropositivo.

«En esa parada de monstruos en celo y subidón permanentes, Desechables refulgían como tres hermosas criaturas surgidas de un catálogo de deidades paganas, un triángulo falsamente perverso que alardeaba de haber sellado un pacto con Lucifer y convidaba al angel caido a manifestarse a través del colosal ulular invocado por la guitarra de Miguel, los romos compases que aporreaba Dei Pei en aquel amago de batería y el lacerante, desgañitado deseo que suscitaba Tere. Ella era una jovencísima y bella ninfa nabokovquiana echada a per der por Iggy Pop, radiante niña-mujer que prometía iracundo dolor infinito a sus humillados amantes, ellos dos disidentes de la clase obrera que acaban de iniciarse en el estudio de los Cramps, las hipodérmicas y el ocultismo, aprendices de chamanes dados a las incursiones clandestinas tanto en camposantos rurales como en los herbolarios psicoactivos resguardados por las frondosas inmediaciones forestales de Vallirana».

- ¿Eras consciente de que persistía el interés por el grupo?

- Para nada. Me habían comentado que el disco, «Golpe Tras Golpe», iba superbuscado, porque se hicieron pocas copias, menos de mil. Se estaba pagando una pasta por él.

- ¿Qué se siente al ver tu juventud reeditada?

- La verdad, ha sido una sorpresa. De repente, me he dado cuenta, al hablar con Munster, de que hay un montón de gente joven que sigue escuchando a Desechables, que aprende a tocar con Desechables, que hace temas de Desechables. Es algo que te hace ilusión, claro.

- ¿Cómo ves aquella época desde el presente?

- Cuando me propusieron hacer la reedición me dije, bueno, o ya soy muy mayor, o qué es lo que pasa aquí. Pero el tiempo pasa, para todo el mundo, eso es lógico. Tanto para mí, como para cualquiera. Ves fotos de toda tu vida y te das cuenta del tiempo que ha pasado. Uno madura y, quiera o no, lo ve todo desde otro punto de vista, pero te hace gracia recordar.

- ¿Cambiarías algo de todo aquello si pudieras?

- No. Yo nunca me he avergonzado de nada de lo que he hecho en mi vida. Podría haber salido mejor, peor. Todo se puede mejorar, pero lo que más importa es tu vida.

- ¿Fueron Desechables una banda de extracción proletaria?

- No lo creo, la verdad. No es que fuéramos de familias supermillonarias, pero sí teníamos una cierta educación. Desechables surgieron porque Miguel llegó un día con una guitarra y a todos nos gustaba la música, la idea de montar un grupo. No por defender nada en concreto, ni luchar por nada en concreto, como lo hacían otras bandas de rollo obrero o social. Nosotros no relacionábamos eso con nuestra música.

- Vuestros gustos musicales, Cramps p.e., ¿os separaban del resto de grupos?

- Había otro sentido musical, no otra clase de influencias, pues supongo que otras bandas también escuchaban lo que escuchábamos nosotros. Nos podíamos diferenciar porque eramos muy neoyorquinos y muy Cramps. Esto último por ser un grupo sin bajo, claro.

- ¿Fue Vallirana un lugar idóneo para dar esos primeros pasos como grupo?

- Era diferente que en Barcelona. Nosotros lo teníamos más sencillo. El local de ensayo, por ejemplo, nos lo dejaba el ayuntamiento. Estábamos todos allí en un pueblo, aunque Pei vivía en Barcelona, subía y bajaba. Había más ventajas, un local gratis, libertad de horarios.

- ¿Qué os propusisteis al fundar Desechables?

- Empezamos a tocar por diversión, no había ánimo lucrativo o ambición musical. Pero algo empezó a cuajar y, cuando vimos en directo a Iggy Pop, nos decidimos a actuar.

- ¿Cuando fue ese estreno en vivo?

- En el 92, en Vallirana. Recuerdo que subían los Rápidos, con Manolo García, tocaban en las fiestas del pueblo. Nos dejaron el equipo, el ayuntamiento les pagó algo por dejárnoslo, y salimos a tocar los temas que teníamos. Que ya eran bastante, los de la maqueta y algunos más.

- Como tantos grupos barceloneses, Madrid fue vuestra rampa de lanzamiento.

- No es que fuésemos menos queridos en Barcelona, pero en Madrid se apoyó más a Desechables. Nos ofrecían más cosas, estaban más por nosotros. Allí había más precedentes, Parálisis Permanente, por ejemplo; en Barcelona, aparte de los típicos, estaban los punks como Ultimo Resorte o Kangrena. Además, Jesús Ordovás siempre fue un buen punto de apoyo.

- ¿Había comparación posible con otros grupos de aquella escena?

- Nosotros siempre fuimos muy nuestros, y siempre lo hemos sido, muy personales. Nos mezclábamos con todo el mundo, no había una preferencia, un estilo, una marca. Yo creo que siempre se nos comparó a Cramps porque no había una etiqueta en la que meternos. Eramos personales, hacíamos cosas diferentes. Como Desechables, bueno o malo, no ha habido otro grupo. Y no es por tirarme el moco.

- ¿Cómo inventásteis vuestro singular repertorio?

Salían temas y salían letras. Nunca quisimos reivindicar nada, hacíamos lo que nos salía. Lo importante era hacer algo que te gustara e intentarlo transmitir, y creo que en parte se consiguió, porque había gente interesada en Desechables y sigue habiéndola hoy día.

- ¿Fuisteis políticamente incorrectos antes de que apareciera el término?

- Sí, yo creo que sí. Nuestras canciones son incorrectas totales. Y son diferentes.

- ¿Ves vuestra influencia en el presente?

- No lo sé, porque no estoy muy puesta con todo lo nuevo, pero veo que hay gente muy joven que, como nosotros, tampoco intentan dar ningún mensaje, sólo tocar lo que le sale instintivamente. En el disco homenaje se ve que los grupos interpretan los temas aportando su granito de arena sin más. Eran temas que surgían como una rebeldía a lo que tu eras y a lo que está establecido. ¡Joder, esto no se puede decir, porque queda muy mal y es muy feo! Nosotros lo decíamos y rompíamos con eso.

- Los agresivos directos de Desechables, ¿eran vuestra verdadera dimensión?

- Desechables siempre fueron un grupo de directo, está clarísimo. Era algo que tenía que verse. Para mí, lo importante al salir a un escenario, era interpretar lo que hacías y creértelo.

- ¿Echas en falta ese subidón de adrenalina?

- Creo que volver a hacerlo durante una época no me importaría, pero tampoco me importa no seguir haciéndolo. Cuando subías allí arriba te transformabas. Eramos un grupo que interpretaba sus temas sin creerse una superestrella. Simplemente estabas ahí e intentabas hacer lo que sabías hacer lo mejor posible.

Por Manolo Torres

- ¿Cómo se grabó «Golpe Tras Golpe»?

- Está sacado de cintas grabadas en vivo. Ibamos a grabar el primer elepé en directo cuando murió Miguel. Era la primera vez aquí que un grupo debutaba con un directo, pero tuvimos que aprovechar lo que había.

- ¿Qué te parece la biografía que ha escrito Jaime Gonzalo para las notas de la reedición?

- Muy bien. Yo siempre he dicho que Jaime ha sido como el santo bendito de Desechables. Cuando murió Miguel fue el único que habló de él como persona y como músico, pasó de lo macabro que salía en otros sitios. Recuerdo que una vez nos invitó a su casa, a escuchar sus discos de Iggy Pop.

- ¿Murieron Desechables con Miguel?

- Para mí, sí. Miguel era una persona muy especial, con un carácter muy fuerte. Eramos tres amigos los que empezamos, hacíamos lo que nos gustaba, lo pasábamos bien. Cuando se fue Miguel, yo siempre he pensado que se fueron Desechables, parte de Desechables. Ocurrió justo en el momento en que empezabámos a subir. Miguel no lo vivió porque no lo vivió, pero estábamos a punto de lograrlo. Había medios, gente que nos apoyaba. Si Miguel no hubiera muerto hubiera sido todo muy diferente. Luego se incorporó Marcelo, que no era ni mejor ni pero, era diferente. Y tuvimos que volver a empezar, porque él era un elemento nuevo, aunque siempre había estado en los ensayos y se sabía las canciones.

- Luego vinieron «Buen Servicio» (Tres Cipreses), «Nada Que Entender» (RNE), y «Amor Pirata» (Interferencias). Y el final de Desechables en el 89.

- Sí. Después del último disco yo tenía ganas de cambiar un poco, de evolucionar, de tirar para arriba en otros aspectos, también en mi vida. Creo que era el momento de acabarlo. Y decidí retirarme.

- ¿Qué te parece el disco homenaje?

- Yo no sabía nada hasta que los de Munster me mandaron una copia de adelanto en plan sorpresa. Lo escuché y me dió mucha risa, lo pasé muy bien. Hablando con ellos me enteré de que había una generación de gente muy joven que escuchaba nuestros discos y tocaban nuestros temas. Eso hace que te des cuenta de que la cosa no fue en vano. Y te hace mucha gracia, claro. En aquellos momentos no pensabas en esas cosas, pero había gente a la que le interesaba lo que hacías.

- ¿Queda aquella experiencia muy lejos?

- Ha pasado un tiempecillo, pero tampoco es para tanto, que yo me siento muy joven todavía. Ahora lo vives todo con otra intensidad, es diferente. Aunque la verdad es que muy pocos de aquella época habremos madurado, pero sin darte cuenta lo ves todo de otra manera. ●

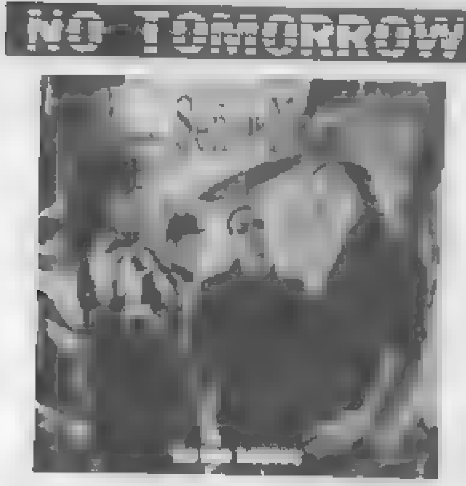


■ Desechables, primera formación: Tere, Pei, Miguel

R.P.M. R'N'R DISTRIBUTION

NOVEDADES NO TOMORROW Y PUNCH RECORDS

NO TOMORROW



SEÑOR NO "NO ME HABLES"

LP/CD (1400-1800 Pts.)

No necesitan presentacion, son simplemente una de las bandas mas intensas, personales, influyentes y con mas peso especifico de la escena punkrock estatal (por no hablar de su directo, de lo mejor que puedes ver por estos lares). Este es su 3er LP, como los anteriores es una obra maestra del r'n'r de voltaje y densidad altos. La novedad es que es su disco mas versatil y con mejor produccion

PUNCH RECORDS



AEROBITCH

"C'MON COP, MAKE MY DAY"

10" - 1300 Pts.

El 1er album de la banda madrileña nunca apareció en vinilo, y ahora por fin punch se decide a que vea la luz en forma de 10". Dieciseis canciones en quince minutos de punk rock salvaje y primitivo, basico para entender a uno de los grupos mas prometedores de la escena punk rock estatal.

NO TOMORROW



THE MEOWS "THE MEOWS"

LP/CD: 1400/1800 Pts.

LP debut tras 4 singles y vaya BOMBA: del punkrock n'roll rancio reminiscente de las mejores bandas de Nueva York (Heartbreakers, Electric Chairs) y Boston (Real Kids, Nervous Eaters) al mejor powerpop de todas las decadas (de Who a Nerves, de Easybeats a Boys) pasando por el garage-punk en estado puro, estos tipos mantienen un nivelazo poco corriente. Puro R'n'R con madera de clásico.

PUNCH RECORDS

POWDER MONKEYS

"Talk Softly and Carry a Big Stick"

10"/CD - 1200 PTS.

Nuevas grabaciones de esta acojonante maquina de heavy punk australiano, forjados en leyendas de la talla de Bored! Se trata de 7 nuevos temas EXCLUSIVOS, (4 temas propios y 3 versiones) grabados en Madrid en Marzo. Por cierto el CD lleva solo 6 temas.

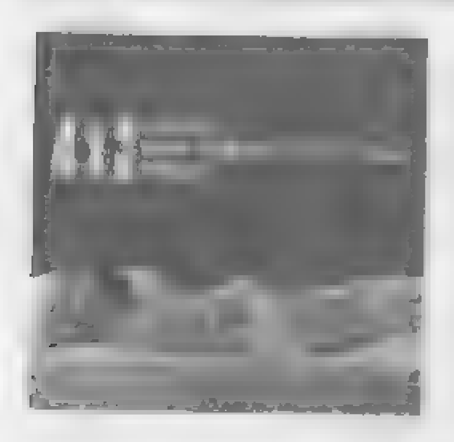
N.C.C. "TO HELL AND BACK"

10" / CD - 1200 Pts.

Mientras esperamos a su quinto lp, siete nuevas can... de los donostiarras, cinco propios y dos versiones, en ... que conjugan a la perfeccion un par de guiños a s... mas estrictamente Rock con un regreso salvaje a su... Punk con toques de Oi!, una bomba!!!

PORTADAS EN PREPARACION

NO TOMORROW



V/A 4 x 3 CD 1450 PTS

Recopilación con tres de nuestras nuevas bandas mas prometedoras a cuatro temas (ineditas) por barba: **Teen Dogs**, arrolladores, pisando los talones a sus maestros NCC y Sr. No; **Puñetazo** ahora quinteto con la entrada de Tomas (Ex-Depressing Claim) y sonando a choque entre Gluecifer, Baron Rojo y NCC y los enormes **Vincent Von Reverb y sus Vaqueros Electricos**, con 2 temas nuevos y dos rescatados de su casi descatalogado 7". A precio medio.

PUNCH RECORDS



SAFETY PINS / TOXIC SQUEAK

split 7" - 600 Pts.

Dos de las bandas mas poderosas del punk rock actual facturada en el norte. Safety Pins desde Bilbao lanzando dos pedrados de punk cargado de mala hostia entre Dwarves y GG Allin. Toxic Squeak -sus mejores discipulos- desde Villarcayo (Burgos) les devuelven tres cañonazos en la misma linea de punk- rock cabreado pero sazonado con un buen toque ramoniano. Limitado a 500 copias.

NO TOMORROW



V/A NO TOMORROW 1993-1998

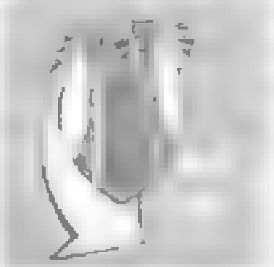
CD 750 PTS.!!!

Un resumen de nuestros seis años llevando la contraria a modas y criticos, desafiando las leyes de la rentabilidad y proveyendo a los amantes del rock'n'roll de este país con el mejor punkrock, pop con huevos, surf y r'n'r. 23 temas escogidos de lo mejor de entre lo nuevo y lo viejo del sello, incluyendo ineditos NCC, D.D.D., Surfin' Lungs y Teen Dogs, y un tema nuevo de SHOCK TREATMENT.

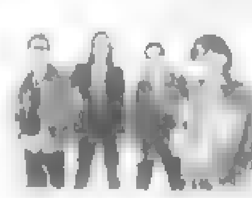
NO TOMORROW



NUEVO 7" DE SHOCK TREATMENT, SOLO DISPONIBLE MEDIANTE SUSCRIPCION AL CLUB DE SINGLE

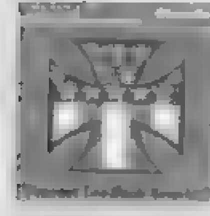


ULTIMAS COPIAS DEL 7" CON LA COLABORACION DE SHOCK TREATMENT Y SURFIN LUNGS

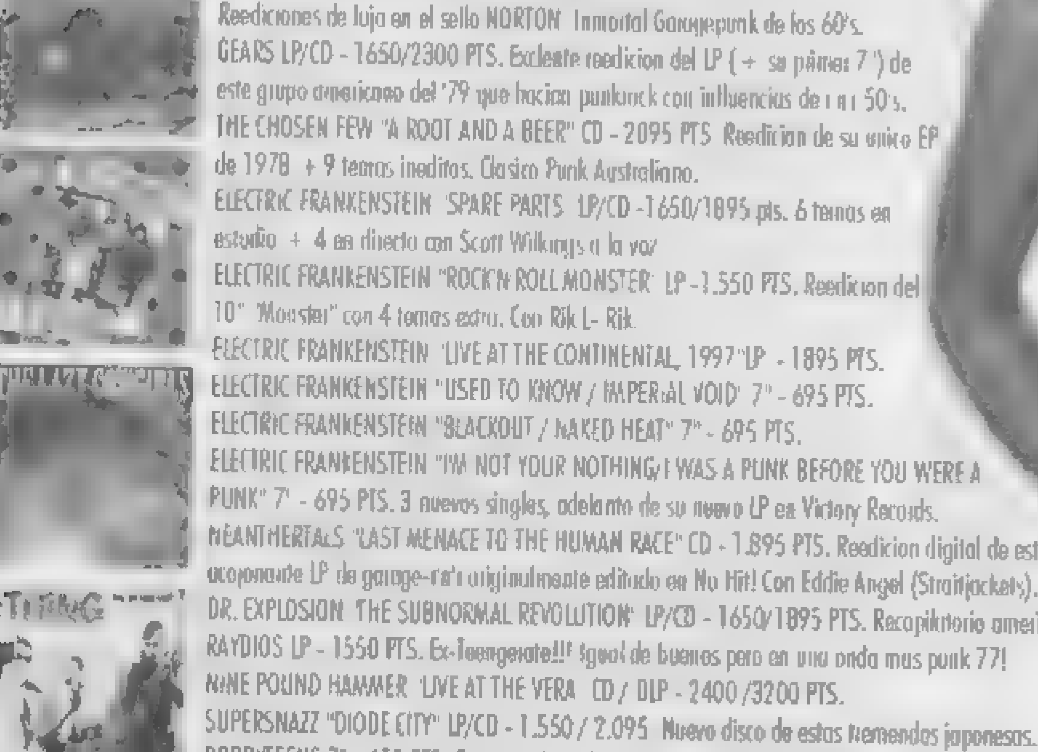


ULTIMAS COPIAS DEL 7" DE VINCENT VON REVERB Y SUS VAQUEROS ELECTRICOS

OTRAS NOVEDADES EN DISTRIBUCION



GLUECIFER "CAPT. G. KANE" 10" - 1.650 PTS.
HELLACOPTERS "DOGGONE YOUR BADLUCK SOUL" 10" - 1.650 PTS.
GLUECIFER / HELLACOPTERS "RESPECT THE ROCK IN AMERICA" CD - 2.195 PTS.
Nuevas entregas de los reyes del rock escandinavo en el sello de Frank Kozik. Los 10" son ediciones limitadas de 750 copias. El CD compila ambos 10"s.
GLUECIFER "THE YEAR OF MANLY LIVING/WHAM BAM THANK" 7"/CDS - 750 PTS. Nuevo 7" con tema inedito!
TURPENTINES "NO SALVATION/DONE IT AGAIN" 7"/CDS - 750 PTS. Nuevo 7" con tema inedito!
SEWERGROOVES "COULD'VE BEEN DEAD" 7" / "TWO TIME LOSER" 7" - 695 PTS
GAZA STRIPPERS "LACED CANDY" 10"/CD - 1650 / 2195 PTS. Nuevo proyecto de R. Simms (Ex-Didjits, Supersuckers) Glam Punk Rock n'Roll infeccioso.
ROCKET 455 "SEE ALL, KNOWS ALL, TELLS ALL" 10" - 1595 PTS. Rock a lo MC5 desde Detroit.
ELECTROCUTES LP/CD - 1550/2095 PTS. El grupo anterior de las DONNAS, en plan speed metal-punk!!
SUICIDE KINGS LP/CD - 1550 / 2095 PTS. Pre-Humpers, purtito punk n'roll a lo Heartbreakers.
SPACESHITS "MISBEHAVIN" LP/CD - 1550 / 2095 pts. Nuevo LP Rock n roll trash desde Canada.
DICTATORS "BLOODBROTHERS" CD - 2495 PTS. Uno de los mejores discos de punkrock de todos los tiempos, por fin disponible a precio normal.
SONICS "BOOM" / SONICS "HERE ARE THE SONICS" LP - 1795 PTS.
WAILERS "INTRODUCING..." / "AT THE CASTLE" / "LIVEWIRE" LP - 1795 PTS.
Reediciones de lujo en el sello NORTON. Inmortal Garagepunk de los 60's.
GEARS LP/CD - 1650/2300 PTS. Exclente reedicion del LP (+ su primer 7") de este grupo americano del '79 que hacian punkrock con influencias de r'n'r 50's.
THE CHOSEN FEW "A ROOT AND A BEER" CD - 2095 PTS. Reedicion de su unico EP de 1978 + 9 temas ineditos. Clasico Punk Australiano.
ELECTRIC FRANKENSTEIN "SPARE PARTS" LP/CD - 1650/1895 pts. 6 temas en estudio + 4 en directo con Scott Wilkings a la voz
ELECTRIC FRANKENSTEIN "ROCK'N ROLL MONSTER" LP - 1.550 PTS. Reedicion del 10" "Monster" con 4 temas extra. Con Rik L- Rik.
ELECTRIC FRANKENSTEIN "LIVE AT THE CONTINENTAL, 1997" LP - 1895 PTS.
ELECTRIC FRANKENSTEIN "USED TO KNOW / IMPERIAL VOID" 7" - 695 PTS.
ELECTRIC FRANKENSTEIN "BLACKOUT / NAKED HEAT" 7" - 695 PTS.
ELECTRIC FRANKENSTEIN "I'M NOT YOUR NOTHING/I WAS A PUNK BEFORE YOU WERE A PUNK" 7" - 695 PTS. 3 nuevos singles, adelanto de su nuevo LP en Victory Records.
NEANTHERTALS "LAST MENACE TO THE HUMAN RACE" CD - 1.895 PTS. Reedicion digital de este acojonante LP de garage-r'n'r originalmente editado en No Hit! Con Eddie Angel (Straitjackets).
DR. EXPLOSION "THE SUBNORMAL REVOLUTION" LP/CD - 1650/1895 PTS. Recopilatorio americano.
RAYDIOS LP - 1550 PTS. Ex-Teengenerate!!! Igual de buenos pero en una onda mas punk 77!
NINE POUND HAMMER "LIVE AT THE VERA" CD / DLP - 2400 /3200 PTS.
SUPERSNAZZ "DIODE CITY" LP/CD - 1.550 / 2.095. Nuevo disco de estas tremendas japonesas.
BOBBYTEENS 7" - 650 PTS. Con miembros de Trashwomen y Mummies, glampunkpop onda Donnas
JAKKPOT "YOUNG & DUMB" 7" - 695 PTS. Killer punkrock desde USA. Clase y mucha rabia!
KIM FOWLEY "UNDERGROUND ANIMAL" LP/CD



THE BRIDES "BAD ATTITUDE/WAITING FOR YOU" 7" - 750 PTS
... 750 PTS
THE METROS 7" - 750 PTS
... #1 FANZINE - 750 PTS.
Tres nuevos singles de la escuderia Rip Off y nuevo fanzine editado por el sello RIP OFF. 112 paginas!
LAZY COWGIRLS "BROKEN HEARTED ON VALENTINES DAY" CD EP - 1095 PTS. 4 nuevos temas
GEARHEAD # 1 - 1200 PTS. Reed. del nº 1. Con 7" de Gas Huffer y Supercharger versioneando a Rezillos.
GEARHEAD # 9 - 1200 PTS. Con 7" de Mudhoney
THE THING Nº 201 ZINE + CD: 1395 PTS. Buenisimo zine de r'n'r. El CD incluye a Devil Dogs, New Bomb Turks, Spaceshits, Gotohells... y muchos mas
FU MANCHU "EATING DUST" 10"/CD - 1650 / 2195 PTS. Nuevo 10" en Man's Ruin de los reye del Stoner Rock. El CD incluye ademas 3 temas de su anterior 10" y un bonus en directo
TREEBERRY "TALKIN' ABOUT..." CD - 1995 PTS. Nuevo grupo powerpop japones con gran influencia de Hollies
POWDER MONKEYS "TIME WOUNDS ALL HEELS" CD - 1895 PTS. Su ultimo disco de estudio
POWDER MONKEYS "BLOOD SWEAT AND BEERS" LP - 1500 PTS. Brutal directo. Heavy-punk australiano
SICK OF IT ALL "POTENTIAL FOR ALL" CD - 2250 PTS

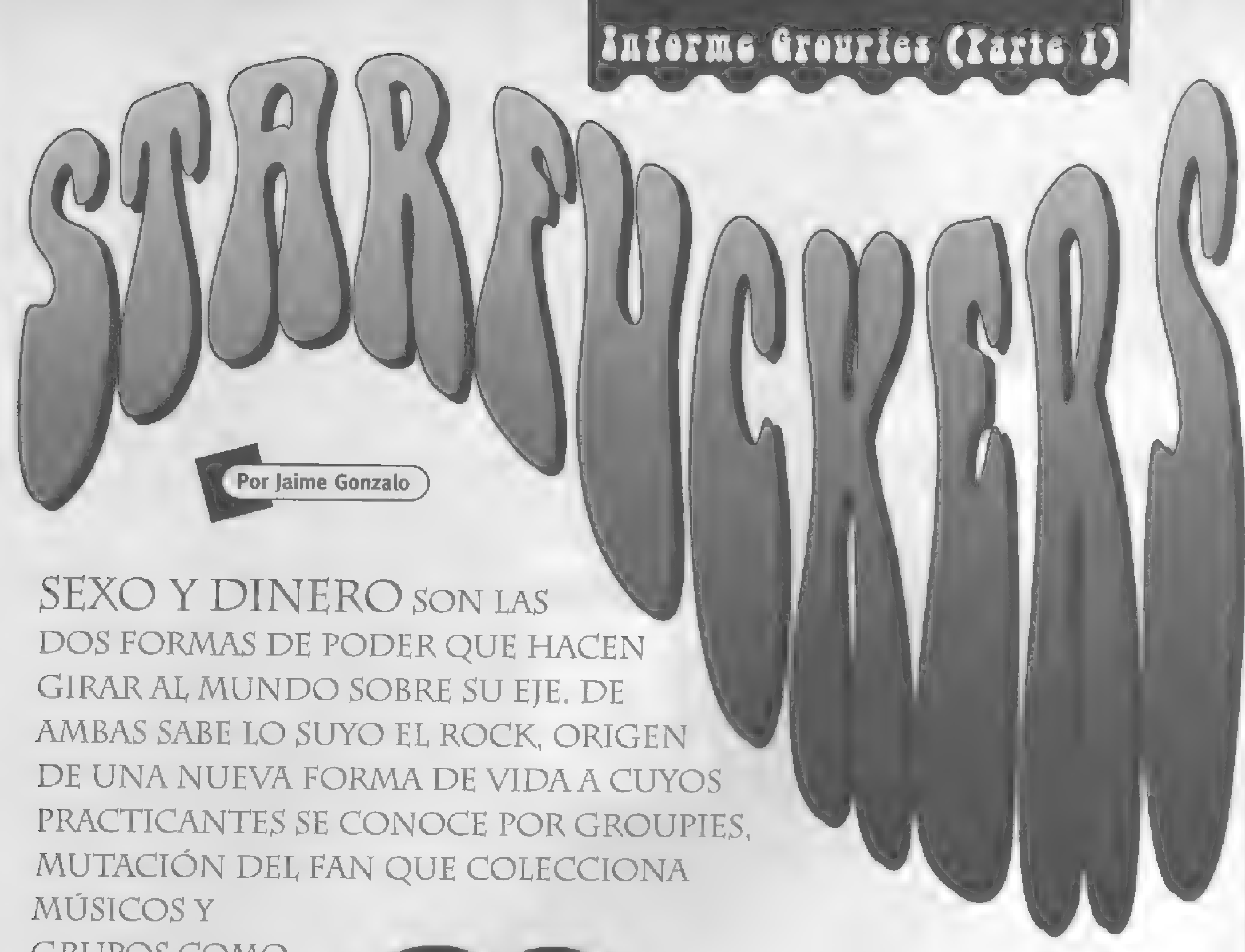
y mucho mucho mas

PIDENOS CATALOGO!!



UNA COMPAÑIA DE PUNCH RECORDS Y NO TOMORROW

Llámamos por telefóno al: 964-237895 ó al 91-7389293
Mandanos un fax al: 964-237895 ó al 91-7382714
Escribenos a. RPM, APDO 60160, 28080 MADRID
Envianos un email a: notomor@ctv.es



STARFUCKERS

Por Jaime Gonzalo

SEXO Y DINERO SON LAS DOS FORMAS DE PODER QUE HACEN GIRAR AL MUNDO SOBRE SU EJE. DE AMBAS SABE LO SUYO EL ROCK, ORIGEN DE UNA NUEVA FORMA DE VIDA A CUYOS PRACTICANTES SE CONOCE POR GROUPIES, MUTACIÓN DEL FAN QUE COLECCIONA MÚSICOS Y GRUPOS COMO OTROS ADOLESCENTES ATESORAN CROMOS. SUENA UNA VEZ MÁS «COCKSUCKER BLUES», Y ESTA VEZ VA DEDICADO A LAS QUE VIVEN CON LA BOCA LLENA.

Hasta un informe superficial del rock revela la ausencia de mujeres que desempeñen papeles creativos. Hay pocos músicos femeninos y virtualmente casi ninguna que sea productora, ingeniera o arreglista (la única oportunidad de las mujeres ha sido como autoras y compositoras). Las chicas tienen un sitio en el rock, pero casi siempre como cantantes, confundiendo sus habilidades musicales con su imagen visual y su estilo. El chauvinismo masculino de la cultura rock se refleja de un modo general en las letras, con sus afirmaciones del amor, de la supremacía masculina, del narcisismo, que difícilmente resultan contraculturales. Lo más significativo es la exclusión de las mujeres de la vida de los intérpretes masculinos, de sus amistades y su trabajo. Si los músicos derivan su ideología de la música, derivan la propia estima de su habilidad como músicos, de su habilidad como compositores, instrumentistas, intérpretes. Las mujeres habitualmente quedan excluidas de su estima y hasta su papel entre el auditorio del rock es menospreciado. La gran experiencia del rock en directo, por lo general, se presenta como un asunto exclusivamente masculino: las fans femeninas quedan reducidas a objetos sexuales, teeny-boppers, groupies en potencia».

(Simon Frith, «Sociología Del Rock», Colección Los Juglares, Editorial Júcar 1980)

EN EL ACTUAL ESTADO de cosas, una observación como la aquí citada, originalmente impresa en 1978, podría atribuirse sin vacilaciones a alguna trasnochada tesina, cuando de hecho pertenece a un tratado, aparentemente científico, con impertinente propensión al dato estadístico. Hace lustros que la mujer está plenamente integrada, y aceptada, en el organigrama laboral del rock. Desempeña todo tipo de funciones y nadie, salvo los simples, pone en duda su capacidad profesional o creativa. Cierto que esa igualdad no lo ha sido menos para lo malo que lo bueno, que el macho que a todos se nos ha inculcado sigue porfiando por salir a la superficie y bramar cual bestia hervida en celo perpetuo, del mismo modo que a muchas de esas mujeres todavía se las adiestra desde la infancia en hacer de su imagen un talento a falta de otro mejor, pero, para liquidar ya el asunto, al menos en el presente los conciertos no son aquellos cónclaves cuartelarios de antaño, donde la presencia femenina en el público resultaba aún más insólita que el atisbamiento de damas entre los viriles comensales de una sociedad gastronómica vasca.

En la cosmogonía del rock, la igualdad, exactamente igual que la ideología, debe entenderse hoy como un concepto unisexual, ¿o asexual?, pues el dinero carece de genitales. Y como eso es lo que anda en juego, a la hora de desplumar a alguien el sexo no procede mientras la trapisonda cunda. El mercado musical contemporáneo no se permite discriminaciones, su producto ya no es algo hecho sólo por y para



Kiz y Anita, la groupie hecha novia

«Hay muchas clases de groupies: groupies tristes que nunca van más allá de la histeria y el deseo; groupies aprendices que se preparan con la banda de su instituto; groupies comprometidas que si es necesario pasan antes por el road manager y sus amigos... Finalmente hay groupies que no se andan con rodeos: saben quienes son y lo que quieren» ***(Lillian Roxon)***

varones, panegírico de la falocracia en detrimento de la hembra objeto; ahora ellos y ellas son denigrados en equitativa proporción. De algún modo, esta homologación de trato incide fatalmente en aquel equilibrio de la desigualdad que tan vigorosamente propugnaba, atroz y lúcido, el pensamiento del Marqués de Sade. Aplicable a toda la humanidad sin distinción de ningún tipo, hombres y mujeres, niños y ancianos, puede razonarse incorrecto, pero nadie ha logrado demostrar todavía que la realidad sea correcta: de la desmesura, decía Sade, nace el orden que conserva al Universo y lo conduce todo, «por lo tanto hay que guardarse muy bien de perturbarlo». Mirándolo desde una perspectiva igualmente lúbrica, debemos lamentar que la permutación operada por la masificación del universo rock y otros factores externos haya significado la supresión de alguno de aquellos componentes que en principio constituían el máximo atractivo de la denominada cultura juvenil del S. XX, el del conocimiento por la vía del exceso y lo prohibido.

Puede que aquellos lectores todavía tiernos se pregunten a qué ignominioso sino se refería el sociólogo británico Simon Frith al sentenciar que «las fans femeninas quedan reducidas a objetos sexuales, groupies en potencia». Considerando el predominio de espantos registrado

■ **Jon Lord, de Deep Purple: el hombre de los caramelos**



en la clientela femenina que suele reclutar el rock, lo de «objetos sexuales» les resultará tan enigmático como a cualquiera en un momento dado de su iniciación, en cuanto a lo de «groupies», entra en lo posible que ni siquiera sepan de qué estamos hablando. La groupie, criatura arquetipo de una fauna ya desaparecida, conciliaba en principio lo más elevado y raso del escalafón que regula la mentecata jerarquía de los llamados fans o aficionados. En esencia era la fan de toda la vida, o teeny bopper, tras sufrir un hipertrofía emocional por la que sólo podía realizarse como individua fornicando con sus ídolos, sorbiéndoles el semen con idéntica gula a la del chucho apurándose en engullir la última mota del terrón de azucar que recompensa su irracional sumisión. Una definición académica sería, según la recogida por el nomenclator enciclopédico anglosajón, la de «fans femeninas del rock cuya forma de vida se fundamenta en ofrecer sus favores sexuales a las bandas que se encuentran de gira».

Por un lado la groupie era la envidia de sus congéneres en tanto que su comunión con el objeto de admiración, no ya la música sino el sujeto o sujetos que la representan, era física, la más íntima de cuantas puedan darse y anhelarse en edad de descubrir la líbido. No sólo eso, la groupie, entregándose, dejaba de ser una espectadora más y ascendía a un estamento superior, pasando a formar parte del cuadro protagonista, accediendo en algunos casos a una celebridad relativa, haciendo historia al inscribirse en ella, aunque fuera en calidad de liendre, pues al fin y al cabo, así, podía ser tan deseable para el resto de su antiguo colectivo como las mismas estrellas. Esa posición parasitaria era lo que al unísono la estigmatizaba como prostituta sin ánimo de lucro, al menos económico, movida por el amor al arte, la lujuria o la ambición. Que esto la rebajara o sustrajera dignidad es sólo especulable si uno apela a la existencia de la moral, esa coartada que algunos emplean para inmiscuirse en lo ajeno, y no siendo este el caso, nos eximiremos de juzgar o condenar el modo en que los demás deciden vivir su vida. Que puede insinuarse indigno, es verdad, pero tampoco resulta menos cierto que en la pirámide social del rock hay otras ocupaciones infinitamente más miserables, que todos los que por sus grietas reptan ejercen el lenocinio de uno u otro modo, y que lo bueno y lo malo es una división funestamente arbitraria.

Si algo ha de cuestionarse es el declive y deterioro de la especie, por qué están prácticamente extinguidas. Hay muchas razones, supongo, virus y normalización de la homosexualidad en el ámbito rock aparte. La doble moral bajo la que actualmente nos encontramos difícilmente toleraría, en plena cruzada contra la explotación y abusos infantiles, la proliferación de pequeñas ninfas por emancipar instruidas en el delicioso más no sencillo arte de la felación. El clima social no es el propicio, tampoco, para que vuelva a darse una asunción de la sexualidad ni una relajación de costumbres tan drástica como la que propició la función de aniquilador de tabues y agente desinhibidor característica del rock en tiempos mejores. Por otra parte, en un contexto tan desprovisto de verdaderos iconos como el de ahora mismo, en el que, invertidos los papeles, la mayoría de músicos son groupies disfrazados, la demanda de prevendas carnales supera la oferta.

Quedar, todavía quedan. Temporeras y primas lejanas de aquellas otras groupies en el polo opuesto, que dado lo poco bondadosa que la naturaleza ha sido con ellas, optan por sepultar su impracticable físico en una orden religiosa y amancebarse platónicamente con Dios, la pop star más colosal de la historia, que, ya se sabe, no le hace ascos a nada. Incluso en nuestro país, con tan chusca tradición en la materia, hay para añorar un pasado del que emanan imágenes patéticas pero no del todo repudiables: aquel séquito de cortesanas, enladilladas en el círculo íntimo de un famoso promotor de conciertos, que aparecían como hienas hambrientas cada vez que aquel traía a Iggy Pop; cierta decana de la prensa rock que jugó a insinuarse ante sus ingenuos lectores como la Groupie Suprema, cuando todos sabíamos que nunca traicionó el himeneo al que se debía; las despampanantes niñas litri que revoloteaban alrededor de Tequila; hasta una estulta presentadora de espacios musicales de la televisión catalana, que consiguió engatusar a no pocos incautos para finalmente colmarles sólo de frigidez y chasco. Las nuestras fueron groupies de pegolete, advenedizas que rara vez consumaban su conquista, tristes caricaturas de aquellas maestras de la cópula que reinaban en paises desarrollados para mortificación del woman´s lib.

Puesto que hoy todo el mundo pertenece a una banda de rock, la figura del músico como bien sexual se ha devaluado en barrena. Eso y el regreso del nefasto invento llamado «pareja estable», o embrión de la célula familiar, que, partiendo de la misma premisa, implica a su vez que todo el mundo tenga un novio/a enrolado en un grupete, también ha desarraigado a la groupie de su entorno y significado. Si la gente se sube a un escenario es para follarse a los demás, mental o físicamente, y resulta que eso, pisar las tablas, es muchísimo más sencillo que antes. El escenario, como la Bastilla, lo ha tomado la chusma y ya no hay elegidos, todos podemos revolcarnos en él y jodernos los unos a, o con, los otros. De hecho, resulta tan cotidiano, tan al alcance, que, como la música misma o el acto de practicarla en público, ya no reviste erótica alguna, ni siquiera la del poder.

LA PILDORA PRODIGIOSA

«En "We´re an american band", la canción de Grand Funk, había una estrofa que decía "sweet, sweet Connie". Habíamos oído hablar de ella y teníamos una de sus tarjetas, "sweet sweet Connie when you are in town". Estábamos intrigados por esa tía. Llegamos a su ciudad y nos alojamos en un Holiday Inn. Había una chica merodeando por allí y resultó ser Connie. Corrían muchas historias salvajes sobre ella. Así que la cogí y me la llevé a mi habitación para follármela, porque quería ser el primero. Le pregunté qué era lo que le atraía tanto de las bandas de rock, y ella me dijo "tienen poder". Para ella, la atención y dinero que recibían las bandas significaba eso, poder. Despues fuí a la habitación de nuestro mánager y allí estaba ella, bailando desnuda sobre una mesa mientras alguien la filmaba con una cámara. Creo que al final se folló a toda la banda y el equipo técnico. Era insaciable».

(Michael Bruce, guitarra de la Alice Cooper Band)

NI LA PRESENCIA en la cubierta de un mito viviente como John Lennon, ni los detallados reportajes sobre Grateful Dead o Donovan de sus páginas interiores, ni siquiera la novedad intrínseca que suponía la aparición de una



■ **Ted Nugent, body painting sandwich**



Los Who inaugurando su gira americana del 75 en Houston. Obsérvese la succión de que esta siendo objeto el interlocutor de Keith Moon

publicacion tan disidente como Rolling Stone consiguieron vender más de 6.000 ejemplares de los 40.000 con que el tabloide californiano se arrojaba al mercado en octubre de 1967. Una cifra ridícula, tratándose de un parque editorial tan transitado como el estadounidense. Tuvo que transcurrir un año para que, de nuevo con Lennon en portada, esta vez desnudo y a la vera de Yoko, se cumpliera el sueño de Jan Wenner, agotar ejemplares. Cinco números después, ya en 1968, la treta de la controversia apretaba tuercas dedicando un especial al fenómeno de las groupies y la vida sexual de los músicos de rock. El tema era morboso y candente, y la aplicación con que los redactores elaboraron el informe causó tanta impresión en las altas instancias del periodismo americano «serio» que la revista Time se apresuró a plagiar el reportaje en uno de sus números. Se toma así conciencia pública de la existencia de un nuevo tipo de comportamiento sexual que no está adscrito a ninguno de los conocidos, pues no obedece al amor, el comercio, la reproducción o el placer estrictamente físico.

En la contracultura todo parecía relucir bajo una bruñida capa de flamante novedad, pero el sacerdocio de la adulación llevado al límite, esto es subordinándose en alma y si es preciso en cuerpo también, partía de algo tan arcano como la ficción bíblica, que nos habla, si bien en el casto plano del vasallaje, de los primeros ejemplares de la historia, los doce apóstoles, evidenciando que esta actividad tan antigua no es exclusiva de ellas, siendo acaso el periodista groupie lo más detestable del reprimido sector masculino del groupiedom. «Los groupies masculinos» observaba la periodista Lillian Roxon, «envidian a las estrellas masculinas y desean identificarse con ellas, rondar a su alrededor, respirar el mismo aire dorado (y quizá hasta hacerse de paso con una groupie femenina)». Otro antecedente literario, el urdido por Nabokov en «Lolita», precisaba con enorme exactitud el perfil psicológico del groupie varón en la persona del desgraciado Humbert Humbert, esclavo de una turbadora menor que a su vez es groupie del manipulador Clare Quilty, la todopoderosa estrella de la televisión. Retomando el hilo de la antiguedad del groupismo genérico, en los albores de su carrera, Elvis ya tenía en su nómina de sanguijuelas un lacayo cuya misión durante los conciertos consistía en cribar aquellas admiradoras que luego acompañarían al hotel al Rey, y no con intención de jugar al palé precisamente. Hasta pazguatos como los Beach Boys, para berrinche del pudibundo Murry Wilson, causaron estragos durante su primera incursión en la desasistida Oceanía. Jauja siempre ha sido Jauja.

Que las groupies, hasta entonces consentidas en un discreto segundo plano, pasaran a invadir portadas y afirmarse como profesionales, responde fundamentalmente al declive de la religión en el primer mundo y el liberalismo sexual observado en los años 60, reforzado en la siguiente década por la comercialización masiva de la píldora anticonceptiva y la potestad que sobre su biología supone para las mujeres, que entonces ya no se hacían sufragistas, sino que sencillamente se liberaban, no necesariamente en el sentido del radical dogma feminista postulado por el manifiesto SCUM de Valerie Solanas, que no era ninguna beldad claro está. La farmacópea había atendido los sofocos y frustraciones de muchas madres, como atestiguaban los Rolling Stones en «Mother´s little helpers», y luego lo hizo con sus hijas, a las que Esculapio, suministrando aquellas milagrosas grageas, ofrecía en bandeja la manumisión sexual más importante acontecida bajo el gazmoño califato judeocristiano desde la invención del profiláctico. Traspasado el equinocio de los 60, el sexo era noticia cotidiana, una forma de vida, una obsesión, un negocio y, según para quién, una enfermedad. Las groupies, producto de esa kermesse en honor del coito, entraron a formar parte de las idiosincrasias de una industria, la del rock, singularmente dotada para plasmar aquello que decía Andre Gide de «no amo el hombre, amo lo que le devora».

Con Beatles y Stones idealizando el sex symbol masculino que el pop proponía para los 60, las putas, las mantenidas, puede que incluso hasta las proverbiales amantes, recibieron un ingrato puntapié en el trasero y pasaron a la reserva. ¿Por qué pagar o despreciar la variedad cuando todo aquel ejército de cuerpos inexplorados y generosos estaban allí para ser tomados, usados y reemplazados? Las groupies, como las novias de los marinos, eran escalas ocasionales y no comprometían a nada. Su

ABLACION DE UNA GROUPIE (SOBRE EL PAPEL)

Los 70 en España no fueron tan divertidos como pretenden hacernos creer Nino y Bruno. Tijereteado por la censura, «Groupie», el primer testimonio novelado de los avatares del oficio que firmaba una de sus protagonistas, llegó a nuestro país tarde y concienzudamente expurgado. Tanto que aquel roman a clef perdía el poco sentido que había sido capaz de inocularle su autora, la ex-groupie Jenny Fabian. «Los Profetas Del Underground» fue el caprichoso título que le endosó la editorial Luis de Caralt al publicarla en su colección Las Dos Rosas. La siguiente reseña, obra de Diego Manrique, apareció en el nº 13, octubre de 1975, de la revista Vibraciones. El libro ha sido recientemente reeditado en Inglaterra.

«Dice la faja que rodea al libro: "La novela de los grupos y de sus fans, de las boutiques groovy, del pot y de la música psicodélica. Un testimonio audaz, violento y despiadado». Editado originalmente en 1970 con el título de "Groupie", el libro levantó una polvareda en Inglaterra por ser la primera descripción franca y autoritativa del mundo del rock desde el prisma del sexo. Jenny (Katie en el libro), relata su fulgurante carrera por la escena loca del Londres de finales de los años 60, donde conviven los aspectos más idealistas de la contracultura con unas formas de comportamiento totalmente elitistas, superficiales y hasta repugnantes. Katie trabaja en la organización de un festival, descubre el lesbianismo, es arrestada por posesión, decide especializarse en la caza y captura de las celebridades del rock, sufre los resultados (gonorrea), se enamora, se desenamora, nos cuenta todos los modelitos que usa, y hasta parece humana en algún momento, que narra la crueldad y la estupidez de la gente de su mundo. La mayor parte del libro gira alrededor de la casa de The Relation (Family) y sus relaciones con Joe (Rick Gresch) y Grant (en realidad Tony Gourvish, mánager del grupo). Por las páginas de "Groupie" también desfilan The Elevation (The Nice), Shadow Cabinet (Spooky Tooth), The Jacklin H. Event (Jimi Hendrix Experience), Ben (Syd Barrett), Zachs Frank (Zoot Money), The New York Sound And Touch (The Fugs), Jubal Early Blowback (Aynsley Dunbar Retailation) y otros personajes famosos del rock inglés que no cuesta mucho identificar. Al final, Katie rechaza una oferta de Mitch Mitchell en una precaria demostración de independencia. Ya es una groupie de primera categoría y puede permitirse cierta selectividad.

«Desmond Morris es citado en la contraportada de la edición inglesa afirmando que "Groupie" es "un documento social de nuestra época". Bien, si te gusta el rock no es necesario ningún tipo de justificaciones: todos tenemos algo de voyeurs, un deseo de conocer la vida íntima de los músicos que escuchamos y discutimos. En este aspecto, quiero advertirte que "Groupie" nos muestra un panorama desolador. Katie y las personas que se mueven a su alrededor están obsesionadas con su imagen, con sus estatus en un mundillo volátil donde las reputaciones dependen de la rapidez en adaptarse a la última moda y de mantener en todo momento una actitud cínica y omnisciente. Ayer era paz, amor, hierba y revolución. Hoy es decadencia, Biba, elegancia y nihilismo. Muy triste.

«Como se observa, he estado hablando de la edición original del libro de la Fabian. La versión española es otro cantar. Primero la traducción es particularmente inepta. Uno está acostumbrado a malas traducciones, pero no deja de horrorizar el que un "singer" sea un "cantor" o "to be stoned" quede convertido en "estar petrificado". Y cosas peores.

«Lo segundo es un problema aún más grave. "Los Profetas Del Underground" no es más que una fracción de "Groupie". Me explico: en casi todos los capítulos de la versión hispánica faltan párrafos y hasta páginas completas. Misteriosamente se han esfumado casi todos los episodios sexuales, con lo que muchos aspectos de la vida de Katie quedan en la oscuridad, incomprensibles para el lector español que se verá obligado a usar su imaginación constantemente».



Pamela, reina del espermicidio

cantera se encontraba en el vacío de la materialista existencia occidental, en la represión familiar y el desconcierto de una generación a la que el decálogo hippie, con sustancial ayuda de aliados psicotrópicos, había iniciado en la promiscuidad. Fruto de la escalada demográfica de los años 50, muchas aspirantes en potencia vagaban sueltas por ahí, esperando ser captadas. Charles Manson, para quien el sexo también sonaba a sinónimo de poder, se hizo con un cuantioso serrallo bisexual gracias a su verborrea de cantautor vidente, lo cual nos da una idea aproximada de la desesperada disponibilidad de aquellas vestales descarriadas. Y a propósito de las groupies de la muerte, un inciso protagonizado por Rodney Bingenheimer y Kim Fowley. Crápulas oficiales de Sunset Boulevard, la singular pareja se llegó en operación de carroñeo hasta el Spah Ranch mientras se juzgaba a Manson. Su propósito era birlarle unas cuantas de sus harapientas chicas, pero todo lo que se llevaron de allí fueron un par de copias autografiadas del disco de Charlie. Si un mendigo psicópata con facilidad de palabra disfrutaba de la abundancia carnal, ante los músicos de rock, reconocidos o no, se abría una extenuante etapa de bombeado espermático, por lo general ligada a molestos brotes de gonorrea.

Con la crisis de valores y culto al yo que traen los 70, se incrementa la proliferación de hogares disfuncionales y adolescentes confusas. Las groupies se inician más jóvenes, van a por todas y cuentan con la complicidad de la prensa para hacerse un nombre. El vínculo entre ambas generaciones del groupismo, no es otro que la consolidación en la leyenda de la figura de la Super Groupie, cabiendo destacar dos categorías: la interina, caso de Suzy Creamcheese, en el seno de los Mothers of Invention, y la coleccionista de trofeos.

¡DESPIERTA, BEBÉ GUSANO!

«Las groupies de Los Angeles son numerosas, arrogantes, pretenciosas, hermosas más allá de lo descriptible o razonable, excéntricas, cultas, agresivas, chifladas y jóvenes. Las groupies en Los Angeles son extremas. Las GTO´s definen un tipo internacional de groupie: la freak. El publicista de su compañía discográfica dice: "Debido a la multitud de rock stars a las que conocen íntimamente, las chicas son constantemente acusadas de ser groupies, lo cual ellas desmienten con todas sus fuerzas". "No sólo dormimos con ellos, con todos vamos más allá del nivel físico, y por eso nos respetan. Los músicos son gente muy inteligente, y ese es el modo en que les tratamos, no como a sementales. Eso nos deshumaniza a los unos y las otras". Las GTO´s proponen comentario social, fuerzan al público a reaccionar. !Ahora son un grupo! !Ahora se las entrevista y se las fotografía! Es como si se hubieran convertido en las estrellas a las que durante tanto tiempo han profesado culto».

(Jerry Hopkins, «Groupies And Other Girls», 1969)

PAMELA DES BARRES. Miller de soltera, es todavía hoy la groupie más popular de todos los tiempos, en buena medida debido a su resistente belleza, pero también por obra de una capacidad promocional capitalizada con «I´m With The Band: Confessions Of A Groupie», autobiografía publicada en 1987, de la que por cierto hay continuación. Prototipo de muñeca californiana de clase media, Pamela es apenas una cría enamorada de Macca cuando asiste al concierto que celebran los Beatles en el Hollywood Bowl allá por el 64. Otro hecho capital en su formación es el descubrimiento que le confía por carta a una amiga: «(Mi novio) Me guiñó el ojo y me dijo que lo importante era la medida y que él tenía una gran cosa italiana, la envidia de todos sus amigos. La había sentido contra algunas zonas de mi cuerpo varias veces, pero sabía que si quería seguir con aquel peligroso punk, su COSA también estaba incluida. Uno de sus amigos más mayores poseía una caravana, y Bob me llevó allí para iniciarme en los placeres del SEXO. El sabía que yo quería preservar mi himen intacto, así que procedió con cuidado. La primera vez, la sentí a través de sus calzoncillos. La segunda, se la sacó, yo cerré mis ojos con mucha fuerza y la agarré titubeante, temerosa de dañarla, como si fuera un recién nacido. Era dura y blanda al mismo tiempo, y en ningún caso lo que yo esperaba. La imagen virginal que yo tenía de aquello era un cruce entre un rosado bebé gusano adormecido y una estaca vengadora con un único y enfurecido ojo. La tercera vez miré, y aquello y yo nos hicimos amigos».

A los 16 años conoce a Victor Haydon, aka The Mascara Snake, primo de Don Van Vliet, un devorador de blues con quien escucha a los Stones por vez primera. La respuesta de Pamela a esa exposición es muy indicativa: «Mick Jagger personificaba el pene». A raíz de la famosa revuelta del Sunset Strip que acaba con la clausura del Pandora´s Box, Pamela, todavía menor, pasa a pulular por el exterior de otras discotecas de Los Angeles como Ciro´s, The Trip y Whisky A Go Go, donde entabla amistad con el DJ radiofónico Bingenheimer y el íncubo Fowley, que a su vez la introducen en el estrambótico círculo del bailarín Vito y Karl Franzoni, alias Capitán Polvete, cabezas visibles de la cofradía freak de Laurel Canyon que inspirará a Zappa las primeras sátiras de los Mothers, de cuyas desvergonzadas orgías, a las que acude sólo en calidad de testigo, Pam extrae valiosas enseñanzas. Su virginidad seguía a salvo, reservada para Chris Hillman, de los Byrds, un amor imposible y callado. Tendrá no obstante numerosos escarceos: el guitarra de Iron Butterfly, Bobby Beausoleil, uno de los efebos-señuelo utilizados por Manson para atraerse siervas, Jim Morrison, con el que comparte un ácido y un inocente revolcón en el backstage antes de que los Doors salgan a escena, y Noel Redding. El bajista de la Experience también le enseñó algo de vital importancia para su carrera: «Descubrí que mi situación ideal era ir por ahí de la mano de una rock star británica».

En 1968 Pamela llega hasta Frank Zappa y empieza a frecuentar el cuartel general que este tiene instalado en una cabaña de Laurel Canyon, trabando amistad con la esposa del músico, Gail, y la canguro de la hija de ambos, Christine. Esta última, Pamela y varias admiradoras de Zappa, aunque cueste creerlo un ídolo pop en aquellos días, improvisan un grupo de baile que la madre superiora invita a aparecer en un concierto de los Mothers, lo que les ilumina para fundar The Laurel Canyon Ballet Company, luego, por sugerencia del bigotudo, rebautizadas GTO´s, o Girls Together Outrageously entre otras posibilidades. Coincidiendo con esto, Pam decide que ya está lista para un amor verdadero, otro bajista, Nick St. Nicholas, de Steppenwolf, que en principio tampoco moja dada la indecisión que la embarga. En una entrada de su diario anota: «Soy una virgen adolescente atormentada». Finalmente se ofrece en sacrificio vestal, «con estilo y dignidad, luciendo mis más letales panties de seda negros». Esta vez, su diario acogerá mejores recuerdos: «Ayer por la noche me follé a Nicky. Me excita de muerte escribir la palabra "follar". Trepé sobre él y lo hicimos en varias posturas. Fue un gran alivio desembarazarme de inhibiciones y dejar que mi cuerpo pensara por mi mente. Al irme, me detuve para besar su bajo. Estoy tan enamorada que no sé lo que me hago». Como en un rancio folletín, una vez profanado el sello que preservaba la pureza, St Nicholas desaparece sin decir ni adiós. A los pocos días se comprometerá con una explosiva rubia.

Desolada, Pamela se refugia en las GTO´s que con el patrocinio de Zappa y el apoyo instrumental de varias madres han empezado a actuar y planean grabar un álbum para Bizarre, el sello que su mentor acaba de fundar en sociedad con Herb Cohen, su mánager. El título provisional es «Groupie Papers», así mismo cabecera de un boletín recopilado y editado por Zappa, quien supervisa personalmente la operación, si bien permitiéndoles autonomía creativa, con el único propósito de sacar partido a la hambruna de identidad que dinamiza a esa marginal multitud de mujercitas en flor, «runaways» con o sin hogar en busca del Super Ego perdido. A Zappa, un ávido prospector de su entorno sociocultural, no se le escapó el hecho de que el groupismo era una expresión del axioma freudiano referente a ese «conjunto de fuerzas desconocidas, inconscientes y rechazadas de las que el ego no es más que la emanación permitida, enteramente subordi-



Las GTO's: Christine, Mercy, Lucy, Sandra, Sparky, Pamela y Cynderella

nada a la prudencia». Las GTO´s idealizaban pues esa victoria pírrica sobre siglos de opresión y moderación sistemáticas, prefabricando un concepto, un modelo en el que presumiblemente, aquella generación de adolescentes insumisas, podía encontrar un patrón de comportamiento a imitar. Las groupies eran heroínas entre la población femenina menor de edad, y Zappa se proponía convertirlas en estrellas para así conferir razón de ser mercantil a aquel subproducto de exploitation juvenil que sería el disco de las GTO´s.

Siendo Pamela una excelente relaciones públicas, la musa del gtoísmo era Christine, una inestable damita de ojos tiznados de rímel y cabellera ensortijada a la que Cal Schenkel inmortalizó en la portada de «Hot Rats». A medio camino entre la bohemia y el hippismo, su filosofía de la decadencia, su estética y su empeño fueron determinantes para que Alice Cooper, un aspirante a rock star recién llegado a la Babilonia angelina desde la braseada Arizona, se reinventara en el personaje que hoy todos conocemos y pudiese debutar con su banda en el sello de Zappa. Amante o madre adoptiva, es un hecho constatado por Zappa que en sus funciones de «groupie protectora», Christine inventó a Cooper en varios aspectos. Alice la abandonó una vez encauzada su carrera, pero ignoramos si llevado del desagradecimiento o a causa de la fragilidad emocional de aquella pobre alma predestinada a la tragedia. Futuro escenario del último pico de la Joplin, el motel Landmark se convierte en mausoleo en vida de Christine, que se pasa las horas encerrada en una de sus habitaciones, inyectándose heroína en compañía de otras dos gto´s, Cynderella y Mercy.

Cómplice en la ocultación de esta circunstancia a Zappa, Pamela se ha fijado la meta de acostarse con Jagger pero todavía confía en seducir a Chris Hillman, que ahora forma parte de los Flying Burrito Brothers de Gram Parsons. Con este último, Pamela formalizará una entrañable amistad, participando en los coros de «Hippie boy» en el primer elepé del grupo. Su mal de amores por Hillman lo apacigua momentáneamente Brandon De Wilde, ex-niño actor y amigo de Parsons con el que vive una breve pero intensa espiral de sexo y cocaína. A continuación, las trompetas del apocalipsis anuncian a Led Zeppelin: «Cuando venían a Los Angeles, el sector groupie entraba en ebullición. Led Zep eran una pandilla formidable, disfrazados con terciopelos y satenes epitomizaban a la perfección a la Gloriosa Pop Star Británica». Jimmy Page, ávido y depravado usuario de groupies, le puso el ojo encima y no se lo quitó hasta que ella cedió a sus deseos. Incorporada al entourage de los hunos del rock, con la aprobación del adusto Peter Grant, Pamela es aceptada como la chica de Page y acompaña al grupo en algunos de sus desplazamientos profesionales. «Fue el paraíso del rock and roll, yo era exactamente aquello que siempre había querido: la novia del guitarra solista de la mayor y mejor banda de rock´n´roll del mundo». Mientras la gira del priápico Zeppelin prosigue, Pamela regresa a casa. A sus 21 años no tiene otra cosa que hacer en esta vida que esperar una llamada telefónica de Page. Esta no llega nunca, y mientras tanto, ella resiste y responde con calabazas a las proposiciones deshonestas que le susurran al oído Waylong Jennings, Rod Stewart y el mismísimo Mick Jagger: «¿Y dónde estaba Jimmy Page cuando le dije que no a Jagger? Probablemente metiéndola en algún coño. Yo intentaba mantenerme fiel a mi príncipe y él debía andar por ahí maniatando chicas a sus camas por toda América».

Escarbando en «Hammer Of The Gods», la sensacionalista biografía de Led Zep, es posible enterarse de otras perversiones con que Page y compañía denigraron, socratizaron y agredieron al gremio groupie. Aunque la mayoría de fechorías que se les atribuyen seguramente proceden de fuentes apócrifas —no así aquella por la que Bonham y un empleado del grupo maniataron a la cama a una groupie y luego, muertos de risa, la violaron con un pescado—, de lo que no hay duda es de que sus estancias en Los Angeles dejaban huella. Su sede en la ciudad era el Continental Wyatt House, un mastodóntico bloque de hormigón hotelero que Jefferson Airplane y los Doors habían puesto de moda entre los titiriteros del rock, al que a partir de entonces los profesionales del ramo conocerían por Riot House o Casa del Desenfreno. Los Zeppelin reservaban siempre una planta completa, la 11, que permanecía custodiada las 24 horas del día mientras Bonzo y una incontrolada piara de roadies trotaban por los pasillos en misión de «search and destroy». Todo estaba permitido: motocicletas lanzadas a todo gas por las escaleras, televisores despeñados, mobiliario que acababa sumergido en la piscina, kilométricas rayas de farlopa y mamadas históricas. Si una groupie entraba en aquel infierno, sabía a lo que se exponía. Con todo, nunca faltaban candidatas.



■ Pulp Groupie

A Pamela se la mantuvo prudentemente apartada de todos aquellos desmanes, no así del caprichoso devenir de los acontecimientos a que está expuesta toda groupie, imprescindible hoy pero sustituible mañana. Page empieza a desbrozar el camino con aquello tan manido de «nena, no te merezco», pero Pamela tiene otras prioridades: coincidiendo con la aparición del libro «Groupies And Other Girls», Zappa ha decidido publicar finalmente el disco de las GTO´s. «Permanent Damage», título definitivo del artefacto, está considerado una pieza de culto, una de las dos obras maestras, la otra es «Trout Mask Replica», surgidas de las producciones que Zappa realizó para Bizarre. Una exageración, claro está, que no lo desacredita como audio-documental por excelencia de la cultura groupie. Si musicalmente conserva interés, es sólo gracias a la presencia de músicos como Jeff Beck, Nicky Hopkins, Rod Stewart, algunos Mothers y Lowell George, que produce también varios cortes. Las letras las firman ellas, mientras que la música la escriben George y Davy Jones, de los Monkees, entre otros. Hay canciones dedicadas a unos zapatos de Captain Beefheart, a Rodney Bingenheimer —«el mas destacado groupie masculino de Hollywood», en referencia a la zalamera devoción que el ínclito pinchadiscos profesaba a sus artistas favoritos—, a Nick St. Nicholas y a los profesores de gimnasia que espían a sus alumnas de 13 años mientras se duchan, intercaladas, a la usanza de Zappa, con distintos tipos de material oral, hablado o recitado: extractos de conversaciones en los que las GTO´s discuten asuntos como el relleno de los sujetadores, los ligones profesionales del Whisky A Go Go y los peligros que el autoestopismo puede acarrear a las jovencitas; una entrevista improvisada por un técnico de sonido de los Mothers intentando descifrar la filosofía groupie al ciudadano medio; alusiones a los BTO´s (la sección masculina de las GTO´s); imaginarios triángulos amorosos con Brian Jones; conversaciones telefónicas con las Plaster Casters de Chicago, la única otra asociación formalizada de groupies que se dió en América, etc.

Desafortunadamente para sus sueños, «Permanent Damage» sale a la venta cuando las GTO´s empiezan a desperdigarse: Sandra se retira para dar a luz, Mercy se cuelga del polvo de angel, Cynderella abandona por considerar el disco demasiado comercial y Christine acaba en Londres al lado de Todd Rundgren. Pamela no pierde el tiempo y se pone en manos de experto, Jagger, aunque sea otra de sus extremidades la utilizada para descubrirle un nuevo significado al término cunnilingus: «No me extrañó lo más mínimo. !Esos labios! !Por favor! Pero ver a Mick Jagger allí abajo, entre mis piernas, me impidió entregarme con el salvaje abandono animal que yo había previsto para esa ocasión. Hicimos el amor durante horas mientras Mick me susurraba que era la Abeja Reina y que iba a penetrar en mi panal. Y allí estaba él, justo encima mío, haciendo exactamente eso. Fue demasiado». También caerán Waylong Jennings y Noel Redding antes de que viaje a Londres, invitada por su nuevo amante, uno de los propietarios de Granny´s Take A Trip, la boutique de Kensington donde se visten Jagger y Page. Allí coincide con otras groupies en viaje de negocios, Michelle Overman, que ha seguido a Robert Plant para persuadirle de que abandone a su mujer e hijos, y Catherine James, una pobre víctima de los ultrajes de Denny Layne, guitarrista de los Moody Blues y padre de su hija. Pamela engañará a su benefactor británico en su propia cama, y con Mick Jagger por si a alguien le interesa. El siguiente en la lista vuelve a ser otro bajista, Sandy Sanderson de los Pink Fairies, al que, de vuelta ya en Los Angeles, reemplaza Tony Sales, futuro bajista, por supuesto, de Iggy Pop en la época «Lust For Life».

Si bien Pam y Lucy mantienen viva la existencia nominal de las GTO´s con su aparición en la película de Zappa «200 Motels», el grupo ya habita en el limbo: Christine emigra a Nueva York invitada por el orondo Albert Grossman, mánager de Dylan, falleciendo al cabo de poco en la soledad de un motel de Boston a causa de una sobredosis. Cynderella contraerá matrimonio con John Cale para divorciarse no mucho después, robándole su piano favorito. Sparky también se casa, con un actor de «Hair», Sandra pasa a ser ama de casa por amor a un carpintero, y de Mercy se sabe que, antes de convertirse formalmente en señora del guitarrista Suggie Otis, hijo de Johnny Otis, se folla a Chuck Berry en una caravana aparcada frente a Disneylandia y luego peregrina hasta Memphis, donde se dedicará a investigar la muerte de Otis Redding, según ella un asesinato, y a efectuar grandes progresos gracias a sus pornográficas dotes.

Desmanteladas las GTO´s, Pamela trabaja eventualmente como vendedora de lujo para Nudie, el célebre sastre country & western de Rodeo Drive que vestía a los Burrito, y obtiene un papelito en la película «Massage Parlor».

■ Las GTO´s: Christine, Mercy, Lucy, Sandra,

Recala luego en casa de los Zappa, ayudando en las tareas domésticas y trajinándose de paso al ex Turtles Howard Kayland, el nuevo cantante de los Mothers. Regresa efímeramente al lecho de Page, pero encuentra un consuelo más duradero en Donnie Wayne Johnson, un joven actor que alcanzará la fama protagonizando «Miami Vice». Entre los atributos de Johnson. Pamela resalta «una ENORME polla... hacía siglos que no me corría de este modo... nos acoplamos perfectamente».

Su romance con el portentoso Sonny la atrae de nuevo hacia el mundillo cinematográfico, donde intuye una posible salida a la crisis gto. En 1971 se fotografía para Playboy pero el escaso relieve de sus protuberancias es incompatible con las medidas ideales del voluptuoso baremo Heffner. Combate las decepciones profesionales y los cuernos de Don Johnson a base de alcohol y-lo-que-caiga, y en una de estas coincide con Jagger en una fiesta: «Me abalancé sobre él y le introduje la mano bajo los pantalones hasta llegar a su famoso culito. Alguien me vió arrastrándome por el suelo y llamó a los Zappa para que vinieran a recogerme. Lo último que recuerdo es la vomitada que le dejé a Mick encima». Johnson la abandonará por otra más joven, si bien le propone un triángulo que ella declina, por fortuna, pues llegan al rescate Manassas, y con ellos Chris Hillman, al que finalmente se beneficia. El se ha de ir a Colorado, y como ella no tiene claro lo de acompañarle, vuelve a sumirse en la depresión. Carente de afecto y atención, vulnerable, la pobre cae de nuevo en las garras del taimado Jimmy Page, que a la segunda noche la deja tirada a la salida del Whisky A Go Go para largarse con Lori Lightnin´, una lolita de 13 años perteneciente a la nueva generación de groupies. Estas, aunque no Lori Lightnin´ paradojicamente, odiaban a Pamela, en quien reconocían, si más no, un vejestorio, un resto del pasado al que había

«!Esos labios! !Por favor! Ver a Mick Jagger allí abajo, entre mis piernas, me impidió entregarme con el salvaje abandono animal que yo había previsto para esa ocasión. Hicimos el amor durante horas mientras Mick me susurraba que era la Abeja Reina y que iba a penetrar en mi panal. Y allí estaba él, justo encima mío, haciendo exactamente eso. Fue demasiado» *(Pamela Des Barres)*

llegado la hora del retiro. Robert Plant salió en defensa de su vieja amiga aprovechando una entrevista que le realizó Rolling Stone: «Es una verguenza ver a esas chiquillas cometer esas chapuzas con sus vidas para competir con lo que solía ser en los buenos tiempos, las relaciones tan entrañables que tuvimos con las GTO´s. Cuando se trataba de locuras podían ofrecernos tantas como nosotros a ellas».

Como casi siempre, será el matrimonio Zappa quien la recoja cuando más lo necesita. A cambio, Pamela se hace cargo de su prole y se lía con Ruben, el hot chicano al que Zappa está produciendo en «Cruisin´ With Ruben And The Jets», con quien compartirá «una habitación en un motel de cuatro dólares en la parte baja de Los Angeles, huevos rancheros y besos con sabor a jalapeño». Volverá luego a encamarse con un Waylong Jennings al que le salen las pastillas por las orejas, adentrándose en una turbia temporada de descontrol etílico y sexual a la que intenta poner fin citándose con gente «normal». Como el director cinematográfico Michel Winner, por mediación del que conoce a personas próximas a Marlon Brando, una de sus más acuciantes obsesiones eróticas después de Hillman y Jagger, y con quien protagonizará una de las anécdotas más divertidas de su autobiografía, algo extensa por desgracia para ser incluida aquí. Si recibirá en cambio proposiciones indecentes de Roman Polanski, al que rechaza atemorizada.

Las dimensiones de sus pechos vuelven a darle un disgusto cuando en el último momento su papel en el blaxpoitation «Slaughter´s Big Rip-off» se lo encomiendan a otra con mayor perímetro pectoral. Abandonará Los Angeles, no sin antes seducir al guitarra de los Hollywood Stars, la nueva creación del Dr. Fowleystein, para instalarse brevemente en Nueva York, donde en 1974 le aguarda trabajo en un filme titulado «Arizonalism». Uno de los co-protagonistas es el británico de noble cuna, marqués nada menos, Michael Des Barres, andrógino cantante de la banda glam angelina Silverhead. «Se vino al hotel conmigo y estuvo dos horas comiéndomelo, pero no pudo consumar nada porque su polla estaba a punto de caérsele debido a alguna porquería que había pillado en Japón». Des Barres era el prototipo de rock star

LAS HERMANAS MORFINA

El grueso de groupies aparecidas durante la primera oleada del fenomeno responde no ya tanto a la magnitud de la eclosion beatle, que si siembra en cambio esa necesidad perentoria de pertenecer a una asociacion que proporcione exclusividad, como al british R&B, particularmente los Rolling Stones, y la elite cortesana que habita el mito del grupo en su etapa mas legendaria. La inspiracion de la groupie como tal, es decir esclava sexual del rock, reside en una serie de muchachas de clase media alta que viven del pecunio paterno y gozan de una completa educación, gente bien, vamos, que aspira a liberarse de sus cargas materiales pervirtiéndose en el circo del rock´n´roll: Chrissie Shrimpton, hermana de la modelo totem del swingin´ London Jane Shrimpton y primera novia oficial de Jagger. Marianne Faithfull, que tomaría el relevo de la anterior. Jane Asher, la chica de Paul McCartney durante los primeros 60. Patti Boyd, otra modelo, esposa primero de George Harrison y luego de Eric Clapton. Todas ellas llegaron a lo más alto, ese triunfo ilusorio de ser «la chica de», y pagaron de un modo u otro las consecuencias, compartiendo así mismo la enorme atención de que eran objeto sus parejas y en consecuencia pasando a ser un complemento de la imagen pública de estas.

Marianne Faithfull es a priori el referente inmediato por la dimensión trágica de su odisea personal en el reino stoniano. Determinada a poseer un novio rollingstone, «dormí con tres de ellos y me decidí por el cantante como la mejor apuesta». Prototipo de lo expuesto en el anterior párrafo, procedía de un linaje distinguido y tenía aspecto de recién salida del noviciado. Una víctima susceptible de corrupción que no tuvo el menor remilgo en dar la patada a Jones y Richards y hacer lo imposible por robarle el novio a la Shrimpton. Seguirá a Jagger como un perro faldero y participará activamente en la escalada de escándalos que puso al grupo en no pocos aprietos. Son célebres, pero no probados, rumores como el ruidoso polvo que protagonizó en pelotas en los probadores de Granny´s Take A Trip, o la barra de chocolate insertada en su vagina que Jagger devoraba cuando la policía irrumpió en una fiesta celebrada en la mansión que Richards tenía en Redlands. El paso por los tribunales al que condujo dicha redada inmortalizó a la Faithfull a través de su imagen más perdurable, la de puta con cara de virgen. Su adicción a la heroina, que arrastró hasta entrados los 80, provocó el abandono de Jagger y añadió un nuevo estigma al atractivo e influencia que irradiaría sobre distintas generaciones de groupies.



■ La dulce Marianne, groupie aristocrática

Más oscura pero no por ello menos adorable, Anita Pallenberg observó un proceso gemelo al de su camarada, empezando por Brian Jones para finalizar en brazos de Keith Richards, a quien daría un hijo, Marlon, y seduciendo a Mick Jagger durante el rodaje de «Performance». De origen italo-teutónico, esta bella mujer irrumpió en el seno stone al turbulento son de las palizas y humillaciones que Jones le reservaba durante sus crisis paranóicas. Anita intentó ponerse a la altura metiéndose tantos tripis como Brian, pero finalmente sucedió lo inevitable. En 1967, durante unas vacaciones del grupo, mientras el fundador de los Stones cae enfermo en Marruecos y es hospitalizado, Anita y Kiz se encuentran en secreto en Valencia. Ella volverá con Brian, pero cuando este intenta obligarla a que se lo haga con dos prostitutas árabes, Richards la rescata para siempre de aquel pernicioso influjo. Aunque parezca mentira, a su lado Anita dejará el jaco, si bien para sustituirlo por el ocultismo, a raiz del cual se desencadena un siniestro incidente en 1979 que se saldó con el suicidio de un joven amante suyo, en el lecho matrimonial de un palacete que Richards poseía en South Salem, Nueva York. Por aquel entonces Kif llevaba un año viviendo en París con la modelo suiza Lil Wenglas Green, pero a los pocos meses volvió con Anita, con la que no llegó nunca a contraer matrimonio, según todos los indicios para cuidar de Marlon.

sin serlo a efectos, pues si bien Silverhead actuaba a discreción por America y Japón, la categoría del grupo nunca rebasaría la serie B. Disoluto, bello y dramáticamente estereotípico en sus costumbres de ídolo autodestructivo y arquetipo sexual —«nena, te voy a golpear bien duro con mi supermartillo», cantaba—, Des Barres era ante todo un groupie masculino finalmente sublimado: «Michael fue el primer hombre que me dejó ser yo misma. Me adoraba más de lo que nadie había sido capaz. La razón por la que yo era inaceptable en la vida normal y formal, era la misma por la que Michael se había enamorado de mí. Le encantaba la idea de que Jimmy Page me hubiera arrastrado a lo largo del país, estaba fascinado por mi excitante pasado». Además de amor, Des Barres le contagiaría la sarna, aunque eso no impedirá a Cupido finalizar su trabajo. El compromiso es públicamente anunciado en la English Disco de Bingenheimer y cuatro años después, una vez divorciado él de su anterior esposa, contraen matrimonio. Fabrican un niño monísimo, pero a los Des Barres todavía se obstina en perseguirles el borrascoso pasado. Michael ingiere copiosas cantidades de coca y Southern Comfort, dos componentes básicos de esa vida en la carretera que le reclama con tanta persuasión y a la que se ha reenganchado con Detective, su nueva banda. Estos grabarán dos elepés para Swang Song, el sello de los Zeppelin, protagonizando un apretado programa de giras que distancia al matrimonio casi hasta lo irremisible. Mientras Michael se disipa, Pamela intenta por enésima ocasión conquistarse un hueco en el cine. Su pequeña escena en «La Cocina Del Infierno» de Sylvester Stallone, como tantas otras de las que realiza en esa época, acaba en la papelera de la sala de montaje. Su vida vuelve a estar hecha un guiñapo, pero, que aquí hay madera de biopic lo confirma un redentor giro en el guión digno de Sautier Casaseca: Michael abdica de la mala vida y lo hace a conciencia, primero pasando por AA, despues desintoxicándose del veneno blanco y de postre fundando la RAD (Rock Against Drugs), organización filantrópica con la que da charlas preventivas a los más jóvenes. La felicidad, ahora lo sabemos, existe: «Michael y yo tenemos una de las relaciones más duraderas del rock´n´roll. Todavía estamos enamorados. Me deja notas cariñosas cuando se va de gira, y parece contento cuando vuelve a casa. Acepto el hecho de que las chicas quieran bajarle los pantalones, es algo que he presenciado en muchas ocasiones sobre el escenario. Cuando estoy yo cerca, al menos, eso es algo que no sucede en los camerinos, pero nunca pienso en lo que pueda pasar cuando él actua lejos. El también acepta que a mí me gustaría perder unos gramos de peso con Bruce Springsteen. Creo que nací así».

Divorciados a principios de los 90, Michael Des Barres afianzaría su carrera de actor y reaparecería brevemente en el firmamento pop como cantante de Power Station, por su parte Pamela se ha concentrado desde entonces en el mundo editorial al alcanzar «I´m With The Band» las ventas de un best seller. La hija de Gram Parsons me puso en contacto con ella hace ya varios años, pero para entonces la señora Des Barres sólo concedía entrevistas previo cuerpo a cuerpo burocrático con su agente. La inaccesibilidad no deja de ser un síntoma de poder, ¿no es verdad?

COLECCIONISTAS DE ERECCIONES

«El concepto de groupie no es nuevo pero el término sí lo es. Una extensión de aquellas mujeres que en tiempos de guerra peregrinaban hasta los campamentos en busca de héroes, las groupies son muchachas cuyos favores sexuales se destinan exclusivamente a músicos de rock. La palabra groupie empezó a usarse entre 1965 y 1966 con la emergencia de bandas locales de rock. Aquellas fans que aparecían para conocer y recibir a las estrellas británicas, descubrieron que con la proliferación de esas bandas domésticas y su creciente accesibilidad, ser una fan podía constituir una ocupación más completa que chillar a la salida de un escenario. Con los Yardbirds y los Stones no era fácil, la competencia resultaba dura, pero los grupos americanos eran amistosos y corrían en mayor número. Así, una chica podía confinar sus actividades en los músicos de rock, excluyendo de su vida romántica a cualquier otra clase de persona. Hay muchas clases de groupies: groupies tristes que nunca van más allá de la histeria y el deseo; groupies aprendices que se preparan con la banda de su instituto; groupies comprometidas que si es necesario pasan antes por el road manager y sus amigos; groupies atrevidas que trepan valientes por muros o se lanzan desde un helicóptero para atrapar a su presa; groupies acechantes que suben y bajan en los ascensores de hotel hasta que "uno de ellos" entra en el ascensor. Hay groupies expertas que pueden llegar a cualquiera sobornando guardias, empericando conserjes y haciéndose amigas de las sirvientas. Hay groupies mundanas que organizan bailes. Las más inteligentes obtienen trabajo en la industria y a menudo se convencen a sí mismas de que no son groupies en absoluto. Finalmente hay groupies que no se andan con rodeos: saben quienes son y lo que quieren. Las groupies pueden ser de clase alta y ricas, pueden ser gentiles confidentes, obscenas cortesanas o espantosas criaturas desesperadas a las que las estrellas inglesas llaman despectivamente "escobillas de inodoro" o "ramera del rock". Pero ellas son las que procuran al rock su magia y sex appeal. Son las fans que se han atrevido a romper la barrera que separa al público del músico, fans con algo que ofrecer, amor, que no quieren nada a cambio salvo un nombre al que abrazarse»

(Lillian Roxon, «Rock Encyclopedia», Groset & Dunlap, 1969)


■ Alice Cooper se divierte

NO TODAS SE contentaban con amontonar apellidos célebres en su libro Guiness particular, algunas preferían una evidencia más tridimensional de aquel encuentro con las zonas cavernosas de la fama. Las Plaster Casters eran tres muchachas de Chicago que por un tiempo se encontraron entre los proyectos de Zappa. Fue este quien presentó a Pamela Des Barres y Cinthya, la plaster original, ya que ambas tenían un interés común en Noel Redding. Cinthya y sus socias, Dianne y Marilyn, eran según nuestra vieja amiga Pam: «Tres chicas tan desesperadas por aproximarse a sus ídolos rock que desarrollaron una argucia extremadamente tentadora. Empezaban por preparar al ídolo con una mamada o masturbación de precisión científica, luego enterraban el miembro erecto en una pasta blanquecina llamada Algimat y sacaban un molde. Después se cubría ese molde con escayola y se dejaba secar». Al abrirlo, como el lector habrá comprendido ya, aparecía el pene más o menos hinchado de algún rock music capturado para la eternidad, si bien es tarea de la imaginación dirimir si los testículos quedaban comprendidos o no en la réplica. Con el cacharro aprisionado en aquel cepo escultórico, al sujeto en cuestión se le permitía toda suerte de caprichos y bajezas con objeto de mantener en alza la erección, cosa no siempre fácil. Pero las Plaster Casters tenían sus recursos, y ante todo una causa, lo cual exigía la subordinación de sus gustos personales a las necesidades cuantitativas de aquella. Si el modelo les desagradaba, sólo tenían que pensar en lo bonito que quedaría el aparador con otro de aquellos falos epigrámicos apuntando al techo.

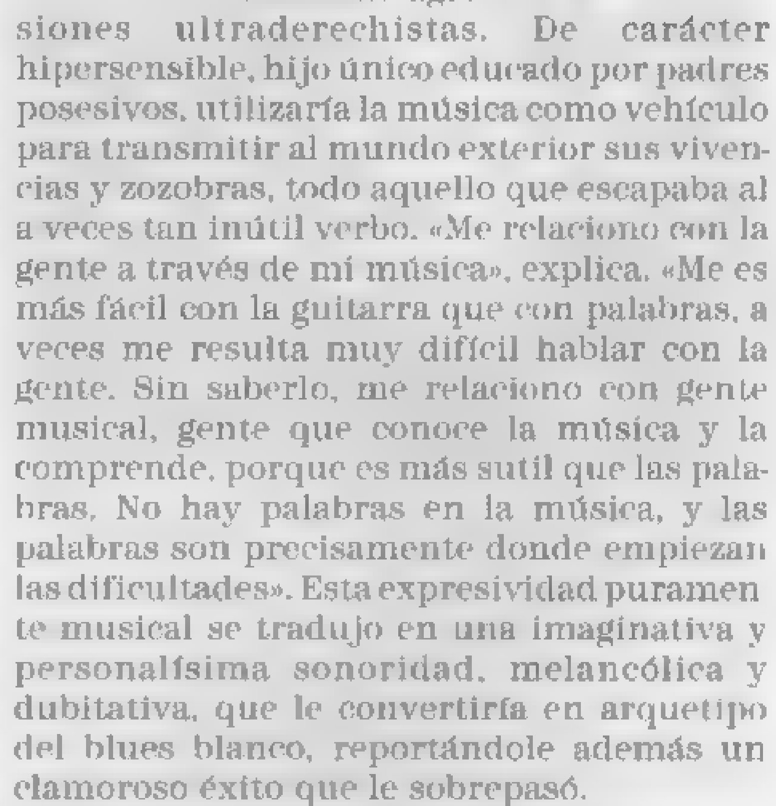
La actividad de las Plasters Casters había comenzado en 1967, cuando Cinthya acababa de cumplir los 20, aunque esta llevada desde 1965 persiguiendo grupos e intentando desmarcarse de otras groupies para así conocerlos antes que nadie. Empezó con los Stones y a partir de ahí la lista se hizo infinita. Su equipo de trabajo era transportable y utilizaba los moldes realizados para explicar a potenciales modelos el objetivo de aquella organización, que disponía de camisetas promocionales y tarjetas de visita. Todo resultaba tan profesional que a su lado las GTO´s parecían Barrio Sésamo. Las conversaciones telefónicas entre Pam y Cinthya dieron paso a una estrecha relación epistolar, y esta a una visita personal de Pamela a los dominios de Plasterlandia, Illinois. Allí descubrirá que Cinthya es en realidad una chica tímida y, entre sus obras, el escroto solidificado de Eric Burdon, una pieza a la que atribuye hálito artístico. «Aquello era una ciencia», diría asombrada. Como su anfitriona era reacia a confesar los secretos del plastercasting, Pam no tuvo reparos en obtener esa información husmeando en su diario, donde Cynthia recogía con minuciosidad cada una de las operaciones. En este da con una entrada dedicada a la sesión en que se le escayoló la tranca a Noel Redding: «El molde cuajó soberbiamente, ya que aplicamos aceite infantil a su vello y sólo tuvieron que transcurrir cinco minutos. Había realizado una cuenta atrás antes de aplicarle el molde, y cuando le anuncié el crucial momento, a Noel le entró pánico y se le empezó a ablandar, así, en lugar de enderezarse poderoso a la primera, tuvimos que zarandearlo y sacudirlo mientras se retorcía como una fláccida lombriz».

Obviamente, a Redding le preocupaba que su laboriosa más incompleta erección llegara a exhibirse en compañía de los moldes del resto de la Experience, particularmente el de Hendrix, que al parecer era una animalada. Para alivio suyo, Zappa, ignoramos si tras recibir presiones, nunca llegó a realizar la exposición que tenía previsto hacer con la Plaster Caster Collection, que acogía también los trabucos, pistolillas y tirachinas del Jeff Beck Group al completo, algún que otro Traffic y hasta Johnny Thunders entre muchos otros. Ya sé que cuesta creer todo esto, pero hay pruebas documentales: en 1971, el realizador yugoslavo Dusan Makavejev incluyó en su película «W.R.: Mysteries Of The Organism» una escena de las Plaster Casters entablillándole el pito a Tim Buckley.●

«Como guitarrista blanco de blues, muchos creían que (Peter Green) era único en su especie. Como músico completo, su único rival era Jimi Hendrix. El aprendiz de carnicero ascendió desde la segunda división del R&B británico para sustituir a Clapton en los Bluesbreakers de John Mayall. Le tomó algún tiempo escapar de la sombra de Eric, pero cuando lo hizo exudaba confianza en sí mismo. De hecho, criticaba abiertamente a la competencia: "Deseo buena suerte a la Snoogly Blues Band", satirizó, "Se están haciendo muy populares en el mundillo del blues blanco gracias a que su guitarrista es capaz de pulsar 7.541 notas por minuto". Se había convertido en el máximo exponente del "menos es más"; cada nota cuidadosamente elegida y primorosamente fabricada. Green combinaba el eco con un tono único que había descubierto por accidente, mientras limpiaba su instrumento, al quitar una pastilla y volver a colocarla al revés, consiguiendo así lo que Snowy White llama "su característico sonido medio aflautado"» (Harry Shapiro)

Pocas veces la fricción, entre la creatividad de un músico y la impasible maquinaria del negocio pop, ha destruido a una persona como ocurrió con el guitarrista, cantante y compositor Peter Green, indiscutible figura histórica que es al blues boom británico lo que Syd Barrett a la psicodelia universal. Obviamente, Green no poseía la fortaleza de espíritu que a tantos otros les ayuda a sobreponerse cuando el mundo alrededor gira en espiral hacia la nada: su amigo Mick Fleetwood, sin ir más lejos, vivió sus mismas visicitudes y ahí le tenemos, tostando su madurez al sol californiano, con los riñones forrados gracias a los dorados beneficios del éxito. El asunto deviene sangrante cuando observamos que, sin la influencia de fuerzas externas como la fama o las drogas, Green muy posiblemente podía haber medrado en esta industria como tantos otros sin la mitad de su talento. ¿Qué extraños designios del destino convierten a unos en pragmáticos supervivientes y condenan a otros a la irracionalidad autodestructiva?

Peter Greenbaum se educó judío en el Londres de posguerra y sufrió en propia piel las burlas de sus compañeros de calle: había oído terribles historias de odio racial y persecución antisemita, temores que llegaban a su propio barrio en la forma de violentas agresiones ultraderechistas. De carácter hipersensible, hijo único educado por padres posesivos, utilizaría la música como vehículo para transmitir al mundo exterior sus vivencias y zozobras, todo aquello que escapaba al a veces tan inútil verbo. «Me relaciono con la gente a través de mi música», explica. «Me es más fácil con la guitarra que con palabras, a veces me resulta muy difícil hablar con la gente. Sin saberlo, me relaciono con gente musical, gente que conoce la música y la comprende, porque es más sutil que las palabras. No hay palabras en la música, y las palabras son precisamente donde empiezan las dificultades». Esta expresividad puramente musical se tradujo en una imaginativa y personalísima sonoridad, melancólica y dubitativa, que le convertiría en arquetipo del blues blanco, reportándole además un clamoroso éxito que le sobrepasó.



A mediados de los 60 todo estaba todavía a medio escribir en la historia de la música popular tal y como hoy la conocemos. Los avances tecnológicos en la grabación y reproducción del sonido, la implantación de infraestructuras que agigantarían el volumen del negocio, el descubrimiento de las drogas como nuevo combustible creativo y de ocio, eran capítulos que estaban siendo esbozados y no serían cerrados hasta bien entrados los 70. No es pues extraño que la agobiante presión del éxito, y la iniciación en el LSD y otras sustancias alucinógenas, se aliaran para confundir y envenenar la personalidad de alguien débil por naturaleza en lo sentimental, susceptible hasta el llanto ante las crueldades de la vida. Unas pocas experiencias alucinógenas bastaron para que algunas conexiones en la conciencia de Peter Green se averiaran para siempre. Gradualmente se fue distanciando de sus compañeros de grupo, fue enmudeciendo azorado por una introspección y paranoia al parecer sin billete de retorno, hasta que un buen día decidió cortar con todo, repartir su fortuna entre los más necesitados y abandonar por la puerta trasera la profesión de músico. Ahora explica que el blues le aterrorizaba, que no estaba preparado para interpretarlo, y que esta incapacidad se hizo insoportablemente frustrante; sin embargo, muchos han visto en su malherida psique el salvoconducto que hace a unos pocos rostros pálidos acreedores de la Verdad del Blues. Eddie Boyd, el bluesman al que acompañó en una grabación, dijo de él que parecía «un negro vuelto del revés».

Que el abandono de su centro vital empujara, a los ya fletados Fleetwood Mac, a cambiar de chaqueta y venderse al dólar yanqui como radiofónico placebo de esas raíces que el rock dilapidó en los 70, es una de las grandes paradojas históricas de esta saga. Mientras el muy decorativo «Rumours» facturaba millones de unidades y el gran público daba por sentado que la porcina venus Stevie Nicks era

CASTIGADOS DE CARA A LA PARED QUIENES ESPEREN VER GLOSADO EN ESTAS PÁGINAS EL CULEBRÓN CALIFORNIANO DE LA MILLONARIA BANDA LIDERADA POR MICK FLEETWOOD. MUCHO MÁS APASIONANTE RESULTA ESCARBAR EN BUSCA DEL HOMBRE QUE LO INICIÓ TODO, PETER GREEN, MÁRTIR DE LOS 60, MENTALMENTE AUSENTE DURANTE DOS DÉCADAS, QUE REGRESA DEL LIMBO PARA CONTARLO.



la estrella del Big Mac, el artista que había iniciado aquel extraño viaje estaba en paradero desconocido. Era un nombre olvidado en la sección de sujetos perdidos de las enciclopedias rock, el objeto de decenas de rumores y especulaciones: estaba internado en un manicomio, trabajando de enterrador o camarero, entre rejas cumpliendo condena, andaba por las calles como un vagabundo, ¿habría muerto? A principios de los 80 regresó a medias con una serie de elepés en solitario donde se advertían rescoldos del viejo fuego, pero pronto volvería a desaparecer. No necesitaba el dinero, las regalías por las viejas grabaciones de Fleetwood Mac y las versiones a cargo de otros artistas (p.e. «Black magic woman» de Santana, «Rattlesnake shake» de Aerosmith) le mantenían a flote como rentista alienado, enfermo mental en transitoria lucidez.

Deberemos esperar hasta el verano de 1995 para que una mujer, Michelle Reynolds —curiosamente la ex esposa del primer mánager de Fleetwood Mac, Clifford Davis— y su hermano el músico Nigel Watson, obren el milagro. Acogen en su casa a Peter Green, un hombre de 48 años obeso y canoso que se pasa el día viendo la televisión y sólo cruza el umbral de la puerta para salir de pesca. Ha ido perdiendo todas sus guitarras a lo largo de los años y sus descuidadas uñas son demasiado largas para tocar. Sin forzar las cosas, Nigel le tentará rascando acústicos pasajes de Robert Johnson en una guitarra National. Y Peter recobrará la ilusión por tocar música, recuperará las ganas de recordar sus aptitudes y seguir aprendiendo, hasta el punto de que en cuestión de un año está de vuelta en los escenarios con el Splinter Group, donde le respaldan Nigel Watson (guitarra y voz), Neil Murray (bajo), Spike Edney (teclados) y Cozy Powell (batería). En junio de 1996 la revista Mojo le considera el tercer mejor guitarrista de la historia del rock, y el primero inglés tras Steve Cropper y el número uno Jimi Hendrix. En 1997 aparece un primer disco a nombre del Splinter Group y una de sus giras le trae hasta un festival en Madrid. Parece cómodo en su actual posición y, aunque obviamente ya no sea la antorcha creativa que fue, quien tuvo retuvo.


■ Peter Greenbaum, el guitarrista extraviado

RETROCEDAMOS ahora hasta el burbujeante Londres de 1964 para asistir a la formación de los Cheynes, combo al uso de la época radicado en la Chelsea Art School. Son el batería Mick Fleetwood (24-6-47) acompañado por Peter Bardens (teclados), Roger Peacock (voz), Eddie Lynch (guitarra) y Peter Hollis (bajo). Como todo hijo de vecino en

FLEETWOOD MAC

UN PERRO VERDE

aquellos días, los Cheynes realizan esforzadas versiones R&B y por ello consiguen que la discográfica Columbia les prense tres sencillos: el primero es una lograda revisión del «Respectable» de Isley Brothers; el último («Down and out/Stop running around») lo produce Bill Wyman. Un año después de su génesis, en la primavera de 1965, se separan. Los seis temas que conforman su legado pueden localizarse en un CD de procedencia francesa compartido con otros ignotos conjuntos: «Nowhere Men» (Satisfaction, 93).

Fleetwood se alista entonces en los pujantes Bo Streets Runners, grupo liderado por los hermanos John y Gary Dominic que acaba de ganar el concurso del programa televisivo Ready Steady Go y publicado su primer single con el sello Decca. Les acompaña en algunos conciertos y grabará con ellos el single «Baby never say goodbye», pero escapa con su



Kirwan, Spencer, McVie, Fleetwood y Green, 1969

viejo colega Peter Bardens cuando este le invita a formar parte del proyecto Peter B's Looners junto a Dave Ambrose (bajo) y Mick Parker (guitarra). Este último será sustituido poco después por Peter Greenbaum (29-10-46), un adolescente hebreo que ha vivido una dura infancia en el crudo East End londinense y cuyo historial hasta la fecha incluye sólo dos conjuntos, Muskrats y Tridents. Le une una fuerte amistad con Mick que perdurará a lo largo de ausencias y reencuentros, décadas y tribulaciones. La banda debuta en single a principios de 1966, en el sello Columbia, con una versión instrumental de «If you wanna be happy», y «Jordell blues» en la cara B, grabaciones que suponen el debut discográfico de Greenbaum, a quien llaman cariñosamente Greeny. El joven guitarrista promete.

«Hank Marvin fue mi primer héroe de la guitarra», ha contado. «Los Shadows de aquella época no eran como se les recuerda, entonces eran totalmente "hip". Su estilo era lírico, sus fraseos melódicos; Hank convirtió la guitarra en un instrumento que hablaba en colores. Se suponía que Cliff Richards era el Elvis de Inglaterra, pero todos mirábamos a Hank. También me gustaba Cliff Gallup, de los Blue Caps (el grupo de Gene Vincent; N. del A.). Un guitarrista sólido, muy bueno, pero simple. No me gustan las complicaciones, son como las palabras innecesarias. ¿Por qué decir dos cuando uno basta?

«La otra gran motivación fue el blues. Iba al café de la esquina en Putney y ponía discos en el jukebox. Hubert Sumlin y Howlin' Wolf eran mis favoritos. Nadie sabía de qué hablaba Wolf, pero tenía sentido a otro nivel. La forma de tocar la guitarra de Sumlin era a lo que todos aspirábamos, no sólo por cómo tocaba sino por su procedencia. Se conoce enseguida a la gente que entiende el blues. Pero yo no comprendía el blues lo bastante como para tocarlo, por eso abandoné. La mayoría de guitarristas que copiaban a los viejos músicos negros se limitaban a la simple reproducción, eran incapaces de expresar el verdadero sentimiento de aquella música, les faltaba la experiencia real. El blues es demasiado profundo, demasiado doloroso si quieres tocarlo bien. Para mí era demasiado, y me perdí».

Subiéndose al carro de la moda, Peter B's Looners deciden adoptar una orientación más soul. Para ello reclutan a dos vistosos vocalistas, Beryl Marsden y un tal Rod Stewart, procedente de Steampacket. Rebautizados Shotgun Express protagonizan una serie de conciertos cuya intencionalidad motivará la marcha de Green, quien ese mismo 1966 sustituye a Eric Clapton en los Bluesbreakers del padre Mayall. Un año más tarde, después de que Shotgun Express graben dos singles para Columbia, también Mick Fleetwood se pasa al otro bando. Fleetwood entra en los Bluesbreakers en abril de 1967, sustituyendo al batería Aynsley Dunbar, que tras tocar una temporada con Jeff Beck fundará el grupo Retaliation. A partir de ese momento se gesta el nucleo de Fleetwood Mac—Mick, Peter y el bajista John McVie (26-11-45)— en el seno del académico conjunto/escuela de Mayall. De hecho, durante un descanso en una sesión de grabación de Bluesbreakers, los tres graban el instrumental titulado «Fleetwood Mac», que no llegará al vinilo hasta años después.

La participación de Green en el álbum de Bluesbreakers «A Hard Road» (Deram, 67) presenta en sociedad a un prometedor guitarrista que, además, es un dotado compositor, como demuestran los temas «The same way» o el deleitoso instrumental «The supernatural». Green ya había incluido un tema de cosecha propia, «Evil woman blues», en el anterior álbum de Mayall, «Raw Blues» (Deram, 1967). Antes de despedirse de Bluesbreakers, donde le sustituirá Mick Taylor, aparece junto a Fleetwood y McVie como acompañante del bluesman americano Eddie Boyd en la grabación de «7936 South Rhodes», que se publica en 1968 en el sello Blue Horizon, discográfica propiedad del productor Mike Vernon y su hermano Richard. Durante aquellas sesiones Peter le hace saber a Vernon su intención de formar una banda propia en la que le respalde un guitarrista slide. Viendo posibilidades al asunto, Vernon le propone contrato y le presenta a Jeremy Spencer (4-7-48), guitarrista de Birmingham que toca en la Levi Set Blues Band y cuyo juego de slide recuerda a Elmore James hasta en su más mínima inflexión.

Con Spencer a bordo, ponen un anuncio buscando «bajista para tocar blues al estilo Chicago». Bob Brunning, procedente de Five's Company, contesta a la demanda y es admitido en julio de 1967. Con la formación completa, Fleetwood Mac ensayan en el Black Bull Pub de Fulham Road y en casa de Sandra, la novia de Peter por aquella época. Sus primeras grabaciones, según afirman las crónicas legendarias, tendrán lugar furtivamente: avisados por Vernon, se cuelan por la noche en los estudios que Decca tiene en Hampstead. En estas sesiones se registran tomas como «Rambling pony», que mezcla el blues con lo que suena a música ritual india, o la composición de Spencer «I believe my time ain't long», un remedo del «Dust my broom» de Elmore James. También «Long grey mare», que posteriormente será incluida en su primer álbum, con inconfundibles acentos de armónica por parte de Green.

EL 13 DE AGOSTO de 1967, Fleetwood Mac debutan en el festival de blues y jazz de Windsor donde, a pesar de competir con nombres consagrados como Mayall o Cream, obtienen un sonadísimo éxito. Los meses siguientes los pasarán en la carretera, cumpliendo sus muchos contratos en Southampton, Manchester o Birmingham, sin olvidar el sacrosanto Marquee londinense, donde son ovacionados noche tras noche (años después serán desterrados del local por mal comportamiento escénico). En noviembre debutan discográficamente con el single «I believe my time ain't long/Rambling pony». En diciembre un rezagado John McVie deja a Mayall y se une a Fleetwood Mac reemplazando a Brunning, que pasará a la nómina de Savoy Brown. Finalmente, en febrero de 1968, Blue Horizon publica el álbum debut, «Peter Green's Fleetwood Mac», elepé que salta directamente al cuarto puesto en listas. Eran otros tiempos, claro.

El disco oferta versiones de viejos blues («Got to move», «Shake your money maker») y composiciones de Spencer que podrían pasar por serlo («My baby's good to me» o «Cold black night», nuevos calcos elmorianos). Este mimetismo estilístico, por otra parte tan común en la época, lo rompen los desnudos temas de Green («Merry go round», «Long grey mare») y el feeling que desprenden su voz y su guitarra en cortes como «If I loved another woman», que adelanta el sabor latino de «Black magic woman». Los críticos aplauden el trabajo de la banda, aunque señalan el fanático purismo de Spencer y un cierto desequilibrio compositivo, pero el público los aplaude como auténticos campeones muy por encima de esa nutrida escena propiciada por el blues boom. Los lectores de Melody Maker lo consagrarán segundo mejor elepé de un año que finalizará con Fleetwood Mac desbancando en ventas a Beatles y Stones por unas semanas.

Su siguiente lanzamiento, en marzo de 1968, será el single «Black magic woman/The sun is shining», número 38 en listas. El tema estelar, popularizado por la versión de Santana, corrobora la divergencia que les aparta de formaciones blues británicas más ortodoxas, sean estas Chicken Shack, Savoy Brown o Ten

Years After. Críticos con esa escena. Mick Fleetwood llega a declarar que, para todas esas formaciones, el blues no es más que una moda. En julio, la cara A de su tercer single, «Need your love so bad», un original de Little Willie John, vuelve a ampliar la ambiciosa visión musical de Green con arreglos orquestales, a cargo de Mickey Baker, abrigando el idiosincrático sonido del grupo. A pesar del barniz claramente pop, sólo alcanzará el puesto 31 en listas. A continuación, gracias a un acuerdo con su discográfica, acompañan a otro bluesman histórico, Otis Spann, en su elepé «The Biggest Thing Since Colossus» (Blue Horizon, 68). También respaldarán al británico Duster Bennet en su álbum «Smiling Like I'm Happy» (Blue Horizon, 68).

Finalmente, en agosto, aparece un segundo elepé a nombre de Fleetwood Mac, el palpitante y robusto «Mr. Wonderful». Dicha grabación, que respira el aliento del mejor blues de Chicago, les ganará un honroso décimo puesto en listas. Spencer insiste en apropiarse del espíritu de San Elmore, no obstante, la autenticidad del sonido y la labor de músicos que tocan con las tripas, lo convierten en uno de los indiscutibles hitos del revivalismo blues en la segunda mitad de los 60. Greeny plasma su experiencia como niño en el ghetto judío en el tema «Trying so hard to forget» y se muestra particularmente inventivo en temas como «Rollin' man» o «If you be my baby», excelso en los blues arrastrados tipo «Love that burns». Se acompañan de una discreta sección de viento que, para ganar cuerpo, pasan por amplificadores Vox. Cuentan asimismo con la colaboración de Christine Perfect —pianista de Chicken Shack y compañera sentimental de McVie— y Duster Bennett a la armónica. Aquel mismo verano Green ha sido requerido para la grabación de «Blues From Laurel Canyon», el álbum de John Mayall.

«Entre Eric (Clapton) y Peter (Green), debo decir que Peter era más original», reconoce su mentor Mike Vernon. «Peter verdaderamente creaba su propio ambiente distintivo, imbuido de tristeza, alejado de esa agresividad típica de Eric. En términos de pura prestancia técnica, Peter era asombroso. Grabó un álbum con Otis Spann cuando estaba en su cima creativa y sus interpretaciones en ese disco son increíbles, incluso si hubieran sido del propio B.B. King me parecerían increíbles. En ese sentido, Peter sobrepasaba sus influencias, y más tarde crearía temas como "Green manalishi", totalmente asombrosos. No estoy seguro de que el trabajo posterior de Eric esté al mismo nivel. El material de Cream me parecía sobredimensionado, demasiado espectacular. Pero, fundamentalmente, lo que hicieron Eric y Peter fue tomar la creatividad de algunos de sus antecesores y seguir adelante con ella. Sólo por ello debemos estarles eternamente agradecidos».

«La mayoría de guitarristas que copiaban a los viejos músicos negros se limitaban a la simple reproducción, eran incapaces de expresar el verdadero sentimiento de aquella música, les faltaba la experiencia real. El blues es demasiado profundo, demasiado doloroso si quieres tocarlo bien. Para mí era demasiado, y me perdí» *(Peter Green)*

El éxito en el Reino Unido había traído consigo la posibilidad de acceder a otros mercados y girar por Estados Unidos, país que han visitado por vez primera durante el verano de 1968. En San Francisco conocen personalmente a Grateful Dead, declinando amablemente la invitación a probar el novísimo LSD. En su siguiente visita, en diciembre, vuelven a encontrarse con los Dead en Nueva York, donde les telonean en el Fillmore East. Esta vez el célebre químico y proselitista del ácido August Stanley Owsley les pasa unas dosis que ellos guardan para consumir tras su actuación. Se retiran a su hotel para iniciarse en lo lisérgico y se ven inmersos en un horripilante mal viaje del que Owsley tendrá que apearles vía telefónica. Sus colegas se repondrán de las alucinaciones, no así Peter Green.

En diciembre se comercializa en single la etérea balada instrumental «Albatross», fluido y sensual bálsamo que les aupará hasta el número uno en Inglaterra. La cara B, «Jigsaw puzzle blues», sirve para presentar a un nuevo componente del grupo, el guitarrista Danny Kirwan (13-5-50), proveniente de los olvidados Boiler House. Con su llegada se incrementa la cuota de talento: Fleetwood Mac dispone ahora de tres guitarristas que, además, son compositores. Durante su segundo periplo americano graban, en enero de 1969, el celebratorio doble álbum «Blues Jam At Chess» (Blue Horizon, 69), que asimismo sale en dos volúmenes como «Blues Jam In Chicago». Un proyecto ideado por Mike Vernon en el que los ingleses, además de interpretar algunos de sus temas, respaldan con insidiosa devoción a viejos bluesmen de la histórica marca, entre estos, Otis Spann, Willie Dixon, Walter Horton y S.T. Brown.

EN LA PRImavera de 1969 protagonizan una tercera gira americana. Antes de un concierto con los Dead en Nueva Orleans, Owsley vierte LSD en el agua potable de la sala donde actúan. Como consecuencia, Fleetwood Mac salen a escena totalmente volados y Peter es prácticamente incapaz de tocar. Tras la apabullante experiencia se retiran a su hotel, esperan el bajón lisérgico y prefieren no acompañar a los Dead en su fiesta post concierto. Esta retirada a tiempo les salva de ser detenidos y deportados, pues aquella noche el campamento Dead es objeto de una redada policial donde son detenidos Owsley y los de Haight Ashbury. La paranoia de Greeny se va incrementando silenciosamente.

Cuando en abril de 1969 su nuevo single, el portentoso «Man of the world», alcanza el segundo puesto en listas se descubre que

VELADA SUPERNATURAL EN RONNIE SCOTT'S

En el centro mismo de Londres se grabó el doble en vivo que marca la recuperación, por parte del Splinter Group, de la crema del repertorio de los primeros Fleetwood Mac. «Soho Session» (Snapper-Mastertrax) es el nuevo disco de la actual banda de Peter Green y el producto de su paso por el reputado club Ronnie Scott's, santuario del jazz y el rhythm'n'blues de la capital inglesa, el 5 de abril de 1998. Es también el tercer lanzamiento desde su recuperación a mediados de década y, dado que en un cincuenta por ciento recurre a la tronada fórmula de grandes éxitos en vivo, ya no sorprenderá a quienes conozcan su magnífico debut en directo —con dos temas en estudio— «Splinter Group» (Snapper, 97), o la homérica revisión de los clásicos llevada a cabo en el acústico «The Robert Johnson Songbook» (Snapper, 98). Hay cambios en la formación —Cozy Powell, que fallecía la misma noche de la grabación, era sustituido en la batería por Larry Tolfree— y se ha ampliado repertorio: semanas antes de la grabación, durante una gira por Alemania, se sumaron al set empastes rítmicos del calibre de «Shake your hips», de Slim Harpo, o «Mama keep your big mouth shut», de Bo Diddley, y más importante todavía, colados entre abundantes episodios robertjohnsianos, esta vez con acompañamiento de voces gospel, hacen su aparición aquellos hitos clásicos que en un principio Green se negaba a interpretar. Los cimbreantes encantos de «Black magic woman» y «Rattlesnake shake» vuelven a la vida en versiones sucintamente contemporáneas, y lo mismo ocurre con los etéreos vapores despedidos por «The supernatural» o «Albatross». Tampoco se olvidan de «Green manalishi», composición que seguramente provoca escalofríos al guitarrista cada vez que la ejecuta. La banda, liderada por el maestro de ceremonias Nigel Watson, quien se alterna a la voz con Green, juega la carta de la finura y el volumen bajo, en parte por la especial acústica del local, y, aunque el especial tono vocal de Green resulte lastimero en algunos momentos, la grandeza instrumental de estos currantes natos del blues, más pendientes del ambiente correcto que del virtuosismo o el espectáculo, compensa con creces este aspecto de un doble en vivo al que sólo puede acusarse de falta de ambición. Para el final reservan sus memorables ataques al «Going down» de Don Nix, que cerraba con nota alta su primer disco, y al inclito «Look on yonder wall», tema de Elmore James que me hace preguntarme qué habrá ocurrido con el chalado de Jeremy Spencer. Entre el tradicionalismo exacerbado y el freakshow emocional, «Soho Session» se deja escuchar con agrado, sin sobresaltos. Gustosamente.



están en una nueva discográfica, Inmediate. La canción, producto de la contradicción existencial que siente Green, muestra su reverso oscuro en la declaración nihilista «desearía no haber nacido». En la cara B planchan el pastiche rock'n'roll «Somebody's gonna get his head kicked in tonight» (recuperada años después por los fabulosos Rezillos). Acreditada a Earl Vince & The Valiants, alter-ego de Jeremy Spencer & Fleetwood Mac, para interpretarla aparecían en escena trajeados en el más estrambótico estilo rocker. Meses después, en enero de 1970, Spencer podrá concretar un viejo proyecto al publicar un álbum a su nombre como homenaje a sus ídolos rocanroleros Elvis Presley, Buddy Holly y Jan & Dean. La banda en pleno le respalda en este disco publicado por Reprise que pasó sin pena ni gloria.

La relación con el sello de Andrew Loog Oldham es breve, pues firman contrato con Reprise, sello dependiente del gigante Warner, dispuestos a meterse en nuevas sesiones de grabación. Blue Horizon aprovecha la coyuntura para lanzar al mercado la excelente recopilación «The Pious Bird Of Good Omen» y, ya en septiembre de 1969, Reprise publica su nuevo álbum, «Then Play On». Es la obra maestra de Fleetwood Mac, quizás porque el mutismo de Jeremy Spencer les permite alejarse aún más del blues tradicional para seguir defininiendo su personalísimo estilo. Allegados al grupo cuentan que Green trabajó practicamente en solitario, grabando guitarras e incluso percusión, como resultado de su paulatino distanciamiento del resto.

«Me olvidaba de Jeremy Spencer», contó Green hace un par de años. «Dejaba que el resto de la banda hicieran y dijeran lo que quisieran. Ahora que lo pienso, seguramente todavía les debo dinero. También me olvidaba de Mick Fleetwood. El simplemente seguía con su ritmo cualquier cosa que hiciéramos. La verdad es que no se dejaban la piel tocando música, y eso fue bueno, porque gracias a ello perduraron. Ví a Mick recientemente. Puso un disco en el jukebox, uno de los míos, lo que me pareció un gesto muy amable».

Aparte de dos temas firmados por Green donde se critica abiertamente el negocio musical, «Showbiz blues» y «Rattlesnake shake», el álbum desprende una rara serenidad en cortes como «Closing», «Underway» o «Before the beginning». Y los temas que aporta Danny Kirwan —«My dream», «When you say» y «One sunny day»— resultan agradables e imaginativos, colaborando en el estilo global, sutil y melódico, del elepé. «Then Play On» ascendió hasta el octavo puesto en las listas británicas, un éxito superado por el número dos que consigue el magnífico single «Oh well», tema de aires medievales y esotéricos, con flauta y guitarra española. Lanzado al mismo tiempo que el elepé, a pesar de que el grupo no cree en su potencial comercial, será hábilmente añadido al álbum en su edición americana.

Pero el éxito tiene su lado peligroso. Los seguidores de Fleetwood Mac empiezan a sospechar que algo no va como debería cuando, para presentar «Oh well» en un programa de televisión, Green aparece vestido de fraile, encapuchado y ostentando un crucifijo. Lo que podía parecer una extravagancia normal en la época, otra más de las locuras escénicas a las que era tan aficionada la banda, devenía cruda realidad. Peter Green parece más confuso y extraviado cada día que pasa; se hace demasiadas preguntas que no puede responder, encuentra demasiados puntos oscuros insalvables en la maquinaría que hace funcionar su música. Ha renegado del judaismo y abrazado una extraña mezcolanza de cristianismo y budismo, y enmudece ante sus colegas del grupo dejando que sean sus canciones las encargadas de transmitir su angustia vital. «A veces creo que la música lo es todo, otras veces creo que no es nada. No me importa una mierda el dinero. Estoy en un estado de terrible confusión», confiesa.

Colabora en el segundo álbum de su amigo Bob Brunning, «The Brunning Sunflower Blues Band», cantando y tocando la guitarra. Tocar es lo único que le mantiene sobre la cuerda floja en la que se ha convertido su carrera. 1969 finaliza como un año de intensa actividad para un artista que, a pesar del éxito de su proyecto, se siente decepcionado por el negocio musical y quemado por su entorno, un ser hipersensible que, naturalmente, buscará en las drogas una válvula de escape, una salida a sus ansiedades introspectivas. Y lo peor es que no parece haber escapatoria: la fama que acompaña a Fleetwood Mac sigue en alza cuando Blue Horizon edita una segunda recopilación, titulada «English Rose», con material diverso, mayormente del segundo álbum, «Mr. Wonderful», más un par de cortes de «Then Play On» y los hits «Black magic woman» y «Albatross».


Fleetwood, Green, Kirwan y McVie, sin Spencer

«**VEO LOS SONIDOS** de guitarra como colores y tonalidades, óleos que puedes utilizar para pintar un cuadro», ha dicho Peter Green. «Es un relato melódico. Normalmente tiene una estrofa, quizás dos, un intermedio, un break instrumental, con saxo o guitarra. Después regresas al riff original con un segundo break y finalizas. Una idea simple, pero no era suficiente para mí. Y enloquecí tratando de ir más allá». Como hemos visto este dilema que Hendrix, Beck o Clapton torearon con mayor o menor éxito, en su caso fue empeorado por la desorientación vital producidas por las drogas. Greeny estaba a punto de romper la fina telaraña que separa la demencia de la cordura.

Ocurrió en Alemania, durante una gira. De paso en Munich para una actuación son invitados por unos admiradores a visitar una comuna. Allí Peter Green entra en un trance lisérgico que acabará de agrietar definitivamente su psique. Pretende quedarse a vivir en la comuna, olvidarse del mundanal ruido, pero le convencen para que termine las actuaciones contratadas. Días después sufre una pesadilla paralizante en la que se le aparece un perro verde que le revela su problema: el dinero amasado gracias a sus discos y conciertos. Despierta convencido de que el vil metal le está apartando de la gente, alienándole de la realidad. La experiencia le inspirará uno de sus temas más emblemáticos, que sale a la venta en mayo en el single «The green manalishi (With the two prong crown)/World in harmony». El tema estelar, que anticipa rasgos de heavy-metal mostrando una vez más la inquietud evolutiva de Green, llegará al décimo puesto y sobrevivirá como clásico de la primera etapa flitgudmaquiana.

Pero el éxito del disco no disipa los rumores, en un principio desmentidos, de la marcha de Green. Rumores que se hacen realidad al anunciar este, mientras están de gira en Suecia, que piensa dedicarse al estudio de la biblia y repartirá su fortuna entre los olvidados. La ruptura es amistosa y Green se compromete a cumplir con sus obligaciones hasta que concluya la expedición. Para verificar su intención, dona todos sus instrumentos. El resto del grupo, salvo por el también espiritualista Spencer, se niega a considerar tales cuestiones.

«(**"GREEN MANALISHI"**) No trata sobre el LSD, como creen algunos, sino sobre el dinero, algo que también puede llevarte a lugares que no son buenos», aclara Green. «Yo mismo doné todo el dinero del anticipo de Warner. Ví por televisión el hambre en el tercer mundo, tuve una horrible visión de Biafra, y lo regalé. Yo tenía lo que ellos necesitaban, ¿por qué no darles una parte de mi dinero? Así que el "green manalishi" son los billetes verdes. El demonio es verde, ¡y me perseguía!».

El público se siente desconcertado por la actitud de este músico depresivo y torturado, incapaz de jugar según las reglas de la emergente gran industria del rock. Tendrán opor-

tunidad de verle nuevamente sobre un escenario cuando, en junio de 1970, John Mayall le invita a unirse a su banda para una presentación en el festival de Bath. Hirsuto y melenudo, tocando una Gibson prestada, Greeny vuelve a dar muestras de su total sinceridad expresiva, su singular feeling, en temas interpretados aquel día como «Woman blues», «Missing you» o «Another kind of love». Ese mismo año, el mánager de Fleetwood Mac, Clifford Davis, se estrena como vocalista grabando el single «Come and down and follow me», acompañado por algunos de sus protegidos, incluido Green, quien destaca en la versión del «Homework» de Otis Rush prensada al reverso.

Deprimido, enfermo y atrapado en las drogas, publicará su primer álbum solo en noviembre de 1970: «The End Of The Game» (El final del juego) es su elocuente título. Acompañado por el teclista Zoot Money y otros músicos a sueldo, Peter toca guitarra con pedal wha-wha, bajo de seis cuerdas y percusión, y se muestra inequívocamente aislado, en un rincón, en su burbuja, mientras sus acompañantes rellenan los huecos. El elepé es, según propia confesión, el resultado artístico de sus experiencias con LSD y mescalina.

Desorientados por la pérdida de su líder, Fleetwood Mac se retiran al campo para grabar un nuevo álbum que inevitablemente, dada la súbita ausencia de Green, será de transición. La portada la firma Christine Perfect, nombre de casada McVie, que ha entrado fija como teclista. «Kiln House» (Reprise, 70) se aleja de los orígenes blues mostrando a una banda desconcertada ante su futuro. Jeremy Spencer parece ausente y sólo Danny Kirwan aporta algo comparable a los viejos tiempos, el instrumental «Earl Gray». En febrero de 1971, en plena gira americana de presentación del disco, Spencer desaparece misteriosamente para unirse a la secta Niños de Dios, con los que grabará dos elepés: «Jeremy Spencer & The Children Of God» (CBS, 73) y «Flee» (Atlantic, 79). En el vuelo hacia Los Angeles, ciego de mescalina, ya había predicho un desastre que se hace realidad al aterrizar y descubrir que la ciudad acaba de sufrir un terremoto. Al llegar al hotel, dijo que salía a comprar unas revistas y ya nunca regresó. Le localizaron días después, con el pelo rapado y totalmente ido, irrecuperable para la banda. Desesperado ante la posible cancelación de la gira, Mick Fleetwood invoca su amistad de años para convencer a Peter de que le sustituya provisionalmente. Este accede contra su propio deseo, se muestra arisco con sus antiguos colegas y declina interpretar ninguno de sus propios temas.

Nuevamente aprovechando la coyuntura de una gira, CBS publica el álbum de inéditos «The Original Fleetwood Mac». Una opípara colección de grabaciones inéditas de la etapa Blue Horizon que incluye el primigenio instrumental que les bautizó como banda, excelentes blues como «Love that woman» o la toma alternativa de «Rambling pony», y los tiempos lentos característicos de Greeny «Drifting» y «Worried dream». Cuando el elepé llega a las tiendas, el guitarrista es una sombra huidiza de la que nada se sabe, salvo que publica el single en solitario «Heavy heart». Al año siguiente, en 1972, le llaman para sustituir a Les Harvey de Stone The Crows, que ha fallecido electrocutado, pero a pesar de asistir a unos cuantos ensayos, se raja antes de su primera actuación oficial con el grupo.

ESE MISMO AÑO viaja a Israel, donde pasará unos meses en un kibbutz próximo a Tel Aviv. En 1973 regresa a Inglaterra, publica otro single con la canción autorretrato «Beast of burden» y participa —sin ser acreditado— en el tema «Nightwatch», del elepé de los nuevos Fleetwood Mac «Penguin». No tiene domicilio fijo y pernocta en casas de amigos, entre estos el guitarrista Snowy White, de Thin Lizzy, a quien deja en depósito todas sus pertenencias, incluyendo guitarras y cintas con grabaciones, hasta que un buen día decide deshacerse de ellas y lo vende todo. En 1974 su situación empeora: ha ganado peso y debe tomar una fuerte medicación para contrarrestar su deterioro mental. Perseguido por alucinaciones y víctima de violentos ataques es finalmente ingresado en un hospital. Pasarán unos años hasta que se vuelva a saber nada de él.

En enero de 1977 regresa de una temporada en Canadá y llama a su antiguo mánager Clifford Davis para pedirle dinero. Cuando este le anuncia que los fondos los tiene congelados el contable, Green le amenaza con presentarse en su domicilio y pegarle un tiro. Asustado, Davis llama a la policía y el músico acaba en la prisión de Brixton. Le diagnostican esquizofrenia y le vuelven a internar, esta vez en una clínica privada donde, gracias a una fuerte medicación, recuperara una semblanza de normalidad. Al ser dado de alta, por mediación de su hermano, que trabaja en la discográfica PVK, es contratado para grabar un álbum con dicha marca. Las cosas parecen mejorar cuando conoce a la que será su esposa, la violinista californiana Jane Samuels. Hebrea de nacimiento, Jane se ha convertido al cristianismo y convence a Peter para que la imite. Se casan en 1978, en Bel Air, y tienen una hija, Rosebud.

«("Green manalishi") No trata sobre el LSD, sino sobre el dinero, algo que también puede llevarte a lugares que no son buenos. Yo mismo doné todo el dinero del anticipo de Warner. Ví por televisión el hambre en el tercer mundo, y lo regalé. Yo tenía lo que ellos necesitaban, ¿por qué no darles una parte de mi dinero?» ***(Peter Green)***



Durante su estancia en Los Angeles, Peter reencuentra a sus viejos colegas de Fleetwood Mac y abandona su medicación para pasarse a la cocaína. El abuso de esta droga, que en aquellas fechas y en Los Angeles es de obligado consumo, le vuelve a sumir en un estado de confusión y paranoia, llegando a acusar a su esposa de haberse aliado con el demonio para minar su espíritu y hundirle para siempre. Esta recaída tendrá por lo menos un aspecto positivo: viendo manejos diabólicos, rechaza el contrato con Warner que Mick Fleetwood ha negociado, una nueva carrera musical que con toda seguridad hubiera empeorado su estado, devolviéndole al punto límite causante de su enajenación. Afortunadamente para él, Green se queda con la opción de PVK, donde podrá grabar sin grandes presiones el tipo de música que le apetezca.

En 1979 regresa al mundo de los discográficamente vivos con el álbum «In The Skies», donde le echa una mano el teclista Peter Bardens, en aquella época pilotando Camel. A este interesante trabajo publicado por PVK seguirán «Little Dreamer» en 1980, «Watcha Gonna Do» y «White Sky», ambos en 1981, todos en la discográfica de Peter Vernon-Kell. Luego, otra vez el silencio. A finales de los 80 los periódicos publican que se ha visto a Peter Green durmiendo a la intemperie. En 1992 un impostor, conectado a una banda de blues llamada National Gold, casi logra embaucar a EMI haciéndose pasar por un Peter Green que se aviene a volver a grabar. A mediados de la década es recogido por Michelle Reynolds y su hermano Nigel Watson, que serán esenciales a la hora de devolverle la ilusión por actuar en vivo, cosa que hará con el Splinter Group.

«Ahora es diferente, ya no tengo miedo», dice. «La música ya no me intimida como entonces. No sé si eso es bueno o malo. Sólo estoy empezando a aprender. Encuentro muy dudosas las cosas que se dicen sobre mis canciones, pues nunca había estado donde estoy ahora. ¿Cómo pueden decir que son buenas cuando todavía estoy aprendiendo? Ahora sé que mi estilo de tocar la guitarra en el pasado era muy restringido. Comparado con Wes Montgomery, soy limitado. John McLaughlin, él sí es bueno. En su caso el jazz es una interpretación científica del alma. En otros casos es sólo alma».

Peter Green puede considerarse en la segunda categoría, por sus méritos pretéritos y también por su actual presencia, aunque esta se limite a tocar en vivo para sus fieles acólitos, o a resucitar el fundamental legado de Robert Johnson, como hizo en el espléndido «The Robert Johnson Songbook» (Snapper, 98). Será un fantasma del pasado, un ser beatífico producto de varias catástrofes emocionales, pero sigue vivo y todavía es capaz de conjurar emociones únicas.

Las últimas noticias acerca de los Mac originales dicen que, en 1995, apareció un doble CD con 36 temas grabados en sesiones radiofónicas, «Live At The BBC», publicado por Castle, es una excelente forma de introducirse en su legado. Lo mismo ocurre con los tres volúmenes de «Live In Boston Remastered», recien editados por Snapper, donde se recuperan las tres noches de febrero de 1970, grabadas en el mítico Boston Tea Party, que ya habían aparecido fragmentadas en los elepés «Live In Boston» y «Cerulean». Todas estas referencias distribuidas aquí por Mastertrax. Búscalas. ●



LLEVATE A CASA AL MONSTRUO DE MANHATTAN...

¿A qué esperas, amigo lector? Quedan todavía algunos lotes Lou Reed para nuestros fieles suscriptores. Aquellos que se den prisa en suscribirse, o renueven su suscripción, recibirán un exclusivo CD promocional con sus grabaciones más populares y portada especial, más el póster gigante utilizado en la campaña publicitaria del vicioso recopilatorio «El Lado Salvaje - Los Grandes Exitos 1972-1986». Si pasas a tope del Rock'n'roll Animal, marca una alternativa en el cupón o consúltanos por teléfono.

¿El procedimiento?: nos envías 5.100 pesetas con el cupón adjunto a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona, y te mandamos tu obsequio con el primer número de los once que te corresponden (aviso: 250 ptas. contra reembolso por gastos de envío del disco). Todo un año con tu ración mensual del mejor periodismo rock garantizada... y «Perfect day» sonando de fondo. ¿Qué más puedes pedir?

Aviso: Tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera [illegible] quienes renueven su suscripción. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas. en concepto de [illegible] bancarios o serán devueltos.

CUPON DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año (once números) a RUTA 66 por sólo 5.100 ptas. El importe de la suscripción lo haré efectivo remitiendo a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona:

❒ Ingreso en Caja Postal: 1302/0994/39/0023783314
❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado
❒ Contrareembolso

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

❒ LOTE LOU REED «EL LADO SALVAJE»
❒ EXITOS A GO-GO ❒ MC5 ❒ SONS OF HERCULES
Deseo que mi suscripción empiece en el número:
Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero el precio es 7.600 ptas. No se admiten cheques, sólo transferencia.

NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch Robin Wills. Spalter Thorogood. Manson Dossier Surf. Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Molos Vipers. Chicano Rock. Crypt Swans. FLEXI Ultimo de la Fila

NUMERO 13
Little Richard Sonics. Chris Wilson Telefilms II. Vietnam Sonic Youth. Lazy Cowgirls. Long Ryders. Dossier Rudo

NUMERO 14
Iggy Pop. G. Parsons (I). Psychic TV Westerns W Zevon. Fall. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray

NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons (II). Rockabilly Finlandés. Untold Fables. Rockpile. The The. Dogs. Proscritos

NUMERO 16
Phil Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason & Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils. FLEXI Robyn Hitchcock.

NUMERO 20 (DOBLE)
Folk-Rock. Lyres. Burroughs. Marc Bolan. Camper V B. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Test Tube Babies. Africa

NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys.

NUMERO 24
Batman. Who. Flamin Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill. L. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Wom A2. Wilmer X. Herman Brood

NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Dembos A. Wire. Sam Cooke&A. Green. Creedence. Ultimo File. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos.

NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquenta. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

NUMERO 32
Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. Johnny Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butthole Surfers. Close Lobsters

NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. Flamin Groovies. Roy Loney

NUMERO 45
New Christs, Screamin Jay Hawkins, Edwyn Collins. The Outskirts Of Infinity, Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir Tapes.

NUMERO 46
B-52's. Sun Records, Can. Wipers, Galaxie 500. Pat Thomas/Absolute Grey. Billy Childish (Milkshakes, M Caesars). Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovecraft

NUMERO 47
J & Mary Chain/P. Scream, Leiber & Stoller. Scientists, Eric Burdon. Santo El Enmascarado, Only Ones. The Telescopes. Los Bichos, Peter Case (Plimsouls III). Laughin Hyenas.

NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Reunión Velvet Underground

NUMERO 55
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burguess. Ent. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat.

NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits. Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Bored! C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Du. Entrevistas J. Copeland, Lolitas, Mojados.

[illegible]
Willy DeVille [illegible] Club. Paul Roland. Jane's Addiction. Fugazi, Heretics, Raiser. David Lynch. Maquina Tapman. Jeff Dahl. Lightin' Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Jeremías Expulsados. Entrevista a Paunch Hands. Brian Ream. [illegible] 50 s Rock&Roll Girls. Piratas. Chris Farlowe. Seres. Waterfront&Sympathy. The Clean

NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac. Darkside. Informe Videos Trash

NUMERO 61
Informe REM. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken, Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat, Henry Rollins, Ultra-Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders. Brioles

NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Roger McGuinn (Byrds). Chris Wilson (Flamin Groovies). Antonio Vega. Batmobile

NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana

NUMERO 64 (DOBLE)
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello. The Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate, Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90 Tav Falco. Dossier Troma Films

NUMERO 65
John Lennon. 60s Rock Instrumental. Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Bros. Big Star. 10 Videos Porno. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies, AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos

NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth. Nirvana. Iggy Pop. Dinosaur Jr, etc.). Entrevistas: Dictators. Feelies. Naked Prey, Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins

NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon & Chris Spedding, A-Bones, Jeff Dahl, Los Clavos. Informe Blaxploitation. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock

[illegible]
Bob Dylan (dossier intro de Elliott Murphy). Moe Tucker, Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. The Saints. Moby Grape. Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies

[illegible]
Dossier Rock-Girls 90s (prólogo de Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T &MGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat, Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows. Kim Fowley

NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley, Sonics/Wailers, Emmylou Harris, Spirit.

NUMERO 72
Alice Cooper. Robbie Robertson & The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats, Cowboy Junkies. La Perrera

NUMERO 73
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea, Troggs. Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer. Dogo & Mercenarios. Bach Is Dead

NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave, Ride, Informe Rockabilly Nacional, Libros de Rock. John Cale. Screaming Trees. Claw Hammer. Maceo Parker. Valendas. Del Fuegos. Tommyknockers.

NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley. LSD. Road Movies. Bruce Springsteen por Elliott Murphy. J Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Jesus&Mary Chain, Interstellar Villains, Paul Kelly, Henry Rollins, Amor Sucio. Paul Collins. Penelope Trip. Mono Men.

NUMERO 76
Television, Ian McCulloch, Fugazi, Regalo de Silvia, Meanies. Russ Tolman, Teen Fanclub, Nirvana, Negu Gorriak. Nueva Orleans. Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco.

NUMERO 77
Faces. Informe Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll. R. Dawson). Die Haut. Graham Parker, Arthur Lee & Love. Yo La Tengo. Angel & Las Glaas. Gories. Cardiacos. Pavement. Superelvis

NUMERO 78
Yardbirds. Russ Meyer, Orange Juice, Kenny Neal. Kim Fowley, Sterl Morrison, Pribata Idaho, Sugar. Estrus/Skydad Records, Maranones. Informe: Reading 92 (Mudhoney. Nirvana. S. Trees, T. Fanclub etc.), H. Williams, J. Thunders

NUMERO 79
MC5. REM. Willy DeVille. Sid Griffin. Buzzcocks. Finger. Vancouvers. Zappa's Mothers. TV Personalities. Imposibles. Rock-films/D.A. Pennebaker. Dion & Belmonts. John Coltrane.

NUMERO 80
Ramones. Lazy Cowgirls, Superchunk, Daniel Johnston, Skydog, Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Freddie King

NUMERO 81
Elvez. Big Brother&Holding Co. Dubrovniks, Kevin Ayers, Tim Leary, Shonen Knife. PC Colapso, Inquilino Comunista. Supersuckers, Dwarves. Neo-Folk. Literatura Horror

NUMERO 82
Entrevistas: Stooges. Jefferson Airplane. Albert King, Ray Campi. Eddie Floyd, C. Cacavas, Psychotic Youth. Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs.

NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening. Mercury Rev. Glenn Branca, 5678's. Poppins. Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr Explosion. Aerosmith

[illegible]
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols. Tad. Runaways. M A Villanueva, Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson

NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole. L7. Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. The Zombies. Tobe Hooper. N. Lofgren, Mudhoney. Tony J. White. Flying Nun (Chills. Clean. Bats,

NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93. Bravos. Mitch Ryder. Nick Drake&Sandy Denny. Family. Albert King, Nancy & Cher. Red Kross. Fluid, N. B. Turks, Sebadoh. Corcobado, Steppes. Noise-pop Nacional. Spaghetti Western. New Wave

NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave&Blixa Bargeld. Luna. Eddie&Hot Rods. C. Prophet. Flaco Jimenez, Pooh Sticks, Rodriguez, Pale Fountains. P. Revere&Raiders. Glastonbury



NUMERO 88
Entrevistas: Neil Young, Dictators. Nirvana, Trapera. Barrence Whitfield. S. Pumpkins. Beach Boys. 713avo Amor. Garrel & Nico, Tsunami. M. Ronson. Buddy Guy

NUMERO 89
Horror Comics. Rock Francés. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambayá & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas: Steppenwolf. Bum

NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads. Afghan Whigs, Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock n'Bordes. Richard Price

NUMERO 91
Entrevistas: Pavement, Teenage F., Junior Wells. Posies. NCC. Amp Rep, Corman. Humble Pie, L. Fulson, Johnny Kidd. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas

NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion, REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball, Bivouac, Gigolo Aunts, El Desván Del Macho. Flying Rebollos. Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss. God. Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I)

[illegible]
The Who. Creation, Eyes. Cracked Actors. Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Bland. Link Wray. Eliminator Jr. Rev. Horton. Babes Toyland. A Blonde. Raincoats

NUMERO 94
Primal Scream. Richard Hell, Dogs D'Amour. «Nekromantic» Buttgereit. ZZ Top. P. Mancuso. Kinks, Cell. J. Copeland. Hamlet. Burning. Nilsson. Sun Ra

NUMERO 95
Hole. Costello. Donovan. Breeders. Teengenerate. Sleepy La Beef. M. Scarpa. Blur. Def Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Temptations. Count Bishops. All

NUMERO 96
B. B. King, L. Cohen, Young Marble G. Informe Asphalt Cinema. Hanoi Rocks. Sonic Youth. Jello Biafra. Flashback V. Bevis Frond. Unrest. Supersuckers, Parkinson DC



NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day. Violent Femmes, Squeeze. Loud Family. Cosmic Psychos, Ben Vaughn, Canarios, Koko Taylor. Unsane, House Of Freaks, Magnapop. Medication. Freddie Fingers Lee. Frank Black. Willie Alexander. Ultravox, R. Williams. Garage Holandés 60. Cine Y Drogas II. Alligator. Joe Ely. B. Hancock. Doug Sahm

NUMERO 98
Makoki. Chesterfield Kings. Mil Dolores, Them. Tara Key/Antietam. Enemigos, Swervedriver. Elementos. Loop. Saga Rolling Stones. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Elastica. Linus, Picasso Trigger. Glastonbury 94

NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. J & M Chain. Wipe Out Skaters. Bettie Serveert. Kaktus Jack. Fireworks. Maranones, Beguiled, L. Protrudi. Chicago: Jesus Lizard. Steve Albini etc. Stranglers. Prisonaires. B. Herrmann

NUMERO 100
Sebadoh. American Music Club. Wayne Kramer. MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Maddie Rose. Veruca Salt. Inquilino Imposibles

NUMERO 101
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. JJ Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie Parker

NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76. Chocolate Watchband. Texas Instruments. Hunter S. Thompson, Steve Wynn. Queers. RC Druids. Raeo Creeps. Girls Vs Boys

NUMERO 103
F. Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie. Antiseen. Arthur Alexander. Stereolab. Ween, Gary Young. Shady. Rock Neo-Hippie. Cine Gore Naciona

NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses. Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes. Offspring. Negativos. Monte Hellman. Informe Psychobilly

NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Belly. Suzi Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. The Cramps. Chopper. Bisontes

NUMERO 106
Yo La Tengo. Mike Watt/Minutemen, Royal Trux. Pagans. Roy Buchanan. Johnny Otis. Lord Sickness. Pavement. Niños Cantores. Pop Español. These Animal Men

NUMERO 107
Power-Pop (I). Dan Penn. AC Acoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole



Mudhoney Jeff Beck Trash C School/Crawlspace Polar Frances Killer Barbies.

NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles (I) Drogas/Javier Escohotado Power-pop (II) Monstruos Mexicanos. Tindersticks. Fugazi Chrome Cranks. Grand Funk. Come. Zeros. Johnny Powers LaMonte Young Sr Chinarro La Ruta

NUMERO 109
Strip Queens. Dossier The Beatles (II) Guided By Voices Parasites Scott Walker UK Subs Mercromina Kendra Smith. Gargoyles Mas Turbados. Silos Macromassa

NUMERO 110
Festivales (Lollapalooza, Reading, Woodstock) Velvet Crush R. Gallagher S. Neckbreakers Easy Rider Luna Isaac Hayes John Cale Big Star N Young & Pearl Jam

NUMERO 111
Entrevista Charles Manson Urge Overkill Toy Dolls Dick Dale. Supersuckers. Sonic Youth Sexton Ming. A-Bones. Flamin Lips. Intronautas. Stupid Baboons. John Francovic

NUMERO 112
Tercer Sexo Rock. Gibson Bros. PJ Harvey Brian Wilson. Julian Cope Supergrass The Crepitos Built To Spill Jane County Burt Bacharach Flechazos David Bowie

NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye Cine Erótico Krautrock Edwyn Collins. Down By Law Elastica. Kim Deal Broncos. T Fanclub Planetas Ornette Coleman Soviet Love J Smith

NUMERO 114
Informe Guitarras Grateful Dead Lou Reed Inquilino Comunista Gore Mexicano Beck. Meat Puppets Ray Charles. Paco Loco. Kim Salmon Soziedad Alcohólica

NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave Parkinson DC. Misfits Beef/Telefilme. Papas Frias. Frank Black AC/DC Tarantino Air Miami Informes Zaragoza. & UK Indie 96

NUMERO 116
Presidents USA. Discográficas Pere Ubu. Cine y Drogas III Costello. Iggy. Big Chief S. Wynn. Mr T Ex Louisiana Red E Murphy Flying Burritos Superchunk Manta Ray

NUMERO 117
Informe Heroina No Wave Keith Moon. Pastels Gene Vincent Tortoise Posies Soul Bisontes Afghan Whigs Pretenders. Brian Auger Voodoo Glow Skulls Seam

NUMERO 118
Bruce Springsteen Expediente X. Punk&Rock Ibérico II Black Sabbath Paul Weller Smog Larry Williams. Wayne Kramer Stereolab Jason & Scorchers. Vancouvers

NUMERO 119 (DOBLE)
AC/DC Patti Smith Tatuajes. Exotica Gainsbourg.W Dixon. High Llamas. Cronenberg Ocean C.S. Miles Davis. Gun Club Spain. Inquilino Amphetamine Discharge Richard Hel

NUMERO 120
Hendrix. Burroughs. Spacehog. Doc Pomus Palace The Band Peter Perrett Solomon Burke Sebadoh Sex Pistols. Calvin Johnson. Kevin Coyne Incredible String Band

NUMERO 121
Informe Grunge Lynyrd Skynyrd/Allman B. Jon Spencer Wanda Jackson P Townshend Wreckless Eric Ray Davies Fred Schneider El Timo de la Literatura Rock

NUMERO 122
REM Visita al Rock&Roll Hall Of Fame And Museum Cleveland Informe P-Funk. Jackson Browne Robyn Hitchcock Dembos Anas Crónicas del Punk Pulp Manolo Kabezabolo. Ween Soul Coughing. Flat Duo Jets

NUMERO 123
Pink Floyd. Detroit/Gories.Johnny Cash Gilbert Shelton & Freak Brothers The Blue Nile Sr Chinarro New Bomb Turks Jesus & Mary Chain Baby Lemonade 091

NUMERO 124
Motorhead Small Faces Convencion Trash. Gallon Drunk Nick Kent/Prensa Rock The Cars. Del Con Dos Dwarves Donovan Butthole Surfers Childhood Texas Tornados.

NUMERO 125
Bob Marley Descendents All Abel Ferrara Blue Oyster Cult. Telstar Ponies Peter Hammill. Ilegales Doctor Explosión. Marshall Crenshaw Rufus Thomas Pavement

NUMERO 126
Redd Kross. Elton John. Billy Childish & British Garage Sam Fuller & Kaurismakis Cornflakes Gang Of Four Vic Chesnutt. Rebelde Runto. Kurt Bloch Tecno-punk.

NUMERO 127
Courtney Love. James Bown. Robert Crumb Kula Shaker Paul Rodgers. Supersuckers. Nicky Hopkins Make Up Bon Scott Calvin Johnson Texas Garage-punk

NUMERO 128
Dinosaur Jr Australian Blonde, David Bowie Plimsouls Nick Cave, Automatics Saints, Corcobado & Manta Ray Tom Jones. Informes Memphis & Bad Hollywood

NUMERO 129
Frank Sinatra. Sex Pistols. Can. Steve Earle Offspring Del Tonos Urusei Yatsura Nils Lofgren Chokebore Redd Kross. Ruth Brown. Pussycats Gastr Del Sol

NUMERO 130 (DOBLE)
Kiss Beck. Robert Fripp. Thin Lizzy Rock Nazi Ocean Colour Scene Wilco Dr John Peter Begge David Byrne Surf Movies Soft Boys. John Fogerty Internet Gore

NUMERO 131
Jeff Buckley Neo-Country (Lambchop, Jayhawks. Wilco) Live Albums Stevie Wonder Radiohead Yoko Ono Iggy&MC5 Dover. N.Y & Buffalo Springfield Blondie

NUMERO 132
Cramps Bob Dylan Patrullero Mancuso Nada Surf Fela Kuti. Cheap Trick. LSD Oasis Diabologum Prehistoria del Rock&Roll Sonic Youth Chess Folk Implosion Alehop!

NUMERO 133
Rolling Stones. Foo Fighters/Sweet 75. Mafia Movies Victor Bockris. Punk Noruego Celibate Rifles China Drum Ken Stringfellow. Green Day Lambchop Chucho Love

NUMERO 134
Led Zeppelin Lookout. Come Isley Brothers. Ana D Mike Scott. Guided By Voices. Waldo de los Rios Milos Motorizados Stereolab Helicopters Bis Dirtys

NUMERO 135
Luna Damon&Naomi Pretty Things NOFX Godard Andre Williams León Rock. Tindersticks Stranglers M.Eitzel Barry/Mancini. Insecto Labradford.

NUMERO 136
Marc Bolan/T Rex Suede Jane's Addiction. Rascals Yo La Tengo Sadomaso USA Make Up Dwarves Jackson Browne Gories Encuesta Grupos Españoles

NUMERO 137
Dub 90's (On U Sound, Audioactive) Pearl Jam Lucha Libre R&R. L.M. Panero. Ramones Epic Soundtracks Todd Rundgren Royal Trux. Love Spit Love Chanor

NUMERO 138
Jim White Informe Beatles Films Parte I Mick Harris (Napalm Death Painkiller Scorn) Beef Burt Bacharach Electric Frankestein Tortoise The Records D Generation Informe Cómic & Western

NUMERO 139
Frank Zappa Dean Martin Ray Davies & Kinks Garbage High Time Cornelius. Antonio Vega Turbonegro Dan Zanes Andre Williams. Psilicon Flesh. Steve Wynn

NUMERO 140
Beatles Films (2) Jimmy Page & Robert Plant Built To Spill Faust Manta Ray Paul Kossoff Jonathan Fire Eater Buenavista (NCC, Señor No, etc.) Edie Sedgwick.

NUMERO 141 (DOBLE)
John Fogerty Dossier Electronic Pop Lou Reed 1976-80 Informe Sexo en Japón The Zombies. Sonic Youth Union Carbide Productions Flaco Jimenez Zeke Staple Singers. Half Japanese Sleepy La Beef Calexico.

NUMERO 142
Van Morrison. Deep Purple Stan Lee & Marvel Comics Dead Moon, Cheater Slicks. Oblivians. Barry Adamson Nick Cave Spiritualized Ilegales. Jack. Cecilia Ann Crass

NUMERO 143
Eric Clapton Humpers Holger Czukay The Posies Six By Seven Cine Beatles 3 Question Mark & The Mysterians. Beggars Banquet. Joe Meek. Hot Dogs Miguel Angel Martin

NUMERO 144
Elvis Costello & Burt Bacharach. The Remains Stephen Stills. Lou Reed. Los Protones. Sonic's Rendezvous Band Nashville Pussy Elliott Smith Deniz Tek. Sr Chinarro. Ross.

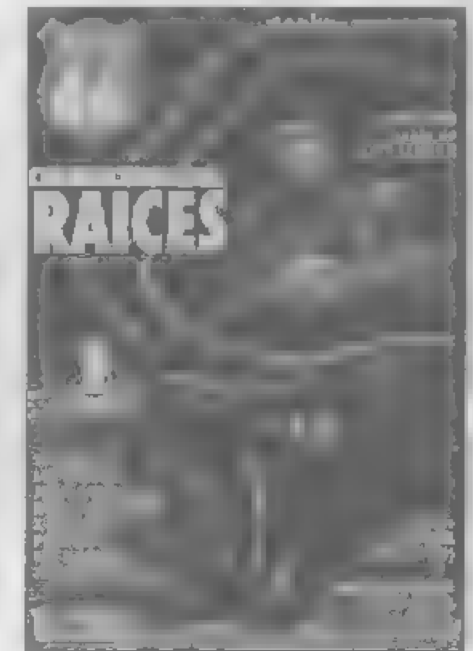
NUMERO 145
Backyard Babies & Hellacopters. P.J. Harvey Mountain Dwight Twilley Band. Raymond Carver Buffalo Tom. Gorky's Zygotic Mynci. Candyskins. Dossier Canterbury (Deevid Allen, Kevin Ayers, Robert Wyatt)

NUMERO 146
Social Distortion. Mercury Rev Holocausto Caníbal Spanish Trash Años 70 Instro Rock 90's (Parte I) Willie Nelson. Dave Allan. Bonzos. Chevelles. Flying Rebollos. DM3.Brian Setzer Nation Of Ulysses

NUMERO 147
Brian Setzer. Instro Rock 90's (Parte II). B Springsteen Artaud Y El Rock. Los Piratas Roy Wood Saga (Move, ELO Wizzard) Phish. Himnos. Delton Spirit Enz. Fuck

NUMERO 148
Especial Raíces. J L. Hooker Blues Festival, Reservoir USA Guía Neo-Roots Dossier España Mod Lennon Cheetah Chrome. John Carpenter X-Ray Spex

NUMERO 149
Johnny Thunders & New York Dolls. Tom Waits George Fame. John Holmes. Fromheadtotoe. Pretty Things Fusioon. Pink Cross. Enemigos. Bis. Berracos. XTC



¡ATENCION RUTEROS!

A partir de ahora las SUSCRIPCIONES, NUMEROS ATRASADOS y PRODUCTOS ESPECIALES deben pedirse a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona, Tel: 93-412.51.31. El horario de consulta telefónica es de lunes a viernes, de 11:00 a 14:00. La veterana tienda de coleccionismo discográfico es nuestro nuevo departamento de suscripciones y tiene además en exclusiva los números no agotados (marca los que necesitas) y los servirá a la mayor brevedad posible. Mándales el cupón adjunto y la pasta. Y no dejes de visitar su página web en: www.kebradisc.com.

CUPON DE PEDIDO

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION RUTERA? Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los actuales de portada: 450 el número normal y 600 el extra de verano. Los gastos de envío son de 225 PTAS. Recibirás tu pedido a la mayor brevedad posible contra reembolso:

NOMBRE Y APELLIDOS
DIRECCION
POBLACION
CODIGO POSTAL
PROVINCIA
NACION
TELEFONO

OFERTAS RUTA 66

★ LIBRO «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda sin cuya presencia el rock de los 90 no hubiera sido el mismo. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, fotos inéditas, gran formato (33x24) y CD grabado en vivo en 1988 en Barcelona.

★ LIBRO «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

La historia de una banda esencial contada por uno de sus protagonistas directos: Sterling Morrison. Texto en español, fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con una versión salvaje de «Sister Ray» grabada en 1969.

★ CD «THE RUTA 66 ALBUM»

Grabaciones exclusivas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Honeymoon Killers, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. ¡¡¡Ultimas copias!!!

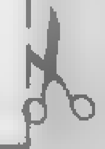
CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a KEBRA DISC, C/Sitges 3, 08001 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

- libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
- libro «Feed Back: Velvet Underground» (2.000 ptas.)
- compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)

El importe (más 225 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo contra reembolso.

NOMBRE Y APELLIDOS
DIRECCION
POBLACION
CODIGO POSTAL
PROVINCIA
NACION
TELEFONO





■ El Jefe regresa a la Calle E, Barcelona 9-4-99 (foto: Xavier Mercadé)

BRUCE SPRINGSTEEN & THE E STREET BAND

Palau Sant Jordi, Barcelona

La Banda de la Calle E se despidió de la afición la última noche de la expedición de Amnesty International, Human Rights Now!, en la que se enrolaron el verano de 1988 tras finalizar la gira mundial del álbum «Tunnel Of Love». Después de aquella gira, la carrera de Springsteen ya nunca volvería a ser la misma. Su poder de convocatoria se mantuvo a pesar de viajar con nuevos músicos, pero los discos que lanzó no obtuvieron las ventas esperadas y, a nivel crítico, sus acciones bajaron en picado: sin la E Street Band, Springsteen ya no era intocable. Dado que su último lanzamiento, la caja «Tracks», ha vendido más de 100.000 unidades en nuestro país, convirtiéndolo en su más entusiasta mercado europeo, era lógico que el retorno al circuito de la mejor banda americana de rock clásico de los 70, su reunificación oficial, tuviera lugar en territorio español, once años después. Algunos observadores sugieren que girar antes por Europa servirá para engrasar el espectáculo y comprobar su aceptación antes de emprender una gira americana que empiezan en julio, pero las dos actuaciones ofrecidas en Barcelona, esperadas con anticipación por un gran número de admiradores locales y venidos de otras ciudades e incluso desde Estados Unidos, ya rebasaron todas las previsiones: tres horas de implacable descarga eléctrica y contagio emocional, un repertorio estructurado sobre su bagaje clásico —los elepés «Born To Run», «Darkness On The Edge Of Town» y «The River»—, a cargo de una formación en la que suenan tres guitarras, pues Nils Lofgren comparte ahora protagonismo con Steve Van Zandt, el hermano pródigo devuelto a casa.

Cuando finalmente se hace la oscuridad y el inexplicable Max Weinberg da la orden de ataque, marcando el ritmo de la desesperada «My love will not let you down», el gigantesco hangar se viene abajo. En escena, un sonido corpulento y rugiente, al límite de la saturación, generado por una banda cuyas aptitudes han madurado con los años, sin que esto haya mermado su original poderío. «Prove it all night» y «Two hearts» siguen a ese inicio huracanado y, cuando Little Steven se une al micro para doblar la voz del jefe, a uno le embarga la sensación de que nunca, desde aquel lejano abril de 1981, había visto a la E Street Band en tan colosal plenitud de facultades. Las nuevas versiones de estos temas se benefician de una enérgica concreción, de una relevante contemporaneidad, que torea la nostalgia gracias a la entrega interpretativa, a la prestancia de una formación —más sobria que nunca en el caso de los teclistas Roy Bittan y Danny Federici— cuya media de edad supera los cincuenta. Se incluyen además puntuales pellizcos al resto de su discografía y algunos de esos temas inéditos, sacados a la luz en el box-set antológico «Tracks», que en el corazón del fan siempre habían formado parte de la historia que relata el vasto cancionero de Springsteen. Así, «Darkness on the edge of town» y su rotundo dramatismo, la fiesta desencadenada por «Out in the streets», un tajante y apoteósico «Badlands», la renovada interpretación de «The river», nos llevaron hasta el entremes cómico en que deviene «Tenth Avenue freeze out».

Como de un manantial inagotable, la recuperada magia siguió fluyendo con briosas versiones de «Light of day», «The promised land», «Bobby Jean», «Murder Incorporated», «She's the one» y un demoledor «Backstreets», creaciones ya inscritas en la memoria colectiva del rock que, dado el estado terminal del género, parecen relucir hoy con mayor lustre que ayer. Todas estas canciones, ramas del gran patrimonio ya universal de la música americana, himnos y baladas nacidos del acervo rock'n'roll, soul, folk y country, ya han sido celebradas hasta la saciedad, pero pocas veces habían sonado con tanta urgencia, tanta pasión. Es la mejor recompensa a estos años de separación, en especial cuando se comprende que, de haber seguido juntos, no hubieran envejecido con la sabiduría con que lo han hecho. El espíritu de fiesta, el afán de comunicación y los sentimientos vividos en escena, rebosaban hacia la audiencia y conseguían devolver la fé perdida a este cronista desencantado después de las comparativamente penosas últimas visitas del hombre de New Jersey. «Born to run» y «Thunder road» compartieron los bises con «Streets of Philadelphia» y un «If I should fall behind» donde se sucedieron las voces solistas de Lofgren y Van Zandt, Patti Scialfa y Clarence Clemons. Este último se mostró comedido durante toda la velada con su saxo, en la línea de una banda que parece haber destilado lo mejor de su pasado en un sonido donde sobran las florituras y los tópicos de antaño.

Cerró el estreno de su gira mundial un nuevo tema, «The land of hope and dreams», algo anticlimático después de la potencia del último tramo del recital. Y, como es vieja costumbre, añadió novedades en el segundo pase, dos días después: el furibundo inicio con «Rendezvous», que no tocaban en vivo desde hace más de veinte años, y nuevas recreaciones de «Independence day», una interpretación punzante dada la reciente muerte de su padre, y «Born in the USA», que inició acústica y remató con tormentosa rabia. Seguramente fue este uno de los momentos más coreados por esa simplona hinchada que le sigue a todas partes con las barras y estrellas, como si quince años después aún no hubieran comprendido que esa emblemática canción tiene poco de patriótica. Hubo otros aspectos criticables, quizás el mayor de ellos la masificación, promovida por el espejismo mediático, que impide que el sonido sea el mejor posible y obligó a más de la mitad de los veinte mil asistentes a contentarse con el rebote acústico y unas pantallas de video en la lejanía. ¿No sería mejor —aunque obviamente menos lucrativo— actuar más veces en locales medios, más acorde con su calidad musical y talante populista?

Este puto meganegocio es así, lo cual no me impide reconocer que, a pesar de las sospechas de tongo nostálgico y reconciliación oportunista, que las hubo en la prensa diaria, el de Springsteen y la reencontrada E Street Band me parece el mayor espectáculo de rock'n'roll que hoy recorre las carreteras europeas. Ofrece la oportunidad de contemplar a un artista capital de las últimas tres décadas cerrando todo un ciclo vital, contando finalmente la historia completa con la furia y maestría del veterano que vuelve al hogar. No quiero ni pensar cómo van a sonar los muy cabrones cuando en junio lleguen a Madrid y Zaragoza.

● **Ignacio Juliá**

Flashback

«Tanto en música como en sonido, nada es por principio incorrecto. Uno puede intentarlo todo» (Miles Davis)

«¿Que adónde va el jazz? Yo qué sé adónde va. Tal vez se vaya al infierno» (Thelonious Monk)

1917 fue el año en que los cielos de Carolina del Norte empezaron a verse surcados con relativa frecuencia por naves no identificadas. En los rojizos atardeceres de ese verano, no era extraño toparse con hamburguesas volantes que levitaban sobre los campos de trigo antes de desaparecer envueltas en destellos de ketchup y mostaza, dejando tras de sí misteriosas estelas luminosas y un sinfín de miradas perplejas. Al llegar octubre, el número de avistamientos creció considerablemente. El día 10 de ese mismo mes, la localidad de Rocky Mount, en el noreste del estado, amaneció con una de aquellas naves por encima de sus tejados.

Veinticinco años más tarde, la figura inmensa de un joven pianista de mirada taciturna se destaca por encima del resto de músicos que se agolpan en el club Minton's de Nueva York. Tiene un nombre impecablemente raro, Thelonious Sphere Monk, y junto a sus colegas Charlie Christian, Kenny Clarke, Dizzy Gillespie y Charlie Parker, todos ellos iluminados rebeldes del jazz, está inventando la música. Estamos en 1942 y el be-bop va a convertirse en la madre de las revoluciones, en el atentado estilístico por excelencia.

Los que le tratan no parecen saber demasiado acerca de él. Se comenta que, siendo niño, había acompañado al piano a su madre, cantante en una iglesia baptista, y que más tarde, hacia mediados de los 30, había ido de aquí para allá como músico a sueldo de un predicador evangelista. Rumores. También hay quien afirma que llegó a ganar algún que otro concurso de piano y que asistió a clase en la archiconocida academia Juilliard. En realidad, todo aquello no parecían más que intentos por rellenar un pasado que era —y sigue siendo— todo un misterio.

Fueran ciertos o no aquellos datos, está claro que el prometedor futuro que parecía augurar su aprendizaje musical se fue al garete el día en que el joven Thelonius se dejó caer por Harlem. En aquella jaula de leones en la que se ponía boca abajo todo lo sabido y por saber, Monk encajó como un guante. Lo que primaba era el asalto sistemático contra el conservadurismo de la tradición y contra los convencionalismos de los propios musicos. Kenny Clarke: «Bueno, en el blues había gente que solía tocar tres acordes, así que Monk se dedicaba a tocar veinte y todos ellos se perdían. Cuando lo miraban, absolutamente desconcertados, Monk los remataba con un "lárgate, aquí lo tocamos todo cambiado"». Era los primeros ensayos de un manjar que, poco después, se serviría con algarabía y desenfreno en los locales de la calle 52 de la mano de Dizzy Gillespie y Charlie Parker, sus grandes populizadores.

Sin embargo, aún inmerso en el torbellino de permisividad creativa y espíritus liberados que permitiría a los boppers cambiar el curso de la historia del jazz —y por complicada carambola, abrir las puertas para la futura aparición del rock—, el joven Thelonius siempre pareció ir un paso por delante, o mejor dicho, haber tomado un sendero particular y privado. Sus disparos contra la línea de flotación del jazz clásico afectaban a la lógica... de la música en general. Entre otras cosas, se pirraba por las disonancias y la utilización del silencio. Naturalmente, enseguida se comenzó a sospechar de él.

Metro noventa y más de cien kilos de peso, aparentaba ser el bopper perfecto con sus gafas oscuras, su barba de chivo y su gorrito africano en la cabeza, pero, a la vez, se mostraba tan distante con el resto de los mortales que resultaba verdaderamente difícil clasificarlo. Por regla general, tenían que ir a buscarlo antes de cada actuación porque poseía la curiosa virtud de perderse en sí mismo en cualquier lugar. Dizzy Gillespie acabó por despedirlo de su banda en 1946, harto de tanto absentismo interno, de tanta inexplicable lejanía. Miles Davis: «Andaba de un lado a otro como si estuviera trastocado, se ponía a hablar solo y decía lo primero que le venía a la cabeza. Era su manera de mantener a la gente a raya». En momentos así, a Monk se le movía el disfraz y, tras la apariencia de rebelde del bop, emergía una entidad algo marciana, mientras una tonalidad verdosa se iba extendiendo bajo su piel oscura.

Este hombre, que cada noche, al acabar en el Minton's, se dedicaba a cruzar entre los cables de alta tensión de las vías del metro con la única compañía de una buena borrachera, se llevó consigo dos secretos cuando se fue al otro mundo: el de su vida y el de su música. Porque si nadie ha podido escarbar en exceso en los aspectos personales de su biografía, tampoco ha sido posible encontrar a alguien capaz de enfrentarse al piano o componer música como él lo hacía. Más que inventar el bop, lo que Monk intentaba era enviar señales a la otra punta del universo, a una dimensión desconocida para el resto de sus congéneres. Aunque se codeara con los más grandes, aunque fuera el gran maestro de John Coltrane, aunque el free jazz estuviese en deuda con él, el reino de este jazzman insólito e irrepetible no era de este mundo.

Y por supuesto, sus primeros pasos en solitario a partir de 1947 así lo demostraron. Con pavorosa naturalidad, se dedicó a grabar la cara oculta del jazz: escalas infantiles que conducían, a través de pasillos tortuosos, hasta la estancia de Jack el Destripador («Mysterioso»); desquiciados, obsesivos acordes repletos de maravillosas disonancias («Well, you needn't»); sonoridades inquietantes y extrañas («Criss cross»). Para redondear la cuestión, incluso llegó a tocar la belleza partiendo de caminos ignorados hasta la fecha: «Round midnight», una fascinante serenata nocturna de expectante morbidez, se convertiría en uno de los temas más versioneados de la historia del jazz.

En su momento, todo fueron caras raras y comentarios despectivos acerca de su técnica pianística. Y es que, digámoslo ya de una vez, Monk podía llegar a tocar su instrumento como quien escribe a máquina con dos dedos, nota a nota, volcándose encima de cada sonido, deteniéndose sobre la marcha para comprobar si había pulsado la tecla correcta. En consecuencia, su música se aproximaba a la sensación de despertarse a media tarde con la mirada ensimismada y la conciencia fragmentada. Era algo parecido a tener fiebre, a fumarse un canuto con la tensión baja. Uno podía sonreírse ante estribillos verdaderamente chabacanos y, al instante, sentir escalofríos ante la inesperada desviación, oculta en un rincón, en una nota perdida, que convertía el cuento infantil en una llamada a Freddy Krueger. Monk, en definitiva, tocaba como si fuese el primer hombre que pisaba la Luna.



■ En vivo en Amsterdam, 1961

Thelonious Monk

ORQUESTADOR DEL SILENCIO

Flashback

A nivel terrestre, desgraciadamente, las cosas resultaban ser mucho menos ingrávidas. Recién entrados los 50, la guerra fría y el maccarthysmo hacían estragos entre disidentes y sospechosos de actividades antiamericanas, o lo que es lo mismo, entre artistas y gente de color. Monk, está claro, tenía todos los números para llevarse la rifa. En 1951, es detenido junto a Bud Powell —otro pianista genial— por posesión de drogas y pierde el derecho a tocar en Nueva York durante seis largos años. Por esas fechas, un negro dentro de un Rolls Royce era automáticamente un sospechoso para la policía. Tras ser detenido, Monk se resiste violentamente y los agentes del orden, en revancha, se entretienen machacándole los dedos de las manos. Tras dos meses en el trullo, tendrá que limitarse a visitar, de tanto en tanto,



■ Mysterioso Monk

los estudios de grabación. Y a pesar de ello, la seguirá armando.

En 1954, hace historia. Por primera vez en una grabación de jazz, un músico (Miles Davis) le pide a otro (Thelonius Monk) que deje las manos quietas mientras él está tocando. Se lo pide, se lo exige y quizá algo más, la leyenda sostiene que en aquella sesión hubo más que palabras. Miles, incapaz de entender a aquel orquestador del silencio que era Monk y viendo peligrar su propio equilibrio emocional ante tanta ruptura rítmica, prohibió cualquier sonido de piano por debajo de su trompeta. Así, tema tras tema, desde «Bag's groove» hasta «Swing spring» (publicados más tarde en una serie de álbumes a nombre de Miles Davis And The Modern Giants), Monk da la impresión de haber estado tocando en otro tiempo, en otro lugar, para luego regresar, como un gato arrepentido, sin hacer apenas ruido, compungido y con pies de plomo. Se le empieza a tener pánico: «Una noche me perdí mientras tocaba con él y tuve la sensación de caerme por el hueco de un ascensor», dicen que contó un músico merecidamente anónimo.

Para intentar demostrar que su piano no es un arma maléfica, Monk graba en 1955 un álbum con música de Duke Ellington, apta en principio para todos los públicos. Lo que consigue, a pesar de mostrarse muy respetuoso, es que se descubra a un Ellington no tan populista como se creía. Para quitarle el miedo a sus colegas, graba en 1956 con el saxofonista Sonny Rollins («Brilliant Corners»). Lo que consigue es que todo el mundo corra a felicitar a Rollins... por haber salido con vida de la experiencia. Y es que, ciertamente, más que acompañar, lo que Monk hacía era crear precipicios armónicos y aparatos de tortura rítmicos. El que conseguía salvarse, llegaba hasta el cielo. Pero había que sudar para ello, sudar la gota gorda y maldecir entre dientes a aquel oso poseído que sólo hacía que inventar e inventar, ¡con lo fácil que es poner cada nota en su sitio!

Finalmente, en 1957 puede volver a tocar en Nueva York. Para celebrarlo, recluta a John Coltrane y se instala con él, durante varios meses, en el club Five Spot. De repente, todo cambia y el mundo parece ponerse al día respecto a Thelonious Monk («El sonido más electrificante que he oído dentro del jazz moderno», J.J. Johnson, trombonista mítico), mientras éste ya está tonteando con el futuro. John Coltrane: «Monk fue el primero en enseñarme a tocar dos o tres notas al mismo tiempo en un saxo. Me descubrió cosas que no tenía ni idea que existían». Piezas como «Ruby, my dear» o «Trinkle, tinkle» han quedado como huella imborrable de aquella tremenda asociación en la que Coltrane llenaba de infinitas notas los inmensos vacíos que dejaba Monk entre acorde y acorde. Eléctrico, tal cual.

En el soberbio documental que Charlotte Zwerin realizó sobre la figura de Monk, «Straight No Chaser» (1988, producido por Clint Eastwood), se recupera, entre otras muchas cosas, un fragmento de ensueño: Monk toca ante Count Basie, uno de los padres del jazz clásico. Tras unas gafas oscuras, con los brazos rígidos, la mantis religiosa devora su instrumento. Con los dedos agarrotados, en pleno ataque hemipléjico, golpea las teclas en torsiones delirantes, escribe a máquina mientras sus pies bailan por debajo. Basie lo mira con cara de circunstancias, sonriendo amablemente pero visiblemente desconcertado.

A partir de 1958, Monk arrasa... en todos los sentidos. Ese año obtiene el premio Down Beat al mejor pianista de jazz y es arrestado de nuevo por la policía. Esta vez serán dos los años de destierro. Vale, pues me monto una orquesta y nos vamos por ahí de gira. ¡Glups! Manos a la cabeza, gestos de incredulidad: ¿será posible que un grupo de diez músicos pueda introducirse en el microcosmos monkiano y transmitir la esencia de su música? Monk el marciano sale de caza otra vez. Delicioso. Lo bordan. En algunos temas, el título ya lo dice todo («Friday the 13th»); en otros, los aires de charanga se reunen con el virtuosismo más apabullante («Off miner»). Puro Monk.

Le sale tan bien la cosa, le coge tal gusto al asunto, que prácticamente se pasará la década de los 60 actuando por el planeta (desde Monterey hasta Japón), ya sea con su cuarteto clásico, ahora con Charlie Rouse al saxo, o con un potente octeto de atrevida sonoridad. Entremedias, firmará con CBS en 1962 y grabará su álbum de más éxito, «Monk's Dream», un maravilloso ejemplo de jazz perversamente inocente, brillante y luminoso, en el que Monk construye atmósferas de cristalina lisergia («Monk's dream»), pasea por una playa en blanco y negro imitando a Charlot («Bolivar blues») o se adentra en las calles más recónditas de Barrio Sésamo («Bright Mississippi»). Teclea, literalmente, el blues como nadie y sigue martilleando el piano como sólo él y Mr. Hyde podrían hacerlo. Luego, habrá un cierto vacío, una especie de conformismo creativo, centrado como estaba Monk en sus giras por Europa y otros continentes.

Ese es el Monk que llegó a Ginebra en mayo de 1966 para inspirar al escritor Julio Cortázar, presente en aquel concierto, las páginas de «La vuelta al piano de Thelonius Monk». Cortázar, quizá el más grande de los críticos de la historia del jazz, cayó presa del ritual surrealista en que solían convertirse las actuaciones de aquel ser de otra galaxia: sus giros derviches, sus paseos ralentizados alrededor del piano, sus bailes ridículos (más de una vez sus músicos habían tenido que parar de tocar, incapaces de aguantar la risa), sus acordes imposibles, su técnica ininteligible, su estilo percusivo (los pianos no duraban mucho). «La noche fuera del tiempo, la noche primitiva y delicada de Thelonius Monk», tal como la definió el escritor argentino.

Pero llegó un momento en que aquello ya no fue suficiente. Su música y su persona estaban tan intrínsecamente ligados a la innovación y la herejía que, ante cualquier atisbo de rutina, inmediatamente surgía la alarma y todo el mundo se lanzaba a las barricadas: ¡Monk no inventa! Llegados a 1968, se echaba de menos al Monk irreverente y sideral. Su disco de ese año, «Underground», tenía un bonito título y escasa aventura. Mientras la psicodelia del rock construía puentes hacia la vanguardia del jazz, mientras el jazz se electrificaba para acercarse al rock, Thelonius ofrecía un álbum no excesivamente sorpresivo, a pesar de contener un encantador scat en memoria de Bud Powell («In walked Bud») y la evidencia de que un acorde podía llegar a atascarse en sí mismo sin necesidad de que el disco estuviese rayado («Raise four»). Era algo así como más de lo mismo.

Durante 1970, Monk anduvo tocando con gente de Sun Ra y hasta se hizo acompañar por su propio hijo, Thelonius Monk Jr., a la batería. Luego, se asoció a viejos compañeros de los tiempos del bop como Dizzy Gillespie y Art Blakey para una serie de giras por Australia, Japón y Europa, y en 1971 apareció por los estudios Chapell de Londres para grabar en solitario.

Ese 15 de noviembre se encendieron candelabros, se habló entre murmullos y, en la penumbra de la sala de grabación, Monk apareció desnudo, mostrando al fin a los terrestres lo que había sido durante toda su vida: el nieto perturbado de Scott Joplin, el hijo dado al vicio de James P. Johnson, el niño grande que unía al free jazz con el pianista de salón, el enlace entre el futurismo destartalado y las cajitas de música o los pianos de juguete. Sólo ante el piano, el alienígena rindió tributo al ragtime y al stride («Nice work if you can get it»), acompañó una imaginaria película de cine mudo (la preciosa «Darn that dream»), pareció irse despidiendo de la familia («Crepuscule with Nellie» para su mujer; «Little Rootie Tootie», para su hijo; «Jackieing», para una sobrina) y ya nunca más volvió a pisar un estudio.

Quizá asustado por aquel striptease tan rotundo, Monk apenas se dejó ver en los años que siguieron. Raras apariciones de tanto en tanto y una presencia en el festival de Newport precedieron lo inevitable: en 1975 decidió envolverse en el tremendo silencio que habitaba entre las notas de su piano y ya nunca más fue músico. Este Syd Barrett del jazz permaneció oculto durante siete años, hundiéndose progresivamente en el delirio y la catatonia, cediendo ante un incontenible deterioro mental, hasta que un derrame cerebral se lo llevó al más allá el 17 de febrero de 1982.

Es evidente que su libertad creativa y sonora tuvo mucho que ver en la aparición del free jazz, y que, desde Ornette Coleman hasta Eric Dolphy, pasando por Don Cherry y Cecil Taylor, sin olvidar, por supuesto, al gran Coltrane, fueron muchos los músicos de la New Thing que reconocieron su influencia. Como también parece ser que tuvo algo que ver con el Miles Davis eléctrico de finales de los 60, con el misterio y los silencios de «Bitches Brew» (por fin lo entendiste, ¿verdad, Miles?).

Con los años, hubo algunos intentos por mantener encendida la llama de su música. Buell Neidlinger, antiguo músico de sesión para Frank Zappa o los Temptations, formó un grupo, String Jazz, destinado a tocar únicamente composiciones de Monk. Los discos de homenaje se sucedieron y, en 1984, Hal Willner dio forma a un doble álbum, «That's The Way I Feel Now», en el que la música de Thelonius era abordada por gente como Joe Jackson, Dr. John y ¡Peter Frampton! Tanto unos como otros intentaban, de buena fe, captar la esencia, el sentido del sonido monkiano. Todo en vano: nadie se dio cuenta de que, en realidad, lo único que hizo Monk durante toda su vida, al igual que E.T., fue llamar a casa...

● **Miquel Raufast**

SUBTERFUGE RECORDS
presenta





FROMHEADTOTOE
I´m the Fuel — **cd/mc**

Pop emotivo, tenso y proclive al estribillo. Ellos son el combustible.



MERCROMINA
Canciones de andar por casa — **cd**

Pop abierto y lleno de matices: detalles electrónicos, violines, saxofones...



DOCTOR EXPLOSION
Viviendo del Cuento — **cd/lp**

Los reyes del garage-punk regresan con este disco grabado en Seattle.



MERCROMINA
Evolution — **cdep**

Excitante single con remezcla de Mell Allen y un tema inédito.



SELENITAS
Nuevo Artefacto Sonoro — **cd**

Frescura pop y alma sixtie en su debut larga duración.



PENÉLOPE Y CARLO
cd/lp

Desde Música para un Guateque Sideral, el dúo lounge-psychedelico del momento.

CONCIERTOS:

fromheadtotoe
mayo, 1 alicante
15 mallorca
junio, 3 bilbao
15 salamanca
25 bilbao
julio, 8 zaragoza
9 tarrega
10 el prat
14,15 festimad
31 malaga

doctor explosion
mayo, 21 bergara
22 valencia
27 valladolid
28 y 29 madrid
junio, 4 barcelona
5 castellon
12 altea
26 bilbao
31 malaga
julio, 28 daimiel

mercromina
mayo, 21 zaragoza
22 barcelona
27 valencia
28 albacete
junio, 4 madrid

sexy sadie
mayo, 13 salamanca
15 pamplona

stereoparty
mastretta / undershakers
los fresones rebeldes
15 mayo, pontevedra
mastretta / undershakers
mercromina
21mayo, zaragoza

cuando leas esto, habrá un montón de fechas más. Consúltalas en www.subterfuge.com





SUBTERFUGE RECORDS Box 46055 · 28080 Madrid. Tel. 91 4200762 Fax 91 4298284